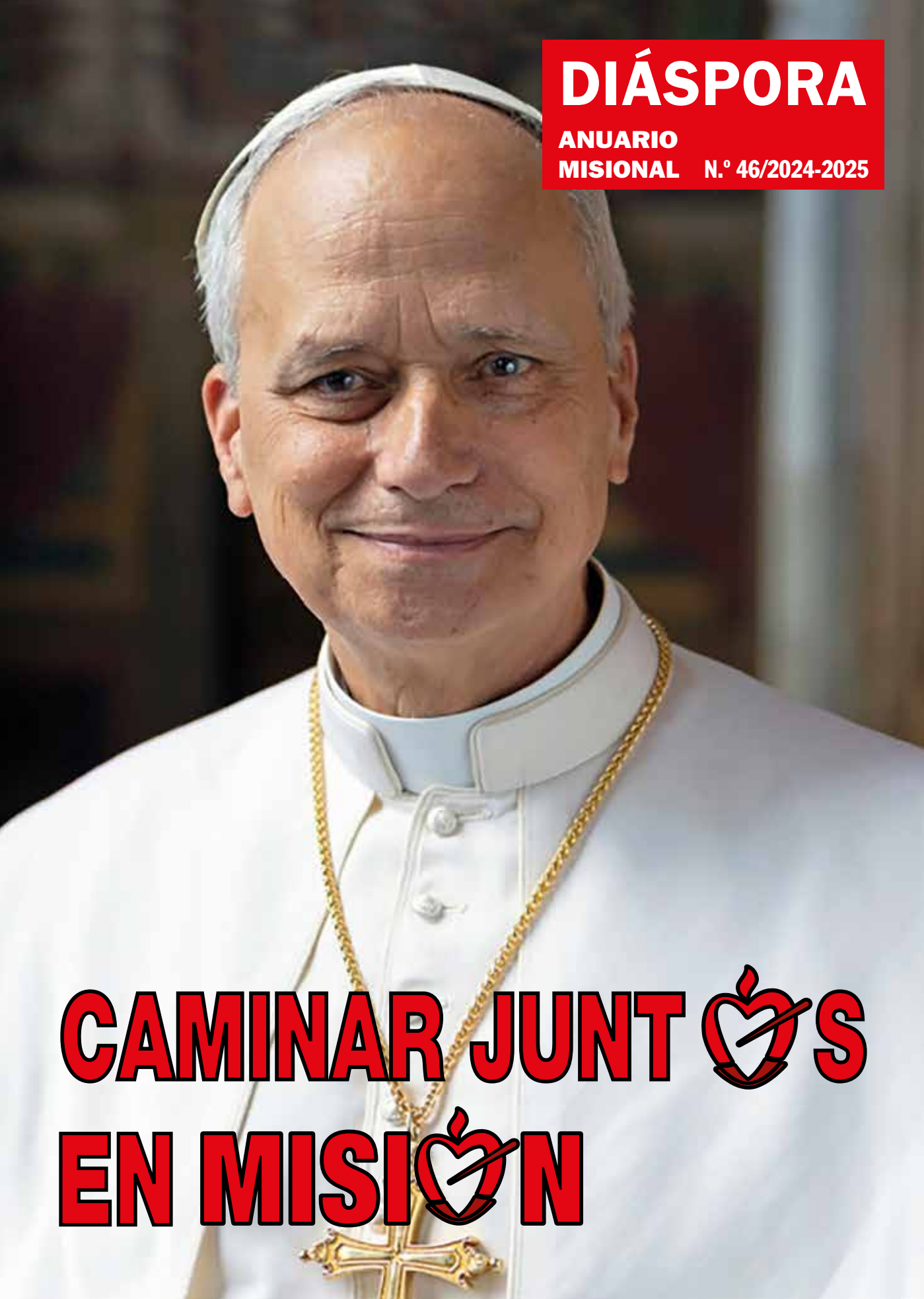


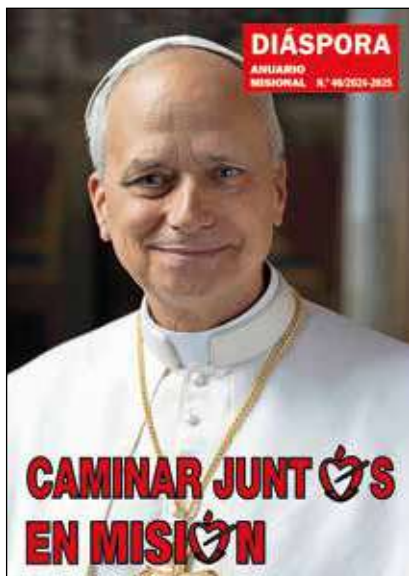
A portrait of a middle-aged man with grey hair, wearing a white clerical shirt and a gold chain with a cross. He is smiling slightly. The background is blurred.

DIÁSPORA

ANUARIO

MISIONAL N.º 46/2024-2025

CAMINAR JUNT S
EN MISI N



Portada y Contraportada:
Retratos oficiales del papa León XIV

DIÁSPORA

ANUARIO

MISIONAL N.º 46/ 2024-2025

PROVINCIA AGUSTINIANA
SAN JUAN DE SAHAGÚN

SIGNIFICADO Y DIMENSIONES DE LA SINODALIDAD

“Los términos “sinodalidad” y “sinodal” derivan de la antigua y constante práctica eclesial de reunirse en sínodo. En las tradiciones de las iglesias orientales y occidentales la palabra “sínodo” se refiere a instituciones y acontecimientos que han adoptado diferentes formas a lo largo del tiempo, implicando una pluralidad de sujetos. En su variedad todas estas formas están unidas por el hecho de reunirse para dialogar, discernir y decidir. Gracias a la experiencia de los últimos años el significado de estos términos se ha comprendido mejor y se ha vivido aún más. Se han asociado cada vez más al deseo de una Iglesia más cercana a las personas y más relacionada, que sea hogar y familia de Dios. A lo largo del proceso sinodal ha madurado una convergencia sobre el significado de la sinodalidad, que subyace en este documento: la sinodalidad es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad, orientados a la misión. Implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu; y la toma de decisiones en una corresponsabilidad diferenciada. En esta línea entendemos mejor lo que significa que la sinodalidad sea una dimensión constitutiva de la Iglesia (CTI, n.1). En términos simples y sintéticos podemos decir que la sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es decir para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo”

FRANCISCO

(Nº 28, Documento final del Sínodo. Por una Iglesia Sinodal:
comunión, participación y misión)
26 octubre 2024

PRESENTACIÓN

Caminar juntos en misión



Capítulo Vicarial de Argentina, 2024

El Documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, aparecido el 26 de octubre de 2024, recoge, en palabras del Papa Francisco, “los frutos de un camino marcado por la escucha del Pueblo de Dios y por el discernimiento de los pastores. Dejándose iluminar por el Espíritu Santo, toda la Iglesia ha sido llamada a leer su propia experiencia y a identificar los pasos a dar para vivir la comunión, realizar la participación y promover la misión que Jesucristo le confió”¹.

La identidad bautismal común se realiza como llamada a la santidad y envío en la misión, para invitar a los pueblos a acoger la salvación en Cristo. El bautismo, como fundamento de la vida cristiana, nos introduce en el don de ser hijos de Dios, que es la dignidad más alta concedida a la persona, por la que nos injertamos en Cristo como los sarmientos en la vid y estamos llamados a caminar juntos como hermanos y hermanas². Así, nace del bautismo la Iglesia sinodal misionera³, que interpela a todos

los bautizados, sin excepción, pues “todo el Pueblo de Dios es sujeto del anuncio del Evangelio. En él, todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión, porque todos somos discípulos misioneros”⁴. A su vez, recordamos que “la llamada a la misión es simultáneamente la llamada a la conversión de cada Iglesia local y de la Iglesia toda”⁵.

Este documento indica que la sinodalidad “es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad”. Atender a la misión, “implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu, y la toma de decisiones en una corresponsabilidad diferenciada”. De forma más sintética el documento presenta la sinodalidad como “un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es

1 Nota de acompañamiento del Santo Padre Francisco al documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos.

2 Cf. XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Por una Iglesia Sinodal; comunión, participación y misión, n. 21.

3 Cf. Ibid., n. 15.

4 COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia* (2 de marzo de 2018), n. 53.

5 XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Por una Iglesia Sinodal;..., n. 11.



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

decir, para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo"⁶.

A su vez, en este camino de renovación sinodal es importante valorar el contexto cultural como "el lugar donde se hace presente y se realiza la llamada universal de Dios a formar parte de su Pueblo"⁷. La Iglesia ha sido y es una pluralidad de pueblos y lenguas, ritos, patrimonios teológicos y espirituales particulares; una variedad de vocaciones, carismas y ministerios al servicio del bien común⁸. De esta forma las diferentes culturas son capaces de acoger la unidad que subyace a su pluralidad, pues "la unidad de la Iglesia no es la uniformidad, sino la integración orgánica de las legítimas diversidades"⁹. El Espíritu Santo sigue suscitando en el Pueblo de Dios una unidad que es armonía de las diferencias¹⁰. "La unidad de esta diversidad es realizada por Cristo, piedra angular, y el Espíritu, maestro de armonía. Esta unidad en la diversidad está designada precisamente por la catolicidad de la Iglesia"¹¹.

Presentar el mensaje salvífico en variedad de expresiones evita reducirlo a una comprensión única de la vida de la Iglesia y de las formas teológicas en que se expresa. "La valoración de los contextos, culturas y diversidades, y de las relaciones entre ellos, es clave para crecer como Iglesia sinodal misionera y caminar, bajo el impulso del Espíritu Santo, hacia la unidad visible de los cristianos"¹².

Los agustinos recibimos la invitación eclesial de mostrar los rasgos de la espiritualidad agustiniana viviendo la sinodalidad, caminando juntos con to-



P. Domingo, celebrando en Palma de Mallorca

dos los cristianos, fomentando siempre la comunión y la misión compartida. No podemos limitarnos a vivir nuestra fe y realizar la misión en los márgenes de una comunidad o de una obra determinada, aislados del resto de los cristianos. Es preciso cultivar una actitud de apertura en la provincia, en los vicariatos y en las delegaciones orientada a compartir la misión eclesial con todos los cristianos que viven y desarrollan la misión junto a nosotros en el mismo contexto cultural.

La Orden de San Agustín y la provincia de San Juan de Sahagún se caracterizan por estar presentes en diversidad de naciones y contextos culturales. La Orden y la provincia viven y expresan el carácter universal de la Iglesia. Este hecho nos lleva a valorar los contextos y las culturas como lugares donde se hace presente y se realiza la llamada universal de Dios a formar parte de su Pueblo. Caminar en esta dinámica exige de nosotros tener una mentalidad abierta y buscar el conocimiento de las realidades culturales donde realiza-



P. Domingo presidiendo la eucaristía en el capítulo de Argentina

6 Ibid., n. 28.

7 Ibid., n. 39.

8 Cf. Ibid., n. 38.

9 S. JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Novo millennio ineunte* (6 de enero de 2001), n. 46.

10 Cf. XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, *Por una Iglesia Sinodal*; ..., n. 1.

11 Ibid. n. 38.

12 Ibid., nn. 39-40.

mos la misión para crecer como Iglesia sinodal misionera y caminar juntos bajo el impulso del Espíritu Santo.

Caminar juntos en la evangelización nos lleva a fomentar la misión compartida con los laicos, que por el bautismo participan en la misión evangelizadora. Nos mueve a realizar juntos la búsqueda común y el discernimiento para trabajar también unidos en la misión. Todos los cristianos estamos llamados a vivir la consagración bautismal y testimoniar nuestra fe y nuestra esperanza en Cristo resucitado, en los diferentes estados de vida y en las culturas donde nos encontramos.

En la provincia de San Juan de Sahagún convivimos hermanos de culturas diferentes y en muchas ocasiones somos protagonistas de la misión en contextos muy distintos de nuestros lugares de origen. Esta realidad nos mueve a vivir la unidad de la fe en una pluralidad de culturas, que, a su vez, exige de nosotros realizar un esfuerzo grande de conocimiento de los contextos donde vivamos y realizamos la misión.

Todo encuentro entre personas de diversas culturas supone un ejercicio mutuo de conocimiento y de comprensión que nos permite trabajar juntos en la misión evangelizadora en un lugar determinado. A su vez este esfuerzo conduce a un enriquecimiento mutuo por las novedades y valores procedentes de cada cultura.

Al celebrar el año jubilar, el Padre nos invita a caminar juntos como peregrinos de esperanza, acrecentándola cada día a través del encuentro vivo con Jesús y transmitiéndola a todas las personas como testigos de la resurrección de Cristo, que es el gran motivo de esperanza para todos los hombres y mujeres, al tiempo que nos da la fuerza necesaria para proclamarla con la palabra y con nuestra vida.

San Agustín presenta la necesidad de la esperanza diciendo: "La esperanza es necesaria durante la peregrinación; y nos consuela en el camino. El viandante que se fatiga en el camino, soporta la fatiga porque espera llegar a la meta. Quítale la esperanza de llegar, y al instante se quebrarán sus fuerzas" (Sermón 158, 8). Al mismo tiempo recuerda que "si pones la esperanza en tu Dios, no serás defraudado; porque has puesto tu esperanza en quien no puede fallar". (Comentario al salmo 36, 2, 9).

La presencia de Jesucristo en nuestra vida nos mueve a vivir con esperanza y nos llama a superar los temores. Por grandes que sean las dificultades, siempre es mayor la gracia del Señor, su misericordia y la presencia del Espíritu en nuestras vidas. De esta forma, afianzados en el Señor, vivimos siempre abiertos a la esperanza y gozosos de caminar juntos, compartiendo la tarea evangelizadora y transmitiendo a todos la alegría de la presencia salvadora de Jesucristo.

P. DOMINGO AMIGO, OSA
Prior Provincial



P. Domingo con formados en Morogoro, Tanzania



EL MODELO SINODAL EN EL CONCILIO DE JERUSALÉN

Uno de los legados más significativos del pontificado del Papa Francisco es su propuesta de revitalización de la Iglesia mediante un proceso de discernimiento de los signos de los tiempos y una apertura constante a la escucha del Espíritu Santo. En este contexto, se convocó y celebró un “Sínodo sobre la sinodalidad”. Aunque los términos “sínodo” y “sinodalidad” comparten una raíz etimológica, no son equivalentes en la praxis eclesial contemporánea. Desde 1967 hasta el pasado Sínodo de los Obispos, estas asambleas han consistido fundamentalmente en procesos deliberativos entre obispos, convocados por el Papa, que culminaban en la publicación de un documento pontificio. De manera análoga, los sínodos diocesanos eran convocados por los obispos y configurados por el clero, siguiendo una dinámica similar. Con frecuencia, tales sínodos se reducían a un conjunto de reuniones que desembocaban en la elaboración de documentos doctrinales o exhortaciones pastorales —ya fueran emanaciones romanas o diocesanas—, con escasa repercusión efectiva en la vida cotidiana de los fieles y en la estructura institucional de la Iglesia.

Frente a esta experiencia, el Papa Francisco propuso la sinodalidad como un nuevo paradigma eclesial. En sus palabras, “una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha... en la que todos tienen algo que aprender”. Esta escucha constituye no solo una actitud pastoral, sino

sial fundada en la teología del Pueblo de Dios. Para que este proceso se concrete, es necesario el desarrollo de “mediaciones concretas”, es decir, canales y estructuras eclesiales adecuadas, según lo señalado por el propio Pontífice.

Una Iglesia sinodal, por tanto, está llamada a comprender que escuchar es mucho más que oír; implica una actitud activa de aprendizaje mutuo y una forma compartida de toma de decisiones. En consecuencia, el Papa ha abogado por una reforma profunda de las estructuras eclesiales, orientada a la participación efectiva de todo el Pueblo de Dios y a una superación del clericalismo que limita la corresponsabilidad eclesial.

Como suele suceder en los momentos de renovación eclesial, más allá del desarrollo histórico de los sínodos y concilios, la reflexión vuelve a las fuentes bíblicas. En este sentido, el Concilio de Jerusalén, narrado en el Nuevo Testamento, constituye un ejemplo paradigmático que será nuestro objeto de exposición.

1. El aspecto institucional de la sinodalidad en la Biblia

Etimológicamente, el término *sinodalidad* proviene del griego *syn* (“juntos”) y *hodos* (“camino” o “viaje”), y puede traducirse como “caminar juntos”. Esta noción está profundamente enraizada en la antropología del *viator*, en la eclesiología, la cristología y la teología sacramental, todas las cuales subrayan la vocación humana a vivir en comunión con el Dios trinitario y con los demás.

La vocación a la comunión ya se manifiesta en el Antiguo Testamento, especialmente mediante la noción de *alianza*, que articula la relación entre Dios y su pueblo. Desde el punto de vista institucional, se perciben estructuras que expresan y garantizan este *caminar juntos* del pueblo de Dios. Un término clave hebreo en este contexto es *qāhāl*, que significa “asamblea convocada” o “convocación”. La Septuaginta traduce *qāhāl* casi invariablemente como *ekklesia*, derivado del verbo *ekkaléo* (“llamar fuera”). Un término hebreo afín es *‘edāh*, traducido frecuentemente



Representación del Concilio de Jerusalén

un proceso sociolingüístico e interactivo que busca involucrar a todos los miembros del Pueblo de Dios en una conversación común. Las dinámicas horizontales y recíprocas de escucha entre todos los bautizados permiten reconstruir una comunicación eclesial



Reunión del grupo de los apóstoles

mente como *synagogē*, derivado de *syná-gō* (“reunir”). *Qāhāl* designa primariamente a la asamblea del Sinaí, convocada por Yahvé al momento de la estipulación de la alianza (cf. Dt 5,22; 9,10; 10,4), y se define por la aceptación de las normas divinas (mandamientos y leyes), que estructuran la vida del pueblo elegido.

En el Nuevo Testamento, esta comunión se profundiza en la figura del Cristo resucitado, quien se autodefine como el *Camino* y comunica la gracia de la filiación divina (cf. Ef 1,5), otorgada sacramentalmente en el bautismo (cf. 1 Jn 2,20.27). No es casual, por tanto, que el libro de los Hechos de los Apóstoles denomine a los primeros cristianos “discípulos del Camino” (Hch 9,2; 18,25; 19,9), expresión que resalta tanto la dimensión dinámica de la fe como su carácter comunitario. La sinodalidad también encuentra un fundamento sólido en la teología paulina. San Pablo enseña que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, realidad que se actualiza en la celebración eucarística, donde todos participan de un mismo pan (1 Cor 10,17). En esta comunión eucarística, todos los miembros del Cuerpo gozan de igual dignidad por la gracia del bautismo (cf. Ga 3,28; 1 Cor 12,13), aunque estén llamados a distintos ministerios y hayan recibido diversos carismas.

En el marco del Nuevo Testamento, la dimensión institucional de la sinodalidad se articula de manera particularmente clara en lo que ha sido denominado el primer Concilio Apostólico o Concilio de Jerusalén, episodio que merece una atención especial por su valor paradigmático para la comprensión de la sinodalidad en la Iglesia primitiva.

2. El Concilio de Jerusalén

En el Nuevo Testamento encontramos un modelo paradigmático de sinodalidad, más teológico que histórico, en

el denominado Concilio de Jerusalén. Este evento es referido por el apóstol Pablo en su carta a los Gálatas, donde se presenta como participante (cf. Ga 2,1-10), aunque la narración más elaborada se encuentra en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 15,1-35), obra del evangelista Lucas. Al describir este acontecimiento, Lucas no pretende ofrecer una crónica objetiva, sino proponer un modelo ideal de discernimiento eclesial para afrontar cuestiones de relevancia doctrinal y pastoral.

El problema debatido en dicho concilio era fundamental: determinar las condiciones para la incorporación de los gentiles al nuevo Pueblo de Dios, es decir, a la Iglesia. La cuestión de fondo era si dicha incorporación requería la circuncisión —práctica instituyente de la identidad israelita desde Abraham (cf. Gn 17,10-14)— o si bastaba la recepción del Espíritu Santo, como don gratuito de la gracia, sin necesidad de asumir las obligaciones de la Ley mosaica. Aunque en apariencia se trataba de una disputa disciplinaria, en realidad se abordaban cuestiones dogmáticas que afectaban directamente a la doctrina de la salvación y a la universalidad de la Iglesia.

La inclusión de gentiles *temerosos de Dios*, como Cornelio (cf. Hch 10), en la comunidad de creyentes representó inicialmente una excepción extraordinaria, justificada por la efusión del Espíritu Santo, acontecimiento reservado —según las promesas proféticas— al pueblo de Israel. Sin embargo, la situación cam-



Vista de Jerusalén



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

bió drásticamente con el crecimiento de las comunidades helenísticas, especialmente en Antioquía, donde los creyentes procedentes del paganismo superaban en número a los judeocristianos. Esto planteó de forma urgente el interrogante: ¿debían estos nuevos creyentes asumir las prácticas legales judías, en particular la circuncisión, como condición de pertenencia eclesial?

Pablo y Lucas coinciden en que la crisis fue resuelta mediante un encuentro celebrado en Jerusalén, en el que participaron delegaciones representativas: Pablo y Bernabé, en nombre de la comunidad de Antioquía, y Pedro y Santiago, como figuras relevantes de la Iglesia de Jerusalén (cf. Ga 2,1-10; Hch 15,6-29). Aunque los relatos de Pablo y Lucas presentan diferencias significativas tanto en el enfoque como en los protagonistas, la mayoría de los estudiosos consideran que se refieren al mismo acontecimiento, interpretado desde distintas perspectivas teológicas.

En su relato epistolar, Pablo subraya su papel decisivo en la defensa de la libertad cristiana y en la no imposición de la circuncisión a los gentiles, minimizando el papel de Bernabé y destacando su propio mandato apostólico recibido para evangelizar a los no circuncisos (cf. Ga 2,7-9). No obstante, reconoce la importancia de la aprobación por parte de los líderes de Jerusalén, cuya autoridad buscaba validar su misión (cf. Ga 2,2). Por su parte, Lucas, adoptando la perspectiva de la Iglesia de Jerusalén, presenta el concilio como una asamblea eclesial presidida por Pedro y Santiago, relegando a un segundo plano la intervención de Pablo y Bernabé (cf. Hch 15,7-11.13-21).

En ambos relatos, sin embargo, se percibe un consenso esencial: la decisión final fue el resultado de un proceso de discernimiento comunitario, guiado por el Espíritu Santo, que permitió a la Iglesia superar una grave crisis de identidad. Esta experiencia se erige como un precedente teológico y estructural para el ejercicio de la sinodalidad en la vida de la Iglesia, constituyendo una fuente normativa de referencia para su praxis institucional.

2.1. El acuerdo de Jerusalén según Pablo

El encuentro descrito en Gálatas 2,1-10 refleja un momento decisivo y tenso en la historia de la Iglesia primitiva. La cues-



Representación del Concilio de Jerusalén

tió central que se abordó fue la exigencia o no de la circuncisión para los gentiles que se incorporaban al movimiento de seguidores de Jesús. Pablo y Bernabé acudieron desde Antioquía acompañados de Tito, un cristiano de origen griego que no había sido circuncidado, convirtiéndose este en un caso emblemático.

En un primer momento, Pablo expone que presentó su evangelio “en privado los principales dirigentes, les di cuenta del evangelio que anuncio a los gentiles” (2,2). Sin embargo, durante estas conversaciones se infiltraron, según sus propias palabras, “falsos hermanos introducidos a escondidas”, cuya intención era “espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús” e imponer la circuncisión como condición necesaria para la salvación (cf. Ga 2,4). Pablo afirma que se opuso tajantemente a esta imposición, defendiendo la libertad del evangelio frente a cualquier intento de judaización de los creyentes gentiles.

A pesar de la presión de estos sectores rigoristas, los líderes de la Iglesia de Jerusalén —a quienes Pablo se refiere como “las columnas” (Santiago, Pedro y Juan)— no impusieron ningún nuevo requisito a su predicación (cf. Ga 2,6), lo cual significó, en la práctica, la validación de la evangelización entre los gentiles sin la exigencia de la circuncisión. El hecho de que Tito no fuera circuncidado adquiere así un valor simbólico y jurídico, constituyéndose en precedente dentro del discernimiento eclesial.

Esta decisión, que podría parecer menor desde una perspectiva contemporánea, supuso una ruptura significativa con la tradición bíblica, concretamente con el mandato de la circuncisión prescrito en Génesis 17,9-14. La aceptación formal de gentiles incircuncisos como miembros plenos de la comunidad de creyentes marcó un punto de inflexión en la consti-

tución de la Iglesia como realidad universal, y no simplemente como una secta judía reformada. El caso de Tito, por tanto, establece una jurisprudencia interna que redefine los límites del Pueblo de Dios a partir de la fe y la recepción del Espíritu, y no del cumplimiento de la Ley mosaica.

Otro aspecto relevante del acuerdo fue la delimitación de esferas de misión: a Pablo y Bernabé se les reconoció oficialmente como apóstoles a los gentiles, mientras que Pedro fue confirmado en su labor entre los judíos (cf. Ga 2,7-9). Se ha debatido si esta división tenía un carácter geográfico —Pablo en la diáspora, Pedro en Palestina— o étnico, dada la presencia significativa de judíos también fuera de Israel. Lo más probable es que se tratara de un reconocimiento mutuo de competencias: Antioquía como centro impulsor de la misión gentil, y Jerusalén como garante de la tradición judeocristiana.

Asimismo, las autoridades de Jerusalén impusieron una condición adicional: la atención a los pobres (cf. Ga 2,10). Esta petición, aceptada de buen grado por Pablo, no era un simple gesto de caridad, sino una manifestación concreta de la justicia según la alianza, un principio profundamente arraigado en la tradición bíblica.

En conclusión, el acuerdo de Jerusalén refleja un compromiso eclesial de gran importancia, en el que ambas partes cedieron parcialmente para preservar la comunión. Sus elementos fundamentales pueden resumirse en tres puntos:

La división formal de responsabilidades apostólicas: misión “a los circuncisos” y misión “a los incircuncisos” (cf. Ga 2,9).

El reconocimiento tácito de la legitimidad de la evangelización de los gentiles sin exigencia de circuncisión (cf. Ga 2,5-8).

La aceptación de la obligación ética de asistir a los pobres como expresión fundamental de la fe (cf. Ga 2,10).

Este acuerdo, con sus implicaciones doctrinales y misioneras, constituye uno de los precedentes más claros de una praxis sinodal en la Iglesia apostólica.

2.2. El acuerdo alcanzado en Jerusalén según Lucas

La versión lucana del llamado Concilio de Jerusalén (Hch 15,1–35) presenta notables diferencias respecto a la narra-

ción paulina en Gálatas 2, especialmente por la inclusión del denominado “decreto apostólico” (Hch 15,20). Este documento estipula que los creyentes gentiles deben abstenerse “de lo contaminado por los ídolos, de la fornicación, de animales estrangulados y de la sangre”. A diferencia del relato de Pablo, que no menciona estas exigencias, el texto lucano vincula tales prescripciones a la legislación mosaica sobre el “residente forastero”, es decir, los no judíos que vivían entre el pueblo de Israel y estaban obligados a observar un mínimo de normas para poder convivir en armonía con la comunidad judía.

Estas disposiciones buscaban garantizar que los gentiles convertidos, aunque no circuncidados, adoptaran un estilo de vida respetuoso de ciertas sensibilidades judías esenciales, facilitando así la convivencia dentro de comunidades cristianas cada vez más plurales. De este modo, el decreto lucano refleja una estrategia pastoral orientada al respeto mutuo y a la unidad entre creyentes de origen judío y gentil.

Lucas, fiel a su objetivo teológico-literario de presentar el surgimiento del cristianismo como un movimiento marcado por la concordia, articula su narración en términos de consenso y armonía. En su relato, Santiago —líder de la comunidad de Jerusalén— toma la palabra para proponer una solución basada en la intervención previa de Pedro, pero formulada en términos que remiten también al pensamiento paulino. De esta forma, Lucas configura una escena de convergencia entre las tres figuras más influyentes de la Iglesia primitiva: Pedro, Pablo y Santiago.

Santiago, actuando como portavoz del consenso, afirma que “no se debe imponer más cargas a los gentiles que se convierten a Dios” (Hch 15,19), lo que refleja una visión inclusiva de la pertenencia eclesial. Para él, una conversión genuina a Dios por parte de los gentiles basta para superar los principales obs-



Vista de Jerusalén



S. Pedro, pintado por Rubens



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

táculos rituales que históricamente impedían la plena comunión entre judíos y no judíos. Así, el decreto apostólico no pretende establecer una ley universal o definitiva, sino más bien facilitar una convivencia respetuosa entre sensibilidades diversas dentro de la comunidad cristiana naciente. La esperanza implícita en dicho decreto es la de generar un equilibrio pastoral que permita la unidad sin exigir uniformidad.

Las disposiciones propuestas no buscan judaizar a los gentiles, sino evitar escándalos y tensiones con los creyentes judíos más observantes. En última instancia, se trata de preservar la comunión eclesial en un contexto de creciente diversidad cultural y religiosa.

En conclusión, el relato lucano del acuerdo de Jerusalén pone el acento en el consenso, el respeto mutuo y la integración de los gentiles mediante normas mínimas de convivencia. La solución propuesta por Santiago representa un modelo de discernimiento comunitario guiado por el Espíritu y orientado al bien común de la Iglesia.

3. Conclusión

La descripción del Concilio de Jerusalén, tal como se presenta en el libro de los Hechos, reviste una importancia particular por el método de discernimiento eclesial que refleja. Este método implica, en primer lugar, la convocatoria de una asamblea, seguida de la escucha de testimonios —es decir, de experiencias vividas por miembros relevantes de la comunidad, como Pedro, Pablo y Bernabé—, la interpretación autorizada de las Escrituras (cf. Am 9,11–12), y finalmente, la formulación de una decisión que integra todos estos elementos. Dicha decisión se concreta en la emisión de normas orientadas a salvaguardar la comunión o unidad entre cristianos de origen judío y gentiles no circuncidados, reconociendo a estos últimos como miembros plenos de la Iglesia en virtud de su fe.

Resulta especialmente significativo que el objetivo principal de estas normas no sea doctrinal ni legalista, sino



S. Pablo pintado por Rubens

pastoral y eclesiológico: garantizar la unidad visible y preservar la comunión eclesial, superando las tensiones derivadas de las diferencias culturales y religiosas mediante acuerdos prácticos que respetan las diversas sensibilidades sin sacrificar la verdad del Evangelio.

Asimismo, el proceso de discernimiento adquiere una dimensión eclesial

profundamente participativa. Todos los miembros de la comunidad intervienen activamente, si bien con funciones y competencias diferenciadas. La cuestión es planteada a toda la Iglesia de Jerusalén (Hch 15,12), que permanece presente a lo largo del proceso y asume la decisión final (Hch 15,22). No obstante, los primeros interlocutores son los Apóstoles y los Ancianos —representados especialmente por Pedro y Santiago, quienes toman la palabra—, en quienes recae la responsabilidad de ejercer su ministerio con autoridad y prudencia pastoral.

La resolución del conflicto se formula a través de la intervención de Santiago, quien, como líder de la comunidad de Jerusalén, expresa el consenso alcanzado, no como una opinión meramente personal, sino como fruto de la acción del Espíritu Santo que guía a la Iglesia en fidelidad al Evangelio de Jesús. La fórmula conclusiva «Ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros» (Hch 15,28) revela la conciencia eclesial de que el discernimiento auténtico no se limita a una deliberación humana, sino que es una cooperación activa con el Espíritu.

Finalmente, la decisión es acogida, primero por la asamblea de Jerusalén (Hch 15,22) y luego por la comunidad de Antioquía (Hch 15,30–31), generando una reacción positiva, de alegría y consolación. La escucha común del Espíritu a través de los testimonios de la acción divina y el ejercicio del juicio colectivo permiten transformar opiniones inicialmente divergentes en consenso y unanimidad (Hch 15,25), signos del verdadero discernimiento comunitario al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia.

FR. DAVID ÁLVAREZ CINEIRA, OSA



Representación del Concilio de Jerusalén

SAN AGUSTÍN Y LOS SÍNODOS DE LA IGLESIA DE ÁFRICA

La Iglesia siempre ha tenido conciencia de ser iglesia, esto es, congregación de creyentes en Jesús. El sentido de comunión que en ella crea el Espíritu santo sostiene su vida y orienta su actividad. Desde ese sentido de comunión busca superar las dificultades que, como todo grupo humano, inevitablemente experimenta. En él encontró el modo de solucionar el primer gran problema al que tuvo que hacer frente: decidir si los gentiles que se convertían a la fe debían circuncidarse y cumplir la ley de Moisés o no. La decisión la tomaron los apóstoles reunidos en el llamado «concilio de Jerusalén». San Pedro lo expresa en estos términos: *«Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros no poneros más cargas de las indispensables»* (Hch 15,1-31.28). No él, puesto por Jesús al frente de los apóstoles, sino «nosotros».

Esa praxis conciliar tuvo continuación ya a partir del s. II de la Iglesia. La celebración de concilios la propició el surgir problemas como el montanismo o la fecha de la Pascua. Escasos en los comienzos, el concilio de Nicea (a. 325) y las dificultades de recepción de su profesión de fe cristológica originaron un vertiginoso desarrollo conciliar en el s. IV, favorecido por el quinto de sus cánones que prescribía a los obispos metropolitanos convocar dos veces al año un sínodo en sus respectivas circunscripciones. El ímpetu de los debates trinitarios impulsó en la Iglesia del imperio una vigorosa praxis y teología conciliar.

Algo similar aconteció en el África romana. El problema de los *lapsi* –los fieles que habían renegado de su fe ante los perseguidores– y sobre todo el de la validez del bautismo administrado por herejes produjo una notable proliferación de concilios en el s. III, en su mayor parte convocados y presididos por san Cipriano, obispo de Cartago. Dejando aparte el contenido de sus decretos, sin duda importante en la historia de la teología, el

santo mártir abrió un camino que la Iglesia africana recorrió con decisión en los s. IV y V, impulsada por el manifestarse de consecuencias negativas de la «paz constantiniana», a la vez que por el cisma donatista y la herejía pelagiana como hechos más significativos.

Pero el florecimiento conciliar no se debe solo a las causas objetivas señaladas, sino también a la aparición de dos figuras relevantes de la Iglesia africana del momento. Aquí aparece con brillo propio san Agustín actuando – primero como presbítero y luego como obispo de Hipona – en sintonía con Aurelio, obispo de Cartago y primado de África. Realidad obvia es que el mencionado florecimiento conciliar tuvo lugar en el largo período en que coincidieron los dos como pastores de sus respectivas iglesias, durante el cual se sucedieron numerosos concilios de diferentes ámbitos. San Agustín habla de concilios locales, provinciales, plenarios y universales no bien definidos en su específica naturaleza, sin asignar calificación alguna al de Nicea. El éxito lo garantizó la armonía entre un hombre carismático – Agustín, el ideólogo – y otro bien dotado para la dirección –Aurelio, el ejecutor –, en simbiosis perfecta, desde la asimetría jerárquica, sin celos de ningún tipo.



S. Agustín participando en un sínodo de África. (Detalle)
Pintura del P. Victor Villán, S. XIX,
PP. Agustinos, Valladolid





CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

La relación de san Agustín con el concilio como institución eclesial fue amplia y profunda. Profunda porque cabe que fuera él quien impulsó a Aurelio a entrar con decisión por esa vía y porque personalmente fue el alma de muchos de ellos; extensa porque participó de forma activa prácticamente en todos los concilios plenarios –abiertos a los obispos de las seis provincias eclesiásticas– y en la mayor parte de los celebrados en Numidia, su provincia, ejerciendo de ordinario un rol insustituible. Por ello parece legítimo arrimar a la sardina de Agustín el ascua de la prolífica actividad conciliar africana.

La confianza del obispo de Hipona en la institución conciliar como medio para promover la reforma de la Iglesia africana la manifestó muy pronto. A poco de haber sido ordenado presbítero, propuso a Aurelio, superior jerárquico suyo, la celebración de un concilio para desterrar de la Iglesia determinadas prácticas poco evangélicas (*Carta* 22,4). El dato reviste particular importancia porque manifiesta la conciencia del presbítero Agustín de que se requería una solución global al problema y de que no servían los esfuerzos aislados de una iglesia local; el atrevimiento de quien siendo solo presbítero, osó plantear el problema al Primado regional y reclamarle una solución, y su convicción de que la solución pasaba por la celebración de un concilio. Como presagio de la relevancia que san Agustín iba a tener en los posteriores concilios africanos, cabe considerar también el hecho de que el primer concilio plenario convocado en su etapa de pastor se celebró precisamente en Hipona, en el año 393, cuando aún él era solo un presbítero. Además de su participación en él, es también significativo el hecho de que fuese el encargado de pronunciar el discurso inaugural, que consistió en una exposición del Símbolo de la fe, que nos ha llegado, retocado, en su obra *La fe y el Símbolo*. Entre otras decisiones del mismo concilio se halla la celebración anual de un concilio plenario de África en el mes de agosto, con alternancia de lugar, además de otros provinciales en el mes de junio.

Lo decretado se cumplió, pero solo a medias. Primero porque en años siguientes algunos no pudieron convocarse porque la situación política no ofrecía se-

guridad; luego porque el concilio de Cartago del 407 decretó que los plenarios se celebrasen –siempre en Cartago– solo cuando lo exigiese algún grave problema que afectase a la Iglesia africana en su conjunto. De esta manera los padres conciliares se apiadaban de sí mismos al ahorrarse las agotadoras jornadas del viaje para cumplir con el deber de asistir, y también de algunas iglesias como la de Hipona que criticaban y hasta se escandalizaban de que su obispo, Agustín, pasase tanto tiempo fuera de su diócesis (*Carta* 22,9; 124,2). De hecho, a partir de esa fecha los concilios comenzaron a espaciarse hasta que la cuestión pelagiana primero y luego el conflicto del presbítero Apiario provocaron dos breves series de convocatorias entre el 416 y el 425.

Los concilios africanos de la época de Agustín fueron una institución puramente eclesial, clerical y africana. Eclesial porque a diferencia de lo habitual en los celebrados en el s. IV allende el Mediterráneo en el marco de la crisis suscitada por la fórmula de fe de Nicea, eran totalmente independientes del emperador en lo referente a su convocatoria, a la fijación de temas y a las decisiones, y sus decretos no adquirían valor de leyes imperiales, cuyo cumplimiento garantizaba el poder civil. Por ello, entre otras razones, no cabe considerar como con-



S. Agustín, pintado por Pantoja de la Cruz



S. Agustín pintado en Manila por Punelas en 2014. Museo Oriental. PP. Agustinos, Valladolid



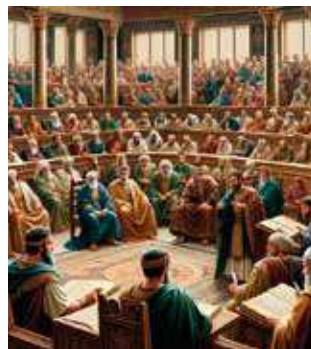
Retrato de S. Agustín, S. XVIII. PP. Agustinos, Valladolid

cilio la Conferencia a la que participaron más de 560 obispos, católicos y donatistas a partes casi iguales, convocada por el emperador Honorio y presidida por el tribuno Marcelino en Cartago en el 411. Clerical porque solo tomaban parte clérigos, no obstante que, en los concilios de Cartago presididos por san Cipriano, habían participado también laicos. En consecuencia, quedaba igualmente excluida la «aristocracia», presente, por ejemplo, en los concilios hispanos de la época visigoda. Africana porque salvo el c. del 419 al que asistieron legados romanos, los participantes eran locales.

Es una constatación obvia que los concilios se convocaban para dar una respuesta inspirada en la fe a problemas de distinta índole que afectaban la vida de las Iglesias. Con el concilio se pretendía ofrecer una luz para caminar conforme al evangelio cuando en algún ámbito aparecían sombras. El contenido de los cánones conciliares, en la limitada medida en que nos son conocidos, revelan que la unidad de fe no estaba reñida con cierta autonomía de las iglesias locales en aspectos disciplinarios y administrativos, pero sobre todo nos permiten conocer las deficiencias más frecuentes de aquellas Iglesias y las principales preocupaciones de los pastores conscientes de su responsabilidad. Estas concernían al ámbito litúrgico, al disciplinar y al doctrinal; más en concreto, a la celebración

correcta del culto, a la vida ejemplar de los pastores y al cisma donatista primero –que afectaba a la eclesiología y la doctrina sacramentaria– y luego a la herejía pelagiana –que afectaba a la antropología teológica y la soteriología–. En relación con esto último, no hay que esperar propuestas doctrinales, sino regulaciones prácticas, en particular el modo de proceder con los cismáticos y diversas estrategias para conseguir la paz y unidad eclesial. En relación con los pastores, a los obispos se les insiste en la necesidad de residir al lado del pueblo de Dios al que han de servir; se les prohíbe ordenar a sujetos de otras diócesis, se les pide ser respetuosos con los procedimientos eclesiásticos y no ser asiduos visitantes de la Corte imperial. A su vez, a los presbíteros se les requiere los 25 años como edad mínima para ser ordenados; se les exige una adecuada formación moral e intelectual – en particular bíblica y conciliar –, residir en medio de la comunidad a la que sirven y mantenerse alejados de la usura y de negocios turbios. En relación con el ámbito litúrgico reseñamos la prescripción de dirigir la oración siempre a Dios Padre. En muchos de los cánones se percibe la impronta de Agustín por la coincidencia de contenido con otros textos inequívocamente suyos.

Los cánones son bastante repetitivos, repetición camuflada a veces con pequeños retoques en la formulación. El dato permite deducir que su cumplimiento no siempre alcanzó el nivel deseado. A pesar de esto hay que reconocer el efecto positivo de esa frenética actividad conciliar, signo, por otra parte, de la vitalidad de aquella Iglesia en un momento de esplendor. El actuar conjunto de los pastores logró que la Iglesia católica africana, entonces aplastada por la fuerza del donatismo, levantara cabeza y recuperara la confianza en sí misma. Sin duda, fueron decisivos en la derrota – si así se puede considerar – del cisma donatista y en el silenciar la herejía pelagiana. Fue también notable su incidencia en la mejora del nivel intelectual, moral y espiritual del clero e igualmente en el aumento de sus efectivos. Si es verdadera la afirmación de san Agustín de que «*de las buenas ovejas salen buenos pastores*» (s. 46,30), la elevación en número y nivel del clero refleja pareja elevación en



Representación del Concilio de Cartago



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

el nivel de vida cristiana del laicado en su conjunto.

Como san Agustín no expone explícitamente ninguna teología conciliar, hay que deducirla de numerosos textos ocasionales. Al ser además en buena medida polémicos, su interpretación reclama buena dosis de prudencia, habida cuenta también de la diferente concepción de los cismáticos donatistas. Como puntos oscuros en el pensamiento del santo al respecto, se señalan un texto en que afirma que un concilio puede ser emendado por otro posterior (*Baut.* 2,4; *Cresc.* 4,8) y otro que aparece su relación con el primado romano (*Sermón* 131,10). Pero una interpretación adecuada desde su específico contexto elimina la oscuridad.

Comenzamos mencionando el «concilio de Jerusalén» (Hch 15,28) como referencia bíblica de la posterior actividad conciliar en la Iglesia. Ya a punto de concluir, procede indicar que san Agustín no menciona ni una vez ese pasaje de los Hechos de los Apóstoles y añadir que en la Iglesia antigua en general y en particular en la africana, tal actividad no tuvo inspiración bíblica, sino más bien secular; en concreto se inspiró en el proceder del senado romano, que luego se

extendió a las asambleas provinciales y a las municipales. En todo caso, los redactores de los cánones de los concilios africanos denotan precisión y dominio de la técnica jurídica.

Dedicado este número de DIASPO-RA a la sinodalidad, es el momento de señalar que el concilio es expresión de ella –aunque en los textos agustinianos prevalece con mucho el uso del término «concilio», también aparece «sínodo»–; no es la única forma, sino una entre muchas otras, pero ciertamente cualificada y no solo por su visibilidad, tan importante en estos tiempos de dominio avasallador de la imagen. Aunque a primera vista pudiera verse solo como sinodalidad episcopal, hay que entenderlo como manifestación de la sinodalidad de la entera Iglesia que celebra el concilio. De hecho, los obispos no participan en él a título puramente personal, sino en cuanto pastores y guías de sus respectivas iglesias locales, de cuyos miembros llevan consigo fe, vida, problemas y aspiraciones evangélicas. Si es importante la sinodalidad directa –visible–, también lo es la indirecta –invisible–.

P. PÍO DE LUIS VIZCAÍNO, OSA



S. Agustín (Detalle) . Pintado por Canedo en 1777. PP. Agustinos, Valladolid

SÍNODOS BURGALESES EN TIEMPO DE LOS REYES CATÓLICOS (S. XV-XVI)



Actualidad del tema de la sinodalidad

Está de moda hablar de *sinodalidad*¹. Pero *nada nuevo bajo el sol*, pues ya la Iglesia antigua la practicó. «*Sínodo*» significa reunión o asamblea deliberativa de eclesiásticos. Durante mucho tiempo los términos «*sínodo*» y «*concilio*» fueron sinónimos; si bien «*sínodo*» se prefería para designar una asamblea local. Desde finales del siglo XX la palabra «*concilio*» significa asamblea ecuménica o concilio general o universal².

El «*sínodo de obispos*», por su parte, fue creado por el papa Pablo VI (1963-1978) con el motu proprio *Apostolica sollicitudo* (15.09.1965), como órgano coadjutor estable del Sumo Pontífice en el gobierno de la Iglesia universal³. El primer sínodo general tuvo lugar entre el 29 de septiembre y el 29 de octubre de 1967, con el tema «Preservación y fortalecimiento de la fe católica, su integridad, su fuerza, su desarrollo, su coherencia doctrinal e histórica».

San Agustín (354-430) viajó frecuentemente por razones sinodales. En Hipona (393) legisló sobre disciplina y conducta eclesiástica, la celebración de una reunión anual y estudió la cuestión donatista. La sinodalidad para el Hiponate es un modo de amar, permanecer y ser en la Iglesia y el problema con los de Donato era establecer quién encarnaba la Iglesia de Cristo y quién poseía su auténtico Evangelio. La Iglesia del doctor

de la gracia fue una iglesia universal, que tendía puentes, derrochaba ingenio; una iglesia sinodal por su cara a cara con los hermanos católicos a quien lideró en los debates públicos y por el debate con los maestros del cisma, así como por la participación de los laicos, santo y seña de su *modus operandi*, que no fue otro sino restablecer la unidad y, sobre todo, mantener el rango de clérigo en aquellos que se convertían del cisma donatista⁴.

El agustino y subsecretario del sínodo sobre la sinodalidad, **Mons. Luis Marín de San Martín**, ha brindado numerosas conferencias sobre el tema. Destaco las tenidas en el Centro Teológico San Agustín (Madrid 2022)⁵ y en la Facultad Teológica del Norte de España (Burgos 2025)⁶. En Burgos presentó el documento final (octubre de 2024) titulado «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión», «magisterio ordinario de Pedro». Señala



León XIV saludando tras su elección

1 Documento preparatorio del sínodo 2021-2023. Por una iglesia sinodal, Città del Vaticano 2021.

2 Los Concilios Ecuménicos son 21 desde el de Nicea I (325) al Vaticano II (1962). Este año 2025 celebramos el 1700º aniversario del primero y el 60º del segundo.

3 «Es una asamblea de Obispos escogidos de las distintas regiones del mundo, que se reúnen en ocasiones determinadas para fomentar la unión estrecha entre el Romano Pontífice y los Obispos, y ayudar al Papa con sus consejos para la integridad y mejora de la fe y costumbres... Cf. CIC 1983, 342.

4 P. Langa Aguilar, «En sinodalidad con Agustín de Hipona», en La Iglesia y la sinodalidad. Jornadas Agustinianas 24 (2022) 22-46: Id., «El ministerio pastoral a la luz de san Agustín», en XXX-VII Simposio internacional de Teología del Sacerdocio [Teología del sacerdocio 33], Burgos 2023, 63-111. Resúmenes: https://www.academia.edu/94260947/CENTRO_TEOL%C3%93GICO_SAN_AGUST%C3%8DN_XXIV_JORNADAS_AGUSTINIANAS_La_Iglesia_y_la_sinodalidad; <https://centroteologicosanagustin.es/wp-content/uploads/2024/04/Cronica-Sacerdocio.pdf>

5 Cf. <https://istoreo.academia.edu/IsaacGonz%C3%A1lezMarcos>

6 Cf. <https://centroteologicosanagustin.es/jornadas-sobre-el-sacerdocio/>



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

ló cinco grandes desafíos: espiritual, comunitario, ecuménico, participación corresponsable y diferenciada, misionero, como iglesia en salida, misericordiosa, que toca las llagas de todas las periferias existenciales; y recomendó leer o repasar la *Lumen Gentium*, el *Documento de aparecida* de 2007, la Exh. Apost. *Evangelii Gaudium* y los discursos del Papa, sobre todo a los 50 años del Concilio Vaticano II. La segunda conferencia de Burgos la tituló «El ministerio ordenado en una iglesia ministerial y sinodal». Abordó la necesidad de superar la visión del ordenado como dirigente de la Iglesia, recuperar el puesto de los laicos como exigencia del bautismo y el desarrollo de su propia vocación, poder imaginar nuevos ministerios (LG 10-12), ser creativos, escuchar y superar la visión exclusiva de la iglesia latino-occidental, y no confundir el *sensus fidei* con la opinión pública. En el fondo, según Luis Marín, es necesario entender la Iglesia al estilo agustiniano, es decir, como el *Christus totus*, donde el ministro, como Cristo, viene a servir al pueblo de Dios y no a hacer carrerismo.

El día 8 de mayo de 2025, el agustino y cardenal Roberto Francisco Prevost, fue elegido el 267 sucesor de Pedro con el nombre de **León XIV**. En su primera emocionada bendición *Urbi et orbi* habló de una «Iglesia sinodal una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de aquellos que sufren», continuando «el crecimiento en la colegialidad y en sinodalidad» según *Evangelium Gaudium*⁷. La iglesia occidental tiene aún mucho que aprender de la iglesia oriental, entre otras cosas la *sinodalidad*⁸. Camino sinodal, que inició el concilio de Nicea (325)⁹. Sinodalidad que



La Virgen de los Reyes Católicos. Museo del Prado, Madrid

expresa felizmente el modo en el cual el Espíritu modela la Iglesia [...] *syn* (= *con*) [...] Dios con nosotros [...] *odós* (= camino) porque donde está el Espíritu hay movimiento, hay camino. Somos un pueblo en camino. Esta conciencia no nos aleja, sino que nos sumerge en la humanidad, como levadura en la masa, que la fermenta toda [...] Dios ha creado el mundo para que nosotros estuviésemos juntos. «*Sinodalidad*» es el nombre eclesial de esta conciencia¹⁰.

Sinodalidad que debe volverse «mentalidad, en el corazón, en los procesos decisionales y en los modos de actuar»¹¹. Trabajo sinodal de discernimiento que lo realiza el encuentro de 200 universidades en Río de Janeiro¹².

Como buen agustino, León XIV, propuso como lema de su escudo *in illo uno unum* (en Aquel uno —en Cristo— somos uno)¹³, sabe que «amor y unidad son las dos dimensiones de la misión que Jesús confió a Pedro»¹⁴ y que como pas-



Retrato del cardenal Cisneros

7 León XIV, Discurso Al Colegio Cardenalicio (10.05.2025); Francisco, *Evangelii gaudium* (24.11.2013) 33; León XIV, Discurso A las delegaciones ecuménicas e interreligiosas (19.05.2025). En este discurso señala que sinodalidad-ecumenismo-fraternidad humana se dan la mano.

8 León XIV, Discurso A los participantes en el jubileo de las Iglesias Orientales (14.05.2025).

9 Id., Discurso A los participantes en el 1700º aniversario del Concilio de Nicea (07.06.2025).

10 Id., Homilía Jubileo de los movimientos, asociaciones y nuevas comunidades (07.06.2025).

11 Id., Discurso A la Conferencia Episcopal Italiana (17.06.2025). Cita a S. Agustín, Com. Salmo 130,6.

12 Id., Videomensaje Al encuentro de 200 universidades (20.05.2025). Cf. Francisco, Encíclica *Laudato si'* (24.05.2015).

13 León XIV, Discurso A las delegaciones ecuménicas e interreligiosas (19.05.2025). S. Agustín, Com. Salmo 127,3. León XIV, Discurso A las Obras Misioneras Pontificias (22.05.2025); Id., Discurso a las delegaciones ecuménicas (19.05.2025).

14 Id., Homilía Por el inicio del ministerio petrino del obispo de Roma (18.05.2025).

tor universal su misión es «servir a la comunión, a la unidad, en la caridad y en la verdad»¹⁵; «ser levadura de unidad, de comunión, de fraternidad»¹⁶, recordando «el misterio de la unidad multiforme de la Iglesia»¹⁷ y sabiendo que «es en la Trinidad en quien todas las cosas encuentran su unidad»¹⁸.

Reforma en tiempo de los Reyes Católicos

Resumiré los sínodos de Burgos de 1474, 1498, 1500, 1503 y 1511, estudiados por D. Raúl Araujo González, correspondientes a la Reforma llevada a cabo por los Reyes Católicos¹⁹. El primero lo convocó el obispo conguense D. Luis [Vázquez] de Acuña [y Osorio] (1456-1495), oidor real de Enrique IV de Castilla (1425-1474) y los otros cuatro el dominico Fr. Pascual de Ampudia [de Rebenga] (1496-1512), en sintonía con el reformador y cardenal Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517), confesor real de la reina, arzobispo de Toledo, Canciller Mayor de Castilla (1495-1517), Inquisidor general (1507-1517) y Presidente de Regencia de Castilla (1506-1507).

La Reforma realizada por los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla (1451-1504) y Fernando II de Aragón (1452-1516), el Cardenal Cisneros y estos sínodos burgaleses es una reforma del clero secular y regular (Cisneros comenzó con la reforma de la Orden Franciscana, luego con la Universidad de Alcalá y la famosa Biblia políglota complutense), convirtiendo a la Iglesia española en un mecanismo disciplinado y fuertemente vinculado a la monarquía hispánica, la cual, con la aquiescencia de los Papas de su tiempo detentó el patronato regio y el derecho de presentación en el nombramiento



Catedral de Burgos

de obispos, así como el control de la Iglesia en el Nuevo Mundo²⁰.

Cisneros contó con el citado dominico Pascual de Ampudia, pero también con otras figuras muy relevantes del episcopado español de aquel tiempo, como Juan de Castilla, obispo de Salamanca (1498-1510), Juan Arias Dávila, obispo de Segovia (1466-1497), el jerónimo Fr. Hernando de Talavera, obispo de Ávila (1485), arzobispo de Granada (1492), confesor y consejero de la reina (1475); el dominico

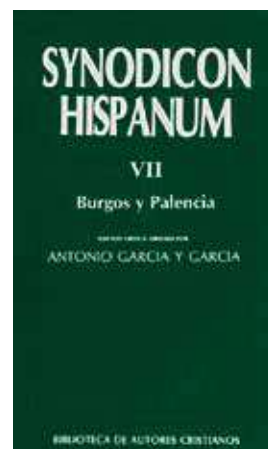
Diego de Deza y Tavera, arzobispo de Sevilla (1504-1523), inquisidor general de España (1498-1507); así como otros personajes como su secretario, el canónigo de Toledo, Juan de Vergara (1492-1557), gran erudito, que trabajó en la Biblia Políglota y tradujo varias obras de Aristóteles.

Características de estos sínodos burgaleses

No representan el modelo de sinodalidad que tenemos o pretendemos hoy. El obispo era el centro de la asamblea, el



Monasterio de Sto. Domingo de Silos, Burgos



Obra "Synodicom Hispanum", Vol. VII. Burgos y Palencia

15 Id., Bendición Urbi et orbi (08.05.2025); Id., Discurso A los oficiales de la Curia Romana (24.05.2025).

16 Id., Discurso A los movimientos y asociaciones del "Arena de Paz" (Verona) (30.05.2025).

17 Id., Discurso A los Superiores y oficiales de la Secretaría de Estado (05.06.2025).

18 Discurso A las Obras Misioneras Pontificias (22.05.2025).

19 R. Abajo González, «La Reforma Eclesiástica de los Reyes Católicos en los sínodos de Burgos de 1474, 1498, 1500, 1503 y 1511»: *Burgense* 65/1 (2024) 107-162.

20 Cf. I. González Marcos, «La primitiva iglesia en salida, organización de la Iglesia en América y el V Centenario de la primera vuelta al mundo»: *Diáspora* 43 (2021-2022)32-39: 33-37.



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

clero y los laicos tenían una participación reducida. En esta época el sínodo era una reunión del obispo con todos los clérigos de la diócesis y con una representación de las órdenes religiosas. Y si alguna vez asistió algún laico, fue sin voz, ni voto.

Los textos de estos sínodos han sido transcritos y publicados en la *Revista Burgense* y en el *Synodicon hispanum*²¹.

Era obligatorio que el obispo celebrase sínodo anualmente²². Aunque no siempre se cumplía. De hecho, no se cumplió en ninguna diócesis de España ni Portugal²³. Solían comenzar el domingo y durar tres días, tras haber enviado el obispo la “bula convocatoria” y haberse reunido por arciprestazgos o vicarías, elegir “comisionados” y redactar un “memorial de propuestas del clero”.

En los casos que resumiré el obispo presentaba las constituciones previamente redactadas por él mismo y las sometía a la consideración de la asamblea, en la capilla de santa Catalina del claustro de la catedral burgalesa. Los asistentes tenían únicamente voto consultivo. Eso sí, concluido el sínodo, tenían que dar a conocer las constituciones resultantes por todo el obispado.

La finalidad de los sínodos era reformar las costumbres y fomentar la vida religiosa del clero y del pueblo. Muy parecidos a lo que hoy son las reuniones de formación del clero. Se legislaba de casi todos los momentos de la vida humana.

Es necesario tener en cuenta que se fijan en lo negativo a corregir, no reflejan la totalidad de la Iglesia y de la sociedad de la época. Por otra parte, la diócesis de Burgos, antes de ser arzobispado en 1574, dependía directamente de la Santa Sede y hasta mediados del siglo XIX el cabildo de la catedral también era exento. Tiene además en su territorio importantes monasterios: Oña, Cardeña, Arlanza, Silos, con parroquias bajo sus dominios, como Oña, con más de doscientas.

Los sínodos: 1474, 1498, 1500, 1503, 1511.

El **sínodo de 1474**: D. Luis de Acuña convocó a clérigos y seglares, se supone numerosos y pertenecientes a la noble-



San Salvador de Oña, Burgos

za y concejo de la ciudad. El clero debe catequizar a los fieles, residir en sus iglesias -central en este sínodo- para lo cual las rentas de un beneficio debían garantizar el sustento y abandonar el cúmulo de pequeños beneficios para subsistir. Ya había estipulado un montante de 4.000 maravedíes anuales por ración, sin ofrendas ni añales. El sínodo prohíbe a los clérigos chantajear a los fieles, deben evitar la avaricia, vestir sobriamente, no dedicarse a negocios mundanos, no acordes con su dignidad sacerdotal, deben prevalecer los derechos patrimoniales. No aparece ninguna disposición a mejorar la preparación del clero. Mandó hacer el primer censo eclesiástico de Burgos para cumplir con el diezmo. Las multas económicas van a la cámara del obispo, en los sínodos de Ampudia irán a la fábrica de una iglesia o a obras de caridad. Este sínodo intenta unificar la liturgia en toda la diócesis, al estilo de la usada en la catedral; cambia la pena por adulterio (con muchas acusaciones falsas) exigiendo garantía documental; prohíbe el matrimonio secreto -Trento lo reguló: Decreto *Tametsi*- y reguló el bautismo de conversos. También intentó regular la violencia en la sociedad de la época, castigando sin eclesiástica sepultura a los ladrones.

El **sínodo de 1498**: Fr. Pascual Ampudia hizo la visita pastoral a su diócesis y anunció al cabildo el deseo de convocar un sínodo. Cabildo que quería tener un papel deliberativo en el sínodo, como el celebrado por el obispo Juan de Villacreces (1394-1403). En este sínodo, posiblemente de diciembre de 1498, al clero se le pide coherencia de vida, apar-



Sepulcro de Luis de Acuña. Catedral de Burgos

21 N. López Martínez, «Sínodos burgaleses del x. XV»: *Burgense* 7 (1966) 211-406; A. García y García – B. Alonso Rodríguez, eds., *Synodicon hispanum*. Vol 7: Burgos y Palencia, Madrid 1977, 196-300.

22 Concilio Letrán IV (1215), can. 6.

23 Cf. R. Abajo González, *La Reforma*, 110, n. 10.



Convento S. Pablo de Palencia donde estudió Pascual de Ampudia.

tarse de cualquier tipo de secularización, como llevar luto u oficiarse de procuradores o mayordomos; debe llevar una vida honesta y acorde a su dignidad, no podrán acompañar a mujeres por la calle, no jugar en la iglesia durante los “treintanarios” (sufragios de 30 misas, días que el cura no salía de la iglesia, pero jugaban a naipes y eran servidos por mujeres y mozas); no acceder a los oficios por recomendaciones ni aprovecharse del dinero de los fieles; limita también el número de misas a celebrar en el mismo lugar; propone el número de velas para que la misa sea válida, con el fin de terminar con prácticas supersticiosas; prohíbe a los fieles celebraciones mortuorias y vigiliass que suelen terminar en bailes y fiestas poco decorosas. Los clérigos deben guardar el principio de residencia. Para acceder a un cargo se pasa **del criterio de antigüedad al de “suficiencia”** (=capacidad), es decir el conocimiento de la teología o cánones (quizás lo más importante de este sínodo). Intenta uniformar la liturgia: como en la catedral. Legisla sobre cómo guardar el Santísimo y los óleos, permite las vigiliass y representaciones en Jueves Santo y Viernes Santo, las primeras, y Navidad y el Corpus, las segundas. Se debía unir en matrimonio a parroquianos o conocidos, para evitar la bigamia. Insiste en el cumplimiento pascual de la penitencia. Es un sínodo comprensivo: se permite un año de ausencia de residencia, valora la religiosidad popular, que cada uno siga el salterio que más le guste y no es tan duro con la norma de los enterramientos de ladrones. No cae así Ampudia en un fanatismo “savonarolario”.

El **sínodo de 1500**: Se convocó el sínodo con el “consejo del cabildo”. Duró

tres días en la parroquia de Medina de Pomar (11-13 de noviembre de 1500) -única vez que no se celebra en Burgos-. Acuden personas eclesiásticas y seglares y procuradores de las ciudades, villas y lugares del obispado. Es como una continuación del anterior, quizás para resolver algunos abusos que se cometían en las zonas montañosas más alejadas del obispado, facilitando así su participación en el mismo. Medina de Pomar además era plaza fuerte de los Velasco, los Condestables de Castilla. En el sínodo tratan de tauromaquia, legislación testamentaria, costumbre de llevar armas en las iglesias, decoración de las tumbas y las luchas banderizas; y dos temas fundamentales: la vida y la honestidad de los clérigos y el afianzamiento de la autoridad episcopal. Sus constituciones debían leerse y explicarse al menos cuatro veces al año. Había algunas iglesias que pretendían estar fuera de la jurisdicción episcopal, otros clérigos o predicadores de indulgencias ejercían su labor sin licencia episcopal. Y muchas de estas concesiones venían de la misma curia romana y quizás conseguidas de forma simoniaca. Se va gestando así un cierto “episcopalismo”, reafirmando la autoridad del obispo que reacciona ante los abusos. Solicita vida acorde del clero y suficiente beneficio para sustentarse, que los clérigos no hagan ostentación pública de sus hijos y que viven con “mujeres sospechosas”; se prohíbe que entren en tabernas, cacen, protagonicen espectáculos taurinos, insiste sobre las vigiliass en las iglesias. Se recuerda vestir hábito clerical. Algunos estafaban al fisco o ayudaban a sus parientes a hacerlo. Se prohíben los negocios mundanos. Les obliga a tener un breviario y rezarlo. Fr. Pascual llevaba un registro de ordenaciones y comprobaba su idoneidad (criterio de suficiencia del sínodo anterior). Litúrgicamente se prohíben los juegos juglares en la procesión del *Corpus* y recitar responsos durante la misa y procesiones. La problemática montañesa era el aislamiento, las luchas banderizas (Giles y Negretes)²⁴ y la asistencia de hombres



Retrato de Savonarola.

Parroquia de Sta. Cruz de Medina de Pomar. Sínodo de 1500



24 Mucho nos recuerda el problema de los bandos en Salamanca, donde el agustino Juan de Sahagún (430-479) con su predicación e intervenciones logró pacificar



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

armados en las iglesias. De ahí que prohiba las armas y escudos en las zonas comunes de las iglesias. En cuanto a la reforma del pueblo, ejecutar diligentemente los testamentos por los albaceas, prohibir los matrimonios ilegítimos y los amancebamientos públicos.

El **sínodo de 1503**: Celebración periódica de los sínodos y visita pastoral anterior forman en Ampudia un binomio inseparable. En 1502 hizo la segunda visita. Y esta vez con cédula real (Sevilla, 2 de febrero de 1502). Visita que llegó a las montañas y otra en 1503 de forma parcial por medio de procuradores. Las tensiones con el cabildo iban en aumento, pues exigía leer y aprobar las constituciones antes de que se inaugurase la asamblea. Así que estas no solo cuentan con el cabildo, sino con su "consentimiento". Se celebró en Burgos del 18 al 20 de octubre de 1503. Y tratan la autoridad del obispo y su jurisdicción, la reforma de la vida del clero y la garantía de una atención pastoral adecuada en beneficio de los fieles. Se pide vestir sin suntuosidad a los clérigos, se ponen tasas máximas a los "treintanarios", adecuándose a la situación de pobreza de los fieles. Ya había amonestado a varios clérigos a que se apartasen de sus mancebas. Ahora se castiga con privación de beneficio a los públicamente amancebados y se les obliga a apartar a la mujer y apartarse de los hijos. Esta legislación tiene como objetivo conseguir una atención pastoral a los fieles más adecuada, realizada por los clérigos más dignos. Lo más señalado de este sínodo de 1503 es la **conjunción entre rigor y bondad**

pastoral (los labradores pueden trabajar en las fiestas que no son de precepto, y los clérigos tengan en cuenta la pobreza a la hora de cobrar estipendios), pero el amancebamiento se castiga con rigor y se prohíbe reuniones de ayuntamiento, que acababan en disputas y peleas. Se pide un libro de bautismo para atestiguar la edad de personas que tengan juicios.

Libro de bautismo que fue obra pionera del obispo Alonso de Cartagena, para quien nuestro San Juan de Sahagún estuvo sirviendo como canónigo²⁵. El sínodo encarga a la justicia secular la ejecución del castigo a los contumaces en el cumplimiento del precepto pascual, pero también se amplía a todo el año el plazo en que los excomulgados podían ser absueltos, ampliando la facultad de absolver a todos los sacerdotes del obispado.

El **sínodo de 1511**: Habían pasado ocho años desde el último sínodo. Pero el obispo Ampudia siguió con su actividad reformadora: Monasterio de las Doroteas (1504), el cabildo (1506) los beneficios patrimoniales (1509). Convocó sínodo en 1509. En 1510 hizo visita a la diócesis, base del sínodo de 1511, carente de fechas de celebración y asistentes. Rememora lo ya legislado para recordar su vigencia. Los canónigos seguían en sus trece de mantener sus privilegios, incluso ahora exigían su consentimiento para la convocatoria del sínodo. El obispo reafirmó su autoridad y no se podía acceder a ningún beneficio sin su aprobación, intentando eliminar todo tipo de corruptelas e injerencias. Revisaba por él o por sus delegados las dispensas matrimoniales; los párrocos no podrán realizar obras que excediesen los 10.000 maravedís. No transige en que los sacerdotes no cumplan la norma del celibato. Deben llevar una vida sobria y sin excesos. Intenta acabar con las fiestas de la primera misa de los misacantanos, comidas después de aniversarios de difuntos, por los excesos cometidos en las fiestas posteriores. Los clérigos menores deben vestir de manera distintiva y no mezclarse en asuntos mundanos. Se prima la suficiencia para proveer los cargos, pues han de ser virtuosos y estar bien preparados. Y han de tener un sostenimiento material digno. Solo así se logrará la reforma de los fieles. En Liturgia el sínodo establece la fiesta del patrón de Burgos: San Lesmes, solicitado por el concejo de la ciudad. Y como en el sínodo de 1493 se prohíben las vigiliass. Y se limita el número de colectas. Este sínodo pretende que los fieles lleven una vida acorde con su condición de bautizados por ello no to-

Catedral de Burgos



a los Monroy, Manzanos, Enríquez, Arias, Nieto, Maldonado, Acevedo... Cf. I. González Marcos, Juan de Sahagún. Apóstol del Tormes y ángel de paz [Santos y beatos agustinos 6], Ed. Augustinus, Madrid 2024, 20-28.

²⁵ Cf. Id., 10-13.

lera la violencia. Las multas económicas no estaban destinadas a la cámara del obispo, como ya hemos señalado.

Sacerdotes para el siglo XXI según León XIV

León XIV, siguiendo el ejemplo de Stanislaus Kostka Streich, señala que los sacerdotes deben «gastarse generosamente por el Evangelio y por los hermanos»²⁶. Y lo pide «con corazón de padre y de pastor: ¡comprometámonos todos a ser sacerdotes creíbles y ejemplares!»²⁷. Exhorta a ejercer el don del sacerdocio:

con humildad y mansedumbre, con capacidad de escucha y cercanía, como fieles e incansables discípulos de Cristo, el Buen Pastor. Sean cuales sean las tareas que se les encomienden, en cualquier parte del mundo en que se encuentren, el Papa debe poder contar con sacerdotes que, en la oración como en el trabajo, no escatimen en llevar su cercanía a los pueblos y a las Iglesias con su testimonio²⁸.

Tendrán que tener presente que «la identidad del sacerdote depende de la unión con Cristo, sumo y eterno sacerdote. Somos pueblo de Dios», «Les damos las gracias y damos gracias a Dios que los ha llamado al servicio de un pueblo totalmente sacerdotal. Juntos, en efecto, unimos el cielo y la tierra. En María, Madre de la Iglesia, brilla este sacerdocio común que eleva a los humildes, une a las generaciones y nos hace llamar bienaventurados»²⁹.



Representación de uno de los sínodos de Burgos

El presbítero está llamado a ser «hombre de comunión, porque él es el primero en vivirla y alimentarla continuamente», «les pido un impulso en la fraternidad presbiteral, que hunde sus raíces en una vida espiritual sólida, en el encuentro con el Señor y en la escucha de su Palabra. Alimentados por esta savia, logramos vivir relaciones de amistad, compitiendo en estimarnos unos a otros (cf. *Rom 12,10*); sentimos la necesidad del otro para crecer y alimentar la misma tensión eclesial». Comunión que lleva a «compromiso»

y prestar «atención al camino pastoral de la Iglesia» un compromiso de credibilidad y ejemplaridad, para lo cual hay que dejarse atraer una vez más por la llamada del Maestro, para sentir y vivir el amor de la primera hora. No deben olvidar los desafíos de nuestro tiempo con clave profética (violencias, desigualdad, pobreza, marginación social, sufrimiento...)»³⁰.

Las vidas de los sacerdotes deben ser «¡conocidas, legibles, creíbles! [...] un testimonio creíble. Juntos, entonces, reconstruiremos la credibilidad de una Iglesia herida, enviada a una humanidad herida. Todavía no somos perfectos, pero es necesario ser creíbles»³¹.

«¡Concíbanse entonces a sí mismos a la manera de Jesús! Ser de Dios —siervos de Dios, pueblo de Dios— nos une a la tierra: no a un mundo ideal, sino al mundo real. Como Jesús, son personas de carne y hueso las que el Padre pone en su camino. Conságrense a ellas, sin separarse de ellas, sin aislarse, sin hacer del don recibido una especie de privilegio»³².

Desde la experiencia y desde el corazón, el Papa León XIV, brindó en el jubileo de los sacerdotes un sencillo pero



Sepulcro de Alonso de Cartagena



Biblia políglota complutense

26 León XIV, Regina Caeli (25.05.2025)

27 Id., Discurso al clero de la diócesis de Roma (12.06.2025)

28 Id., Discurso A los sacerdotes de la Pontificia Academia Eclesiástica que regresan tras un año misionero (20.06.2025).

29 Id., Homilía Fiesta de la Visitación con ordenaciones sacerdotales (31.05.2025); Id., Id., Mensaje para la Reunión de Sacerdotes de la Provincia Eclesiástica de París (04.06.2025).

30 Discurso Al clero de la diócesis de Roma (12.06.2025).

31 Id., Homilía Fiesta de la Visitación con ordenaciones sacerdotales (31.05.2025).

32 Ibid.



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

profundo programa de vida sacerdotal para el siglo XXI:

Amen a Dios y a los hermanos, sean generosos, fervorosos en la celebración de los sacramentos, en la oración —especialmente en la adoración— y en el ministerio; sean cercanos a su grey, donen su tiempo y sus energías a todos, sin escatimarse, sin hacer diferencias, como nos enseñan el costado abierto del Crucificado y el ejemplo de los santos. Y a este propósito, recuerden que la Iglesia, en su historia milenaria, ha tenido —y tiene todavía hoy— figuras maravillosas de santidad sacerdotal. A partir de la comunidad de los orígenes, la Iglesia ha generado y conocido, entre sus sacerdotes, mártires, apóstoles incansables, misioneros y campeones de la caridad. Atesoren tanta riqueza: interésense por sus historias, estudien sus vidas y sus obras, imiten sus virtudes, déjense encender por su celo e invoquen con frecuencia y con insistencia su intercesión. Nuestro mundo propone muchas veces modelos de éxito y prestigio discutibles e inconsistentes. No se dejen embaucar por ellos. Miren más bien el sólido ejemplo y los frutos del apostolado, muchas veces escondido y humilde, de quien en la vida ha servido al Señor y a los hermanos con fe y dedicación, y mantengan su memoria con su fidelidad³³.



León XIV saludando

Desde esa misma experiencia personal el agustino y papa León XIV había definido pocos días antes al sacerdote como

un amigo del Señor, llamado a vivir con Él una relación personal y confidencial, alimentada por la Palabra, la celebración de los sacramentos y la oración diaria. Esta amistad con Cristo es el fundamento espiritual del ministerio ordenado, el sentido de nuestro celibato y la energía del servicio eclesial al que dedicamos nuestra vida; nos sostiene en los momentos de prueba y nos permite renovar cada día el «sí» pronunciado al inicio de la vocación³⁴.

Y daba el Papa una importancia singular a la formación sacerdotal, y agradece lo que son:

Convertirse en amigos de Cristo significa formarse en la relación, no sólo en las competencias. La formación sacerdo-

tal, por lo tanto, no puede reducirse a la adquisición de nociones, sino que es un camino de familiaridad con el Señor que involucra a toda la persona: el corazón, la inteligencia, la libertad, y la moldea a imagen del Buen Pastor [...] Además, *formar sacerdotes amigos de Cristo significa formar hombres capaces de amar, escuchar, orar y servir juntos* [...] Gracias por lo que son!, porque recuerdan a todos que es hermoso ser sacerdotes, y que cada llamada del Señor es ante todo una llamada a su alegría. No somos perfectos, pero somos amigos de Cristo, hermanos entre nosotros e hijos de su tierna Madre María, y esto nos basta³⁵.

No podía faltar en el año del jubileo una relación a ser testigos de esperanza:

Hoy no son solo peregrinos, sino también testigos de esperanza: la testimonian a mí y a todos, porque se han dejado involucrar por la fascinante aventura de la vocación sacerdotal en un tiempo no fácil. Han acogido la llamada a convertirse en anunciadores mansos y fuertes de la Palabra que salva, servidores de una Iglesia abierta y de una Iglesia en salida misionera³⁶.

El seminario hoy debe ser además «una escuela de los afectos», por lo cual «necesitamos aprender a amar y a hacerlo como Jesús», arte que se aprende desde «la interioridad», «desde el corazón donde encontramos las huellas de Dios», «es donde Dios nos habla». Invita el papa en ese camino de discernimiento y conocimiento interior a invocar con frecuencia al Espíritu Santo, para que forme en cada uno un corazón dócil, escuchar las voces de la naturaleza y del arte, de la poesía, de la literatura, la música, las ciencias humanas, las voces de la cultura, como los recientes desafíos de la inteligencia artificial y los de las *redes sociales*. Y, sobre todo, como hacía Jesús, «el grito, a menudo silencioso, de los pequeños, de los pobres y de los oprimidos y de tantos, sobre todo jóvenes, que buscan un sentido a su vida». En definitiva el Papa propone una gran tarea: «no rebajar nunca sus exigencias, no conformarse, no ser meros receptores pasivos,

33 Id., Homilía Jubileo de los sacerdotes. Misa y ordenaciones sacerdotales (27.06.2025).

34 Discurso A los participantes en el encuentro para sacerdotes promovido por el Dicasterio para el Clero (25.06.2025).

35 Ibid.

36 Discurso A los participantes en el Jubileo de los seminaristas (24.06.2025).



León XIV ordenando sacerdotes

sino apasionarse por la vida sacerdotal, viviendo el presente y mirando al futuro con corazón profético», «promover la reconciliación y generar comunión», llevar al Sagrado Corazón de Jesús «y reconciliar nuestros conflictos interiores y los que desgarran al mundo contemporáneo», ser capaces de hacer crecer a nuestro alrededor «la santidad», sabiendo que el Señor «no busca sacerdotes perfectos, sino corazones humildes, disponibles a la conversión y dispuestos a amar como Él mismo nos ha amado»³⁷.

CONCLUSIONES

Los cinco sínodos de Burgos celebrados durante el reinado de los Reyes Católicos son un ejemplo del programa reformador de la Iglesia llevado a cabo auspiciado por los monarcas en la Iglesia española de la época.

Las dos personalidades episcopales dan un tono diferente a la reforma: Luis de Acuña, noble, de gran capacidad organizativa, reformó los beneficios eclesiásticos del obispado. Fray Pascual Ampudia, como pastor humilde, partiendo de la experiencia que le proporcionaron las visitas a la diócesis, conjugó el rigor para buscar el ideal cristiano con la comprensión de la naturaleza humana. Si el sínodo de 1474 es más legislativo, los cuatro siguientes son más pastorales. Todos tienen en común buscar la reforma de la Iglesia a través de la atención a los fieles por un clero digno, letrado, y honesto residente en las iglesias. Si bien se legisló para fomentar la residencia menores beneficios, estos debían ser suficientes para sustentar materialmente a los clérigos. Es central la introducción

en 1498 del criterio de suficiencia (teología y cánones) para acceder a un cargo (en 1500 hay registro de ordenaciones y se comprueba su idoneidad), aunque tenga luego que ser matizado.

Los sínodos estudiados solicitan una vida acorde al estado clerical. Insisten en que lleven una vida honesta, sin mundanidad. Solicitan que se alejen de vicios, violencia, luchas partidistas y los escándalos, la avaricia, acabar con las corrupciones para aprovecharse económicamente de los fieles. Se exige a partir de 1500 y 1503 el celibato, que vistan conforme a su estado, sin lujos ni ostentación. Se preocupan de su vida espiritual: que tengan breviario y recen, y se busca unanimidad litúrgica, al estilo de la catedral burgalesa.

Faltan temas como la catequesis y la predicación, no obstante, representan un programa reformador para el clero de finales del siglo XV y comienzos del XVI.

El papa León XIV pide a los nuevos sacerdotes que sean vidas creíbles y se consagren al servicio del pueblo de Dios, pueblo también él sacerdotal por el Bautismo y la confirmación; sin sentirse privilegiados. Amar, servir, orar, discernir, formarse, son tareas requeridas y urgentes.

Hay, además muchos sacerdotes mártires, apóstoles incansables, misioneros y campeones de la caridad, por los cuales tenemos que interesarnos, estudiar sus vidas y sus obras, imitar sus virtudes, dejarse encender por su celo e invocar con frecuencia y con insistencia su intercesión³⁸. La encíclica *Dilexit nos* de manera especial a lo sacerdotes «nos interpela con fuerza, nos pide que custodiemos juntos la mística y el compromiso social, la contemplación y la acción, el silencio y el anuncio»³⁹.

Y a todos nos anima el Papa León XIV «a seguir más fervientemente a Cristo en la vida diaria, a amar el Evangelio de Cristo y su Iglesia, a orar por las vocaciones sacerdotales y por la vida consagrada»⁴⁰.

Dr. ISAAC GONZÁLEZ MARCOS, OSA
Profesor de Historia de la Iglesia
Facultad Teológica (Burgos) y
E. Teológico Agustiniiano (Valladolid)



León XIV ordenando a once sacerdotes



37 Ibid.

38 Homilía Jubileo de los sacerdotes. Misa y ordenaciones sacerdotales (27.06.2025).

39 Ibid.

40 Id., Carta Al enviado especial en la celebración del 950 aniversario de la diócesis de Plock (16.05.2025).



EL SÍNODO DE MANILA DE 1582

Sínodo es un vocablo griego que acopia varios matices, entre ellos los de asamblea y consejo. Los cristianos empezaron a aplicar esta terminología a las reuniones de los “episcopos” que regían cada una de las iglesias locales. El equivalente latino es concilio. Sínodo o concilio se han utilizado indistintamente a lo largo de la historia para calificar la reunión de varios obispos, o la asamblea del prelado diocesano con su clero y a veces con una representación de los laicos.

Desde el primer concilio de Jerusalén hasta el momento presente creemos que la sinodalidad ha sido una dimensión constitutiva de la Iglesia, que la ha definido en su ser, su hacer y su estilo. Mas la presencia de los laicos a lo largo de los tiempos se fue debilitando y prácticamente desapareció entre los siglos XIII-XIV.

Con el descubrimiento de América y la implantación del Patronato Regio los sínodos americanos recuperan el protagonismo del mundo secular, pues la Corona delegaba en la autoridad civil para convocar y dirigir los concilios en unión con la autoridad eclesiástica, pues en

ellos se trataban muchos temas mixtos. Ciertamente solo después del Vaticano II y su concepción de la Iglesia como pueblo de Dios se ha ido progresivamente recuperando y avanzando en esa dimensión sinodal que orienta al servicio y llama a la participación de todos los creyentes en la misión evangelizadora. Todos implicados, de la cabeza a los pies en esa actitud de escucharnos mutuamente y todos al Espíritu, que ilumina para discernir los signos de los tiempos y poder actuar en la historia conforme a la voluntad del Señor. Ese era el deseo del Papa Francisco y que ha renovado nuestro hermano el Papa León XIV al definir su ministerio de pastor con las palabras de San Agustín: “Para vosotros soy obispo, con vosotros cristiano” (Serm. 340,1).

Prolegómenos del Sínodo

El primer Sínodo de Manila (1582) hay que encajarlo en el espíritu postridentino y enmarcarlo dentro de las normativas del Vicariato Regio concedido a los monarcas hispanos, pero básicamente nos encontramos con participación e intercambio entre misioneros y seglares.

En los prolegómenos del Sínodo manileño se sitúa el *Confesionario* del agustino fray Martín de Rada, que toca temas de conciencia que se vertían en el sacramento de la reconciliación y se relacionaban con los tributos, los encomendados, el trato a los nativos, la esclavitud y el derecho de España a asentarse en las Islas. Aunque la Parca en 1578 le impidió participar en el Sínodo, en él sonaban los ecos de quien fuera calificado por el jesuita Pastells como el “Bartolomé de las Casas en Filipinas”, denunciando abusos aunque, como el dominico empujado por un excesivo celo, tuvo que atemperar al conocer que la Corona no remediaba la penuria de los soldados.

Digamos que Filipinas era una sucursal de Méjico en lo material y espiritual. Hasta la llegada del primer obispo, el dominico fray Domingo de Salazar, no comenzó su andadura diocesana al

Iglesia y convento S. Agustín de Manila.
Pintura de C. Miguel 1981.
Museo Oriental, Valladolid



poner en la metrópoli el centro de irradiación pastoral y canónico. Su elección sorprendió, pues nunca había pisado aquellas ínsulas, cuando los agustinos llevaban ya tres lustros bogando en aquellos piélagos. Y nombres con renombre había: Andrés de Aguirre, Diego de Herrera, Francisco Ortega y, sobre todo, Martín de Rada. Todos ellos, principalmente Herrera y Rada, involucrados en los muchos interrogantes que se abrieron a partir de la

conquista y evangelización del Archipiélago. ¿Fueron postergados por su crítica? No nos atrevemos a afirmarlo rotundamente, pues fray Domingo de Salazar, elegido por el prudente Felipe II, en tierras indianas había puesto en tela de juicio la labor realizada en Nueva España y cuestionado en sus escritos la ocupación española en América.

Convocatoria del Sínodo

Apenas llegado convocó una Junta, que se celebró el 17 de octubre de 1581 en el convento agustino de Tondo, “e hizo llamar e juntar en el monasterio a los muy Reverendos Padres fray Pablo de Jesús, custodio de la Orden de San Francisco, y fray Andrés de Aguirre, provincial de la Orden de San Agustín, y al Padre Antonio Sedeño, rector de la Compañía de Jesús, y a fray francisco Manrique, prior del monasterio de San Agustín de Manila, y a fray Diego de Múxica, prior del dicho convento de Tondo, y al Padre Alonso Sánchez, de la Compañía de Jesús, y a fray Cristóbal de Salvatierra, de la Orden de Santo Domingo y compañero del Señor Obispo, y a fray Juan de Plasencia, de la Orden de San Francisco, y a fray Alonso de Castro y a fray Juan Pimentel, de la Orden de San Agustín”. En la agenda figuraba como punto nuclear el tema de la esclavitud de los naturales. Ya sabemos que las distancias geográficas también ayu-



Pintura de Domingo de Salazar, arzobispo de Manila

dan a alejar las teorías de las prácticas, pero podemos aseverar que los junteros volvieron a refrescar las leyes filipinas, del monarca prudente, que legislaba “que bajo ninguna consideración deberéis hacer esclavos a aquellos indios”; solamente los mindanaos que predicasen su fe mahometana o guerreasen a los españoles debían ser exceptuados.

Celebración del Sínodo (1582-1586)

El Sínodo de Manila empezó en 1582 y concluyó en 1586. Cuatro años en los

que los arriba citados fueron piezas basilares del debate jurídico-teológico, pero al que también contribuyó un total de noventa eclesiásticos (seculares y regulares) y seis capitanes prácticos en lo referente a las nuevas conquistas. Al convento de San Agustín le tocó el honor de acoger la primera de las sesiones, que también se celebraron en otros lugares.

El Sínodo se convirtió en un foro donde a veces se confrontaron posiciones antagónicas; por un lado, el espíritu de aventura, el deseo de riquezas, la propensión a subordinar a los otros; por otro, la afirmación de que la adquisición de un derecho llevaba consigo la de un deber, que en este caso y tiempos era la misión. Una discrepancia tan vieja como la civilización. De ahí surgieron los temas tratados, que intentamos resumir así: la cuestión de la esclavitud; el título de soberanía de España en Filipinas; la administración de la justicia por parte del gobernador y sus funcionarios; la oposición a la expansión a menos que hubiera causa justa de guerra y expreso permiso regio;

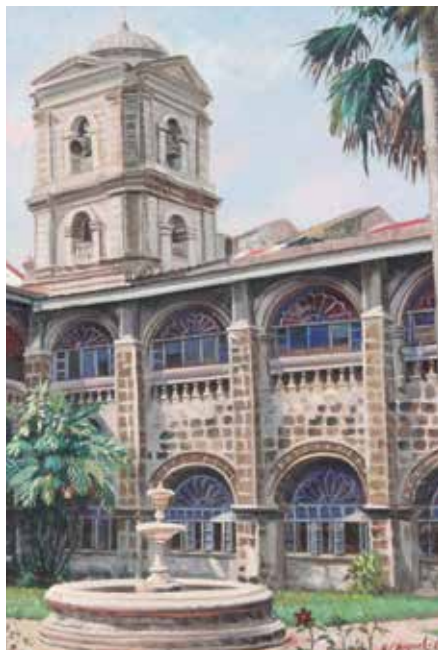


P. Martín de Rada defensor de los nativos y los chinos. Pintura de Florentino Asunción, 1978. Museo S. Agustín, Manila





CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN



*Claustro interior del Convento S. Agustín de Manila.
Pintura de C. Miguel 1981. Museo Oriental,
Valladolid*

los tributos justos y cabales solo para los que hubieran aceptado al rey como su soberano; el protector de indios contra los abusos; los deberes de los encomenderos; la participación de los filipinos en los cuadros de gobierno local; la opción de las lenguas nativas en la catequesis y evangelización.

Todo esto pudiera llevarnos a una visión demasiado negativa del Sínodo, pues

da la impresión de que solo destacan los errores. Tenemos que observar ciertas reglas de hermenéutica en el manejo de estas fuentes sinodales, porque en ellas no se intenta dar una imagen completa de la sociedad y de la Iglesia, sino que se pretende tan solo corregir los abusos. Y de todo ello sabemos porque no hubo censura ni recorte de libertades. Todos se pudieron expresar con entera convicción de que se tendría en cuenta su opinión.

En esta línea es conveniente traer a colación la opinión del estudioso L. Hanke que dice: “El historiador de hoy sabría mucho menos sobre la lucha por la justicia, si los españoles no hubieran discutido sus problemas tan libre y francamente. A través del siglo XVI, eclesiásticos, conquistadores, colonizadores, indios y multitud de oficiales de los más recónditos lugares del imperio hispánico en el Nuevo Mundo, enviaron mensajes al Rey y al Consejo de Indias explicando qué o quién estaba equivocado, a la vez que describiendo las medidas requeridas para remediar la situación. Lo que hizo notable la relativa libertad de expresión que se disfrutara en América durante el siglo XVI se debió a que los gobernantes españoles no sólo la permitieron, sino que la estimularon”.

Conclusión

Concluimos diciendo que el Sínodo de Manila es un eslabón más de esa tensión dialéctica entre discrepancias y convergencias, pero que creó un clima propio, autóctono, que recopiló los problemas que habían surgido allí, en aquellas antípodas, que aplacó las inquietudes al encauzar a todos hacia la búsqueda de soluciones, que se concretaron en el envío de una embajada a la Corte y a la Urbe para que allí se tomaran las medidas más acertadas.



*Retrato del P. Martín de Rada, Pintura del P. Víctor Villán, 1879.
Museo Oriental. PP. Agustinos, Valladolid.*

P. JESÚS ÁLVAREZ
FERNÁNDEZ, OSA

EL SÍNODO DE DIAMPER, INDIA DEL AÑO 1599



El sínodo de Udayamperur, -popularmente llamado Sínodo de Diamper-, fue celebrado en un remoto poblado de la península India en el estado de Kerala, el año 1599. Fue uno de los primeros sínodos, en el primer siglo de los cristianos occidentales fuera de Europa, de modo organizado, y el primero para los cristianos orientales de Sierra o Malabar (nombre tradicional del actual estado de Kerala). El artífice de este gran evento que marcó un importante hito en la historia, cultura y sociología del estado de Kerala, fue Fr. Alejo de Meneses arzobispo de Goa, natural de Portugal, de la Provincia agustiniana de Nuestra Señora de Gracia.

Trasfondo

Ha habido varios intentos de acercamiento del cristianismo de Occidente hacia India antes de la venida, por rutas marítimas, de los Portugueses en el año 1498. Pero desde este momento, ya han sido más organizados y duraderos. El posterior establecimiento de poder colonial de los Portugueses en Goa en 1510, promovió el acompañamiento de los religiosos en funciones tanto de capellanes como misioneros. Y Goa fue erigido como el centro de la gestión colonial de Portugal, y, al mismo tiempo, como la primera diócesis de las *Indias Orientales* en 1533.

La tarea misional de Francisco Xavier en India desde 1542 y la posterior expansión significativa de los Jesuitas también fueron acontecimientos importantes. En ese tiempo, además, ya se habían instalado otras congregaciones. Pasados los años, después de los asentamientos y las experiencias, la reflexión pastoral

religiosa de los líderes tanto en Portugal como en Goa, vieron la necesidad de una urgente intervención en dos áreas. La primera, cuidar la vida moral de la población portuguesa ante las noticias de críticas sobre una cierta degradación de costumbres. La segunda, la existencia de una población cristiana que, a pesar de que ya estaba en contacto con Roma, aún no se encontraba en plena obediencia con el Papa. Aunque las dos tenían sus propios caminos y enfoques, de algún modo estuvieron unidas intrínsecamente (por su naturaleza pastoral); y siguieron una tras otra, aun teniendo caminos independientes y paralelos antes y después de las acciones concretas que marcaron cada camino.

En este caso, nos interesa la segunda que trató sobre la unificación de los cristinos malabares con Roma, que se materializó con el Sínodo de Diamper.

Historial del Sínodo

La venida de los Agustinos a Goa en 1572, - una época tardía con respecto a otras congregaciones-, respondió por un lado, por su fama de ser una congregación recién renovada en Portugal, y por otro, por su disponibilidad para asumir tareas difíciles con fiabilidad que otros habían dejado. El hecho de que dos de los 12 primeros misioneros agustinos fueron destinados a la fortaleza de Ormuz, actual Irán, por una petición expresa del Gobernador de dicho lugar (tras de la renuncia de los Jesuitas), y el resto a Goa para trabajar íntimamente con la administración civil y religiosa para un mejor cuidado pastoral de la



Mapa de la India portuguesa



Fr. Alejo de Meneses, Pintado por Punelas en 2014. Museo Oriental, Valladolid



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN



Símbolo agustiniano. Azulejo del convento de Torres Vedras, Portugal

colonia en Goa, evidencia la confianza de la monarquía en la Congregación de los Agustinos. En esta encrucijada, tuvo lugar la elección y designación del Fraile Agustino Alejo como arzobispo de Goa en 1595, quien por su asociación íntima con la familia real portuguesa desde la infancia y su fama de religioso celoso, fue considerado como candidato idóneo para llevar a cabo las susodichas tareas. Su incesante visita pastoral a las diferentes partes de la diócesis de Goa en los primeros años fue llevada a cabo en vista de esta reforma eclesiástica y moral. Al mismo tiempo, se preocupó por las Órdenes religiosas presentes en su territorio. Por otro lado, un breve del Papa Clemente VIII, - dirigido a Meneses en el mismo año de 1595-, expresaba la urgencia y la comprensión de la Santa Sede sobre la situación doctrinal de los cristianos de Malabar. Todavía, no podemos olvidar los intereses políticos y comerciales de la administración colonial portuguesa en Malabar en el que tanto el Arcediano¹ de los Malabares como los reyes locales tenían la posibilidad de ganar o perder su influencia política y beneficios económicos (Este ha sido un punto clave tanto en los desafíos de organización del sínodo como en la implementación futura de sus cánones, así como su desarrollo futuro o fracaso).

Estando así la situación, Fr. Alejo de Meneses se ocuparía primero los asuntos de Goa, pero la muerte de Mar Abraham² en 1597, y la previa asignación de Arcediano Jorge de Cruz como Administrador Apostólico - que era contrario a las instrucciones del Papa-, obligará a Meneses a cambiar los planes. Como buen pastor demostró comprensión de la situación y canceló su propia designación del Jesuita P. Ros a la misma, y confirmó la designación de Arcediano Jorge aunque le obligó a

emprendió su viaje a Malabar, con todos los peligros y sacrificios que suponía. Desde enero del 1599 Alejo de Meneses dedicó unos seis meses para visitar a todos los lugares posibles de Malabar donde estaban las mayores repre-



Obra de Antonio de Gouvea. Coimbra, 1606

sentaciones de estos cristianos. Con celo, caridad, grandiosidad así como con mucha dedicación pudo ganar la confianza de la mayoría de los cristianos locales. Cuando las cosas se ponían difíciles, en cuanto a Arcediano o algunos Casanares (nombre local para los curas), su tacto diplomático e influencia política portuguesa habían sido también aliados que D. Alejo, no solamente consiguió la obediencia de Arcediano sino también el apoyo de los reyes locales. Además, aprovechando la experiencia de los Jesuitas que tenían en su casa de formación los seminaristas malabares y la ordenación de más de 100 nuevos sacerdotes pudo conseguir el apoyo de las comunidades más importantes de la cristiandad de aquellas tierras.

El Sínodo

Una vez conseguidas las necesarias garantías de protección y apoyo, el arzobispo Fr. Alejo de Meneses convocó el sínodo desde el 19 hasta 26 de junio del 1599. El lugar elegido fue Udayamperur (localidad cercana a Cochin) en la iglesia de Santa María. Participaron un total de 813 delegados. Curiosamente la mayoría, unos 660 eran laicos, y Meneses respetó la tradición local que no era común para los occidentales. La "Jornada" de Antonio de Gouvea nos da la primera y la más fidedigna información de este Sínodo d Diamper [Jornada do arcebispo de Goa Dom Frey Aleixo de Menezes,



Sínodo de Diamper de 1599. Azulejo del convento de Torres Vedras, Portugal

hacer la profesión de fe católica. Desde este momento, su única preocupación era cumplir lo que le pedía la Santa Sede y

1 Hasta la venida de los Portugueses, en el territorio de Malabar no había un obispo residente. Ante tal ausencia la figura de Arcediano intermediaba entre la población cristiana y los prelados caldeos visitantes para los asuntos espirituales.

2 El último de los obispos caldeos que ejerció en el territorio de Malabar.

primas da India Oriental, religioso da Ordem de S. Agostinho, quando foy as serras do Malavar... , Coimbra, 1606].

El principal objetivo del sínodo era traer a la obediencia de Roma a los cristianos locales que previamente no había podido por varios motivos. Ahora con la ocasión de la muerte de Mar Abraham, y no habiendo otro obispo Caldeo, Meneses quiere sellar la unión de la Iglesia Malabar con la Católica de modo definitivo y autentico, que naturalmente supuso también erradicar los errores nestorianos y cortar su fuente, es decir, la relación milenaria con el Patriarcado de Babilonia. Sin embargo, el sínodo trascendió mucho más a este propósito principal. Una atenta lectura de los cánones del sínodo nos revela tanto la amplitud de interacción del obispo con la población lugareña como su conocimiento de la cultura cristiana local, así como su espíritu reformador a la luz de las novedades del Concilio de Trento.

Durante, los siete días que se reunió el sínodo, cada uno tenía dos sesiones deliberativas una por la mañana y otra por la tarde. La eucaristía solemne y la homilía inaugural del mismo Arzobispo marcó la agenda del primer día. En esta primera sesión, además, él mismo informó a los participantes sobre las reglas y procedimientos para el desarrollo del sínodo. Su insistencia en la adecuada comunicación e interacción con los miembros fue evidente en la designación de un traductor oficial (*Casanar* Jacobo) y otros ayudantes. Además estableció un doble control de la traducción por aquellos que sabían malayalam y portugués, para que las decisiones tomadas fuesen con la mejor comprensión posible.

El segundo día (sesión) se dedicó para la profesión de la fe. Los clérigos: el Arzo-

bispo, Arcediano y los *Casanares* hicieron la profesión individualmente. El contenido de la profesión y los juramentos nos sugieren las prioridades del sínodo: liberar la Iglesia de Malabar de los errores de Nestorio y sus secuaces, y afianzar la unión y obediencia apropiada hacia la Iglesia de Roma.

En el resto de los cinco días se celebraron siete sesiones que trataron diferentes temas: La tercera sesión trataría principalmente de destacar los errores de la herejía nestoriana distinguiéndola de la sana doctrina Católica de modo que las deliberaciones se centraron en aclarar cada artículo de la fe. La inclusión del título mariano “madre de Dios” en vez de madre de Cristo es importante. Otros compromisos como reconocimientos de los libros (sagrados) oficiales de iglesia, la renuncia de aceptar obispos nestorianos, instalación de una cédula de aprobación de los predicadores de la sana doctrina, la identificación de los libros nestorianos presentes en Malabar y la corrección oportuna de las partes manipuladas tanto en los libros canónicos como litúrgicos y, finalmente, el específico reconocimiento del Concilio de Éfeso indican el mismo propósito. Pero el cuidado de la sana doctrina no termina aquí: rechazó asimismo la transmigración de las almas que proviene de la tradición hindú; legisló la educación con los maestros paganos evitando la veneración de ídolos paganos. Por otro lado, promovió la creación de imágenes de María y los santos para su veneración. Así como, la introducción del santo rosario con la meditación de la pasión de Cristo y otras devociones permitirían que la doctrina teológica se empapara poco a poco en la vida cotidiana de aquellos cristianos.

La cuarta sesión se dedicó exclusivamente a los sacramentos del bautismo y la confirmación. Con respecto al bautismo, se introduce en este territorio, por primera vez, la posibilidad que cualquier persona pueda administrar el sacramento, en caso extremo, con la intención y la fórmula con la que lo hace la Iglesia Católica. Pues el sínodo dio más importancia al deseo del candidato o sus



*Sínodo de Diamper de 1599
Azulejo del convento de Torres
Vedras, Portugal*



*Obispo Alejo de Meneses (Detalle)
Azulejo del convento de Torres
Vedras, Portugal*



Detalle de azulejo de Torres Vedras



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

padres y la preparación catequética, sin contar su situación en la casta o estado social, oponiendo toda clase de simonía que impedía el sacramento a los desfavorecidos, incluso a los que vivían lejos. Para administrarlo en peligro de muerte de los niños, promovió formación de comadronas cristianas instruidas en la fe, así como la figura de padrinos- novedad en Malabar, para su crecimiento en la fe, y el bautismo de niños esclavos, enumerando los elementos de la instrucción catequética. En cuanto a la confirmación parece que no se entendió la práctica oriental de administrarla junto con el bautismo, y empezó la práctica de administrarla a partir de la adolescencia.

La quinta sesión, tras de la instrucción doctrinal, dio normas prácticas para la celebración eucarística que hasta entonces seguía la tradición oriental. Mantiene las costumbres, salvo la sustitución del pan de arroz por el pan de trigo. Dio también, normas sobre el ayuno previo, la confesión así como la comunión para los moribundos y la edad mínima para los niños para su recepción. Obligó a la asistencia dominical, aunque para los lejanos, solo requirió participación mensual. A los clérigos les mandaba una mayor observancia que los laicos. Introdujo la fiesta de "Corpus Christi". En cuanto al misal prefiere el Romano, pero también corrige los existentes purgando errores y el santoral nestoriano. En todo caso obligaba a usar la traducción y la celebración siríaca incluso por los latinos que servían allí. También dio instrucciones sobre los elementos litúrgicos de eucaristía como altar, cálices, oleos, etc.

En la sexta sesión, se trató sobre los sacramentos de la penitencia y la extremaunción. Presentó de un modo sistemático la doctrina y la práctica de la confesión, democratizando la confesión, tanto para los curas como para los feligreses. Obliga su práctica al menos una vez al

año y por fiestas importantes, que antaño solo dejaba a la propia voluntad de cada uno; corrigió también algunas prácticas nestorianas que hacía separación entre el ministro de la confesión y la absolución. Regularizó la licencia solamente para aquellos ministros que habían sido aprobados por

su doctrina. Se habló también, por primera vez, de los pecados reservados a los obispos y la Santa Sede. Asimismo, se introdujo la unción de los enfermos en esta Iglesia donde solo daba el agua bendita a los enfermos, y respetando el idioma litúrgico local, tradujo los rituales latinos a la lengua siríaca.

La séptima sesión deliberó sobre los sacramentos del orden y el matrimonio. Con relación a las enseñanzas de la ordenación, los cánones se centran más bien en mejorar la vida ejemplar y disciplinada de los sacerdotes: les mandó recitar la liturgia de las horas, ser puntuales y respetuosos con los deberes sacerdotales, etc.. Prohibió absolutamente la paga para recibir la ordenación. Les recomienda llevar hábito y símbolos propios del sacerdote, desaconsejando las profesiones no aptas. Con respecto al matrimonio sacerdotal, el sínodo muestra comprensión, pero favoreció normas que gradualmente obligaran a la castidad para los sacerdotes. El Arzobispo entiende que parte del problema de cobrar dinero por los sacramentos venía tanto por la necesidad personal como de la iglesia. Así pues, les permite acudir a los ricos para recibir donativos; además, les ofreció el apoyo económico del rey de Portugal tanto para la construcción de iglesias como para su sustento.

El sínodo, hablando sobre el sacramento del matrimonio nos sorprende por anticipar ya en aquel tiempo casi todas las instrucciones que hoy guardamos para el sacramento. Se pueden enumerar algunas prácticas más novedosas e importantes como guardar registros, publicar los impedimentos, así como la prohibición de rituales u otras prácticas relacionados tanto con el hinduismo como algunas costumbres judaicas. Interesante también era el esfuerzo de regularizar los matrimonios ilícitos, prohibición de la poligamia y el matrimonio



*Crónica da Antiquissima
Provincia de Portugal,
de Fr. Antonio da
Purificacão. Lisboa 1642*



Detalle de azulejo de Torres Vedras

*Sínodo de Diamper de 1599
Azulejo del convento de Torres
Vedras, Portugal*



entre los primos. En todo ello, lo más destacado fue la tolerancia que el sínodo demostró hacia sus fieles y el tiempo que les ofreció para regularizar los matrimonios ilícitos del pasado para que no hubiera sufrimiento, con la posibilidad de la dispensa episcopal.

La octava sesión, en la primera parte se centra en la organización eclesial. Así esta Iglesia de Malabar fue organizándose entre parroquias, delimitando el territorio de cada una con su propio párroco bajo la autoridad del obispo. A partir de ahora solo el obispo tendría autoridad de dividir las u organizarlas en el futuro. Se prevé también reconstruir algunas iglesias y asignar vicarios donde hubiera iglesias fuera del reino de los portugueses o reyes amigos. Se constituye también la costumbre del registro de los sacramentos.

La segunda parte de esta octava sesión habla más bien sobre la gestión de parroquias y su buena administración. Se determina sobre los objetos litúrgicos: todas las iglesias deben tener aceites consagrados, pila bautismal; al mismo tiempo, instruye sobre el cuidado de las imágenes, vasos sagrados y otros elementos del culto y de iglesia. Legisla sobre ayunos, fiestas de los santos, días de precepto para todo el año, entierros, y obliga a usar vestimenta propia en la administración de los sacramentos. Recomienda tener agua bendita en la entrada de las iglesias, el sacristán para cuidar la iglesia, y que las llaves de cepillos estén al cuidado de 3 personas, etc. A los clérigos les impone la obligación de dar catequesis a los fieles, especialmente a los niños. El dinero y la casta no deben ser impedimento para el bautismo, asimismo les aconseja la caridad como método de evangelización. Además, como una actuación extra, dio una licencia especial a los Jesuitas para administrar y adoctrinar en todos los sacramentos en el territorio, menos el matrimonio. Finalmente esta organización eclesial culminaría con la afiliación del territorio eclesiástico de Malabar a la archidiócesis de Goa.

En la última y novena sesión no fallarían leyes que pretenden mejorar el comportamiento y estilo de vida de los cristianos con respecto a la población circundante. Así pues, prohibió entre cristianos la práctica de la intocabilidad, las costumbres paganas de purificación, rituales o costumbres de mirar días para

iniciar algo, la consulta de hechiceros, etc. Recuerda que la herencia de los padres son también para las mujeres; legisla sobre prestamos, bajando el interés; prohíbe la esclavitud de los niños. Los cristianos tienen la obligación de acudir al prelado para resolver disputas y conllevar otras prácticas buenas que den testimonio de su fe a los gentiles.

Finalmente, todas deliberaciones fueron recogidas en 200 cánones que firmaron los 813 participantes, y todos los Casanares llevaron una copia en malayalam a sus respectivas iglesias. El sínodo concluyó el día 27 de junio. El arzobispo leyó los nombres de los vicarios elegidos y les exhortó sobre las responsabilidades.

Conclusión

El sínodo de Diamper nunca dejó de ser controvertido en Kerala por su marca colonial que supuso una cierta occidentalización de la iglesia oriental allí. Sin embargo, en su conjunto ofreció normas para un mejor funcionamiento de la iglesia local y contribuyó a crear una base doctrinal sólida y una mejor práctica cristiana de los ministros y laicos por las reformas introducidas. El sello conciliador y humano del Arzobispo Alejo de Meneses se destacó en muchas legislaciones sobre bautismo, esclavitud, prácticas de castas, y su cuidado de lengua siria y malayalam, así como otras tradiciones locales. Más allá de lo que hemos podido exponer aquí, una lectura más detallada de la obra "Jornada" de Gouvea, nos ayudaría a comprender lo lejos que estaba la Iglesia de Malabar de su ideal cristiano. Ciertamente, la milenaria Iglesia no estaba en su mejor forma, debido a la escasa atención y cuidado que le había prestado hasta entonces el Patriarcado de Babilonia, que, a su vez, estaba bajo el dominio islámico. El sínodo en esta situación intentó mejorar toda esta situación marcando una nueva etapa que sirvió también como una semilla de renacimiento socio-cultural para la sociedad de Kerala que la llevaría hacia los tiempos modernos.

P. ALEXANDER J.
PALLIPARAMBIL, OSA



Fr. Alejo y Arcediano en el
Sínodo de Diamper
Interior del Museo del Sínodo
de Diamper



Iglesia de Udayamperur y Museo del
Sínodo de Diamper



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

MISIONEROS EN UN MUNDO CAMBIANTE *Proceso sinodal y evangelización*

León XIV: quiero una Iglesia sinodal

El papa León XIV, nuestro hermano Robert Prevost, en el primer saludo desde el balcón central de la Basílica Vaticana, dijo claramente: “queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de aquellos que sufren”. El papa Prevost es hijo del Concilio Vaticano II, se ha formado en su eclesiología y ha reiterado su plena adhesión a ese camino, “a la vía que desde hace ya decenios la Iglesia universal está recorriendo tras las huellas del Concilio Vaticano II”, como expresó en su discurso a los cardenales, dos días después de su elección. Y ha indicado la necesidad de crecer en colegialidad y en sinodalidad.

Sin duda alguna, León XIV tiene un corazón sinodal. Por la vivencia del carisma agustiniano, por la experiencia en la Iglesia latinoamericana y por su decidida implicación en el proceso impulsado por el papa Francisco. Cuando fue creado cardenal, el 30 de septiembre de 2023, Prevost dirigió unas palabras de saludo al papa, en nombre de los nuevos cardenales. En ellas resaltó la importancia del proceso en curso, porque “ser una Iglesia sinodal que sabe escuchar a todos es el camino no solo para vivir personalmente la fe, sino también para crecer en la verdadera fraternidad cristiana”. Y continuó: “Más allá de la búsqueda de nuevos programas o modelos pastorales, que siempre son necesarios e importantes, creo que debemos comprender cada vez más

continuamente su propia llamada bautismal a contribuir a la difusión del Evangelio y del Reino de Dios”. Esto es lo que él ha practicado siempre.



Mons. Marín con el cardenal Prevost

Participó en las dos sesiones de la Asamblea del Sínodo de los Obispos, donde tuvo intervenciones breves, serenas y ponderadas; también en un coloquio organizado en el *Augustinianum* sobre la realidad de las Iglesias particulares. Actualmente formaba parte de dos de los grupos de estudio creados por el papa Francisco para desarrollar la temática sinodal: el que trabaja el tema de la relación entre los obispos y la vida consagrada y el que trata sobre algunos aspectos de la figura y el ministerio del obispo.

En una sesión informativa celebrada el 23 de octubre de 2024, el entonces cardenal Robert Prevost recordó que “el Sínodo es esa gran invitación a una conversión que también puede servir para que nosotros invitemos a otros a dialogar, a escuchar, a buscar juntos lo que es de verdad el bien para el pueblo y también a superar las polarizaciones. [...] Creo que el Sínodo está produciendo en sus participantes y en los que están participando en el proceso escuchando desde lejos, esa invitación a una conversión, a un reconocimiento de la importancia de ser Iglesia escuchando, dialogando, promoviendo una experiencia nueva en lo que es caminar unidos, lo que es sínodo, caminar juntos, buscando juntos la presencia del Señor en nuestra vida y tratando de ver cómo podemos ser una Iglesia que verdaderamente refleja lo que Jesucristo ha querido para su pueblo, para el mundo”.

Mons. Marín en el sínodo con el papa Francisco



que la Iglesia solo lo es plenamente cuando escucha verdaderamente, cuando camina como nuevo pueblo de Dios en su maravillosa diversidad, redescubriendo

La sinodalidad se orienta a la misión

Pero ¿cuál es la finalidad del proceso sinodal? Debemos recordar que la sinodalidad “es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer la Iglesia más participativa y misionera, es decir, para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y con cada mujer, irradiando la luz de Cristo” (cf. *Documento final*, n. 28). Por tanto, la sinodalidad no es un fin en sí misma. Su orientación última es hacer posible un renovado impulso misionero (cf. n. 3). Teniendo en cuenta que la misión es “anunciar el Reino de Dios, ofreciendo a toda persona, sin excluir a nadie, la misericordia y el amor del Padre” (n. 140), ser discípulos misioneros del Señor no es una meta que se alcanza de una vez para siempre. Implica conversión continua, crecimiento en el amor “hasta alcanzar la medida de la plenitud de Cristo” (Ef 4,13) y apertura a los dones del Espíritu para un testimonio vivo y gozoso de la fe” (n. 140). La sinodalidad y la misión están íntimamente vinculadas: la misión ilumina la sinodalidad y la sinodalidad impulsa la misión (cf. n. 32).

¿A qué nos impulsa el Espíritu? A hacer actual la gracia de Pentecostés, a tener el coraje de salir a las calles del mundo y a tener la capacidad de hacerse entender por todos los pueblos y todas las culturas. La Iglesia (las Iglesias locales y la Iglesia entera) responde concretamente al mandato del Señor de anunciar el Evangelio a todas las naciones: acercándose a todos, sin distinción de personas; predicando y enseñando; bautizando, celebrando la Eucaristía y el sacramento de la Reconciliación; valorizando todos los carismas y ministerios; haciéndose “sacramento visible”, como dice *Lumen gentium* 9, de fraternidad y unidad en Cristo (cf. n. 32).

Pero esta misión, como el Evangelio mismo, tiene el sello de la novedad en el compartir los dones: variedad de contextos, variedad de carismas, variedad en los ámbitos de compromiso y en los modos de realizar la propia misión (cf. n. 58). En efecto, el Pueblo de Dios vive en contextos y culturas diferentes en los que anuncia y testimonia el Evangelio (cf. n. 17). Así pues, resulta importante asumir la variedad de contextos geográficos

y culturales, sin imponer formas, esquemas y manifestaciones que pueden ser válidos en unas zonas, pero no en otras. Pensemos, por ejemplo, en los rasgos culturales propios de cada continente.



Parroquia y evangelización

La parroquia se presenta como un lugar privilegiado de evangelización. Los cambios sociales y culturales exigen repensar el significado de su dimensión “local” y de sus formas organizativas, para servir mejor a su misión (cf. n. 114). Se ponen de relieve dos características. La primera es la movilidad. En efecto, “el concepto de lugar ya no puede ser entendido en términos puramente geográficos y espaciales, sino que en nuestra época evoca la pertenencia a una red de relaciones y a una cultura cuyas raíces territoriales son más dinámicas y flexibles que nunca” (n. 111). El segundo es la variedad. En la parroquia se reúnen personas de diferentes generaciones, profesiones, orígenes geográficos, clases sociales y condiciones de vida (cf. n. 117).

Para responder a las nuevas necesidades de la misión, el *Documento final* pide a las parroquias “abrirse a formas inéditas de acción pastoral que tengan en cuenta la movilidad de las personas y el ‘territorio existencial’ en el que se desarrolla su vida”. Y hace algunas sugerencias: promover en particular la iniciación cristiana; ofrecer apoyo y formación para apoyar a las personas en

Participantes españoles en el sínodo con el papa Francisco



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

las diferentes etapas de la vida y en el cumplimiento de su misión en el mundo; apoyar el compromiso de quienes, de diferentes maneras, viven y testimonian su fe en su profesión y en actividades sociales, culturales y políticas. Hay también una especial referencia a las pequeñas comunidades cristianas o comunidades eclesiales de base que, en muchas regiones del mundo, “son el terreno en el que pueden florecer intensas relaciones de proximidad y reciprocidad, ofreciendo la oportunidad de vivir concretamente la sinodalidad” (n. 117).

Uno de los consensos a los que rápidamente llegó el Sínodo es el que se refiere a la urgencia de cuidar la formación a todos los niveles. Por eso, refiriéndose a las parroquias, advierte que “es esencial ofrecer oportunidades de formación que difundan y alimenten una cultura de discernimiento eclesial para la misión, de forma particular quienes tienen roles de responsabilidad. Igualmente importante es la formación de acompañantes o facilitadores, cuya contribución resulta a menudo crucial para llevar a cabo los procesos de discernimiento” (n. 86).

Para llevar a cabo todas estas propuestas, es preciso potenciar la relación y la interconexión (cf. n. 107), superando planteamientos localistas y cerrados. Se pide difundir las experiencias de reforma y a las buenas prácticas ya existentes, así como avanzar en la creación de redes de consejos pastorales a nivel de comunidades de base, parroquias y zonas, hasta llegar al consejo pastoral diocesano. Se trata de caminar juntos en la práctica, en la experiencia concreta de sinodalidad.

Participantes en el Sínodo



Las periferias como reto

El papa Francisco nos ha invitado en muchas ocasiones a tocar las llagas de Jesús, que son los problemas de la gente que sufre. Y el papa León XIV ha insistido en ello, en el discurso al Cuerpo Diplomático pronunciado el 16 de mayo, decía: “Nadie puede eximirse de favorecer contextos en los que se tutele la dignidad de cada persona, especialmente de aquellas más frágiles e indefensas, desde el niño por nacer hasta el anciano, desde el enfermo al desocupado, sean estos ciudadanos o inmigrantes”. Es la actitud defendida y recogida en el Sínodo: “Fijar la mirada en el Señor no nos aparta de los dramas de la historia, sino que abre nuestros ojos para reconocer el sufrimiento que nos rodea y nos penetra: los rostros de los niños aterrorizados por la guerra, el llanto de las madres, los sueños rotos de tantos jóvenes, los refugiados que afrontan viajes terribles, las víctimas del cambio climático y de las injusticias sociales” (n. 2).

Del contacto con las llagas surge la misericordia. No solo se trata de romper la burbuja que nos aísla, de acercarnos a la gente, sino de privilegiar a los que sufren, de optar preferentemente por los pobres como opción evangélica. Es una verdadera vanguardia. El proceso sinodal se inicia en las periferias y fluye al centro para volver de nuevo a las periferias. Y es que, como señalaba frecuentemente el papa Francisco, desde las periferias existenciales se contempla las realidades de modo más auténtico. Encontramos la sangrante situación de las personas que llaman a nuestra puerta desde los márgenes existenciales, los excluidos, las víctimas de la insolidaridad y de la globalización economicista, los que sufren las guerras, tremendas y aniquiladoras.

Debemos considerar atentamente los temas de la doctrina social de la Iglesia y asumirlos con generosidad para que la acción de los discípulos misioneros incida en la construcción de un mundo más justo y fraterno. “El compromiso por la defensa de la vida y los derechos de la persona, por el orden justo de la sociedad, por la dignidad del trabajo, por una economía justa y solidaria, por una

ecología integral, forman parte de la misión evangelizadora que la Iglesia está llamada a vivir y encarnar en la historia” (n. 151). El papa León XIV, en su discurso a los miembros de la Fundación *Centesimus Annus*, del día 17 de mayo, ha dicho que la doctrina social de la Iglesia “no quiere levantar la bandera de la posesión de la verdad, ni en el análisis de los problemas, ni en su resolución”. Es preciso saber acercarse, sin dar respuestas apresuradas sobre por qué ha sucedido algo o cómo superarlo. Los problemas son siempre diferentes, porque cada generación es nueva, con nuevos retos, nuevos sueños, nuevas preguntas. Darnos cuenta de ello es el primer paso para saber afrontarlos. El papa Prevost impulsa la construcción de la “cultura del encuentro” a través del diálogo y la amistad social.

Sobre el tema de la misión *ad gentes*, es importante destacar también la referencia que el *Documento final* hace a la misión digital, especialmente en los nn. 113 y 149. No obstante todas las dificultades que se recogen en estos números, es necesario que la Iglesia promueva la misión en los ambientes digitales, lugar donde los más alejados pueden recibir el primer anuncio, encontrarse con Cristo y sanar las heridas. Debemos hacerlo con decisiones concretas y de forma creativa, potenciando especialmente la presencia de los llamados “nativos digitales”, que ya evangelizan en las redes. También es preciso cuidar su apoyo y formación.

Conclusión: “Que arda en vosotros esta llama”

Un aspecto esencial de la renovación de la Iglesia es la promoción del espíritu misionero en el Pueblo de Dios, que “necesita escuchar el mensaje evangélico del amor de Dios y experimentar el poder reconciliador de la gracia de Cristo”. Por eso es importante “fomentar un espíritu de discipulado misionero en todos los bautizados y un sentido de urgencia en llevar a Cristo a todos los pueblos”. Son palabras del papa León XIV en su discurso a las Obras Misionales Pontificias, el 22 de mayo, muy en la línea sinodal. La evangelización es reto y tarea para el cristiano, llamado a

ser misionero. Quien conoce a Cristo y participa en él por el bautismo necesariamente debe sentir el impulso de testimoniarlo y procurar llevar a todos hacia Cristo. Así pues, la misión se convierte en criterio cierto para determinar la autenticidad del cristiano.

Un hermoso texto del papa Francisco, perteneciente a la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (n. 114), dice así: “Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio”. Por eso san Agustín nos exhorta: “Avivad el amor en vosotros, hermanos, y gritadle a cada uno de los vuestros, y decidles: Proclamad conmigo la grandeza del Señor. Que arda en vosotros esta llama” (*Comentario a los salmos*, 33, 2, 6).

MONS. LUIS MARÍN DE SAN MARTÍN,
O.S.A.
Obispo titular de Suliana
Subsecretario de la Secretaría
General del Sínodo



Mons. Marín con el papa León XIV





CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

REFLEXIONES SOBRE EL ÚLTIMO SÍNODO

Una de las palabras fuertes del Sínodo es *juntos*. ¡juntos!, con lo que esta palabra expresa de constatación de un hecho: vivimos, juntos, en la misma tierra; atravesamos la misma historia, juntos; tenemos nuestra misma carne frágil..., juntos. Juntos, porque sólo así es posible abordar lo que nos desborda, pero no sólo eso: porque forma parte de lo que somos.

El Sínodo habla de lo que es la Iglesia. La Iglesia es Pueblo de Dios en camino, pueblo peregrino; pueblo que tiene la forma de cuerpo; pueblo que camina *con* quien es el camino, *en* quien es el camino y *por* el que es el camino. De hecho, las diversas partes que tiene el documento final —una introducción, cinco partes y una conclusión—, todas ellas están introducidas por un texto del evangelio según san Juan en el momento posterior a la resurrección de Jesús. Es la *presencia* del Resucitado, los *encuentros* del Resucitado. Las *palabras-mandato* del Resucitado: «Echad la red». «Id», lo que constituye el corazón de lo que es la Iglesia y de lo que la Iglesia, viviendo en el tiempo y en la historia, está llamada a vivir y a actuar en este momento concreto de la



D. Luis J. Argüello, Arzobispo de Valladolid

vida de la Iglesia que nos toca vivir: los comienzos del siglo XXI, los comienzos del tercer milenio.

«Cada nuevo paso de la vida de la Iglesia es un regreso a la fuente. Una experiencia renovada de encuentro con el Resucitado que los discípulos experimentaron en el Cenáculo»¹, y en el cenáculo esta experiencia de los discípulos es doble: por una parte, de asombro por la belleza y por otra, de abrazo por su misericordia. Belleza y misericordia, contemplando a Cristo resucitado, son inseparables.

Belleza y misericordia. Esto es lo que hace que seamos un pueblo en camino: el deseo de comunicar la belleza, el deseo de compartir y de ofrecer la misericordia. Contemplando al Resucitado, recordamos que hemos sido bautizados en su muerte, y por eso el Sínodo repasa algunas de las heridas de la humanidad en los dramas de la historia. En la introducción, se nos recuerda que el Sínodo es un impulso del papa Francisco a la acogida plena del Concilio Vaticano II. Es como una semilla sembrada en el campo del mundo y de la Iglesia. Y ahora, unos cuantos decenios después de la celebración del concilio entre los años 62 y 64 del siglo pasado, la Iglesia dice: «Pueblo de Dios (que es una categoría del concilio) estás llamado a la santidad (que es la propuesta del concilio) y para eso te arti-

Vista de la asamblea del sínodo



¹ Secretaría General del Sínodo. Per una Chiesa sinodale: comunione, partecipazione, missione. Documento Finale XVI Assemblea Generale Ordinaria del Sinodo Dei Vescovi. Octubre 2024, pto.1.

culas como un pueblo organizado, como un pueblo que toma la forma de cuerpo, para anunciar la salvación».

Llamados por el Espíritu Santo a la conversión de las relaciones, de los procesos y de la toma de decisiones. La Iglesia es una asamblea de llamados. La vocación no es algo que alguien *tiene*, sino que la vocación es algo *todos somos*. ¡Somos! Porque hemos sido llamados, luego hay que dar forma a la vocación concreta. Llamados por el Espíritu Santo a la conversión. La Iglesia existe para testimoniar al mundo el acontecimiento decisivo de la historia: la resurrección de Jesús. El Resucitado trae la paz al mundo, y nos da el don de su Espíritu. Cristo vivo es la fuente de la verdadera libertad, el fundamento de la esperanza que no defrauda, la revelación del verdadero rostro de Dios y del destino último del hombre.²

La sinodalidad designa tres aspectos distintos de la vida de la Iglesia:

1. *Una espiritualidad, un estilo.* «Un estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia, expresando su naturaleza de caminar juntos y reunirse como asamblea del Pueblo de Dios convocado por el Señor Jesús (...). Es un modo de vivir y de hacer, que se realiza mediante la escucha comunitaria de la palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de comunión y la corresponsabilidad y participación de todos en los diversos niveles»³ en una corresponsabilidad diferenciada según la vocación a la que cada uno es llamado.
2. *Procesos y estructuras:* la sinodalidad expresa «procesos y estructuras eclesiales en los que la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa a nivel institucional, de modo análogo, en los diversos niveles de su realización: local,

regional, universal»⁴. Estamos llamados a que nuestras Iglesias particulares, además de un estilo, abran procesos y estructuras: nuestros consejos; lo que nos planteemos dialogar juntos; la posibilidad de convocar un Sínodo diocesano...

3. *Eventos sinodales:* «La sinodalidad designa la realización puntual de aquellos eventos sinodales en los que la iglesia es convocada por la autoridad competente»⁵.

La sinodalidad no es un fin en sí mismo. Comprende un estilo, unos procesos y unos eventos para avivar la *comunión*, sin la cual *la misión* no puede ser fecunda. «El corazón de la sinodalidad» compara también a la Iglesia sinodal con la imagen de una orquesta⁶, con diversos instrumentos y con la importancia del director, que es el Señor, quien se hace presente en la humilde mediación sacramental de quién preside la Iglesia en cada uno de sus ámbitos, ya sea parroquial, diocesano o de la Iglesia universal.



Mons. Argüello con el papa Francisco



2 Hacia una Iglesia sinodal en misión. Documento Final, XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo. Segunda sesión, octubre 2024. pto. 14.

3 Ibid, pto.30.

4 Idem.

5 Idem.

6 Ibid pto. 42



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

Así, la sinodalidad es una *profecía social*⁷. En una sociedad polarizada en que incluso trágicos sucesos sirven para arrojar los muertos unos a otros, la sinodalidad, la comunión misionera de la iglesia ha de ser una profecía social que diga: lo primero es buscar juntos, lo que nos une, para desde ahí poder abordar también las legítimas diferencias o la corrección fraterna que hayamos de hacernos, pero desde este estilo. Formar un pueblo de discípulos misioneros

El Documento Final, acentúa la importancia de la formación. Y subraya dos experiencias: la iniciación cristiana y la eucaristía del domingo. Para que se de esta realidad formativa de la eucaristía del domingo, hace falta cuidarla con una referencia comunitaria concreta. En la Misa, de hecho, la sinodalidad acontece como una gracia concedida desde lo alto, antes de ser el resultado de nuestros propios esfuerzos: bajo la presidencia de uno y gracias al ministerio de algunos, todos pueden participar en la doble mesa de la Palabra y del Pan.⁸ Es el coloquio entre todos-algunos-uno, que es el coloquio de la iglesia sinodal. De manera recíproca; los *todos* no pueden vivir sin el *uno*, y el *uno* no puede vivir sin los *todos*, y como una forma de facilitar el coloquio, aparecen los *algunos*, que realizan ministerios, que están

Mons. Argüello y otros participantes españoles en el sínodo



Encuentro de Mons. Argüello y Jesús Fdez. Lubiano con el cardenal Prevost en la Plaza de S. Pedro

en el consejo. En la Eucaristía todos participamos, pero hay algunos lectores, algunos que cantan, algunos que pasan la colecta, ¡o quienes presentan el pan y el vino! Ese gesto debería ser más expresivo, en lugar de tener el pan y el vino ya en el altar, o cogerlos el propio cura de la credencia⁹, porque el pan y el vino son fruto del don de Dios y del trabajo de los hombres. Esta participación expresa visiblemente el significado de la vocación laical en cada una de las celebraciones.

Se habla entonces, tanto de la iniciación cristiana y la Eucaristía como instrumentos formativos, como de la formación específica según la vocación a la que cada uno es llamado. Y de manera transversal para todos, se necesita una formación en el estilo sinodal, en el estilo de la escucha, de la conversación en el Espíritu y del discernimiento para la toma de decisiones.

MONS. LUIS, J. ARGÜELLO,
Arzobispo de Valladolid

⁷ Ibid pto. 47

⁸ Secretaría General del Sínodo, op. cit., pto. 142.

⁹ La credencia es una mesa pequeña que se sitúa en el presbiterio para tener cerca los vasos sagrados y otros objetos litúrgicos que se emplean en una celebración.

EN BUSCA DE LA SINODALIDAD PERDIDA

Allá por el año 2021, cuando a duras penas salíamos de la pandemia, hace ya tanto tiempo, empezó a sonar en todas las iglesias una palabra nueva: sinodalidad. Los fieles la escuchaban y se miraban perplejos: “¿si-no-la-di...qué?” Era un término que enredaba la lengua, y si ya era endiablado el palabro ¿cómo íbamos a descifrar el contenido?

El caso es que en los avisos parroquiales se anunciaban cuestionarios y se pedían grupos para estudiar interrogantes y ofrecer soluciones. Era un requerimiento papal, nada menos, invocaba a la catolicidad cristiana, quería impulsar un proceso renovador de la Iglesia. En cualquier modo, la palabra suscitaba recelo y antipatía. Recordaba a los trabalenguas infantiles: la Iglesia está desinodalizada, ¿quién la sinodalizará? El sinodalizador que la sinodalice buen sinodalizador será.

Teología de la palabreja

Uno de mis profesores de dogmática, al que el *aggiornamento* del Vaticano II había pillado un poco mayor, se encrespaba cuando oía a los biblistas detallar que *párthenos* significaba “muchacha” y no “virgen”, o que *basileía* aludía a la “majestad” más que al “reino” de Dios. Les llamaba “teólogos de la palabreja”, ilusos que con su análisis de los árboles se olvidaban de contemplar el bosque.

Resulta llamativo, pero la categoría teológica más recurrente dentro de la primitiva comunidad cristiana gira en torno a la idea de *reunión*. Iglesia, para empezar, proviene del griego *ek-klesía*, que significa “convocatoria”, primeramente para reunirse: “asamblea”, pero luego también para existir como tal, más allá de la reunión: “comunidad”. Así, el escrito cristiano más antiguo se dirige “a la Iglesia (comunidad creyente) de los tesalonicenses” (1Ts 1,1).

Los primeros grupos cristianos, que se extendían escuálidos (pero impara-

bles) por las ciudades del imperio romano, necesitaban juntarse para cohesionarse en un entorno hostil, encontrarse para animarse mutuamente en su extraña fe. A esas celebraciones religiosas de recuerdo y esperanza hacia el Maestro las llamaron “cena del Señor” (1Cor 11,20), “fracción del pan” (Hch 2,42) y finalmente “eucaristía”, que fue el nombre que predominó. Pues bien, eucaristía (de *eu-khâris*, “acción de gracias”) alude a la “bendición” en un convite (1Cor 11,24), una reunión festiva que entre ellos inicialmente incluía comida pero acabó sintetizada en alimento espiritual.

Por último, a medida que el colectivo creyente crecía en número y regiones iban apareciendo problemas nuevos que pedían una reglamentación concorde. Por ejemplo, los gentiles que se convierten al cristianismo, que eran ya mayoría, ¿debían acatar la ley judaica que cumplían los cristianos iniciales, cada vez más en minoría? Para solucionar la cuestión hubieron de citarse los distintos líderes apostólicos, acordando la libertad de la fe respecto de la ley (Gál 2,1ss; Hch 15,1ss). La tradición denominó este congreso “sínodo de Jerusalén”. Sínodo proviene de *sún-hodos*, literalmente “ca-



P. Tomás con el papa León XIV





CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

mino conjunto”, “convención”. Concilio derivará en su exacto sinónimo latino (de *cum-calum*, “convocatoria”).

Así pues, la comunión de los cristianos iba fermentando en las continuas y distintas reuniones. La congregación creyente se llamó “iglesia”, la congregación cúltica devino “eucaristía”, y la congregación deliberativa resultó “sínodo”. Todo giraba en torno a la asamblea. Por eso sentencia san Juan Crisóstomo: “Iglesia es sinónimo de sínodo” (*Exposición a los salmos* 149,1). Por tanto, la Iglesia es reunión. Irónicamente, en el peor sentido, así sigue siendo todavía hoy. Como dijo el otro: “cuando vuelva Cristo no nos encontrará unidos, sino ciertamente reunidos”.

Sorpresas sinodales

Cuando se fue extendiendo por el orbe el sonido de la sinodalidad, no se sabía bien si era una mutación del coronavirus o la última ocurrencia de Francisco. Ni lo uno ni lo otro: mientras el covid-19 se difuminaba gracias a la vacunación masiva, resultó que el Papa incubaba la idea sinodal desde su mismo nombramiento. Como aquél que expresó que “había mamado el nombre de Cristo con la leche de mi madre” (Agustín, *Confesiones* 3,8), el nuevo pontífice había sido educado de joven seminarista en la teología del Vaticano II...

Es difícil resumir la magna aportación del último concilio en tres palabras. Pero si hubiera que hacerlo podríamos elegir estas: actualización, colegialidad y laicado. La *actualización* intentaba situar a la Iglesia en la mentalidad moderna, que atendiera a “los signos de los tiempos”, que dialogase con otras religiones y culturas. La *colegialidad* señalaba el gobierno compartido del episcopado en la Iglesia, lo que incluía al papado, aludiendo a la descentralización eclesial. Y el *laicado* suponía recuperar a todos los bautizados como miembros activos de la Iglesia, denominada por eso “pueblo de Dios”.

Pues bien, fusionando esos tres ingredientes se destilaría un licor trasparente, que en el crisol gotearía como democratización, corresponsabilidad, participación, comunión... obteniéndose un aguardiente agri dulce como un coñac añejo: sinodalidad. He ahí el tres en uno

de la renovación conciliar, la piedra filosofal, el bálsamo de fierabrás.

Al poco de ser elegido Papa –el 13.3.13, mucho 3 ¿no?– ya le rondaba por la cabeza dicha noción como horizonte de su pontificado. En 2015, en el *Discurso de conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, sentenció que “la sinodalidad es una dimensión constitutiva de la Iglesia”, esto es, que ésta se estructura de modo asambleario, dialógico, colegial. Y en 2018 publicó la *Instrucción para la celebración de las Asambleas Sinodales*, creando la Secretaría General del Sínodo y convocando el Sínodo Ordinario de Obispos con el tema de la sinodalidad. Retumbaba tautológico, casi esperpéntico: el sínodo de la sinodalidad. En el proceso, hubo dos golpes maestros.

Primero, el camino hacia el sínodo comenzó con una *consulta universal a los cristianos* a través de las iglesias particulares, que recabarían la opinión de todas las parroquias, organizadas en diversos grupos de trabajo, cuyas respuestas sintetizaría luego la conferencia episcopal (se llamó fase diocesana). Era como un referéndum temático solicitado a la ecumene eclesial, en la que tenía que identificar sus mayores problemas y las posibles salidas. Daba en el clavo: no se puede construir una iglesia sinodal



P. Tomás con el papa León XIV

(participativa) sin proceder sinodalmente (participando todos). Lo había adelantado Aristóteles: aunque la élite sea mejor que la masa, la masa acumula más ideas, aporta más posibilidades (*Política* 1281b).

Segundo, el *Sínodo de Obispos* se iba transformando, casi sin darnos cuenta, en *Asamblea Sinodal*, por así decir: no acudían solamente obispos, como hasta entonces, sino también sacerdotes, religiosos, laicos ¡y laicas! Todos con voz y voto, aunque los obispos siguieran teniendo un peso abrumador –272 frente a 80 no obispos, ¡el 75%!, desde luego la asamblea no perecería por insuficiencia mitral–. Se mantenía la estructura del antiguo sínodo (tema propuesto por el Papa, reunión en 3 semanas de octubre cada 3 años, intervenciones individuales, reuniones de grupo, conclusiones asamblearias), pero se le configuraba más sinodalmente, con representación de todas las formas de vida cristiana.

El corazón de la trama

La participación en la consulta fue masiva. No sólo la mayor parte de las diócesis del mundo (que ya son diócesis), sino también muchas congregaciones religiosas (que ya son congregaciones) emitieron los resultados tras sus reuniones grupales y los remitieron a Roma. Era un magma ingente y desbordante, capaz de sepultar a la burocracia más especializada. Se imponía filtrar, depurar y abrillantar procesualmente, cada paso confiando en las etapas previas. Justamente la sinodalidad, caminar juntos, ya sabemos.

El material de la multitudinaria participación fue así recogido, ordenado y redactado por cada conferencia episcopal. Éstas enviarían su redacción a la Secretaría del Sínodo, que a su vez debería ordenar todo lo recibido para confeccionar un nuevo documento. Todo desembocaría en el Sínodo de Obispos (reconvertido en Asamblea Sinodal), que se reuniría en los octubres de 2023 y 2024. La larga marcha había ido dando saltos rítmicos: exponer, proponer, aponer, disponer, componer... todo sin imponer. La puesta de las puestas, la síntesis de la síntesis de la síntesis.

Destacaría tres documentos, los más representativos, que resaltan los anhelos y propuestas principales de la Iglesia católica *hic et nunc, urbi et orbi*. El primero sería el de la Conferencia Episcopal Española, aglutinando las respuestas de las diócesis: *Síntesis sobre la fase diocesana del sínodo sobre la sinodalidad de*



P. Tomás con el papa León XIV

la Iglesia que peregrina en España (sólo el título ya quita las ganas de leerlo). El segundo es el de la Secretaría del Sínodo, que compendia los envíos de todas las conferencias episcopales: *Síntesis del documento de trabajo para la etapa continental del Sínodo: "ensancha el espacio de tu tienda" (Is 54,2)* (el título empeora al anterior). Y el último, por supuesto, será la publicación postsinodal tras la celebración del Sínodo de 2024, que asume la sesión de 2023: *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final*.

En vez de analizar cada uno por separado, se impone abordarlos juntos, al fin y al cabo son resúmenes de resúmenes, en la pluralidad de orígenes y matices aflora la misma Iglesia en idéntico mundo, las cuestiones centrales cristianas en las rabiosas circunstancias de la actualidad. Conviene desbrozar sobre todo las contestaciones populares vertidas en la consulta inicial, enredadas después en la redacción y la interpretación. Entonces, se desvelan dos ejes sobre los que orbita el resto de aportaciones.

1. Laicado. Es el vértice que sostiene el entramado. No sólo resalta en las



CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

respuestas dadas sino que fue el motor del mismo proceso, sinodalidad aludía a la participación de “todos, todos, todos” (dijo el Papa en la JMJ de Lisboa) en la edificación de la Iglesia. Siendo la presencia y la responsabilidad laical una de las recuperaciones principales del Vaticano II, hace falta llevarla a la práctica. Los consejos parroquiales, diocesanos, económicos, litúrgicos... languidecen por inanición, necesitan algo más que ser consultivos: ser deliberativos, poder decidir.

Dentro del laicado, reverbera de modo estelar la reconsideración del papel de la mujer. La emancipación femenina no es sólo uno de los signos de los tiempos, es como un clamor sordo en el engranaje eclesial. Ellas son “la mitad de la tierra” (el otro *dixit*) y tres cuartos de la Iglesia (así, a ojo). Es preciso un reconocimiento explícito no sólo de su importancia sino también de la necesidad de su labor. Ésta debiera alcanzar todos los estamentos de la Iglesia... pero ha encontrado su techo de cristal en el diacónado femenino.

Lo enunciado suena muy ambicioso, tal vez idealista, para algunos peligroso, poco menos que a reforma estructural... pero es lo que dicen los textos. Si hemos solicitado que todos intervengan y que lo hagan libremente, no podemos ahora escandalizarnos de las respuestas. La cuestión por conseguir es: ¿quién le pone el cascabel al gato?

2. *Alejados*. Aparecen de una u otra forma en los documentos. La Iglesia se contrae velozmente, avanza hacia el pasado, progresa hacia la minoría

original. La mayoría resultan los alejados: indiferentes, no creyentes, contrarios, de otros credos, practicantes ocasionales... Todos ellos conforman la nueva misión, en realidad la misión de siempre.

La Iglesia es fundacionalmente misionera. Jesús destinó a sus discípulos a la misión local, “a predicar y curar” como él (Lc 9,2); Pablo impulsó la misión universal, él mismo “misionero de los pueblos” (Rm 11,13). Desde entonces la Iglesia se ha sabido misionera, unos en la vanguardia, *in partibus infidelium*, otros en sus casas, viviendo los valores evangélicos de agradecimiento, generosidad, paciencia... El triunfo del cristianismo la llevó a ejercer una *misión impositiva*, desde la superioridad. Hoy día deberá realizar una *misión testimonial*, desde la igualdad.

La misión de los cristianos siempre ha consistido en irradiar, salir, la “Iglesia en salida” del Papa Francisco (*Evangelii gaudium* 27). Si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña. Lo mismo habrá de hacerse hoy con los nuevos no creyentes o alejados o infieles –en una cruzada pacífica–, esto es, no condenarlos sino escucharlos, no obligarlos sino invitarlos, no despreciarlos sino respetarlos. Las contestaciones recogidas hablan de acogida y tolerancia al diferente, avanzar en el ecumenismo, promover el diálogo entre religiones, aceptar la cultura pluralista. Flexibilidad, empatía, creatividad son los nuevos vocablos del viejo ideal de la misión. ¿Otro cascabel al gato?

En conclusión y a fin de cuentas sobre el asunto de la cuestión del caso. En toda esta navegación de la sinodalidad pareciera que hayamos descubierto el Pacífico. Toda ésta está ya en la teología del Nuevo Testamento, toda ella halló foco en la actualización del Vaticano II. Entonces ¿hacía falta tanta alforja para este viaje? Está claro que sí, dado que no la hemos practicado. Fundamenta los orígenes del cristianismo, pero la hemos olvidado completamente. Tomar conciencia de ello será el primer paso para remediar tamaña amnesia.

P. TOMÁS MARCOS MARTÍNEZ, OSA

El papa Francisco participando en el sínodo





MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES DE 2024

Publicamos a continuación el Mensaje del Santo Padre Francisco para la 98a Jornada Mundial de las Misiones que se celebró, este año, el domingo 20 de octubre de 2024, sobre el tema “Vayan e inviten a todos al banquete” (cf. Mt 22,9):

Vayan e inviten a todos al banquete
(cf. Mt 22,9)

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22,1-14). Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: «Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren» (v. 9). Reflexionando sobre esta palabra clave, en el contexto de la parábola y de la vida de Jesús, podemos destacar algunos aspectos importantes de la evangelización, los cuales resultan particularmente actuales para todos nosotros, discípulos-misioneros de Cristo, en esta fase final del itinerario sinodal que, de acuerdo con el lema “Comunidad, participación, misión”, deberá relanzar a la Iglesia hacia su compromiso prioritario, es decir, el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo.

1 “¡Vayan e inviten!”. La misión como un incansable ir e invitar a la fiesta del Señor

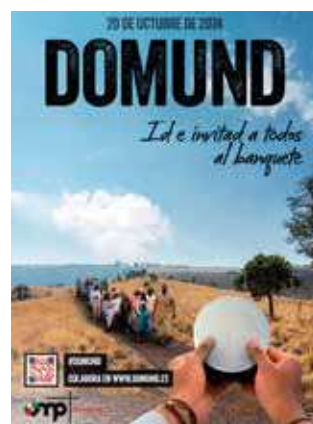
Los dos verbos que expresan el núcleo de la misión —“vayan” y “llamen” con el sentido o significado de “inviten”— están colocados al comienzo del mandato del rey a sus siervos.

Respecto al primero, hay que recordar que anteriormente los siervos habían sido ya enviados a transmitir el mensaje del rey a los invitados (cf. vv. 3-4). Esto nos dice que la misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable! Dios, grande

en el amor y rico en misericordia, está siempre en salida al encuentro de todo hombre para llamarlo a la felicidad de su Reino, a pesar de la indiferencia o el rechazo. Así, Jesucristo, buen pastor y enviado del Padre, iba en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel y deseaba ir más allá para llegar también a las ovejas más lejanas (cf. Jn 10,16). Él dijo a los discípulos, tanto antes como después de su resurrección: “¡Vayan!”, involucrándolos en su misma misión (Lc 10,3; Mc 16,15). Por esto, la Iglesia seguirá yendo más allá de toda frontera, seguirá saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor.

Aprovecho la ocasión para agradecer a los misioneros y misioneras que, respondiendo a la llamada de Cristo, han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente todavía no la ha recibido o la ha acogido recientemente. Queridos hermanos, vuestra generosa entrega es la expresión tangible del compromiso de la misión ad gentes que Jesús confió a sus discípulos: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos» (Mt 28,19). Por eso continuemos rezando y dando gracias a Dios por nuevas y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta los confines de la tierra.

Y no olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de los caminos” del mundo de hoy. Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene



Cartel de la jornada del Domund



LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» (Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, 18 febrero 2023). ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!

Retomando el mandato del rey a los siervos de la parábola, el ir es inseparable del llamar o, más precisamente, del invitar: «Vengan a las bodas» (Mt 22,4). Esto deja entrever otro aspecto no menos importante de la misión confiada por Dios. Como podemos imaginar, esos siervos-mensajeros transmitían la invitación del soberano con urgencia, pero también con gran respeto y amabilidad. De igual modo, la misión de llevar el Evangelio a toda criatura debe tener necesariamente el mismo estilo de Aquel a quien se anuncia. Al proclamar al mundo «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 36), los discípulos-misioneros lo realizan con gozo, magnanimidad y benevolencia, fruto del Espíritu Santo en ellos (cf. Ga 5, 22); sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, aspectos que reflejan el modo de ser y de actuar de Dios.

2. Al banquete. La perspectiva escatológica y eucarística de la misión de Cristo y de la Iglesia

En la parábola, el rey pide a los siervos que lleven la invitación para el banquete de bodas de su hijo. Este banquete es reflejo de aquel escatológico, es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. Jn 10,10), simbolizada por la



Papa Francisco

mesa llena «de manjares succulentos, [...] de vinos añejados», cuando Dios «destruirá la Muerte para siempre» (Is 25,6-8).

La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca» (Mc 1,15). Así, los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor. Recordemos al respecto la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el carácter escatológico del compromiso misionero de la Iglesia: «El tiempo de la actividad misional discurre entre la primera y la segunda venida del Señor [...] Es, pues, necesario predicar el Evangelio a todas las gentes antes que venga el Señor» (Decr. *Ad gentes*, 9).

Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. E los sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación,

Banquete de bodas. Pintura de Paolo Veronese



del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.

Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos a todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Como enseñaba Benedicto XVI, «en cada Celebración eucarística se realiza sacramentalmente la reunión escatológica del Pueblo de Dios. El banquete eucarístico es para nosotros anticipación real del banquete final, anunciado por los profetas (cf. Is 25,6-9) y descrito en el Nuevo Testamento como «las bodas del cordero» (Ap 19,7-9), que se ha de celebrar en la alegría de la comunión de los santos» (Exhort. ap. postsin. Sacramentum Caritatis, 31).

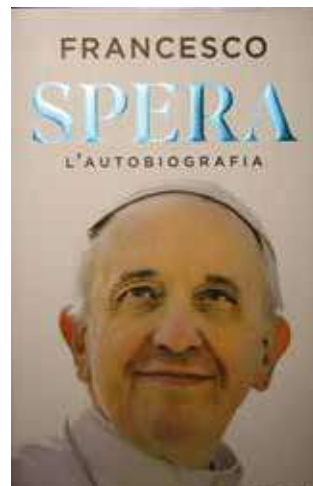
Por eso, todos estamos llamados a vivir más intensamente cada Eucaristía en todas sus dimensiones, particularmente en la escatológica y misionera. A este propósito, reitero que «no podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres» (Ibíd., 84). La renovación eucarística, que muchas Iglesias locales han estado promoviendo encomiablemente en el período post-Covid, será también fundamental para despertar el espíritu misionero en cada fiel. ¡Con cuánta más fe e impulso del corazón, en cada Misa, deberíamos pronunciar la aclamación: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!»!

En esta perspectiva, en el año dedicado a la oración en preparación al Jubileo de 2025, deseo invitar a todos a intensificar ante todo la participación en la misa y la oración por la misión evan-

gelizadora de la Iglesia. E la, en efecto, obediente a la palabra del Salvador, no cesa de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del Padrenuestro con la invocación «venga a nosotros tu reino». Y así la oración diaria y particularmente la Eucaristía hacen de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos.

3. “Todos”. La misión universal de los discípulos de Cristo y la Iglesia completamente sinodal- misionera

La tercera y última reflexión se refiere a los destinatarios de la invitación del rey, «todos». Como he subrayado, «esto está en el corazón de la misión, ese “todos”, sin excluir a nadie. Todos. Por tanto, toda nuestra misión brota del Corazón de Cristo, para dejar que Él atraiga a todos hacia sí» (Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea general de las Obras Misionales Pontificias, 3 junio 2023). Aún hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm 2,4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y «no como quien impone una nueva obli-



Portada de la biografía del papa Francisco

Papa Francisco





LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

gación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 14).

Los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (Mt 22,10). Además, precisamente «los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos» (Lc 14,21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo, permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. «Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (Jn 3,16). Quienquiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir «sí» a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un «traje de fiesta», acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22,12).

La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera. La sinodalidad es de por sí misionera y, viceversa, la misión es siempre sinodal. Por tanto, una estrecha cooperación misionera resulta hoy aún más urgente y necesaria en la Iglesia universal, así como en las Iglesias



Papa Francisco

católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y de recoger eficazmente los subsidios para bien de todas las misiones, según las necesidades de cada una» (Decr. Ad gentes, 38). Por esta razón, las colectas de la Jornada Mundial de las Misiones, en todas las Iglesias locales, están enteramente destinadas al Fondo Universal de Solidaridad que la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe distribuye después, en nombre del Papa, para las necesidades de todas las misiones de la Iglesia. Pidamos al Señor que nos guíe y nos ayude a ser una Iglesia más sinodal y más misionera (cf. Homilía del Santo Padre Francisco Clausura de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 29 octubre 2023)

Por último, dirijamos nuestra mirada a María, que obtuvo de Jesús el primer milagro, precisamente en una fiesta de bodas, en Caná de Galilea (cf. Jn 2,1-12). El Señor ofreció a los esposos y a todos los invitados la abundancia del vino nuevo, signo anticipado del banquete nupcial que Dios prepara para todos, al final de los tiempos. Supliquemos también hoy su materna intercesión por la misión evangelizadora de los discípulos de Cristo. Con la alegría y la solicitud de nuestra Madre, con la fuerza de la ternura y del afecto (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 288), vayamos y llevemos a todos la invitación del Rey Salvador.

¡Santa María, Estre la de la evangelización, ruega por nosotros!

*Roma, San Juan de Letrán,
25 de enero de 2024,
fiesta de la conversión de san Pablo.*

FRANCISCO

Comedor popular en Cuba





“DILEXIT NOS” CARTA ENCÍCLICA DEL PAPA FRANCISCO

El 24 de octubre de 2024 se publicaba la última encíclica del papa Francisco, dedicada al Sagrado Corazón. Presentamos un breve contenido.

Introducción y Finalidad

- “Dios es Amor y el que permanece en el Amor permanece en Dios y Dios en él”. Él “nos amó primero” y “nada podrá apartarnos de su amor”, pues “Él se entregó y murió por mí”. Así, en las encíclicas *Fratelli tutti* y *Laudato sí*, se nos invita a amarnos como Él nos amó y a cuidar juntos la casa común. Pues, el amor de Cristo nos incita a un amor generoso y gratuito, no mezquino, sino un amor que alimenta el amor no caduco y una nueva humanidad en justicia. Un amor como el de Cristo que brota en ríos de agua viva, sana las heridas y acrecienta el amor a todos para crear un mundo en justicia y paz universal (nº1-2 y 217-220).

Qué es el corazón

Por Cristo hemos conocido el amor que Dios nos tiene y *hemos creído en el amor*, pues el corazón de Jesús es símbolo de un gran amor. En los clásicos y la Escritura, el corazón es el centro de ser humano, fuente de vida y autenticidad (2-8). Por eso, se nos pide “volver al corazón” y dejar las idolatrías como dice S Agustín, y cuidarlo frente a la sociedad líquida narcisista y auto-referencial, ayuna de valores y amor (9-11). Y, así, vivir nuestra identidad fundamental pues el corazón es el núcleo del ser humano auténtico frente a todo desamor, odio y guerra (12-22).

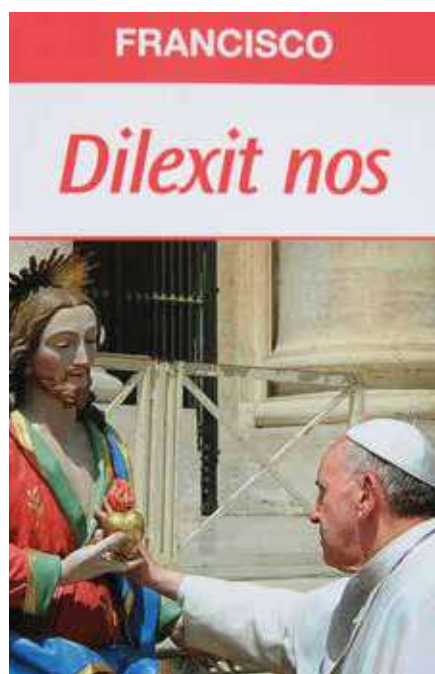
El corazón de Jesús en el Evangelio

S. Ignacio en sus Ejercicios nos invita a buscar el amor auténtico a Dios y al prójimo frente a los egoísmos y sus falsificaciones, pues, Dios nos habla al corazón (Newman), núcleo del ser humano, que se nos hace de modo especial presente en la Eucaristía, sacramento del amor (23-27) y que une el corazón de Cristo y el nuestro por el Amor y la justi-

cia en la historia de la salvación (28-31). Y, así, Cristo es “Dios con nosotros” que nos “ha llamado amigos”, ama a todos, y cambia nuestro corazón por el suyo con su infinito amor y misericordia como vemos con la Samaritana, la Magdalena o Nicodemo. Así, por su amor misericordioso nos dice que: “No nos dejará huérfanos” y que “estará con nosotros hasta el fin de los tiempos” (32-38) como estuvo con sus amigos Lázaro y sus hermanas. Y, con su mirada a Natanael, y con sus palabras y su vida, nos invita a todos los que estamos agobiados a ser “mansos y humildes de corazón” para encontrar en Él “nuestro descanso”, pues “su yugo es suave y su carga ligera” (39-47).

El Corazón de Jesús en la Espiritualidad Cristiana

Siempre debemos fiarnos del Corazón de Jesús, *un corazón que tanto nos amó* (48-58), con un corazón humano y a la vez divino, y nos invita a amar con todo el corazón (59-63), imitando su Corazón herido por nuestro amor, y vivien-



Portada de la encíclica “Dilexit nos”



LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

do el amor de Dios Padre amoroso, de Dios Hijo y hermano nuestro y del Espíritu Santo que es Amor (64-77). Los Papas y los Santos nos han invitado a cultivar ese amor: León XIII con su consagración de la Iglesia y el mundo al Corazón de Jesús, Pío XI instituyendo la fiesta de Cristo Rey, Pío XII mirando al Corazón de Jesús como síntesis del culto a Dios y el Evangelio, y Juan Pablo II, con su *"Dives in misericordia"*, frente al rigorismo jansenista. Así, lo vivieron Sta. Margarita Ma. Alacoque y Sta. Teresita y muchos más (78-82). Pues el Corazón de Cristo, herido por nuestro amor cual "ciervo vulnerado" (S. Juan de la Cruz) es fuente de Amor, síntesis del amor divino y humano al que invocamos seguros como: *"Sagrado Corazón de Jesús en vos confío"*. Sta. Margarita le pedía al Señor que le diese un corazón como el Suyo para poder amarle como Él nos ama (83-91). El Corazón de Cristo es fuente de agua viva, que mana de su costado, y de su condición de esposo de la Iglesia y de las almas, como dice el profeta Oseas y el *Cantar de los Cantares*, y repiten tantos autores como S. Agustín, S. Bernardo o G. de S. Thierry para el que el amor de Cristo es "el arte de las artes" (92-108). Así, la devoción al Corazón de Jesús cuenta con una multitud de seguidores porque nuestro Dios "tiene corazón", frente al famoso dicho de Nietzsche: *Dios es un motor*

inmóvil que no tiene corazón, y arrastra a todos a su amor como vemos en Sta. Matilde, Sta. Gertrudis, Sta. Catalina de Siena, S. Juan de Eudes, S. Francisco de Sales, S. Carlos de Foucauld, S. Claudio de la Colombière y Santa Teresita entre otros. (109-118). Todos ellos viven una entrega de corazón a corazón (119-150), que además lleva a un empeño en la Misión por la *sed de almas* como dijeron Daniel Comboni o S. Juan Pablo II. Una devoción también con el consuelo de la cruz en las dificultades, reparación de las ofensas y camino de conversión. Pues, amor con amor se paga y su "tengo sed" nos inunda a todos y nos invita al amor fraterno a todo el mundo sin descanso (151-171).

Resonancias en la Espiritualidad Antigua y Moderna

En Orígenes, el cristiano debe ser fuente de agua viva para los demás al beber en Cristo. Según S. Ambrosio, Mario Victorino y S. Agustín el cristiano al beber el agua viva de Cristo rebosa con una gran benevolencia hacia el prójimo. Para Sto. Tomás de Aquino, Cristo es la fuente del agua viva de la gracia, que nos viene por María e inunda la Iglesia (172-176), y une Fraternidad y Mística, porque Cristo es fuente de Amor, para S. Bernardo y S. Francisco de Sales, que lleva a una gran caridad,



Monumento al Sdo. Corazón en el Cerro de los Ángeles



Basilica del Sdo. Corazón en Bruselas

paciente y humilde, en la vida ordinaria de cada día. Y, S. Carlos de Foucauld y muchos otros nos recuerdan que: Amor con Amor se paga (177-180). Así, se forja un sentido de reparación, según S. Juan Pablo II, entre otros, para salir de la ruina del pecado hacia la justicia social para todos que rehace los corazones heridos y experimenta la belleza de pedir y recibir perdón (181-190). Pues esa reparación es la prolongación del Corazón amante de Cristo que padeció por nuestros pecados, y frente a los obstáculos al amor de Cristo debemos ser una ofrenda de su amor misericordioso (191-199). Así, nos unimos a la Pasión de Cristo en toda su integridad y una gran armonía que nos sintoniza con su corazón “manso y humilde”, en su entrega al Padre, para que encontremos en Él nuestro descanso (200-204).

Hacia una civilización de amor guiados por el Amor de Cristo

S. Juan Pablo II proponía a los cristianos *una civilización del amor*, de Dios y todos los hombres, para edificar el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, y así construir una sociedad en paz, justicia y fraternidad (205-206). San Vicente de Paul entendía así el apostolado: como una irradiación del amor del Corazón de Jesús, que es un amor difusivo por sí mismo, y: Señor y dador de vida bajo el impulso del Espíritu Santo-Amor (207-211). Así, se crea una comunión de servicio en la que el amor a Cristo y a los Hermanos se alimentan mutuamente, para amarnos “como Él nos ha amado” (Jn 13, 35) y ayudar a Cristo en los más pequeños, como enviados de su amor a cada vida, con libertad y generosidad, y sin miedos

pues es Él el que nos envía, y, como dice Sta. Teresa, debemos dar de beber al Amado, en su gran *sed de almas*, que debe ser también la nuestra (212-216).

Para que todo esto se haga realidad pedimos al Señor que nos de sus “ríos de agua viva” que sanen las heridas, fortalezcan la capacidad de amar y servir, para caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno, y que un día lleguemos al Banquete de Su Reino donde nos unirá a todos con su Corazón abierto (220).

Resumen de: DILEXIT NOS. Carta encíclica del Papa Francisco (24.10.2024). Cf., también: AA.VV., “*Sus heridas nos han curado*”. Memoria Documental de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús: 2.12.2018-24.11.2019. *Cor Christi* 15, BAC, M. 2021, 15x24, 885 pp. Con una crónica gráfica del Año Jubilar y los monumentos en España al Corazón de Jesús. P. Cervera Barranco-J. Pérez-Boccherini Stampa. Editores. Ver mi *recensión* de esta obra en *Estudio Agustiniano* 60, Enero-Abril 2025, pp.218-226.

P. DOMINGO NATAL ÁLVAREZ, OSA

Basilica del Sdo. Corazón en París





EVOCACIÓN DEL PAPA FRANCISCO

(Publicamos un texto del P. Gonzalo Tejerina OSA, aparecido en la web <https://agustinos.es> a raíz de su fallecimiento)

En una evocación del pontificado del papa Francisco, por rápida que sea tras su desaparición, no cuesta reconocer aspectos sumamente novedosos que han significado de hecho innovaciones, puestas al día necesarias en la Iglesia según la conciencia que esta tiene de sí. Una labor que él ha acometido con decisión, sabiendo que la oposición que encontraba en ciertos sectores de la Iglesia, también en el estamento jerárquico, muy minoritarios, pero muy beligerantes.

En un recuento rápido se deben señalar como actuaciones muy positivas la denuncia del clericalismo en la Iglesia y las concretas medidas de desclericalización, así como la promoción decidida del papel de la mujer en la Iglesia.

Recordemos el nombramiento del mujeres en actividades y funciones de gobierno de la Iglesia de alto nivel como la secretaría del Sínodo de los Obispos, la presidencia de un dicasterio de la Santa Sede, la gobernación del Estado Vaticano; la prosecución decidida de la lucha contra los abusos sexuales en la Iglesia

y la promoción de los procedimientos de prevención; una nueva reforma de la Curia Vaticana (Constitución Apostólica “*Praedicator Evangelium*”)

Ministerio de Pedro

Sobre esta mención que se podría alargar, quiero abordar con más detalle cuatro aspectos del pontificado de Francisco, sin que considerarlos así signifique necesariamente que cualquiera de ellos sea de mayor importancia de los que se han citado. En primer lugar, en cuanto a forma o estilo general, la clara desacralización del ministerio de Pedro.

De muchos modos, Francisco ha llevado a cabo esta operación, desde el modo de vestirse (en lo que permite la sotana blanca de papa) de moverse, de comunicarse, dejando atrás las formas, aún remanentes que conferían un halo sagrado que no es propio de quien está llamado a presidir a las iglesias en la verdad y la caridad.

En esta línea, ha proseguido la actuación de S. Juan Pablo II de prescindir del título “*Vicario de Cristo*” (que la Comisión Teológica Internacional declaró en su día no propio del obispo de Roma) para ser, como se designaba Benedicto XVI, “*Successor de Pedro*”.

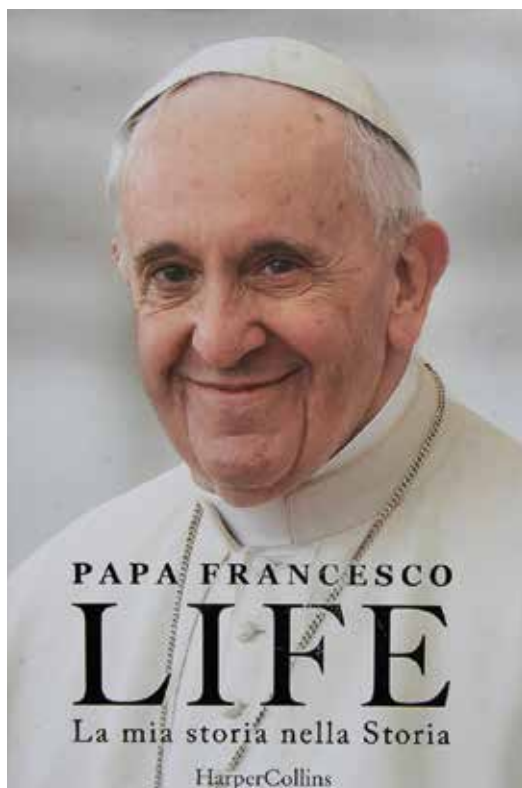
Espontaneidad

Muy unido al aspecto anterior, es muy destacable la comunicación directa, viva, espontánea, en los gestos y en las palabras, del papa Francisco, su lenguaje llano – a algunos les habrá parecido demasiado simple-, con el cual ha acuñado un puñado de fórmulas que han tenido un eco amplio en toda la Iglesia. Expresiones como “*Iglesia en salida*” “*conversión pastoral*” “*ir a las periferias*” “*pastores con olor a oveja*” venidas del papa argentino están presentes hoy en el lenguaje eclesial en todas las partes del mundo. Otras, menos frecuentes, como “*Dios primerea*” “*mundaneidad espiritual*” o “*pirámide invertida*” han tenido resonancia en la reflexión teológica.

Es evidente, que estas fórmulas, en su simplicidad, expresan determinadas

Plaza S. Pedro en el funeral del papa Francisco





Portada de una obra sobre el papa Francisco

hecho a un compromiso concreto con los más necesitados.

Sinodalidad

Por último, la cuestión de singular importancia, la sinodalidad, en la que se puede reconocer una actuación muy personal el papa Francisco. Con algunas experiencias concretas, quizá no tantas, el tema venía siendo tratado con competencia por la reflexión teológica, también en España, en los últimos 25 años.

Que fuera asumido con resolución por el gobierno de la Iglesia universal iba a ocurrir no tardando, aunque, como digo, en ello hay que apreciar la inspiración propia de Francisco. Porque, la sinodalidad es un desarrollo sumamente natural de los conceptos fundamentales del Vaticano II sobre la Iglesia: Pueblo de Dios en comunión, que, como tal, camina unido, juntas todas las vocaciones, con el correspondiente dinamismo de participación.

Si el Concilio hubiera explicado más esta visión de la Iglesia, habría llegado a abordar la sinodalidad. En este sentido, el documento final del pasado sínodo sobre la sinodalidad dirá que todo el camino sinodal se ha hecho a la luz del magisterio conciliar (nº 5).

Sobre este asunto ha habido dos iniciativas poderosas de Francisco. La

concepciones de la vida cristiana o de la realidad eclesial que Francisco ha transmitido a toda la Iglesia y que habría que explorar adecuadamente.

Opción preferencial por los pobres

La opción preferencial por los pobres, que mucha resonancia encontró décadas atrás en varios entornos eclesiales no obstante el firme magisterio al respecto de San Juan Pablo II, ha sido asumida con tal decisión y naturalidad por el papa Francisco, que ya, al menos en la manifestación externa, parece difícilmente recusable.

Quien se acerque a documentos de importancia, desde la programática "Evangelii Gaudium" (p. ej. nn. 197-201) hasta la última encíclica de octubre de 2024 "Dilexit nos" (nº 213) encontrará formulado sin ambages el especial encuentro del cristiano, de toda la Iglesia, con Jesucristo en el encuentro con los más pobres y necesitados.

Es claro que a estas enseñanzas han correspondido, en la actuación de Francisco, tantos gestos y decisiones organizativas en la Iglesia orientándola de

Papa Francisco recibiendo a un grupo de agustinos





LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

primera la convocatoria de un Sínodo de obispos dedicado justamente a la sinodalidad, en el cual, además, el Sínodo mismo se desarrolló como se había estructurado de manera nueva mediante la constitución "*Episcopalis Communio*" de 2018.

En medidas sumamente innovadoras, Francisco introducía en la celebración de un sínodo

una fase primera, fase diocesana, de consulta a todos los fieles sobre el tema correspondiente, a fin de que el sínodo de los obispos fuera signo real de la sinodalidad de toda la Iglesia y diera voz a todo el Pueblo de Dios.

Además, según las circunstancias, podrían participar en el Sínodo otros fieles que no pertenezcan al ministerio episcopal, cuyo papel será determinado en cada ocasión por el papa. Así, como vimos, funcionó este sínodo último. Creo con mucha seguridad que Francisco pasará a la historia como el Papa de la Si-



Papa Francisco

nodalidad, siendo esta, desde siempre, forma natural del ser eclesial.

Gratitud

Es evidente que en el gobierno de Francisco ha habido también sombras, insuficiencias, quizá alguna contradicción. No sería el sucesor de Pedro si no fuera así, pero no cuesta reconocer en muchas actuaciones suyas el aliento del Espíritu que guía la Iglesia del Señor y ante Él darle las gracias por su servicio en la diakonía de la verdad y la caridad.

P. GONZALO TEJERINA ARIAS, OSA



Papa Francisco



REFLEXIONES DEL PRIOR GENERAL A LA MUERTE DEL PAPA FRANCISCO

Cuando uno escribe con el sentimiento profundo de la pérdida (a nivel físico) de una persona querida corre el riesgo de no ser objetivo, pero también es verdad que lo que pasa por el corazón, como normalmente decimos, puede enriquecer un relato.

El Papa ha fallecido en este día de la Octava de Pascua en el que los creyentes sólo podemos pensar en la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y en la esperanza que nos da este hecho. Confiamos que por la infinita misericordia de Dios, nuestro querido Papa Francisco, ya fallecido, ahora podrá descansar, por toda la eternidad, junto al Amor perpetuo a quien entregó toda su vida.

Siento gratitud por este Papa que ha sido un auténtico don para nuestra Iglesia y para tantas personas no creyentes de nuestro tiempo. Me atrevo a afirmar, sin temor, que todos los papas de las últimas décadas han sido excepcionales, cada uno sirviendo a su manera, como es normal y lógico.

Conocí al papa Francisco en 1999, siendo entonces arzobispo de Buenos Aires. Me causó una impresión muy buena. En esa reunión con varios hermanos agustinos tuvimos ocasión de saludarnos y dialogar con él sobre diferentes temas que nos preocupaban. Me impresionó su claridad mental y la seguridad de que siempre quiso ayudarnos.

Tuvimos ocasión de saludarnos de nuevo en la misa de apertura del Capítulo General de la Orden en 2013, en la Iglesia San Agustín de Roma. Fue un gesto de cercanía hacia la Orden el hecho que viniera a presidir esta eucaristía de apertura de nuestras reuniones capitulares. En este capítulo los hermanos tuvieron a bien encomendarme el servicio como Prior General de la Orden. Aprovecho para decir que la persona que más me ha ayudado en esta misión, en este ejercicio como “padre” y servidor de los

hermanos, ha sido el Papa Francisco. Nunca podré agradecer suficientemente su apoyo, sus consejos, su cercanía, su paternidad, su cariño y simpatía.

Tuve la oportunidad de encontrarme con él en numerosas ocasiones y siempre me embargó la sensación de estar con un “padre”. Se lo dije a él en alguna ocasión. Además de ayudarme con su gran sabiduría, me transmitía el sentimiento de ser querido. Y siempre me dio una enorme confianza.

Como anécdota puedo decir que a la hora de nombrar un nuevo obispo para la Prelatura de Cafayate – que tradicionalmente era siempre un agustino-, el Santo Padre me preguntó si podía nombrar a un miembro de la “competencia” – refiriéndose a Mons. Darío Quintana, agustino recoleto-, a lo que le respondí que lo importante era que fuese un buen pastor, sin tener en cuenta la procedencia.

El Papa Francisco tenía una memoria muy buena. A veces te sorprendía con preguntas sobre temas de la Orden que no pensaba que pudiera conocer, ni mucho menos recordar con tanto detalle. Era inteligente y sus consejos fueron de una enorme ayuda para mí. Siempre sabio, siempre “padre”, siempre cercano a la Orden, siempre deseando servir.

El P. Alejandro saludando al papa Francisco





LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO



Papa Francisco rezando ante la tumba de Sta. Mónica

Fue de una austeridad enorme y de una generosidad increíble. Nunca tuvo vacaciones. Se levantaba muy temprano y trataba de recibir a todos aquellos que se lo pedían y podía. Nunca pensó en él mismo, sino en los demás.

A la Orden de San Agustín la quería y la estimaba. El había contado con un hermano agustino ya fallecido- el P. Isidoro Pérez Barrios-, durante muchos años de servicio a su lado (16 años) y lo apreciaba y quería. De hecho, cuando el P. Isidoro enfermó de cáncer, durante su enfermedad, le llamó en varias

ocasiones, siendo ya Papa, para animarlo.

Durante su tiempo de gobierno consideró conveniente contar con la Orden para el nombramiento de obispos y, de hecho, eligió un número importante de hermanos (15 en concreto) para este ministerio tan fundamental en la Iglesia.

Algunos de estos hermanos recibieron tareas y "misiones" muy destacadas, como es el caso del Cardenal Robert Francis Prevost, a quien nombró primero Obispo de Chiclayo (Perú) y, posteriormente, le encomendó la misión de ser Prefecto del Dicasterio para los Obispos, y lo creo cardenal. Una responsabilidad muy grande. Pero son varios más los hermanos que han recibido la misión de llevar a cabo importantes tareas.

Tengo que agradecer obligatoriamente la cercanía, confianza, fraternidad y paternidad del papa Francisco recién fallecido, hacia mi persona y hacia nuestra Orden. Pido a todos los miembros de la Orden oraciones por su eterno descanso, para que goce ya de la felicidad eterna, junto a Jesús Resucitado y a tantos hermanos.

P. ALEJANDRO MORAL ANTÓN
Prior General de la Orden San Agustín

Encuentro del papa Francisco y el P. Alejandro





CARTA DEL PRIOR GENERAL A LA MUERTE DEL PAPA FRANCISCO

A los hermanos, a las hermanas y a los laicos de la Orden y de la Familia Agustiniiana

Mientras resuena el anuncio de la Pascua y de la victoria de Cristo sobre la muerte, después de haber impartido la bendición a la Iglesia y al mundo entero, el Papa Francisco ha entrado *“en el día que no conoce ni amanecer ni atardecer”*.

Profundamente conmovidos, elevamos expresiones de dolor y de fe al Señor y nos unimos a todo el Pueblo de Dios en la oración al Padre, fuente de vida eterna, para que conceda a nuestro amado Pastor la luz gloriosa del Cristo resucitado.

Conservamos el precioso tesoro de su Magisterio, sus atenciones y delicados gestos, y las auténticas y valiosas palabras de ánimo, que no podremos olvidar nunca.

Conservamos en el corazón la exhortación especial dirigida a nosotros de mantener vigorosas en nuestra vida la inquietud espiritual, la inquietud del encuentro con Dios y la inquietud del amor, suscitadas por nuestro Padre san Agustín.

Reconocemos y tomamos como modelo su singular devoción a santa Mónica, heredada de su madre, que le movía a visitar la tumba en nuestra Basílica romana, y a invocar y encomendar a su protección las familias y su ministerio a servicio del bien, del amor y de la paz.

A ella, a nuestro Padre san Agustín, a la Virgen María, pedimos que intercedan por el Papa Francisco, mientras animados por profundos sentimientos de gratitud y de afecto, le acompañamos en la oración, a las puertas de la comunión de los santos.

Para todos nosotros, hermanos y hermanas de las Orden de San Agustín, invocamos al Señor el don de su misma pasión por la vida, por la confianza en la Gracia y la Misericordia de Dios y por el anuncio profético del Evangelio.

Dado en Roma, en la Curia General de la Orden, el 21 de abril de 2025, lunes de la octava de Pascua

P. ALEJANDRO MORAL ANTÓN
Prior General O. S. A.



El P. Alejandro saludando al Papa Francisco



LA ÚLTIMA ENTREVISTA DEL CARDENAL PREVOST SOBRE EL PAPA FRANCISCO

(Texto tomado de "Vatican News")

Los encuentros en Argentina

Conmovido, el cardenal compartió su recuerdo personal del Pontífice. Cuenta que conoció a Jorge Mario Bergoglio cuando era arzobispo de Buenos Aires, describe algunos aspectos de su carácter y enumera anécdotas. «Siempre tuve la impresión de un hombre que quería vivir el Evangelio con autenticidad, con coherencia», dice. «En los tiempos en que yo era prior general de los agustinos, varias veces, durante las visitas a mis hermanos en Argentina, cuando él era todavía cardenal, tuve la oportunidad de conocerle y hablar con él, de manera informal y sobre cuestiones más institucionales». Elegido Papa, Francisco celebró su primera misa pública, el 13 de marzo de 2013, en la parroquia de Santa Ana del Vaticano, confiada a la atención pastoral de los religiosos agustinos, y en esa ocasión Prevost volvió a encontrarse con él. «Me pregunté si se habría acordado de mí y cuando llegó y entró en la sacristía, al verme, me reconoció inmediatamente y empezamos a hablar». Un diálogo, el del entonces Prior General

de la Orden de San Agustín, que continuó. «Como mi mandato llegaba a su fin ese mismo año, pensamos en invitar al Santo Padre a presidir, el 28 de agosto, la misa de apertura del Capítulo General» en la basílica de San Agustín en Campo Marzio, Roma. Bergoglio, «para sorpresa de todos», aceptó encantado. Conocía bien esa iglesia, porque cuando venía a la capital, como cardenal, siempre se alojaba cerca, en la Casa del Clero, en Via della Scrofa, e iba a rezar a la tumba de Santa Mónica, que allí se conserva.

La preocupación del Papa por el pueblo peruano

Poco más de un año después, el 3 de noviembre de 2014, Francisco nombró a Prevost administrador apostólico de la diócesis de Chiclayo (Perú) y, posteriormente, obispo. Como pastor de ese pequeño rebaño en la región de Lambayeque, el religioso agustino seguía encontrándose con el Papa, quien siempre le expresaba su preocupación por ese pueblo. «Me preguntaba: "¿Cómo estás? ¿Cómo van las cosas?"». «Dio tanto a la Iglesia, sus gestos de cercanía hablan con tanta elocuencia». Prevost también recuerda la visita apostólica de Francisco a Perú en 2018, y a aquella mujer ciega de 99 años de su diócesis que llegó a Trujillo porque quería tener contacto con el Pontífice. «Él se bajó del coche, se acercó a ella y la saludó. Nos dejó muchos ejemplos así; en su hermosa humanidad, quiso vivir el Evangelio y transmitir el Evangelio», remarcó el cardenal. También destacó la alegría de Bergoglio, la misma que transpira la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* «sobre el anuncio del Evangelio en el mundo de hoy», «que nos hace recordar lo que dice el Evangelio, y lo que repetimos en este tiempo pascual: vivir

Encuentro del papa Francisco con Mons. Prevost



la alegría del Evangelio, de la fe, de reconocer a Jesucristo».

Cerca de los últimos

El pensamiento del cardinal Prevost se remonta también al primer viaje apostólico del Papa Francisco, a Lampedusa, a su «cercanía a los migrantes, hasta estos últimos meses, incluso cuando escribió», en febrero pasado, aquella carta a los obispos de Estados Unidos «sobre la importancia de estar cerca de los que sufren y de tener el corazón de Jesucristo», cuando se puso en marcha el programa de deportación masiva de inmigrantes ilegales y refugiados. A continuación, el cardinal menciona la última visita del Papa al Regina Coeli, el Jueves Santo, un gesto que «lo dice todo: su deseo de ir, a pesar de los muchos problemas de salud, de las dificultades que tenía, para hacer como cada año, para celebrar este día tan importante en la vida de la Iglesia con los presos, y comunicar así esta cercanía, este amor que Jesús nos dejó a todos».

Una cita semanal

Con el Papa Francisco, pues, Prevost, como prefecto del Dicasterio para los Obispos, tuvo una cita fija durante dos años, todos los sábados por la mañana. «Hasta el final, quiso darlo todo a su ministerio, a su trabajo, a su servicio en la Iglesia», continuó el cardinal, hablando de su encuentro semanal con el Pontífice. «Al principio era a las 8 de la mañana. Pero a veces llegaba a las 7.30 y ya me estaba esperando, así que empecé a ir un poco antes y a veces se anticipaba». Se trataban temas importantes, pero Francisco añadía a menudo una recomendación: «Me decía, entre otras cosas, al final de la audiencia: "No pierdas el sentido del humor, tienes que sonreír"». Prevost recuerda la oración de Santo Tomás Moro, repetidamente citada por el Papa para exhortar a seguir adelante en «cosas de gran responsabilidad, con gran confianza en la gracia del Señor». Francisco no escatimaba «en el servicio a la Iglesia», prosigue Prevost, precisando

que el Pontífice estaba siempre «muy bien informado de las cosas». «Muchas veces, antes de que yo llegara, había estudiado los asuntos, sabía qué decisiones quería



Papa Francisco saludando a Mons. Prevost

tomar. Seguía realmente no sólo el trabajo del Dicasterio para los Obispos, sino también -lo sé por conversaciones con varios prefectos- de los otros dicasterios». Amaba mucho a la Iglesia y «llevar a cabo lo que comprendía formaba parte de su misión. Era incansable, incluso en estas últimas semanas tras su hospitalización. Cuando regresó a Santa Marta, tuvimos algunos encuentros, y en esas ocasiones pude ver lo valiente que era; lo daba todo por servir a la Iglesia».

Papa Francisco impone el "capello cardinalicio" al P. Prevost





LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

Ecclesia semper reformanda est

En su pontificado «nos ha transmitido a todos este espíritu de querer continuar lo que comenzó con el Concilio Vaticano II, la necesidad de renovar siempre la Iglesia, *semper reformanda est*», reflexiona el cardenal agustino, recordando las respuestas que dio Bergoglio en una entrevista sobre la gran asamblea deseada por Juan XXIII. «Queda mucho por hacer, hay que continuar. «Un espíritu, una actitud fundamental para todos nosotros; -dice Prevost- no podemos detenernos, no podemos volver atrás. Tenemos que ver cómo quiere el Espíritu Santo que sea la Iglesia hoy y mañana, porque el mundo de hoy, en el que vive la Iglesia, no es el mismo que el de hace diez o veinte años», considera el purpurado. «Por lo tanto, -prosigue- el mensaje es siempre el mismo: anunciar a Jesucristo, anunciar el Evangelio, pero la manera de llegar a la gente de hoy, a los jóvenes, a los pobres, a los políticos, es diferente». Prevost subraya que el Papa ha dejado un mensaje fuerte a las autoridades del mundo y que es necesario ir «hacia adelante».

Una Iglesia pobre que camina con los pobres

Entre las enseñanzas que ha dejado Francisco, es necesario, sobre todo, atesorar «el amor por los pobres»,

Diálogo entre el papa Francisco y Mons. Prevost



Papa Francisco con Mons. Prevost

señala a continuación el cardenal, su querer «una Iglesia pobre, que camine con los pobres, que sirva a los pobres». «Creo que el mensaje del Evangelio se entiende mucho mejor desde la experiencia de los pobres, que no tienen nada, que intentan vivir la fe y lo encuentran todo en Jesucristo. Creo que en este sentido el Papa ha dejado un ejemplo muy grande para el mundo. A mí, personalmente, me lo ha dejado, por mi trabajo como obispo en Perú, como misionero, y por muchas otras cosas».

Reflexión y gratitud

Pero, ¿cómo recoger el legado del Papa Francisco? «Difícil de responder» pocas horas después de la muerte del Pontífice, reconoce con objetividad Prevost. «Personalmente creo que este periodo de pérdida, de tristeza, debe ser vivido, en primer lugar, en silencio, con una profunda reflexión, gratitud. Yo, al menos, necesitaré mucho tiempo para apreciar, para comprender verdaderamente, lo que el Papa me ha dejado a mí, a la Iglesia y al mundo», concluye el Prefecto del Dicasterio para los Obispos. Para el Cardenal Prevost es necesario «vivir este momento, como el Sábado Santo, aunque ya hayamos celebrado la Resurrección de Cristo», vivir este gran misterio que es la vida como el Papa Francisco ha querido enseñarnos.



TIZIANA CAMPISI

FRANCISCO EL PAPA METAFÍSICO

Este artículo fue publicado originalmente, por Andrea Martella, el 25 de abril de 2025 en:

//https://www.huffingtonpost.it/blog/2025/04/21/newsfrancesco_il_papa:metafisico-19007718/

El 27 de marzo 2020 la Plaza de San Pedro está desierta. Allí está solamente un hombre. El papa Francisco imparte la bendición “*Urbi et Orbi*”, en plena pandemia, en una ocasión excepcional porque no es Navidad y no es Pascua. A su lado se encuentra solamente un crucifijo, el crucifijo de la iglesia de “*San Marcello al Corso*”, una obra de arte del “*Trecento*” vinculada con eventos milagrosos.

La ciudad de Roma, vista en directo en todo el mundo, aquel día experimenta la ausencia y la soledad, el ansia por el presente y la esperanza por el futuro. Se convierte en representante y en espejo.

De hecho, para esta ciudad no es nueva una experiencia de este tipo, forma parte de su realidad, de su narración, de su vida.

El Circo Máximo es un agujero lleno de la historia que ha pasado por enci-

ma y por dentro. Es un ejemplo perfecto del vacío histórico. Parece como que la gente romana tenga una tendencia a llenarlo con ocasión de la fiesta “*scudetto*” (victoria de la liga de fútbol) – que en cualquier caso son raras-, así como en conciertos y manifestaciones. Será quizás el terror de la carencia, de la soledad de un pueblo acostumbrado a hacer fila, acostumbrado a los autobuses abarrotados, acostumbrado al tráfico que llena de coches las calles, acostumbrado al turismo que llena de peatones las vías del centro histórico. Quien vive en Roma experimenta este cortocircuito día tras día. Desea el silencio, pero lo teme. Desearía huir pero no es capaz de dejar nunca su ciudad. Se enfada con todo eso, pero, al mismo tiempo, teme la ausencia. Quizás sea por eso – por ese ansia de silencio, que aquel día durante el Covid, en el que el papa Francisco ha rezado delante de una plaza San Pedro completamente vacía, bajo la lluvia-, como romano he oído la respiración profunda y se me ha formado un nudo en la garganta. Parecía que estábamos contemplando una



Papa Francisco rezando al Cristo de S. Marcello al Corso



Papa Francisco en la soledad de la Plaza San Pedro durante la pandemia



LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

pintura de Giorgio De Chirico, uno de esos cuadros con una plaza llena de construcciones hechas por el ser humano, pero sin ninguna presencia física.

San Pedro, en aquella ocasión, se había convertido en la plaza metafísica, y aquel hombre solo, en oración, más allá de la fe religiosa, universalmente hablando, éramos todos nosotros, frente al vacío de nuestro corazón, frente a la ausencia, con una carencia diversa y personal. San Pedro era una plaza metafísica y aquel hombre era un hombre metafísico.

El propio crucifijo, sacrificado bajo la lluvia, separado de su altar, era un don a la contemporaneidad, como el Cristo de Salvador Dalí, separado de la cruz, y expuesto en los Museos Vaticanos, muy cerca de allí.

Cinco años después, hoy 21 de abril de 2025, en medio de una Roma llena de gente por la Pascua y el Jubileo del Año Santo, aquel hombre metafísico nos recuerda que es un ser físico.

El papa Francisco muere en el día en que Roma nace. Aquella plaza completamente llena experimenta de nuevo el vacío y la ausencia. Experimenta todo esto en el momento en el que aquella ausencia, entregada en las últimas palabras públicas pronunciadas pocas horas antes, nos habla de otras ausencias san-grientas en todo el mundo. La ausencia

de la civilización y de la justicia en Gaza, en el Congo, en Ucrania, en Yemen, en Siria,...

Si no asumimos el ejemplo de aquel momento histórico de hace cinco años, y no hacemos resonar estas últimas palabras públicas del hombre metafísico; si no tomamos nuestra cruz sobre nuestras espaldas para afrontarla y liberarnos; si no vencemos el miedo, el fantasma interior que llevamos dentro, como personas y como humanidad – muerto un Papa, como se dice en Roma, se nombra otro-, se celebrará otro hermoso funeral transmitido en directo para todo el mundo, con todos los jefes de estado en oración fingida – sobre todo aquellos y aquellas que con aquel hombre que esta en el féretro, no lo han apreciado nunca, que lo han criticado por todo juicio que era contrario a su moral equivocada. Pero cada día permanecerá siempre igual a si mismo; todo vacío no estará nunca más lleno, toda injusticia, toda muerte, - distribuida allí donde nuestra mirada finge que no ve-, no cesará de producir escombros.

Y será la enésima ausencia no colmada.

Y será la enésima derrota de una humanidad que no sabe ser metafísica.

Y será el enésimo circo hipócrita del que no tenemos ninguna necesidad.

ANDREA MARTELLA

Plaza San Pedro abarrotada de gente para el funeral del papa Francisco





TU ERES PEDRO

Caminando por la región de Cesarea, Jesús se dirigió a Pedro con estas palabras: *“Tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”* (Mt. 16, 18) nombrándolo así como el jefe de la futura comunidad creyente. Esta elección se confirmará después de la resurrección, cuando Jesús se aparece a los discípulos mientras están pescando en el lago de Tiberíades. Después de la pesca milagrosa y de compartir el pan y el pescado ofrecidos por Jesús, éste pregunta a Pedro por tres veces: *“¿Me amas más que estos?”* (Jn 21, 15). Ante la triple respuesta afirmativa: *“Sí, Señor, tu sabes que te quiero”*, Jesús le dice: *“Apacienta mis ovejas”* (Jn 21, 17).

Jesús es el Buen Pastor, el único Pastor y, por lo tanto es irremplazable. Pedro quedará en la tierra como responsable de la comunidad de discípulos en

nombre de Cristo, en el tiempo que va desde su partida al Padre y su retorno en la Parusía. El servicio encomendado por Cristo a Pedro y sus sucesores es el de guiar y apacentar, ir delante del rebaño, ir delante en la fe, ir delante en el seguimiento.

Hoy al nuevo sucesor de Pedro -el agustino P. Robert Francis Prevost Martínez-, recientemente elegido como papa León XIV, le toca, desde la sede de Roma, presidir en la caridad a la Iglesia universal; dirigir, enseñar y santificar al rebaño de 1.406 millones de católicos, siguiendo el espíritu de San Agustín, de quien se siente hijo.

Oremos para que el Espíritu Santo le proteja, ilumine y guíe en el desarrollo de su difícil misión.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE
Coordinador

Primera aparición del papa León XIV, tras su elección





PAPA LEÓN XIV

SAN PEDRO

Di, Jesucristo ¿Por qué
me besan tanto los pies?
Soy San Pedro, aquí sentado,
en bronce inmovilizado.
No puedo mirar de lado,
ni pegar un puntapié,
pues tengo los pies gastados,
como ves.

¡Haz un milagro, Señor!
Déjame bajar al río,
volver a ser pescador
que es lo mío .

Rafael Alberti, 1968
En "Roma, peligro para caminantes"



Escultura de San Pedro, en la Basílica de San Pedro de Roma



EL AGUSTINO, P. ROBERT F. PREVOST QUE ENTRÓ COMO CARDENAL EN EL CÓNCLAVE Y SALIÓ COMO PAPA LEÓN XIV

Publicamos una breve semblanza del Cardenal Robert Francis Prevost, realizada por el P. Miguel Ángel Martín Juárez, quien convivió con él durante 12 años en la Curia General de los Agustinos en Roma (2001-2013), periodo en el que el P. Prevost era Prior General de la Orden de San Agustín, y el P. Juárez Secretario General. (Texto aparecido en la web <https://agustinos.es> en vísperas del cónclave)

Tengamos en cuenta que el último agustino que participó en un cónclave como cardenal elector fue el P. Sebastiano Martinelli (1848-1918) que tomó parte en 1903 en el que fue elegido san Pío X.

Por razones de salud no pudo participar en el de 1914, en el que fue elegido Benedicto XV. Había sido Prior General de la Orden (1889-1898) y León XIII le nombró cardenal en 1901. He dicho que fue el único cardenal “elector” en participar en un cónclave, porque nuestro hermano el Cardenal Prosper Grech participó en el conclave de 2013, que eligió al Papa Francisco, impartiendo la meditación, al inicio del cónclave a los cardenales reunidos en la Capilla Sixtina, pero no participó como elector al haber cumplido ya los ochenta años.

Trayectoria

Nuestro hermano Roberto nació en Chicago (1955). Hizo la profesión simple en la Provincia de Chicago en 1978



El Cardenal Prevost con el P. Alejandro, prior general de los agustinos



P. Juárez, saludando al papa Francisco en presencia del P. Prevost

y la solemne en 1981. Al terminar su formación fue enviado a Roma, donde fue ordenado sacerdote en 1982. En Roma estudió Derecho Canónico en la Universidad “Angelicum”, obteniendo el grado de doctor. Al terminar sus estudios, en 1985 fue enviado como misionero al Vicariato de Chulucanas, que su provincia administra en la parte norte del Perú, donde permaneció hasta 1999, excepto un par de breves periodos en los que volvió a Estados Unidos.

En Perú trabajó en todos los ministerios, en la formación de los hermanos peruanos, en la pastoral parroquial. Fue Vicario Judicial de la Archidiócesis de Trujillo y Jefe de Estudios en el Estudio Teológico de esta ciudad.

En 1999 fue elegido Prior Provincial de los Agustinos de Chicago y, en el Capítulo General de 2001, en Roma, fue elegido Prior General de la Orden de San Agustín, siendo reelegido en 2007. Permaneció en el cargo hasta 2013. Regresó a los Estados Unidos al final de su mandato y, en 2014 el Papa Francisco le nombró Obispo de Chiclayo, Perú. Allí ha estado hasta que, en enero de 2023, el Papa Francisco le designó Prefecto del Dicasterio para los Obispos, y cardenal en el Consistorio del 30 de septiembre de 2023.



PAPA LEÓN XIV

La simple lectura de este “*curriculum vitae*” es suficiente para ver que tiene suficiente experiencia internacional pues ha vivido y ejercido su ministerio tanto en América del norte como en América del sur, así como en Europa, África, Asia y Oceanía, visitando en calidad de General de la Orden de San Agustín, los más de 40 países en los que los agustinos estamos presentes.

Experiencia

Además, ha trabajado en diversas áreas, como formador, profesor, párroco, obispo y, actualmente, lleva una gran responsabilidad en la Curia Romana, como Prefecto del Dicasterio para los Obispos, encargado de la tarea de proponer al Papa quienes podrían ser nombrados Obispos, después de estudiar los informes que llegan desde las nunciaturas, principalmente, y de tratar también de otras cuestiones que tengan que ver con Obispos y Conferencias Episcopales de distintos países.

En este periodo de sede vacante, desde el 3 de mayo, ha sido designado por sorteo y junto al Cardenal Marcello Semeraro, para ayudar al Camarlengo de la Iglesia en la gestión de los asuntos ordinarios, junto al Cardenal Marx, coordinador del Consejo para la economía.

El Cardenal Prevost es tranquilo, reservado, discreto, equilibrado, traba-



Primera aparición del papa León XIV, tras su elección

jador. Se dice que “*si Francisco decía enseguida lo que pensaba, él se para un momento para pensarlo bien*”.

De todo ello, así como de su bondad, prudencia y sensatez, podemos dar fe los que hemos trabajado con él. Así pues, a la vista de estas cualidades, no es extraño que en varios medios de comunicación se le indica como uno de los “papables” en el próximo Cónclave. Basta citar los artículos que han aparecido en la página web oficial del vaticano “*Vatican News*”, el 22 de abril, al día siguiente de la muerte del Papa Francisco; en el “*National Catholic Reporter*” del 30 de abril, y en el “*New York Times*” del 2 de mayo, y también en otros periódicos y medios de comunicación. De cualquier modo ya sabemos el valor que tienen estas previsiones. Y a la vista de todo, digo yo ¿Por qué no vamos a soñar un poco?.

P. MIGUEL ÁNGEL MARTÍN JUÁREZ
Ex – Secretario General de la OSA

El sueño del P. Miguel Ángel – así como de otros muchos agustinos y personas que lo conocían – se hizo realidad. El 8 de mayo de 2025, tras uno de los cónclaves más breves de la historia- aparecía en el balcón de la logia de la Basílica de San Pedro del Vaticano, el Cardenal Robert F. Prevost, convertido ya en Papa León XIV.

Primera aparición del papa León XIV, tras su elección





MENSAJE DEL PRIOR GENERAL TRAS LA ELECCIÓN DEL PAPA LEON XIV

Junto con su Consejo se regocija y se alegra por la elección de nuestro querido hermano P. Robert F. Prevost, como Romano Pontífice.

Con espíritu de filial reverencia, haciéndose intérprete de los sentimientos de los hermanos y hermanas de la Orden de San Agustín, desea expresar al Papa León XIV sus más vivas y afectuosas felicitaciones, invocando del Señor abundantes gracias sobre él y sobre su Magisterio. Gracias sobre gracias que se extiendan sobre toda la Iglesia y sobre toda la humanidad.

Estos deseos quieren ser también expresión de gratitud por la paternidad y la pasión con que ha guiado la Orden como Prior General durante 12 años (de 2001 a 2013) y por el fiel y coherente testimonio de consagración y ministerio,

vividos a la luz del carisma y las enseñanzas de San Agustín.

Reiterando con entusiasmo la firme comunión con el Santo Padre por parte de todos los religiosos de nuestra querida Orden, el Prior General renueva el compromiso de los agustinos de servir a la Iglesia en su misión.

Le aseguramos nuestra asidua oración por su persona y por el Magisterio Petrino y nos encomendamos a su paterna bendición.

Que la Virgen María, a quien veneramos hoy con el dulce nombre de la “Divina Gracia”, el Santo Padre Agustín, Santa Mónica y todos los santos y beatos de la Orden, custodien y sostengan su ministerio, como sucesor del apóstol Pedro y animen a la Iglesia a caminar juntos en la fe, y con valentía.

¡Bendíganos, Santísimo Padre!

P. ALEJANDRO MORAL ANTÓN
Prior General O. S. A.



León XIV, con el P. General y asistentes delante de la tumba de S. Pedro



PAPA LEÓN XIV

DEL PAPA JUAN PABLO II AL PAPA LEON XIV

Parece como que existiese una línea providencial del ministerio del sucesor de Pedro, desde S. Juan Pablo II hasta León XIV, pasando por Benedicto XVI.



El P. Robert Prevost, saludando al papa Juan Pablo II, en 1982



El P. Prevost, prior general de los agustinos, saludando al papa Benedicto XVI, en 2010



El P. Prevost, como Prior General de los agustinos, regalando un icono al papa Francisco en 2013



Un saludo cómplice entre el papa Francisco y el cardenal Prevost



PAPA LEÓN XIV

ESCUDO DEL PAPA LEÓN XIV

Es difícil que quien se disponga a leer este texto no conozca ya el escudo del papa León XIV. No obstante, ofrezco primero su descripción como paso previo a su explicación.

Descripción

El escudo está tajado diagonalmente de la esquina superior siniestra a la esquina inferior diestra. La parte superior contiene, sobre fondo azul [azul oscuro], una flor de lis plateada, y en la parte inferior, sobre fondo blanco, un corazón ardiente de gules [color rojo] atravesado por una flecha en barra [de siniestra a diestra] sostenida por un libro cerrado en su color natural.

Encima del escudo se halla una mitra pontificia plateada con tres franjas doradas en horizontal, unidas en el centro por una franja similar en palo [vertical], con dos ínfulas ondeantes, forradas de gules y cruzadas e hiladas de oro. Plata y oro son los colores vaticanos.

Acoladas aparecen dos llaves entrecruzadas en forma de aspa, una de oro en dirección hacia la siniestra y otra de plata en dirección hacia la diestra, unidas por un cordón de gules.



Escudo del papa León XIV

Por último, debajo del escudo, el lema en lengua latina: *in illo uno unum*.

Explicación

De los cinco elementos señalados, los dos primeros –mitra y llaves– están asociados a la condición de obispo de Roma de León XIV; los tres restantes –flor de lis, corazón sobre un libro y lema– a su condición de agustino.

Hasta el papa Woytila, en los escudos papales aparecía la tiara; el Papa Ratzinger optó por la **mitra**. Entre los diversos signos de la dignidad episcopal –el báculo, el anillo, la cruz pectoral–, la mitra es el más perceptible y el más identificador. A lo largo de la historia la han llevado también abades y abadesas de algunos monasterios. A pesar de que los artistas suelen representar con ella a obispos de la Iglesia antigua, su uso solo se impuso ya entrado el segundo milenio del cristianismo, con formas y niveles de lujo que fueron variando. Como es lógico, el escudo de León XIV presenta la mitra pontificia. Sus tres franjas doradas hacen referencia a la *triple función* del papa –santificar, gobernar y enseñar al pueblo de Dios–. La franja que los une verticalmente indica su unión en la misma persona.

Las llaves hacen referencia a las que Jesús entregó a Pedro, según el texto de Mt 16,19. En efecto, el primer evangelista testimonia que, después de haberle confesado como Hijo de Dios, Jesús dijo al apóstol: *A ti te daré las llaves del Reino de los cielos, y lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos*. Las llaves, símbolo de *autoridad* sobre la casa, son una metáfora con la que se indica el poder especial en la Iglesia recibido por Pedro. San Agustín, por su parte, ve en ellas el poder de perdonar los pecados sea de la Iglesia en su conjunto, sea personal de Pedro, pero siempre en cuanto figura de la Iglesia.

La **flor blanca de lis** que figura en el centro de la parte superior del escudo es la forma heráldica de la flor del lirio. Se trata de un motivo muy frecuente, ya



antiguo. En cuanto símbolo de la realeza, aparece en los escudos de diversas dinastías regias, familias nobles, órdenes militares y en los de algunas instituciones, asociaciones como la masonería o movimientos como el scout, etc.

Símbolo de la pureza en la heráldica católica pasa a ser, por extensión, símbolo de la Virgen María. Su presencia en el escudo de León XIV hace referencia a su *devoción* mariana, específicamente bajo la advocación de “Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo”. Prueba de ello es el hecho de que su primera salida del Vaticano, el día siguiente a su elección, fue a Genazzano, pequeña ciudad a poco más de 60 km. de Roma, para visitar un santuario dedicado a esa advocación mariana y regentado por los religiosos agustinos, en el que se encuentra la imagen original. Una segunda prueba la constituye el que la imagen correspondiente a esa advocación mariana apareciese bien visible al lado derecho del altar en el que el papa celebró, el domingo día 18 de mayo, la Misa del inicio oficial de su pontificado. La advocación “Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo” –celebrada litúrgicamente el día 26 de abril – es solo una de las cuatro advocaciones marianas que promueve la Orden de san Agustín, siendo las otras tres “Nuestra Señora de Gracia” –celebrada el día 8 de mayo, precisamente el día en que R. Prevost fue elegido Papa–, “Nuestra Señora del Socorro” –celebrada el 13 de mayo – y “Nuestra Señora de la Consolación” –celebrada el 4 de septiembre –. ¿Por qué, entonces, el papa Prevost eligió esa advocación en concreto y no otra, por ejemplo, la última señalada, que es la Patrona de la Orden? Porque la Provincia agustiniana de Chicago a la que él pertenecía en cuanto agustino tiene como titular precisamente a la “Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo” y no cabe dudar de que, ya desde su entrada en el seminario, se le inculcó esa devoción que siguió cultivando siempre. Como ulterior explicación cabe añadir todavía el contenido mismo de la advocación. Llamado a gobernar la Iglesia entera, el León XIV sabía muy bien que tendría que tomar decisiones muy delicadas y a veces trascendentales para la vida, presente y futura de la Iglesia y que necesitaba quien lo asistiese. ¿Y quién

mejor que María *Mater Boni Consilii*? En efecto, el primer significado de la palabra latina *consilium* es “decisión” –que se ha de tomar –, y el segundo, “consejo” –que se puede buscar –. Así, pues, María es para el papa Prevost la Madre de la “Buena Decisión” porque es a la vez Madre del “Buen Consejo”.

Al incluir en el centro de la parte inferior del escudo el **emblemata de la Orden de san Agustín**, León XIV quiere dejar inequívoca constancia de que sigue sintiéndose hijo de la Orden. Cuando se presentó a la luz pública, muchos medios de comunicación más que describir su significado, escribieron lo que imaginaron que podía significar, dentro de una lógica cristiana. Según esa lógica, el corazón simbolizaría el de Cristo, atravesado por la lanza, y el libro cerrado haría referencia a la Escritura llena de misterios. Desconocedores de que se trataba del emblemata de la Orden a la que el nuevo Papa pertenecía, ofrecieron una interpretación cristológica, en vez de la auténtica, específicamente agustiniana, asociada al hecho de la conversión o vuelta a la fe católica de san Agustín. En realidad el emblemata no es sino la traducción a imagen de dos frases de contenido muy similar de su obra maestra *Las Confesiones*, que la interpretan: “Habías asaetado nuestro corazón con tu amor y llevábamos tus palabras clavadas en nuestras entrañas” (*Conf.* 9, 2,3) y “Heriste mi corazón con tu palabra y comencé a amarte” (*Conf.* 10, 6,8).

Es obvio el significado simbólico que subyace a ambas frases. El corazón representa el corazón en llamas de san Agustín convertido; las llamas son llamas de amor que le provoca la historia de salvación contenida en la Escritura, de cuya lectura recibió el último y definitivo impulso para la conversión. La flecha simboliza la palabra ardiente de la Escritura que llegó a su corazón y lo encendió en llamas.

Con sus dos afirmaciones, san Agustín ha asumido lo que distingue al hombre de los demás animales: el doble don divino de la inteligencia y de la voluntad; ha compaginado verdad y amor. Pero no cualquier verdad sino la verdad salvífica contenida en la Escritura, ni cualquier amor, sino el amor suscitado por la mis-



Escudo de la Orden de San Agustín. Vidriera de la Iglesia del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid. Obra realizada en 1930 por la casa Maumejean



PAPA LEÓN XIV

ma verdad salvífica. Verdad primero sobre Dios, que luego ilumina al hombre; amor cuya fuente es Dios, que luego invade al hombre. El emblema aúna, pues, luz y calor, ambos procedentes del venero de la Escritura; luz que ilumina la interioridad humana, el espacio personal donde él descubre toda su "historia": pasado, presente y futuro; calor que, en este contexto, engendra vida. Luz y calor unificados en las llamas que se elevan de la interioridad más profunda, en el fuego que se enciende en el brasero del Espíritu divino y funde al hombre en unidad diversificada con Quien le supera a él y con quienes son iguales a él. La luz –la verdad – acaba en calor –produce amor –; el calor –el amor – testifica a favor de la luz –revela la verdad –. La madre –la verdad – engendra al hijo –el amor –; el hijo –el amor – revela a la madre –la verdad –. Del conocimiento surge el amor; el amor ansía un conocimiento más seguro que, a su vez, producirá un amor más intenso, que anhelará un conocimiento aún más profundo, que impulsará un amor todavía más encendido, en un proceso que no conoce término. Si santa Teresa decía "que amor saca amor", san Agustín había dicho: "no se accede a la verdad sino por la caridad" (*non intratur in veritatem, nisi per caritatem*). *Caritas in veritate*, de Benedicto XVI.

Comencé este apartado diciendo que el Papa había incluido el emblema de la Orden de san Agustín en su escudo para dejar inequívoca constancia de que se siente hijo de ella. A punto de concluirlo, he de añadir que su inclusión tiene, además, el significado preciso de mostrar la firme convicción del papa de la unidad inseparable de la

verdad y del amor, pues se sostienen reciprocamente.

Debajo del escudo se halla el **lema** que representa como el principio que va a dirigir su trabajo y a la vez el ideal eclesial al que aspira. Tratándose de un texto de la exposición agustiniana del salmo 127 aparece transcrito en latín, la lengua en que fue pronunciado: *in Illo uno unum* (*Exposición del salmo 127,3*). Un obispo, ya entrado en años y por tanto estudiante de la lengua de Cicerón desde sus años de seminario, me decía que el lema tiene el inconveniente de que requiere conocerla bien para acertar a traducirlo. Pero, aunque falte el contexto literario, es fácil si se conoce su marco referencial y doctrinal. Su traducción al español es esta: "En Él, uno, somos uno". La referencia pronominal es a Jesucristo; el marco doctrinal es la doctrina agustiniana, pero de inspiración paulina, del *Christus totus*, es decir del Cristo total o íntegro que consta de Cabeza –Cristo mismo – y de Cuerpo –la Iglesia –, formando una unidad orgánica. En consecuencia, todos los cristianos que, por estar unidos a Cristo, forman parte de su Cuerpo, la Iglesia, son uno, porque uno es su Cuerpo. Esta idea constituye uno de los pilares principales, si no el principal, de la teología y espiritualidad agustinianas.

Dos son, pues, las ideas básicas contenidas en el lema: la de la unidad y la de la comunión; la *unidad* de Cristo y la de los fieles con Cristo, y la *comunión* de los fieles entre sí. La unidad de Cristo la expresa la idea del *Christus totus* –Cabeza y Cuerpo –; la comunión de los fieles entre sí es resultado de su común pertenencia a la Iglesia, Cuerpo único de Cristo. Esta unión con Cristo conlleva la comunión en la Iglesia o, si se prefiere, la comunión en la Iglesia va asociada a la unión con Cristo. De todo ello se deriva, en un segundo momento, que la Iglesia no es una simple realidad sociológica, sino teológica y que, aunque la exige, la vida cristiana no puede reducirse a una moral, porque es mucho más: es una vida en Cristo, compartida conscientemente por todos los unidos a él por el bautismo, que no han roto los lazos que les unen a él y entre sí.

León XIV visitando el santuario de la Virgen del Buen Consejo en Genazzano



P. PÍO DE LUIS VIZCAÍNO, OSA



LAS RELIQUIAS DE LA CRUZ PECTORAL DEL PAPA LEÓN XIV

Era poco más de las 6 de la tarde cuando una abarrotada plaza de San Pedro pudo contemplar lo que desde el día anterior estaba esperando: La “fumata” blanca; y no sólo la multitud allí presente, que se extendía por todas las vías vecinas a la columnata, sino también, el mundo entero a través de un sinfín de medios de comunicación acreditados ante la Santa Sede. Y llegó el momento esperado a las 19:14 horas. El cardenal decano del Orden de los Diáconos, Dominique Mamberti, pronunció la famosa frase: ¡*Habemus Papam!* desde la logia de la basílica de San Pedro; e inmediatamente reveló el nombre del elegido: el cardenal Prevost, que se había dado el nombre de León XIV.

Pocos minutos después, el nuevo Papa precedido por la cruz procesional salió al balcón central de la fachada de la basílica vaticana, para saludar y bendecir “*Urbi et Orbi*”. León XIV, revestido de las vestiduras propias del Sumo Pontífice: solideo blanco, sotana blanca, muceta roja con la cruz pectoral y estola, habló por primera vez a todos, y sus primeras palabras fueron: “*La paz esté con vosotros*”.

La cruz pectoral de León XIV

Centrándonos en la temática de esta crónica ¿qué podemos decir de la cruz pectoral que pendía del cuello y estaba sobre la muceta roja de León XIV? Se trata de una hermosa cruz que el P. General y Consejo de la Orden de San Agustín regaló al padre Roberto Prevost, entonces prefecto del Dicasterio para los Obispos, con motivo de su nombramiento cardenalicio por parte del papa Francisco y, por este motivo, León XIV también la usaría el día del consistorio, 30 de septiembre de 2023, que le elevó a la dignidad de la púrpura.

En su interior hay cuatro reliquias calificadas dentro del contexto religioso de primer grado o de primera clase, puesto que se trata de restos óseos de dos santos: San Agustín, fijada en el centro; y su madre Santa Mónica, en la parte supe-



rior; y acompañando a estas están las de un obispo agustino santo, Tomás de Villanueva, en el lado izquierdo; la del prelado agustinos beato, Anselmo Polanco Fontecha, en el lado derecho; y la del obispo Giuseppe Bartolomeo Menochio, en la base o parte inferior.

En su primer discurso León XIV destacó que era un hijo de **San Agustín**, padre espiritual de su Orden religiosa y de toda la Iglesia; insigne doctor, cuyos escritos teológicos y filosóficos tienen un hondo calado en el pensamiento y mensajes del Pontífice.

Santa Mónica, la madre de tantos llantos, infinita paciencia y constante oración. Sus innumerables súplicas a Dios Padre por la salvación de su hijo y su vuelta al camino recto, hacen de ella que toda la Orden Agustiniense la veneren como roca espiritual.

Santo Tomás de Villanueva es una de las más prestigiosas figuras eclesiales de la España del siglo XVI. Sus escritos y su celo apostólico, adornado por la virtud de la caridad, hicieron de él un santo arzobispo en Valencia. Fue beatificado el 7 de octubre de 1618 por Pablo V y canonizado el 1 de noviembre de 1658 por Alejandro VII.

El beato Anselmo Polanco Fontecha encarnó en su vida el ideal del buen pastor: dar la vida por sus ovejas. Obispo de Teruel desde el 21 de junio

El cardenal Prevost mostrando la cruz pectoral que le fue regalada por el P. General y su consejo en 2023, con el P. Josef Sciberras



El cardenal Prevost mostrando la cruz pectoral que le fue regalada por el P. General y su consejo en 2023



PAPA LEÓN XIV



Primera aparición del papa León XIV, tras su elección, con la cruz pectoral

de 1935 hasta el 7 de febrero de 1939, quiso estar al lado de su grey hasta el final. Arrestado con motivo de la persecución religiosa desatada en España en julio de 1936, el 8 de enero de 1939 salió de Teruel dando inicio a su cautiverio que duraría trece meses. En todo este tiempo fue ejemplo de fortaleza cristiana y consuelo de todos los perseguidos y encarcelados. Recibió la corona del martirio en día de la ya mencionada data de febrero. Fue elevado a los altares por Juan Pablo II el día 1 de octubre de 1995.

Guiseppe Bartolomeo Menochio fue obispo de Porfirio y prefecto del Sa-

grario Apostólico, que vivió los tiempos convulsos de las conquistas napoleónicas en Europa y más concretamente en Italia, pues él las padecería en primera persona ya que debido a esta incursión tuvo que salir de su diócesis. Otros rasgos de su vida fueron la defensa de la Sede de Pedro frente a la injerencia de autoridades civiles, la fidelidad inquebrantable al Papa y su infatigable actividad pastoral y reformadora en los conventos agustinianos de Italia. Murió el 25 de marzo de 1823.

P. ISMAEL AREVALILLO GARCÍA, OSA



Certificado de autenticidad de las reliquias



Cruz pectoral mostrando en el interior las reliquias de los santos agustinos



PRIMER MENSAJE DEL PAPA LEÓN XIV



Primera aparición del papa León XIV, tras su elección

El agustino P. Robert F. Prevost, tras ser elegido como papa León XIV, el 8 de mayo, desde el balcón de la logia de la Basílica de San Pedro del Vaticano, antes de impartir la bendición "Urbi et Orbi" dirigió a la Iglesia y al mundo el siguiente mensaje:

“¡La paz sea con todos vosotros!

Queridísimos hermanos y hermanas: Este es el primer saludo de Cristo Resucitado, el buen pastor que dio la vida por el rebaño de Dios. También yo quisiera que este saludo de paz entre en vuestro corazón, alcance a vuestras familias, a todas las personas, allí donde estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. ¡La paz sea con vosotros!

Esta es la paz de Cristo Resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante, que proviene de Dios, del Dios que nos ama a todos incondicionalmente. ¡Todavía conservamos en nuestros oídos aquella voz débil, pero siempre valiente, del Papa Francisco que bendecía a Roma! El Papa que

bendecía a Roma daba su bendición al mundo, al mundo entero, aquella mañana de Pascua. Permitidme que de continuidad a aquella misma bendición: Dios nos quiere bien, Dios nos ama a todos, y el mal no prevalecerá!. Estamos todos en las manos de Dios

Por lo tanto, sin miedo, unidos de la mano con Dios y entre nosotros, vayamos adelante: somos discípulos de Cristo, Cristo nos precede. El mundo tiene necesidad de su luz. La humanidad necesita de Él como puente para ser alcanzada por Dios y por su amor. Ayudaos también vosotros, los unos a los otros, a construir puentes con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos a todos para ser un solo pueblo siempre en paz.

¡Gracias al Papa Francisco!. Quiero agradecer también a todos los hermanos cardenales que me han elegido para ser Sucesor de Pedro y caminar junto a vosotros como Iglesia unidad buscando siempre la paz y la justicia, tratando siempre de trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, para proclamar el Evangelio, para ser misioneros.



PAPA LEÓN XIV

Soy un hijo de San Agustín, agustino, quien ha dicho:” *Con vosotros soy cristiano y para vosotros obispo*”. En ese sentido podemos caminar todos juntos hacia la patria que Dios nos ha preparado.

¡A la Iglesia de Roma, un saludo especial! Debemos buscar juntos cómo ser una iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes de diálogo, siempre abierta a recibir, como esta plaza, con los brazos abiertos a todos, a todos aquellos que tienen necesidad de nuestra caridad, de nuestra presencia, del diálogo y del amor.

Y si me permiten también, una palabra, (...) a mi querida diócesis de Chiclayo, en el Perú, donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tanto, tanto, para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo.

A todos vosotros, hermanos y hermanas de Roma, Italia, de todo el mundo: queremos ser una Iglesia sinodal, una iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre ser cercana, especialmente, a aquellos que sufren.

Hoy es el día de la súplica a Nuestra Señora de Pompeya. Nuestra Madre María siempre quiere caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y con su amor. De este modo querría rezar junto a vosotros. Recemos juntos por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz en el mundo y pidamos esta gracia especial a María, nuestra Madre. AVE MARÍA,...

LEÓN XIV



León XIV aclamado por la multitud, en su primera aparición



ENTREVISTA AL CARDENAL TAGLE SOBRE EL PAPA LEÓN XIV

Tomamos de "Vatican News" parte de una entrevista que Alessandro Gisotti realizó al cardenal Luis Antonio Tagle, el 16 de mayo de 2025, ocho días después de la elección de León XIV.

P.- Cardenal Tagle, León XIV está dando sus primeros pasos en su Pontificado después de un Cónclave que se resolvió rápidamente. ¿Qué le impresionó de este Papa, a quien todos estamos conociendo?

R.- Conocí por primera vez al Papa León XIV en Manila y en Roma, cuando aún era Prior General de la Orden de San Agustín. Desde 2023 estamos juntos en la Curia Romana. Tiene una capacidad de escucha profunda y paciente. Antes de tomar una decisión, se dedica a un estudio y reflexión atenta. Expresa sus sentimientos y preferencias sin querer imponer nada. Está preparado intelectual y culturalmente sin ostentarlo. En las relaciones aporta una calidez serena, perfeccionada por la oración y la experiencia misionera.

P.- A la víspera del Cónclave muchos hablaban de una Iglesia dividida, de cardenales con ideas poco claras sobre la elección del nuevo Papa. Sin embargo, la elección se resolvió ya el segundo día. ¿Cómo fue para usted la experiencia de este Cónclave, el segundo después del de 2013?

R.- Ante grandes eventos de impacto mundial, surgen diferentes especulaciones, análisis y previsiones. El Cónclave no fue la excepción. Es cierto que participé en dos Cónclaves, lo que considero una verdadera gracia. En el Cónclave de 2013, el Papa Benedicto XVI estaba aún vivo, mientras que en el Cónclave de 2025 el papa Francisco ya había pasado a la vida eterna. Debemos tener en cuenta la diferencia de contexto y atmósfera. Añadiría también que, aunque cada uno de los dos Cónclaves fue una experiencia única e irrepetible, hubo elementos constantes.

En 2013 me preguntaba por qué durante el Cónclave teníamos que usar la vestimenta coral. Luego aprendí y experimenté que el Cónclave es un evento litúrgico, un tiempo y un espacio de oración, de escucha de la Palabra de Dios, de los impulsos del Espíritu Santo, de los gemidos de la Iglesia, de la humanidad y de la creación, de purificación personal y común de las motivaciones, y de culto y adoración a Dios, cuya voluntad debe reinar soberana. Tanto el Papa Francisco como el Papa León fueron elegidos el segundo día. El Cónclave nos enseña a nosotros, así como a nuestras familias, parroquias, diócesis y naciones, que la comunión de corazones y mentes es posible si adoramos al verdadero Dios.

P.- En la Capilla Sixtina usted estaba sentado junto al Cardenal Prevost. ¿Cómo reaccionó el futuro Papa cuando se alcanzó el quórum de los dos tercios?

R.- Su reacción fue un alternar entre sonrisas y respiraciones profundas. Fue de santa aceptación y sacra preocupación al mismo tiempo. Oré por él en silencio. En el mismo momento en que alcanzó el número necesario de votos, estalló un aplauso estruendoso, de forma similar a la elección del Papa Francisco.

El P. Robert Prevost, como General de los Agustinos, con el cardenal Tagle, en la inauguración del Seminario San Agustín, en Manila en 2013





PAPA LEÓN XIV

Los cardenales expresaron alegría y gratitud a su hermano, el cardenal Prevost. Pero también fue un momento íntimo entre Jesús y él, en el cual no podíamos entrar y que no debíamos interrumpir. Me dije a mi mismo: “Dejemos que el sagrado silencio envuelva a Jesús y a Pedro”.

P.- Después de un hijo de San Ignacio, un hijo de San Agustín. ¿Qué significa para usted que en la Iglesia se sucedan dos Papas pertenecientes a órdenes religiosos importantes, después de un jesuita, un agustino?

R.- San Agustín y San Ignacio tenían muchas cosas en común. Ambos tuvieron un recorrido mundano y vivieron una inquietud que los impulsó a búsquedas aventureras. Luego, en el tiempo decidido por Dios, encontraron en Jesús lo que su corazón deseaba: “Belleza siempre antigua y siempre nueva” “Eterno Señor de todas las cosas”. La “escuela” agustiniana y la ignaciana nacen de una base común: la gracia y la misericordia de Dios, que libera el corazón para amar, servir y salir en misión.

Manteniendo su espíritu agustiniano, el Papa León hará eco del espíritu ignaciano del Papa Francisco. Creo que toda la Iglesia y también toda la humanidad se beneficiarán de sus dones. Después de todo, San Agustín y San Ignacio (y todos los santos) son tesoro de toda la Iglesia.

P.- Prevost fue un obispo misionero, nacido y crecido en Estados Unidos pero formado en Perú como sacerdote y pas-



Cardenal Luis Antonio Tagle

tor. Alguien ha dicho que es el “Papa de dos mundos”. En Asia, de donde usted proviene, ¿cómo se ve a un Papa así?

R.- Sin negar el primado de la gracia en el ministerio del Papa León, creo que su formación humana, cultural, religiosa y misionera puede dar un rostro único a su ministerio. Pero eso es válido para todos los Papas. El ministerio petrino de confirmar a los hermanos y hermanas en la fe en Jesús, el Hijo de Dios vivo, permanece constante, pero es vivido y ejercido por cada Papa en su humanidad única. La experiencia multicontinental y multicultural del Papa León ciertamente lo ayudará en su ministerio y beneficiará a la Iglesia. La gente en Asia ama al Papa como Papa, sin importar de qué país provenga. Es amado no sólo por los católicos, sino también por otros cristianos y seguidores de religiones no cristianas.

P.- Muchos le “apoyaban” a usted, esperando que se convirtiera en Papa. ¿Cómo vivió esto? ¿Era consciente de ser, como se dice en italiano, uno de los principales “papables”?

R.- No siendo alguien que disfruta de estar bajo los focos, encontré bastante desconcertante la atención que se dirigía a mi persona. Traté de reunir fuerzas espirituales y humanas para no dejarme involucrar. Medité mucho sobre las palabras de la constitución apostólica *Universi Dominici Gregis* sobre el “gravísimo deber que les incumbe (a los cardenales) y, por lo tanto sobre la necesidad de actuar con recto entendimiento para el bien de la Iglesia universal, teniendo solo a Dios ante sus ojos”.

Cardenal Luis Antonio Tagle, predicando





Mientras deposita su voto, cada cardenal dice: “Llamo como testigo a Cristo Señor, quien me juzgará, que mi voto es dado a aquel que, según Dios, considero debe ser elegido”. Está claro que no hay candidatos en el “sentido mundano” de las elecciones políticas, donde tu voto por un candidato es un voto contra otro. Cuando se busca el bien de la Iglesia universal, no se buscan ganadores y perdedores. Este principio guía, purifica la mente y da serenidad.

P.- Nos estamos acercando al primer mes de la muerte del Papa Francisco. ¿Cuál será, según usted, el legado más profundo y duradero que este Pontífice ha dejado a la Iglesia y a la humanidad?

R.- Mi corazón se alegra por los numerosos testimonios ofrecidos por los fieles católicos, las comunidades cristianas no católicas y los miembros de las religiones no cristianas sobre las ense-

ñanzas y el legado del Papa Francisco. Espero que estos testimonios aumenten y sean “recogidos” como parte de nuestra comprensión no solo del Papa Francisco, sino también del ministerio petrino.

Por mi parte, me gustaría subrayar el don de humanidad, de ser humano para los demás, que ha caracterizado el Pontificado del Papa Francisco. Si tienen una historia personal que contar sobre él, háganlo. Nuestro mundo necesita redescubrir y cultivar la belleza y el valor de ser auténticamente humano. El Papa Francisco, a través de su humanidad simple e incluso frágil, ha dado una contribución inmensa a esta búsqueda, no para su propia gloria, sino para la mayor gloria de Dios, que en Jesús se ha hecho plenamente humano.

ALESSANDRO GISOTTI



Cardenal Luis Antonio Tagle, con el papa León XIV



PAPA LEÓN XIV

RECUERDOS Y REFLEXIONES SOBRE LEÓN XIV

Agradecemos al Cardenal Ricardo Blázquez el permitirnos presentar aquí el artículo que él publicó en el mes de junio 2025 en la revista Ecclesia.

La tarde del pasado 8 de mayo, mientras veía la televisión, la icónica chimenea vaticana anunció la elección de un nuevo sucesor de Pedro con la esperada “fumata” blanca. Movido por el deseo de saludar al nuevo Papa en la Capilla Sixtina, me puse en camino rápidamente junto a un formador del Colegio Español. Aunque el tráfico estaba desviado, mi vestimenta cardenalicia me permitió el paso a través de los controles. Llegamos pronto al “Cortile de San Dámaso”, dentro de los Palacios Apostólicos, y pude acceder a la Capilla Sixtina, donde ya se encontraban otros cardenales.

Una vez concluidos los actos post-conclave pude acercarme a saludar al Papa. Mis palabras fueron directas: “Santo Padre, reciba mi saludo cordial y, al mismo tiempo, mi disponibilidad para colaborar. Pido a Dios por usted. Que el Señor le bendiga”. Posteriormente nos abrazamos.

Las congregaciones generales

Aunque mis 83 años recién cumplidos me impidieron participar en el cónclave, si estuve en las congregaciones generales. Éramos unos 200 cardenales, y fue muy enriquecedor escuchar las diversas experiencias y la situación de la Iglesia a nivel global. Intervinimos casi todos los presentes. Esta visión de conjunto me llevó a bendecir al Señor por la apertura universal de la Iglesia, que es católica no sólo de nombre, sino también en todos los aspectos.

El Papa León XIV

El Papa eligió el nombre de León XIV. Efectivamente, este papa León ha elegido como referente a León XIII, quien, ante un mundo transformado por la revolución industrial, se abrió al futuro y a la comunicación en lugar de acobardarse.

El actual Pontífice desea mantener presente esta actitud, siendo ante todo sucesor de Pedro para el cuidado, protección y transmisión íntegra del Evangelio, así como para la comunión eclesial. Cada Papa, incluso este, tiene una trayectoria vital significativa. Permítanme



El Cardenal Blázquez, presidiendo la ordenación episcopal de Mons. Olaourtua en abril de 2011, con asistencia del P. Robert Prevost, prior general de los agustinos



Ordenación episcopal de Mons. Manuel Herrero en 2016, en Palencia

compartir algunos encuentros personales que hoy cobran especial relieve.

El saludo en Bilbao

El 16 de abril de 2011 fui invitado a presidir la ordenación episcopal del joven agustino padre Miguel Olaortua Laspra. La ceremonia tuvo lugar en la parroquia de San José de la Montaña de Bilbao, encomendada a los PP. Agustinos. Justamente allí se encontraba – como Prior General de la Orden de San Agustín-, quien hoy es el nuevo Papa. En aquel momento, el padre Roberto Prevost aún era presbítero y no había recibido la ordenación episcopal. Nos saludamos y conversamos antes y después de la celebración.

Estos días, naturalmente, aquellos recuerdos se han reavivado gozosamente dentro de mí: ¿Quién me habría dicho entonces que, 14 años después, aquel padre general de los agustinos sería elegido Papa con el nombre de León XIV, referente de su ministerio?

La concelebración en Palencia

Otro encuentro importante ocurrió el 18 de junio de 2016, en Palencia. Concelebramos en la ordenación episcopal de monseñor Manuel Herrero, religioso agustino. Para entonces, el padre Prevost ya había sido ordenado obispo de Chiclayo en el Perú, y concelebramos ya como obispos consagrantes.

El itinerario del actual Papa, nacido en Estados Unidos y con muchos años vividos en Perú, ha dejado una huella profunda en él. Además es agustino, un aspecto que considero muy importante, pues su pertenencia ha modelado su

formación en todos los ámbitos: espiritual, pastoral, humana y apostólica. Es agustino y misionero. Fue prior general por muchos años y prefecto del Dicasterio para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, entre otras responsabilidades.

Encuentro como cardenal en Roma

En el consistorio del 30 de septiembre del año 2023 el papa Francisco creó al obispo Prevost cardenal, con la Diaconía de Santa Mónica, precisamente la pequeña iglesia del Colegio Internacional de Santa Mónica, que los agustinos tienen abierta al culto público, que se encuentra en la Plaza del Santo Oficio, frente por frente con el palacio del mismo nombre.

En la ceremonia en la que tanto él, como los demás cardenales creados en ese consistorio, recibieron el birrete cardenalicio, quise estar presente y acompañarles, en señal de unidad y fraternidad de todo el colegio cardenalicio. En esta solemne ocasión también tuvimos ocasión de saludarnos y conversar.

Los agustinos de Valladolid

Como arzobispo de Valladolid durante 12 años he tenido una estrecha colaboración con el Real Colegio de los agustinos conocido popularmente como “Los Filipinos”, desde donde han salido más de 2.000 misioneros hacia China y Filipinas. Es sede tanto del Estudio Teológico Agustiniiano – donde estudian los

El Cardenal Blázquez, en una ceremonia como arzobispo de Valladolid con su secretario, el diácono Patricio





PAPA LEÓN XIV

seminaristas de la diócesis- así como de la Parroquia San Agustín. Siendo prior general el padre Prevost visitó el centro en varias ocasiones.



El P. Prevost, en Valladolid, en mayo de 2008



Beato Anselmo Polanco

Desde hace más de cien años a estos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas les fue encomendado el Vicariato Apostólico de Iquitos, en el Perú. Precisamente, -como he mencionado anteriormente-, A mi me tocó presidir la ceremonia de consagración del Mons. Miguel Olaortua, Obispo de Iquitos, que estudió aquí, a la que asistió también el padre Robert Prevost.

Este Real Colegio de los Agustinos de Valladolid está también estrechamente vinculado al padre Anselmo Polanco, que fue prior y provincial y durante su gobierno se concluyó la hermosa iglesia, siguiendo los planos de Ventura Rodríguez. Posteriormente, él sería elegido obispo de Teruel y martirizado en 1939. En alguna ocasión el padre Prevost se ha referido con gran gratitud, afecto y admiración al padre Polanco, quien recibió la ordenación episcopal en esta iglesia de los Agustinos Filipinos de Valladolid, antes de ir a Teruel. Esta conexión con el Real Colegio de los Agustinos Filipinos de Valladolid y con el Beato Anselmo Polanco es otro ingrediente importante en la vida del padre Prevost.

Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid



Coincidió con el actual Papa en la beatificación del P. Polanco en Roma, aunque no recuerdo de haber tenido la oportunidad de saludarnos en aquella ocasión. Conviene recordar también que cuando al padre Prevost - actualmente León XIV-, le nombraron cardenal, los agustinos le regalaron una cruz pectoral en la que lleva incrustada una reliquia del padre Polanco, además de otras de S. Agustín, Sta. Mónica, Sto. Tomás de Villanueva y el obispo Menochio. Con esta cruz pectoral apareció en la logia de la Basílica Vaticana de S. Pedro el día de su elección.

San Agustín como maestro y referente

Un aspecto fundamental en la vida del papa, y para mí importante, es la figura de San Agustín. Pertenecer a esta familia es tener un maestro realmente excelente. Ha dejado una huella profunda en su mente, en su corazón y en su forma de comprender la vida cristiana y apostólica. San Agustín, obispo de Hipona, definió el ministerio episcopal en relación con la comunidad de una manera muy bella y profunda. El Papa actual desde el primer momento se declaró como "hijo de San Agustín".

Concluyendo estos recuerdos y reflexiones sobre el papa León XIV, pienso que su profunda raigambre agustiniana y su conexión con figuras como el beato Anselmo Polanco, iluminarán su persona y su camino.

MONS. RICARDO BLÁZQUEZ
*Cardenal, Arzobispo Emérito
de Valladolid*

EL PAPA LEÓN XIV: AGUSTINO AMERICANO PARA LA IGLESIA DEL SIGLO XXI



Algunos datos de su biografía

Roberto Francis Prevost, nació en Chicago, el 14 de septiembre de 1955, en una familia católica tradicional de migrantes, que vivían en el barrio de Dolton. Sus padres, Mildred, bibliotecaria y catequista y Louis Marius, comandante de marina en el desembarco de Normandía y supervisor de escuelas primarias, ofrecieron una esmerada educación a sus hijos John, Louis y Roberto.

Al más pequeño, Roberto, le gustaba jugar a decir misa y al fútbol. Cantaba en el coro y ayudaba como monaguillo en la parroquia St. Mary's. Su equipo favorito de beisbol eran los White Sox. Equipo modesto, que el año pasado cosechó más de cien derrotas y este año pueden batir su propio récord. Cuando tenía cinco años, una tía que vivía en Perú le regaló un gorro típico de las tierras andinas, el chullo. No podía presagiar que años más tarde fuera misionero por aquellas tierras.

La primera formación cristiana la recibió Roberto en su hogar y en su parroquia. La formación agustiniana la inició en el Seminario Menor S. Agustín de Holland (Míchigan). Luego en la Universidad de Villanova (Filadelfia). Aquí ya se manifestó como un gran defensor de la vida. Y posteriormente realizó el Noviciado en San Agustín de San Luis (Misuri), motivado por la decisión que también habían tomado otros jóvenes.

En septiembre de 1981 llegamos al Colegio Internacional Santa Mónica de Roma con otros jóvenes agustinos, Roberto como diácono para estudiar Derecho Canónico en el *Angelicum*, yo para iniciar la Teología en el Instituto Patristico *Augustinianum*. Vivimos la internacionalidad de la Orden, conviviendo con alemanes, americanos, canadienses, checos, españoles, filipinos, ingleses, italianos, malteses, mexicanos, polacos. Compartimos estudio, ejercicios espirituales,

oración, convivencia, veladas navideñas, eucaristía con Juan Pablo II en el Vaticano y en la visita que el papa polaco nos hizo, quedándose a cenar con nosotros. Uno de los camareros del papa esa tarde fue nuestro compañero Pedro Luis Moráis Antón, quien nos ha contado que al ofrecerle al Santo Padre ensaladilla rusa, el papa Wojtyla de preguntó "¿ma è rusa da vero?" (¿pero de verdad es rusa?)

Roberto fue ordenado sacerdote el día 19 de junio de 1982, por Mons. Jean Jadot. En la sobremesa le brindamos al neopresbítero, entre otras, la reciente canción de *"El baile de los pajaritos"*, popularizada en 1981 con gran éxito por María Jesús y su acordeón. No faltó como de costumbre (y más siendo el grupo de españoles bastante numeroso) el clásico *"Que viva España"*, tantas veces cantado por Manolo Escobar. Ese verano de 1982 lo pasó Roberto en Madrid perfeccionando su español y tuvimos la oportunidad de visitar varias comunidades de agustinos y hacer un poco de turismo: Segovia, Valladolid, Salamanca, León, Galicia, etc. En el verano de 1983 fui yo a Chicago, Filadelfia, Whashington, y fue el P. Roberto quien hizo de cicerone y me enseñó el abecé del beisbol, incluso hasta tatatear, aunque muy torpemente, la famosa *take me out to the ball games*.

Y fueron pasando los años y Roberto se licenció en 1984 de Derecho Canónico. Y en 1987 consiguió el título de Doctor, con su tesis titulada *"El rol de prior local de la Orden de San Agustín"*. El conocimiento y la vida agustiniana se fueron ampliando con los numerosos



El joven Robert Prevost con su compañero Isaac González en 1981

Estudiantes del Colegio Internacional de Sta. Mónica de Roma en 1981-1982





PAPA LEÓN XIV

cargos que ha desempeñado posteriormente. Mencionaré solo el de misionero en Chulucanas, Perú (1985-1986), Trujillo, Perú (1988-1998); prior provincial de la provincia Nuestra Madre del Buen Consejo, de Chicago (1999-2001), prior general de la Orden de San Agustín (2001-2013), obispo titular de Sufar y administrador apostólico de Chiclayo (2014), obispo de Chiclayo (2015-2023), administrador apostólico sede vacante del Callao (2020), vicepresidente de la Conferencia Episcopal Peruana (2020), prefecto del Dicasterio para los obispos y presidente de la comisión para América Latina (2023-), cardenal diácono de S. Mónica (30 de septiembre de 2023), promovido a cardenal obispo de Albano el 6 de febrero de 2025.

Elección de Papa y nombre

El 8 de mayo de 2025, día que la Orden agustiniana celebró a Nuestra Señora de Gracia, el cardenal agustino Roberto Francisco Prevost fue elegido Papa y tomó el nombre de León XIV.

Pocos periodistas apostaban por el cardenal Prevost como papable. Alguna prensa americana y algunos agustinos teníamos la corazonada y el deseo de que Roberto pudiera trocar el hábito negro de agustino por la sotana blanca de Papa, como así se lo indiqué personalmente en noviembre de 2024 durante un congreso que los agustinos celebramos en la Curia General (*Sub Regula Augustini*) y a quien fuera su Secretario General, Miguel Ángel Martín Juárez, el



Robert Prevost, con otros compañeros de Roma, en Valladolid, en agosto de 1982

mismo día de elección y alguna persona -Susana- que me preguntó minutos antes de salir al balcón quién pensaba que fuese elegido¹.

El nombre elegido por Roberto para ser Papa León XIV, lo ha explicado él mismo². Pero es que además de la Encíclica *Rerum novarum* (1891), el papa León XIII dio importancia al tomismo para la formación del clero (*Aeterni patris* 1879) y dio un gran impulso a los estudios bíblicos (*Providentissimus Deus*, 1893), intentó una conferencia de paz entre todos los países (1899), se enfrentó a las duras leyes de Otto von Bismarck (1815-1898), fomentó el catolicismo en EE.UU., se acercó a la comunión anglicana y ortodoxos griegos, impulsó las misiones en África y contó con los agustinos para nombrar a 4 cardenales, 3 arzobispos, 16 obispos, 2 provicarios apostólicos, 1 prefecto apostólico, 1 sacrista pontificio. Y nombró a 5 obispos agustinos recoletos. Fue el papa nacido en Carpineto Romano, cerca del santuario de Nuestra Madre del Bueno Consejo (Genazzano), un gran devoto y promotor de dicha advocación. Llenó el Vaticano con imágenes de dicha advocación agustiniana, que introdujo en las letanías

Ordenación sacerdotal de Robert Prevost en junio 1982



1 Se celebró entre el 18 y 23 de noviembre de 2024. Fue promovido por la comisión internacional del Pontificio Instituto Patrístico y de los Estudios Agustinianos, en colaboración con el Instituto Histórico Agustiniano. Su título fue "Sub regula Augustini. La recepción en la Orden de la figura y de la doctrina de San Agustín en la vida religiosa a lo largo de la historia". El día 19 de noviembre me tocó exponer mi aportación al congreso: «La herencia de S. Agustín en el s. XVII: Agustín Antolínez (1554-1626), modelo cualificado».

2 El mismo León XIV, asegura: «Hay varias razones, pero la principal es porque el Papa León XIII, con la histórica Encíclica *Rerum novarum*, afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial y hoy la Iglesia ofrece a todos, su patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo; Cf. León XIV, Discurso Al Colegio cardenalicio (10.05.2025).



del Rosario. Y además, canonizó a Sta. Rita de Casia (1381-1457) y a Sta. Clara de Montefalco (1268-1308); y beatificó a Alonso de Orozco (1500-1591), Gracia de Cástaro (1438-1508) y Juan Stone (+ 1539)³. Hasta el día 20 de mayo de 2025 León XIV ha citado al papa León XIII en ocho ocasiones.

Primer Papa agustino

León XIV es el primer papa agustino de la historia. En su primer saludo se presentó: «Soy agustino, un hijo de San Agustín que ha dicho “con ustedes soy cristiano y para ustedes, obispo”»⁴. Ya hemos recordado brevemente su formación agustiniana y el desempeño de sus funciones. Como Prior General recorrió, siguiendo la legislación de la Orden⁵, todas las casas, ubicadas en más de 40 países⁶.

Durante el sínodo de la sinodalidad el cardenal Prevost, en octubre de 2024, propuso declarar a San Agustín patrono principal de los obispos católicos «por su eminente doctrina, por su ejemplo de vida, por su celo por la unidad de la Iglesia, por su vivencia sinodal», así como por la influencia en la historia eclesial⁷.

En el pectoral dorado que lució en la bendición *urbi et orbi*, el día 8 de mayo de 2025, llevaba las reliquias -regalo de la Curia General agustiniana- de S. Agustín (354-430), Sta. Mónica (332-387), S. To-

más de Villanueva (1486-1555), patrono de los estudios de la Orden y esperemos pronto, doctor de la Iglesia; el Venerable Giuseppe Bartolomeo Menochio (1741-1822/23) y el mártir de la guerra civil española, el obispo de Teruel, el agustino Anselmo Polanco (1881-1939).

Al día siguiente de ser elegido Papa, el 9 de mayo de 2025, celebró la Eucaristía en la Cripta Vaticana estando presente el Prior General de la Orden, P. Alejandro Moral Antón (2013-2025).

El escudo papal contiene el lirio sobre fondo azul (pureza de la Virgen María) y el emblema de la Orden: un corazón en llamas atravesado por el dardo de la caridad reposando sobre un libro, la ciencia, la Sagrada Escritura⁸ y el lema en latín *In illo uno unum* (En el uno (Cristo) somos uno)⁹.

La primera salida oficial como Papa León XIV, el día 10 de mayo de 2025, la realizó al santuario agustiniano de Nuestra Madre del Buen Consejo (Genazzano), como hiciera otrora cuando fue elegido Ge-



Robert Prevost, misionero y obispo en Perú de 1985 a 2023



Visita de Robert Prevost al Estudio Teológico de Valladolid en mayo de 2008, con los arzobispos de Valladolid y Burgos y provinciales agustinos

3 GAITERO, Ana, «El papa que pensó llamarse Agustín, pero eligió León XIV»: Diario de León (11.05.2025); GONZÁLEZ MARCOS, Isaac, «Recuerdos del agustino Roberto Francis Prevost y acciones de su pontificado como León XIV (8-19 mayo 2025)» [Acceso 20.05.2025]:

<https://agustinos.es/recuerdos-del-religioso-agustino-p-robert-francis-prevost/>

4 Como buen agustino comenzó ofreciendo el saludo pascual de la paz y recordó que Dios nos ama, que somos discípulos de Cristo y el mundo necesita su luz. La Iglesia, con la ayuda de todos, tiene que construir puentes, estar unida, buscar la paz, la justicia, ser fieles a Jesucristo, sin miedo, para proclamar el evangelio y ser misioneros. Agradeció al Papa Francisco su magisterio (hasta hoy, 20 de mayo lo ha citado 27 veces), y su elección a los cardenales. Cf. Mensaje Urbi et orbi (08.05.2025). A San Agustín lo ha citado en 8 ocasiones hasta el día 20 de mayo de 2025.

5 Constituciones Orden de San Agustín, Roma 2008, n. 461.

6 Junto a Benedicto XVI estuvo presente para bendecir una imagen de la Madre del Buen Consejo en los jardines vaticanos y cuando Roberto le indicó cómo apareció la pintura en Genazzano, trasladada por ángeles desde Scútari (Albania), el papa alemán le dijo: “Ustedes los agustinos dedíquense a estudiar a San Agustín”. Dentro de cinco años es centenario de su muerte (430). Tenemos todavía un lustro para que los seguidores del hijo de Santa Mónica cumplamos ese deseo del recordado teólogo J. Ratzinger y papa Benedicto XVI, un enamorado y gran conocedor del Hiponense.

7 Cf. La Razón (15.05.2025) 34.

8 Hace alusión a dos textos muy conocidos de las Confesiones: «Habías asaetado nuestro corazón con tu caridad y llevábamos tus palabras clavadas en nuestras entrañas» (Confes. 9, 2, 3) y «Heriste mi corazón con tu palabra y comencé a amarte» (Confes. 10, 6, 8). Cf. Luis Vizcaíno, Pío, «Significado del escudo de León XIV»: [Acceso 20.05.2005]

<https://agustinos.es/significado-del-escudo-del-papa-leon-xiv/>

9 San Agustín, En. in Ps. 127, 3.



PAPA LEÓN XIV

El P. Prevost como prior general, en el encuentro de jóvenes agustinos celebrado en Lima en 2011



neral de la Orden y en otras numerosas ocasiones. El día 13 de mayo se desplazó a pocos pasos del Vaticano, a la Curia General agustiniana, para tener una Eucaristía y almorzar con sus hermanos agustinos, a donde acudía, incluso como Prefecto de la Congregación de obispos, a rezar (dando ejemplo y llegando el primero, a las siete de la mañana).

El 15 de mayo tocó el turno de visita al Vaticano al presidente y secretario del CELAM, el cardenal franciscano Jaime Spengler y el obispo agustino Lizardo Estrada.

Al iniciar el ministerio petrino con la Eucaristía celebrada en la Plaza de San Pedro, el día 18 de mayo de 2025, al lado del altar se encontraba un cuadro de la Madre del Buen Consejo adornado con flores blancas. Y cuando recibió el anillo del pescador, con la imagen del escudo de la Orden, el Papa León XIV, lo

observó con interés, respeto y emoción, asumiendo la gran responsabilidad que asumía ahora como buen pastor.

Al día siguiente, 19 de mayo de 2025, León XIV recibió al agustino Ángel Camino y un grupo de sacerdotes peruanos. Y el día 20 de mayo tocó el turno al también agustino obispo Auxiliar de La Plata (Argentina), Alberto Germán Bochaty Chagnetón (2012-).

A muchos hermanos de la Orden ha respondido al menos con un saludo inmediatamente después de recibir nuestra felicitación: «¡Muchas gracias, Isaac! ¡Confío en la gracia de Dios! Un fuerte abrazo. Leone PP XIV»¹⁰.

Americano para toda la Iglesia

León XIV es el primer papa americano y con doble nacionalidad: americano del norte por cuna y americano del sur por misión. En Perú ha ejercido diversos cargos durante más de 20 años. Y las visitas a América del Sur como General de la Orden de San Agustín son muchas. La gente humilde lo recuerda con cariño por su sencillez y cercanía y por la gran ayuda que prestó durante la pandemia de la covid-19, en las inundaciones, en los comedores escolares y en las parroquias, llegando a los lugares más distantes para celebrar la Eucaristía y ofrecer ayuda y consuelo a tantas familias necesitadas que vivían en las periferias existenciales. También lo recuerdan como un gran defensor de los derechos de los más vulnerables y débiles ante los políticos y clases dirigentes.

En la bendición *urbi et orbi*, discursos, homilías, ángeles, que va realizando, habla de **una Iglesia**¹¹ unida, que busca la paz, la justicia, iglesia de hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, misionera, que construye puentes dialogando; abierta, que recibe a todos los necesitados de caridad, pre-



El P. Prevost acompañando al papa Benedicto XVI, en su visita al Escorial durante la JMJ de 2011

10 Respuesta dada por correo electrónico a las 4:28 p.m. el 9 de mayo de 2025. Cf. mi felicitación y dicha respuesta en GAITERO, Ana, «El Papa a un leonés: “Gracias, Isaac”»: Diario de León (12.05.2025) 30.

11 Los principales documentos de los que he entresacado estas ideas son: León XIV, Mensaje *Urbi et orbi* (08.05.2025); Homilía con los cardenales (09.05.2025); Discurso al Colegio cardenalicio (10.05.2025); Homilía en la Cripta de San Pedro (11.05.2025); Regina Coeli (11.05.2025); Discurso a los medios de comunicación (12.05.2025); Discurso a los participantes del jubileo de las Iglesias orientales (14.05.2025); Discurso al Cuerpo Diplomático ante la Santa Sede (16.05.2025); Discurso a los miembros de la fundación Centessimus Annus (17.05.2025); Homilía en el inicio del ministerio petrino (18.05.2025); Discurso a las delegaciones ecuménicas e interreligiosas (19.05.2025);



sencia, diálogo y amor. Iglesia que es comunidad de amigos de Jesús, creyentes que anuncian la Buena Nueva y proclaman el Evangelio. Una Iglesia que custodia, profundiza y transmite la fe. Cuerpo místico, ciudad puesta sobre el monte, arca de salvación que navega a través de las mareas de la historia, faro que ilumina las noches del mundo, no por sus estructuras ni por la grandiosidad de sus construcciones, sino por la santidad de sus miembros, «pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz» (1Pe 2, 9).

Proclama una Iglesia que confiesa como Pedro «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Iglesia, la de Roma, que preside en la caridad la Iglesia universal (S. Ignacio de Antioquía). Una Iglesia en la cual cualquier ejercicio de autoridad debe tender a desaparecer para que permanezca Cristo, hacerse pequeño para que Él sea conocido y glorificado (Jn 3,30). Iglesia que protege y guía el Resucitado y reaviva en la esperanza a través del amor derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (Rm 5,5). Iglesia que tiene variedad de miembros, unidos a su única Cabeza, Cristo, Pastor y Guardián (1 Pe 2,25).

Sintiéndose continuador del Concilio Vaticano II, desea una Iglesia que regrese al primado de Cristo en el anuncio, la conversión misionera de toda la comunidad cristiana, el crecimiento en la colegialidad y en sinodalidad; la atención al *sensus fidei*, en sus formas más propias e inclusivas, como la piedad popular, el cuidado de los débiles y descartados, el diálogo valiente y confiado con el mundo contemporáneo en sus diferentes componentes y realidades...

Tenemos que caminar juntos (caminar, buscar, rezar, trabajar, reflexionar), pedir a Dios esta gracia, poder escuchar su Palabra para servir a todo el pueblo. Una Iglesia que necesita sacerdotes y religiosos, por lo que los jóvenes necesitan encontrar en nuestras comunidades acogida, escucha, estímulo en su camino vocacional. Llama a los jóvenes a no tener miedo y aceptar la llamada del Señor.

Proclama una Iglesia solidaria con los medios de comunicación y con los periodistas encarcelados, medios que crean cultura, que informen de la diversidad y unidad de la iglesia, y que juntos tenemos que desarmar la comunicación de cualquier prejuicio, rencor, fanatismo y odio y purificarla de la agresividad; una comunicación capaz de escucha, de recoger la voz de los débiles que no tienen voz. Una comunicación desarmada y desarmante.

Las Iglesias Orientales además deben ser iglesias amadas porque custodian tradiciones espirituales y sapienciales únicas y tienen mucho que decirnos sobre la vida cristiana, la sinodalidad y la liturgia. Recordó que León XIII dedicó un documento específico a la dignidad de esas Iglesias¹². Son además el marco originario de la Iglesia primitiva. La Iglesia los necesita.

La Iglesia es católica y está representada en el cuerpo diplomático ante la Santa Sede. Y no puede nunca eximirse de decir la verdad sobre el hombre y sobre el mundo. Una Iglesia, que con su doctrina social sea instrumento de paz y diálogo para construir puentes de fra-



El papa León XIV dando la bendición "Urbi et Orbi" en Plaza San Pedro



León XIV, durante la recitación dominical del "Angelus".

¹² León XIII, Carta Apost. *Orientalium dignitas* (30.11.29894).



PAPA LEÓN XIV



El Cardenal Prevost en noviembre de 2024, con sus amigos los PP. Jesús e Isaac

ternidad universal, que pongan en diálogo la ciencia y la conciencia, contribuya al conocimiento, la esperanza y la paz. Una Doctrina social que, con su propia mirada antropológica, favorezca un verdadero acceso a las cuestiones sociales: no levantar la bandera de la posesión de la verdad, ni en el análisis de los problemas, ni en su resolución. En esto es

po de grandes cambios sociales. Iglesia que preside en la caridad y que su verdadera autoridad es la autoridad de Cristo. Iglesia compuesta por «los que viven en concordia con los hermanos y aman a sus prójimos»¹³. Una Iglesia que tenemos que construir fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra, que se deja cuestionar por la historia y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad.

León XIV tiene conciencia de proseguir el compromiso del Papa Francisco en la promoción del carácter sinodal de la Iglesia Católica y en el desarrollo de formas nuevas y concretas para una sinodalidad cada vez más intensa en el ámbito ecuménico.

Al día siguiente de ser elegido Papa, León XIV, señaló a los cardenales: «Ustedes me han llamado a cargar esa cruz y a ser bendecido con esa misión». Que estas palabras de Agustín, con las que concluyo esta presentación, sean consuelo en los momentos difíciles que tendrá que afrontar nuestro primer Papa agustino americano para toda la Iglesia: «Es manso y humilde quien no ofrece resistencia a la voluntad de Dios, cuyo yugo es ligero y cuya carga es leve, pero sólo para quienes creen en él, ponen su esperanza en él y le aman»¹⁴.

Dr. ISAAC GONZÁLEZ MARCOS, OSA
Profesor de Historia de la Iglesia
Facultad Teológica (Burgos) y E. Teológico
Agustiniano (Valladolid)



León XIV, saludando en una de sus primeras audiencias

más importante saber acercarse que dar una respuesta apresurada sobre por qué ha sucedido algo o cómo superarlo. El objetivo es aprender a afrontar los problemas, siempre diferentes, porque cada generación es nueva, con nuevos retos, nuevos sueños, nuevas preguntas.

Doctrina que podría significar más bien “ciencia”, “disciplina” o “conocimiento”. Invita a hacer un discernimiento junto con el pueblo de Dios en este tiem-

¹³ S. Agustín, Serm. 359, 9.

¹⁴ Ibid., Serm. 157, 2.



LA MADRE DEL BUEN CONSEJO Y EL PAPA LEÓN XIV

El título de María como “*Madre del Buen Consejo*” - cuya imagen se venera en la localidad de Genazzano, cercana a Roma -, se encuentra profundamente enraizado en la historia de la Orden de San Agustín.

Historia y leyenda

Según la información oficial más fiable, la iglesia de Sana María de Genazzano se remonta a finales del siglo X. Posteriormente, sería transformada en cementerio, cuyos restos, actualmente, se encuentran debajo del suelo actual del santuario.

En el año 1356 Pietro IV de Giordano Colonna confió el templo a los religiosos de la Orden de Ermitaños de San Agustín. Encima de la antigua iglesia se inició la construcción de otra, orientada hacia el oeste.



Pintura de la Virgen del Buen Consejo saliendo de Albania rumbo a Italia



Fresco de la llegada de la Virgen del Buen Consejo a Genazzano

La aparición de la imagen milagrosa de la Virgen – venerada con el título del Buen Consejo- significó un momento fundamental para la historia de la Iglesia. Según la tradición, la imagen de la Virgen con el Niño Jesús se habría separado de la pared de una iglesia de Scutari, en Albania, a la llegada de los musulmanes. Desde allí, transportada por un grupo de ángeles, llegó volando hasta la iglesia de Genazzano, al atardecer del día 25 de abril de 1467, fiesta de San Marcos. La imagen sagrada se habría posado sobre uno de los muros de la iglesia.

Por entonces la Beata Petruccia – viuda y terciaria Agustina que vivió en la segunda mitad del “Quattrocento”-, habría iniciado, en medio de miles de dificultades, la construcción de la nueva iglesia, que sería concluida poco tiempo después, gracias a las limosnas de los peregrinos. A partir de entonces la pequeña iglesia de Genazzano se convirtió en santuario y en un lugar de peregrinación muy popular, donde han tenido lugar numerosas gracias y curaciones, y en el que muchas almas han encontrado consuelo y respuesta a sus plegarias.



PAPA LEÓN XIV

Entre sus devotos más conocidos cabe citar a San Luis Gonzaga, San Juan Bosco, San Alfonso María de Liguori, el Beato Stefano Bellesini, y los papas Pío IX y León XIII. Este último elevó el santuario de la Madre del Buen Consejo a categoría de “Basilica Menor” en el año 1903. Al mismo tiempo incluiría el título de “María Madre del Buen Consejo” en las letanías del rosario. Esta devoción era considerada más que una simple súplica: era una confianza radical en el consejo maternal de la Virgen para tiempos confusos.



La imagen de la Virgen del Buen Consejo, presidiendo la misa de inicio del pontificado del papa León XIV

La imagen de la Virgen

La pintura de la Virgen de unos 40 centímetros, se encuentra en el interior de la iglesia, en el altar mayor, protegida por una verja de hierro y una balaustrada de mármol atribuida a Bernini. María está representada con una expresión dulce y a la vez melancólica con los pómulos de la cara rosados que – según las filtraciones de la luz-, asume tonalidades diferentes. El niño Jesús tiene arrimada su cabeza a la cara de la Madre, pasando el brazo derecho por detrás de su cuello, mientras que con la mano izquierda agarra la orla superior de su vestido.

Desde el punto de vista histórico-artístico no se sabe con seguridad el origen del fresco y tampoco su catalogación o clasificación. Existen varias hipótesis relativas a su atribución. Hay quienes la consideran como una obra de arte romano, mientras que otros piensan que se trata de una pintura tar-do-bizantina, con influjos de la escuela

véneta. Durante la restauración de la iglesia, comenzada en 1957, las pruebas científicas llevaron a la conclusión que, con toda probabilidad, el fresco de la Madre del Buen Consejo habría sido pintado por el artista italiano Gentile de Fabriano, entre los años 1417 y 1431. Al parecer formaba parte de una pintura al fresco mucho más grande que cubría gran parte de los muros de la iglesia.

León XIV y la Madre del Buen Consejo

La devoción del actual papa León XIV a la madre del Buen Consejo se remonta a sus años de formación como agustino. El P. Robert Prevost profesó como religioso en la Orden de San Agustín el año 1978, dentro de la provincia norteamericana que, desde su fundación en 1941, tomó como patrona a la Madre del Buen Consejo. En sus años como estudiante en Roma, (1981-1984) - al igual que todos los que hemos estudiado allí -, tuvo también ocasión de visitar, más de una vez, el Santuario de Genazzano. Años después, tras ser elegido Prior General de la Orden en 2001, se acercaría a orar a la Virgen para que ella le aconsejase durante su mandato. Siendo cardenal, el 25 de abril de 2024, celebró la misa en el santuario con ocasión de la fiesta de la “Venida” de la Madre del Buen Consejo.

Poco después de ser elegido como



Imagen de la Virgen del Buen Consejo que se venera en Genazzano

PAPA LEÓN XIV



León XIV orando ante la imagen de la Virgen del Buen Consejo

papa León XIV, la tarde del sábado 10 de mayo de 2025, realizó una visita privada al Santuario de la Madre del Buen Consejo en Genazzano. La oficina de prensa del Vaticano informaba que, tras la festiva acogida por parte de varios centenares de personas reunidas en la plaza, frente al santuario, el papa León XIV entró en la iglesia, donde saludó a los religiosos agustinos y se detuvo a rezar delante de la imagen, y con los presentes recitó la oración de Juan Pablo II a la Madre del Buen Consejo.

Al final, después de recitar el Ave María y cantar la Salve Regina, el papa León XIV se dirigió a los presentes en la iglesia diciendo: *"He deseado mucho venir aquí en estos primeros días del nuevo ministerio que la Iglesia me ha confiado, para llevar adelante esta misión como Sucesor de Pedro"*. Reiteró su confianza en la Madre del Buen Consejo, "compañía de luz y de sabiduría", con las palabras que María dirigió a los sirvientes el día de las bodas de Caná de Galilea, narradas en el Evangelio de Juan: *"Haced lo que Él os diga"*.

A lo largo de los siglos han sido varios los papas que han querido demostrar su devoción a la Madre del Buen Consejo, acercándose a rezar en este santuario. Entre ellos se encuentran Urbano VIII, Pío IX, Juan XXIII y Juan Pablo II.

Pocos días después, el 18 de mayo, una imagen de la Madre del Buen Con-

sejo presidirá el inicio del pontificado del papa León XIV. La pequeña pintura estaba situada en un sitial ornado con rosas blancas, al lado del altar donde se celebró la eucaristía. El agustino papa León XIV ha querido comenzar oficialmente su ministerio petrino bajo la pro-



tección de la Madre del Buen Consejo, manifestando su disponibilidad a dirigir la nave de la Iglesia, no simplemente siguiendo cálculos humanos, sino también estando a la escucha de la voz divina y de aquella que - habiendo concebido a Jesús por obra del Espíritu Santo -, supo guardar todas las cosas en su corazón.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA



León XIV charlando con el agustino responsable del santuario



PAPA LEÓN XIV

EL PRIOR GENERAL ROBERT, F. PREVOST EN EL ORIENTE

A lo largo de su mandato como Prior General de la Orden de San Agustín, el P. Robert F. Prevost visitó las comunidades de los agustinos en Oriente

en diversas ocasiones: en Indonesia en 2003; en Filipinas en 2004, 2006, 2010 y 2013; en India, 2004 y 2006; en China y Japón en 2008.

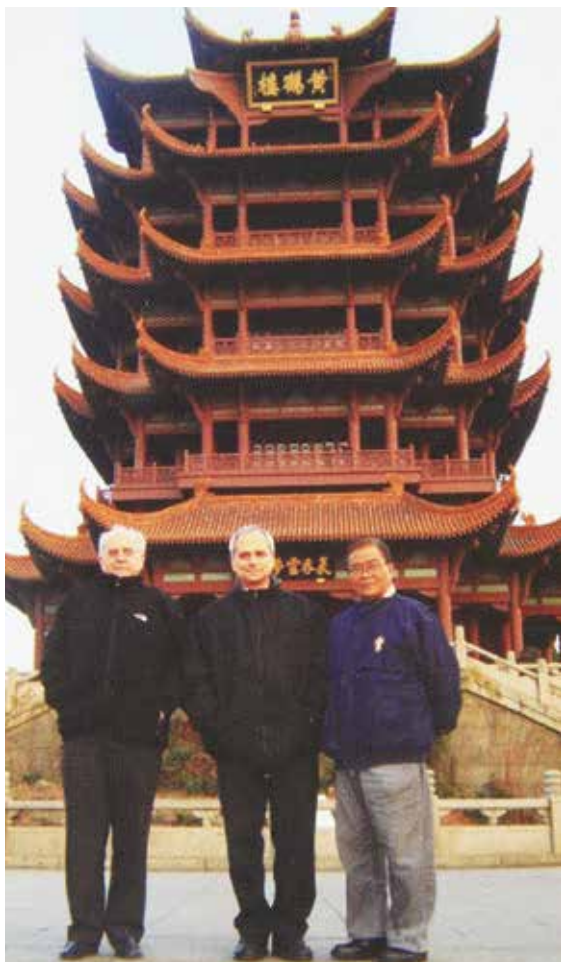


El P. Prevost con el cardenal Tagle en Manila, Filipinas, en 2013

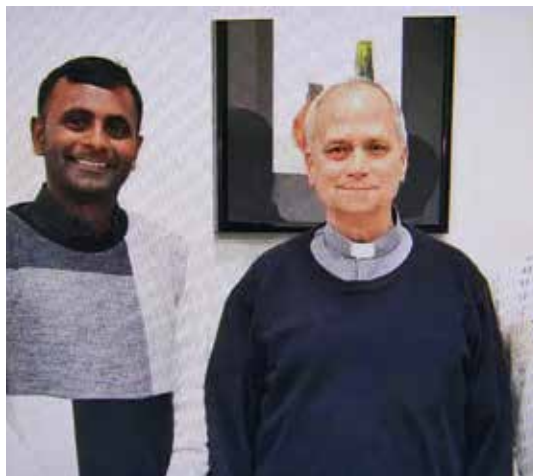


El P. Prevost, en la cueva del mártir Tomás de San Agustín, en Nagasaki, Japón, en noviembre de 2008

PAPA LEÓN XIV



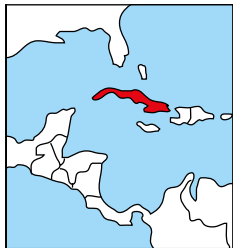
El P. Prevost, en Wuhan, China, delante de la torre de la Grulla Amarilla, en noviembre de 2008



El cardenal Prevost, con el P. Wilson, Vicario de India



El P. Prevost, visitando uno de los colegios de los agustinos en India en 2006



CUBA

PASADO Y PRESENTE DE LA ORDEN SAN AGUSTÍN EN CUBA

El pasado miércoles 28 de mayo de 2025, los agustinos de La Habana y la comunidad de fieles vinculada a la parroquia y al Instituto de Estudios Eclesiásticos, P. Félix Varela, quiso reconocer el compromiso del P. Lucian Borg, OSA, con la educación y con el pueblo cubanos. Él, por problemas de salud, tiene que dejar definitivamente Cuba. Aprovechamos este homenaje para recordar la historia de la presencia de la Orden de San Agustín en este país, íntimamente ligada a la labor del actual papa León XIV, como Prior General de la OSA.

El P. Lucian Borg en Cuba

El 29 de julio de 2010 llega a Cuba el P. Lucian Borg, OSA, después de servir a su Provincia de Malta como Prior Provincial. Es enviado, por el entonces Prior General de la Orden, P. Robert Prevost, con la misión expresa de servir en la Iglesia de Cuba, para la Iglesia de Cuba y el pueblo cubano.

Con este objetivo llega el P. Lucian a la comunidad agustina de La Habana. Allí comienza a dar clases en el Seminario Mayor, que reúne a todos los seminaristas de Cuba.

Poco después, tomaría cuerpo el deseo del arzobispo de La Habana de crear un centro de estudios universitarios, que

ofreciera a los cubanos una formación humanístico-cristiana, más allá de los estrechos límites del marxismo leninismo impuesto por el régimen. Para hacerse una idea, baste mencionar que en la Facultad de Filosofía se ignora prácticamente todo lo anterior a Marx, y todo lo posterior que no sea marxista.

El nuevo centro se presentó como un estudio complementario para quien quisiera cursarlo y fue aceptado a condición de que no fuese universitario.

El P. Lucian fue uno de los primeros impulsores de este Instituto de Estudios Eclesiásticos Padre Félix Varela, cuyos estudios no tienen ninguna salida profesional en Cuba, pero que todos los años cuenta con cientos de alumnos ávidos por aprender y ampliar los horizontes de su propio pensamiento.

El Instituto está en un Centro Cultural que ha ampliado su oferta con cursos de formación de bioética, al que acuden principalmente profesionales de la salud, cursos de emprendimiento empresarial, etc. Toda una propuesta formativa cuyo corazón es el Instituto del que formó parte el P. Lucian.

Pensar por sí mismos

Formado en Roma y Lovaina, con amplios conocimientos de metafísica, fenomenología, marxismo, humanismo, filosofía de san Agustín, y una amplia experiencia pastoral en un país tan difícil como Argelia, el P. Lucian ha impartido múltiples asignaturas y ha dirigido muchas tesis de licenciatura. Pero, sobre todo, ha impulsado a todos sus alumnos a pensar por sí mismos con valentía, siendo también acompañante espiritual de muchos alumnos y profesores.

Un grave problema de salud obligó al P. Lucian a quedarse en Malta cuando fue de vacaciones. Sin embargo, ha aprovechado una mejoría para volver a Cuba y organizar todas sus tareas en la comunidad, la delegación agustiniana y los estudios en Cuba.

Durante este último mes, ha recibido a diario profesores, alumnos, sacerdotes jóvenes formados en los últimos quince años, parroquianos, incluso el Nuncio ha querido encontrarse con él.

Homenaje

El pasado miércoles, 28 de mayo, la capilla del Santísimo de la catedral no dio abasto para todos los fieles y sacer-

Eucaristía en agradecimiento a la labor del P. Lucian Borg





dotes que se reunieron para agradecer al P. Luciano Borg su inmensa tarea en Cuba, como profesor, formador, sacerdote de la parroquia, hermano de comunidad...

El Arzobispo de La Habana quiso presidir la celebración, que continuó con un pequeño homenaje en el teatro del Centro Padre Félix Varela. Los agustinos estamos agradecidos a Dios por poder contar con hermanos de una profundidad humana y una fe viva admirable.

«Este mes ha sido para mí una gracia poder convivir con él -señala el P. Luis Javier Reyes, OSA, que es quien ha escrito esta crónica de la trayectoria del P. Luciano y el homenaje en La Habana- y me siento feliz por los hermanos agustinos, pues he de reconocer que en todas las comunidades donde he vivido, incluida esta de La Habana, siempre he encontrado ejemplos admirables de vida de fe entregada al servicio de los demás». A pesar de regresar a Malta con más de 80 años cumplidos, el P. Lucian marcha con cuatro proyectos de investigación bajo el brazo para concluirlos allí.

Agustinos y Cuba

El nuevo Papa ha tenido una relación muy estrecha con los agustinos de Cuba desde su refundación en el año 2006. Siendo Prior General de los Agustinos motivó e incentivó el regreso de la Orden de San Agustín a la patria de Martí.

La primera presencia agustiniana en Cuba, en la época colonial, fue protagonizada por los Agustinos de México (Provincia del Nombre de Jesús de la Nueva España), que llegaron a la mayor de las Antillas en 1588 y permanecieron allí hasta ser expulsados en 1842, como consecuencia progresiva de la crisis originada por el liberalismo y las leyes de desamortización de los bienes eclesiales (1821).

La restauración de la presencia agustiniana en Cuba correspondió a los Agustinos norteamericanos (Provincia de Sto. Tomás de Villanueva), llegados a La Habana el 30 de enero de 1899. Hasta su expulsión por la revolución castrista

en 1961, realizaron una importante obra pastoral y educativa.

En noviembre de 2006 se restauró la presencia de la Orden en Cuba anhelada por años. Tras una tentativa realizada en tiempos del Generalato del P. Miguel A. Orcasitas y con personal de la Provincia de Castilla, el proyecto de restauración de la Orden en Cuba se concretó en la posibilidad real de fundar una comunidad agustiniana en la Diócesis de Ciego de Ávila, en el centro del país y una de las más necesitada de clero en ese momento. Esa primera fundación (Parroquia de la Inmaculada en Chambas) abrió las puertas para la instauración definitiva de los agustinos.

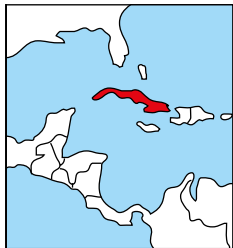
Tras la visita realizada por el Prior General, P. Roberto Prevost en 2008, se crearon otras dos comunidades. Una de ellas en el oriente cubano (Parroquia de San José en Puerto Padre, Diócesis de Holguín, el 2 de febrero de 2008 y que se entregó a la diócesis en 2024). Y, la otra, en La Habana-Este (Tarará, Parroquia de Barreras, en septiembre de 2008, comunidad que por petición expresa del entonces Arzobispo Jaime Cardinal Ortega, se trasladó a la del Cristo del Buen Viaje en La Habana Vieja en 2011).

Cada una de las Parroquias cuenta con varias comunidades y casas de misión. Tras la visita en abril del 2008, el Prior General erigió la misión en Cuba como Delegación de la Orden de San Agustín.

DELEGACIÓN DE AGUSTINOS EN CUBA

El P. Lucian Borg, con feligreses en La Habana





CUBA

APERTURA DEL JUBILEO DE LA ESPERANZA EN CUBA

La apertura del Jubileo de la Esperanza ha tenido una fase vaticana, el pasado 24 de diciembre, presidida por el Papa Francisco y, otra diocesana, en todas las diócesis del mundo, en torno al día 29 de diciembre. En la Diócesis de La Habana, la Parroquia del Cristo del Buen Viaje, que atienden los religiosos agustinos, en pleno centro de la ciudad, ha tenido un protagonismo especial en las celebraciones de estos días.

Cada 25 años, con la celebración del Jubileo, la Iglesia hace una invitación especial a vivir una conversión personal desde el perdón, la reconciliación y la renovación vocacional. En esta ocasión, además, el Jubileo propone que seamos portadores de esperanza.

Como en todas las diócesis del mundo, en la de La Habana, la apertura del Jubileo de la Esperanza ha tenido tres momentos: Exposición del Santísimo, procesión eucarística y el cruce de la Puerta de la Catedral, uno de los ritos más conocidos que realizan los fieles que participan en un año jubilar para

conseguir la indulgencia (perdón de los pecados).

La procesión partió desde la Parroquia agustina del Cristo del Buen Viaje. Desde allí el clero diocesano y los misioneros de distintas órdenes y congregaciones religiosas, peregrinaron hacia la Catedral de La Habana, con carteles y estandartes que mostraban los símbolos con los que se identifican los diferentes carismas.

Al llegar a la Catedral, los feligreses pasaron la Puerta Santa en procesión, portando la cruz, símbolo del perdón y de esperanza.

En Cuba, el Jubileo de la Esperanza es una oportunidad para que más personas se acerquen a la Iglesia y conozcan el Evangelio de Jesús, que con su mensaje de verdad, libertad y justicia, ofrece esperanza para todos.

Testimonio

Recién llegado a Cuba está el religioso agustino, P. Luis Javier Reyes Marzo que, con tan solo mes y medio en la isla, destaca la sed de Dios y de compartir valores, de los cubanos, más allá del



Procesión en la Parroquia del Cristo del Buen Viaje, en La Habana



El P. Jacob Mullasery, con niños cubanos

materialismo extremo que se vive. Así como la valentía y compromiso con la religión, de las pequeñas comunidades cristianas.

«Antes de venir, se queda uno con la cantinela de lo que no hay -señala-. Y es verdad que no las hay: medicinas, leche para los niños, incluso el azúcar escasea en el país que hace 30 años era el mayor productor del mundo. Muchos edificios del barrio están arruinados, pero están abarrotados de gente porque falta la vivienda. Sin embargo, uno se va dando cuenta cada vez más de lo que hay: gente que le echa imaginación para salir adelante; comunidades cristianas pequeñas, pero que viven la fe intensamente; gente joven que descubre a Dios; gente mayor que no dejó de participar en la iglesia aún en los tiempos en los que esto suponía no progresar en el trabajo, o que a tus hijos les prohibieran llevar el pañuelo del uniforme al colegio para que todos se enteraran de que sus padres eran cristianos».

Esperanza

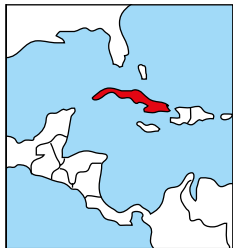
El P. Luis Javier explica que cada tarde, «los niños que al salir del colegio

pasan la tarde en la calle, aporrean a la puerta de la parroquia y llaman a voces al P. Roberto, también agustino, porque están deseosos de aprender y compartir la música, para poder cantar todos los días en misa».

El misionero agustino destaca que, cada una de las personas comprometidas en las pequeñas comunidades cristianas, son un signo de esperanza en la isla: los que trabajan repartiendo alimentos y medicinas; los que limpian las iglesias; los acólitos o aquellos que se acercan por primera vez a la parroquia y quieren formarse para ser bautizados.

Toda esta realidad de La Habana, no muy numerosa y callada, es un signo de esperanza. Por no hablar de la labor del Instituto de Humanidades Padre Félix Varela, «donde un grupo de intelectuales cristianos trabajan duro para compartir con universitarios y profesionales el pensamiento cristiano filosófico, teológico, bioético, artístico... y allí estamos también los agustinos desde el primer momento».

DELEGACIÓN DE AGUSTINOS
EN CUBA



CUBA

ADIOS AGRADECIDO A LOS AGUSTINOS DE PUERTO PADRE , EN CUBA

El domingo 13 de octubre de 2024 ha tenido lugar en la Parroquia San José, de Puerto Padre, una eucaristía presidida por Mons. Emilio Aranguren, obispo de la diócesis de Holguín. La finalidad de la misma ha sido dar gracias a Dios por la presencia de la Orden de san Agustín en esta parroquia y diócesis. Y, al mismo tiempo, hacer entrega de la parroquia al clero secular, dado que los agustinos ya no pueden continuar a su cargo por falta de personal, después de haber estado dieciséis años al frente de ella. Concelebraron en la misa el P. Ermelio Pérez, el P. Emilio Fernández, el P. Vibin Muthirapambil George OSA y el P. José Alberto Escobar Marín OSA, superior delegado de los agustinos en Cuba.

Esta comunidad fue la segunda que se erigió en Cuba, después de la llegada de los agustinos en el 2006 a la Diócesis de Ciego de Ávila. Desde el 2 de febrero de 2008, con la presencia de dos religiosos en Puerto Padre, se fue fraguando una intensa vida fraterna con la comunidad parroquial y diocesana. Todo esto gracias a la entrega y

trabajo de muchos hermanos agustinos procedentes de diversas circunscripciones de la Orden, especialmente de Iberoamérica y España. En el año 2008 se abrió otra comunidad de religiosos en La Habana. Primero estuvo en Tarára, posteriormente, en el año 2011, por petición expresa del entonces Arzobispo Jaime Ortega, se trasladó a la Parroquia del Cristo del Buen Viaje, en La Habana Vieja.

Labor pastoral y social

La intensa entrega de atención pastoral de los hermanos en Puerto Padre durante estos años ha dejado una profunda huella de cariño y gratitud en la comunidad parroquial. Fue muy significativa durante este tiempo la remodelación y arreglo de la casa parroquial y su hermoso templo. Asimismo, la atención a las comunidades cristianas de toda la parroquia, que llegaron a ser 17, a las pastorales de salud, misión, catequesis, pastoral juvenil.

A esto hay que sumar la labor social con el sostenimiento de tres comedores



Mons. Aranguren, preside la eucaristía en Puerto Padre



sociales, dispensario de medicinas y el apoyo a Cáritas diocesana y parroquial. Es necesario mencionar la gratitud y el reconocimiento de los hermanos a las Hermanas Misioneras de María Evangelizadora, por la estrecha fraternidad y los lazos de amistad y comunión en todo este tiempo.

Ambiente vocacional

La comunidad de Puerto Padre ha sido, en la Delegación agustiniana de Cuba, un referente de vida fraterna y espiritual. Durante muchos años, los hermanos de esta comunidad hicieron posible el seguimiento y acompañamiento de jóvenes candidatos a la vida religiosa agustiniana. De esta comunidad ha surgido la que, hasta ahora, es la única vocación agustiniana de la Delegación.

Acción de gracias

El domingo fue un día para dar gracias a Dios y a la comunidad eclesial por esta presencia agustiniana que ahora concluye. Han sido dieciséis años durante los cuales los agustinos han servido con lo mejor de ellos mismos, siguiendo el ejemplo de San Agustín, siendo hermanos con estos hermanos de fe y pastores a su servicio.

Los religiosos agustinos también pidieron perdón por lo que hicieron mal o

no supieron hacer bien. Durante estos años, la presencia agustiniana ha sido mayoritariamente de dos hermanos, por lo que las limitaciones han sido gran-



Fr. Aloyce en Puerto Padre distribuyendo alimentos

des. La vida comunitaria se ha mantenido, con la ayuda de Dios, gracias a los hermanos que han amado con todo el corazón el servicio y la entrega a esta misión.

Los agustinos en Cuba viven y sienten con esperanza este tiempo que les toca afrontar, con la mirada puesta en el Señor Jesús y acompañados de la presencia amorosa de la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba.

DELEGACIÓN DE AGUSTINOS
EN CUBA



El P. Vibia con feligreses de Puerto Padre



CUBA

RESEÑA DE LA VISITA DEL HOY PAPA LEÓN XIV A CUBA

“**H**abemus Papam”. El jueves 8 de mayo será recordado por muchos como el día en el que Fr. Robert Prevost sucedió a Francisco y adquirió el nombre de León XIV.

El nuevo Papa ha tenido una relación muy estrecha con los agustinos de Cuba desde su refundación en el año 2006, pues Él siendo Prior General de los Agustinos motivó e incentivó el regreso de la Orden de San Agustín a la patria de Martí. Pese a haber nacido en Estados Unidos y pasar gran parte de su vida en Perú, Prevost tiene ascendencia española. Su madre se llamaba Mildred Martínez y era nieta de inmigrantes españoles en la tierra de las oportunidades.

La primera presencia agustiniana en Cuba, en la época colonial, fue protagonizada por los Agustinos de México (Provincia del Nombre de Jesús de la Nueva España), que llegaron a la mayor de las Antillas en 1588 y permanecieron allí hasta ser expulsados en 1842, como consecuencia progresiva de la crisis originada por el liberalismo y las leyes de desamortización de bienes eclesiásticos (1821).

Desarrollaron su trabajo pastoral y misionero teniendo como centro el Convento de San Agustín de la ciudad capital, erigido entre 1608 y 1633. Este lle-

gó a contar, al iniciarse el siglo XIX, con unos 30 sacerdotes y unos 8 profesos en formación. Las crónicas de la época mencionan y destacan la labor educativa realizada en el Convento, que formaba jóvenes en Gramática, Artes, Teología y otras disciplinas.

Desde la cátedra y desde el púlpito, Agustinos como Fr. Sebastián de Saldaña, Fr. Alejandro Recino, Fr. José de las Alas (mejicanos) y Fr. Juan y Fr. Martín Rodríguez (cubanos) alcanzaron reconocido prestigio.

La restauración de la presencia agustiniana en Cuba correspondió a los Agustinos norteamericanos (Provincia de Sto. Tomás de Villanueva), llegados a La Habana el 30 de enero de 1899. Hasta su expulsión por la revolución castrista en 1961, realizaron una importante obra pastoral y educativa en las siguientes instituciones:

Parroquia del Santo Cristo del Buen Viaje. Colegio San Agustín (bilingüe), contiguo a la Parroquia y fundado en 1901 por el P. William H. Jones, el primero en llegar a Cuba. Parroquia de San Agustín, fundada por el P. Lorenzo Spiralli (1926), que en sus dos periodos de permanencia en Cuba (1926-32 y 1937-61) fundará también la Parroquia de Sta. Rita, la Capilla de San Lorenzo (con escuela y dispensario), la Universidad Sto. Tomás de Villanueva y la Capilla de Sta. Elena de Tarará. Escuela parroquial del Cristo (obra social fundada por el P. Juan McKniff en 1945). Esta presencia terminó con el triunfo de la Revolución Cubana de 1959.

En noviembre de 2006 se restauró la presencia de la Orden en Cuba anhelada por años. Tras una tentativa realizada en tiempos del Generalato del P. Miguel A. Orcasitas y con personal de la Provincia de Castilla, que no fue posible llegar a realizar, y después de diversos contactos realizados por el Consejo General el

El P. Prevost con agustinos en Cuba en 2008





año 2005, el proyecto de restauración de la Orden en Cuba se concretó en la posibilidad real de fundar una comunidad agustiniana en la Diócesis de Ciego de Ávila, en el centro del país y una de las más necesitada de clero en ese momento. Esa primera fundación (Parroquia de la Inmaculada en Chambas) abrió las puertas para la instauración definitiva de los agustinos.

Tras la visita realizada por el P. General Fr. Roberto Prevost, en 2008 han seguido ya otras dos, una de ellas en el oriente cubano (Parroquia de San José en Puerto Padre, Diócesis de Holguín, el 2 de febrero de 2008 y que se entregó a la diócesis en 2024) y la otra en La Habana-Este (Tarára, Parroquia de Barreras, en septiembre de 2008, comunidad que por petición expresa del entonces Arzobispo Jaime Cardenal Ortega, se trasladó a la al Cristo del Buen Viaje en La Habana Vieja en 2011). Cada una de las Parroquias cuenta con varias comunidades y casas de misión (entre 5 y 10), la mayoría de ellas pequeñas y a veces de no fácil acceso por el estado de las vías de comunicación.

En Abril del 2008, el Padre General visitó la misión y la erigió como Delegación dependiendo directamente del Gobierno de la Orden. La naciente *“Delegación cubana”*, constituida, intenta servir a la Iglesia local desde el carisma agustiniano en medio de la peculiar situación sociopolítica del país y de acuerdo a las prioridades señaladas por la Conferencia Episcopal: acompañamiento de las comunidades católicas, catequesis y formación, misión y pastoral social. Siempre al servicio al pueblo cubano, que vive momentos de esperanza. La Delegación de Cuba dependía directamente del Consejo General y constituyó con 7 religiosos voluntarios de distintas circunscripciones: los Vicariatos de las Antillas, Chulucanas y Panamá, y las Provincias de Malta, Colombia y Matritense.

Más allá de toda esa historia, el Papa León XIV visitó Cuba en 2011, visitando nuevamente las comunidad agustinas

en Cuba: La Habana, Chambas y Puerto Padre. El nuevo Papa acudió como parte de su ministerio de acompañamiento a los hermanos y para participar en las actividades pastorales, además de nuestra Asamblea como Delegación. Visitó la Parroquia **San Agustín** en el reparto La Sierra, Playa y quedó impresionado de su arquitectura y sus facilidades, templo, salones y la hermosa casa Parroquial. Le gustó el que el templo se encontrara rodeado de jardines. Destacó que en el frontis de la Iglesia de San Agustín, justo sobre el gran arco de la entrada y bajo la estatua del santo se encuentra escrita la frase latina: «Tolle lege», *“Toma y Lee”*. Luego quiso conocer la Parroquia Santa Rita de Casia en Miramar y la Universidad Santo Tomás de Villanueva en La Habana también.

Allí estuvo acompañándonos en lo que llamamos *“Visita General o de Renovación”*. Así lo ha recordado la diócesis de Ciego de Ávila, que ha publicado una fotografía con los hermanos en Chambas.

En 2008, su primera visita fue para firmar el convenio contrato con las diócesis de Ciego de Ávila y Puerto Padre, diócesis de Holguín y ver cómo era la vida pastoral de los hermanos en las parroquias Inmaculada Concepción, Chambas y San José, Puerto Padres. El Santo Padre visitó La Habana y co-

El P. Prevost delante de una de las iglesias regentadas por los agustinos





CUBA

noció al Arzobispo Jaime Lucas Cardenal Ortega y Alamino (1936- 2019), como Prior General de la Orden de San Agustín y se habló de la futura fundación en La Habana que se concretó en 2008.

Sus dos visitas a Cuba se deben a su pertenencia a la congregación de los agustinos y su estrecha relación con su comunidad en ciudades de Chambas, Ciego de Ávila, Puerto Padre y La Habana, pues fue Prior General de la Orden. Fruto del trabajo de los agustinos ya tenemos un sacerdote agustino cubano, el **P. Yoandri Silva Calzadilla**, OSA, ordenado en España.

Su cercanía con Cuba parte de sensibilidad por la misión y la extensión del reino de Dios, pues como dijo en su Bendición Apostólica **“URBI ET ORBI”**, primer saludo del Santo Padre León XIV,

desde la Logia central de la Basílica de San Pedro, el jueves, 8 de mayo de 2025: *“Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes dialogando, siempre abierta —como esta plaza— a recibir con los brazos abiertos a todos, a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, diálogo y amor.”*

«Nuestra presencia en Cuba es testimonial -cuenta el P. Francisco Iturbe (12 años misionero en Chambas)-. *Estar en medio de una gran crisis social. La Iglesia, con su presencia, muestra lo contrario a lo que muchas personas desean, que es marcharse de allí.*»

Sé que Cuba está en el corazón del Papa León XIV. Oremos por su Pontificado.

DELEGACIÓN DE AGUSTINOS
EN CUBA



El P. Prevost, durante una recepción oficial en La Habana



DOLORES ELÍAS PÉREZ EN TRES ACTOS

Como cada año, DIÁSPORA, nos hace una llamada para poder compartir algo de nuestra vida y misión, como agustinos, en los cuatro puntos cardinales de nuestro planeta Tierra. Nuestro Anuario Misional ya cumple un buen número de citas llegando a tantas personas que a través de este medio tienen una visión más amplia y colorista de nuestro ser y quehacer como agustinos, en el corazón de la Iglesia y para bien de muchos.

Al igual que en años precedentes, traemos en esta oportunidad una breve semblanza de una persona que ha tenido experiencia de encuentro con hijos de la Orden de san Agustín, habiendo compartido, en forma recíproca, vida y misión.

En tres actos, como si de una obra teatral se tratara, queremos presentarles a nuestro invitado de hoy, DOLORES ELÍAS PÉREZ

Un guanaco en el exilio

Corrían los años sesenta, cuando en el cantón “El Carmen”, perteneciente al municipio de Yucuaiquín, en el departamento de La Unión, un 24 de marzo de 1966, nacia como primogénito nuestro protagonista, Dolores Elías, en el pulgarcito de Centroamérica, El Salvador. Sus padres, Víctor Manuel y Eulogia. Detrás de Elías vendría toda una “ristra” de hermanos, José Manuel, Digna Nohemí, Rafael Antonio, Víctor Gabriel, Amanda Carolina, Glenda y, por fin, David.

La vida transcurría tranquila y feliz para esta familia, en este recóndito paraje del pequeño país centroamericano. La vida agrícola consumía los días de esta familia, como tantas otras, sin dejar de pasar algunas penurias y estrecheces, tan propias de las gentes nobles del campo salvadoreño. Quizás soñando con un mejor futuro para los suyos, Don Víctor Manuel se planteó viajar al país del “sueño americano”, pensando en

un mejor futuro para los suyos. De esta manera, llegó el día y nuestro “pater familias” se fue hacia los Estados Unidos.

Pasaban los años y la situación sociopolítica se iba tornando más polémica y conflictiva. La década de los ochenta fue una época de contiendas fratricidas en varias partes del territorio centroamericano y El Salvador no fue la excepción. Una de las experiencias más duras para un país es, sin duda, la guerra civil, entre sus propios compatriotas. Al ver la situación cada vez más peligrosa e incierta, el abuelo materno de nuestro protagonista Elías, Don Ambrosio González, toma la dolorosa y consensuada decisión de enviar al primer vástago, Elías, al país donde se encuentra el papá, los Estados Unidos. La visita “insegura” por parte del servicio militar a la casa donde vivían los ocho hermanos, hacía presagiar un futuro “negro”, para el primogénito. No hay tiempo que perder, pues Elías está en la edad propicia para ser reclutado de forma “inminente”. Como tantos emigrantes “forzosos”, tuvo que atravesar Guatemala y México, guiado por un “coyote” (un hombre que conduce a los emigrantes hasta las fronteras con Estados Unidos, pasando penalidades sin cuento y a cambio de un buen puñado de billetes). Fueron 15 días de “paso del Mar Rojo hacia la Tierra Prometida”, que concluyeron “felizmente”, si es que se

El P. Paco Robles con Dolores Elías y otros voluntarios





EL SALVADOR

puede retratar así una situación de desamparo familiar y de futuro por construir.

Con 21 años cumplidos, Elías logra pasar las fronteras y adentrarse en el país “de las oportunidades”. Su primer destino fue California, donde se encontraban algunos de sus tíos con los cuales comenzó a trabajar y donde obtuvo por primera vez su “permiso de trabajo”. Corría el año 1989.

Un año más tarde, 1990, llega a Boston, donde se encontraba su padre, D. Víctor Manuel, con quien permanecerá a la vera laborando por 16 años en el mismo trabajo, un vivero de bonsáis, propiedad de japoneses.

Transcurridos esos 16 años de permanente trabajo (sin dejar de ayudar a la familia, que poco a poco se fue trasladando de El Salvador a Estados Unidos, estando todo el clan familiar ya reunido en el país de la “Libertad”, se cerró la compañía de los viveros y nuestro buen amigo Elías comenzó una nueva singladura que hasta el día de hoy sigue sin disolverse. Trabaja en la zona de cocina de la prestigiosa universidad de Harvard, donde ya lleva unos 20 años y donde espera jubilarse. Como buen salvadoreño, es un hombre trabajador, lo que atestigua su perseverancia en los dos trabajos señalados. Con el paso de los años, la familia ha ido forjando su permanencia en este país que les recibió en una época convulsa para El Salvador y que les ha dado la posibilidad de hacerse un “presente y un futuro esperanzador”.

Vida cristiana y relación agustiniana

Como toda buena familia salvadoreña, nuestro protagonista y su familia tenían sólidos fundamentos religiosos. La realidad “gringa” y la situación socioeconómica no fue un impedimento para que en su nuevo “país” continuasen cultivando sus costumbres católicas. Ello ayuda a entender que Dolores Elías participara de forma activa en la parroquia “Santa María de Cambridge”, por más de 20 años, como simple fiel, sacristán y ministro extraordinario de la distribución de la



Dolores Elías con el P. Andrés G. Niño

Sagrada Comunión.

En esta misma parroquia, corría el año 2010, tiene contacto por primera vez con el agustino P. Andrés G. Niño, por entonces Vicario parroquial en la citada parroquia, sin abandonar sus compromisos como psicólogo perteneciente a la Universidad de Harvard. El P. Niño celebraba la misa en español para los latinos que acudían a la parroquia que frecuentaba Elías.

Poco a poco se van dando pasos y el religioso agustino comienza a trabajar más de cerca con la comunidad hispana. Elías fungía en ese momento como sacristán de la parroquia, sin abandonar su trabajo en la cocina de Harvard.

En cierta ocasión el P. Niño se acercó a Elías para invitarlo a participar en unos talleres-retiro sobre las Confesiones de san Agustín. Algo similar a los Ejercicios de san Ignacio, pero en versión agustiniana. Se reunieron como familia (17 integrantes) y vivieron el primer retiro “con San Agustín”.

Posteriormente, el retiro se abrió a la parroquia en general, tanto en inglés como en español.

En ese interim, el P. Andrés se da cuenta de la existencia de fraternidades seculares agustinianas en Centroamérica, particularmente en El Salvador, de donde es originario nuestro protagonis-



ta, y animada en este caso por el P. Emilio Álvarez Álvarez.

No se le ocurre mejor idea al P. Niño que proponer a Elías un viaje a El Salvador y poder conocer la realidad agustiniana en relación a los laicos y las fraternidades seculares. Merece la pena rescatar que hacía 28 años que Elías no había retornado a su país natal, El Salvador.



La familia de Dolores Elías Pérez

Elías aceptó el reto de viajar “de retorno”, casi tres décadas después y reencontrarse con parte de su familia (tíos, primos, vecinos, etc...). Sería la ocasión propicia para conocer a otros agustinos y laicos en su país de origen, aunque sería en San Salvador, la capital salvadoreña.

A esa sazón, Elías no tenía ningún problema de documentación, pues era ya ciudadano norteamericano.

En agosto de 2017, Elías aterriza en el pulgarcito de Centroamérica, siendo recibido por la comunidad agustiniana, conociendo la nueva realidad del Salvador y pudiendo llegar a su cantón de El Carmen.

Fue una experiencia enriquecedora para todos, comunidad agustiniana, fraternidad agustiniana laical, comedor “Santa Rita” (con el que se involucró desde el inicio) y el propio Elías.

Desde entonces, Elías no ha dejado de venir cada año (excepto un año por el tema del COVID), por tiempos prolongados, reencontrándose con su tierra, su familia y la comunidad agustiniana. Ha podido conocer la fraternidad de Honduras, estableciendo lazos de cercanía, amistad y espiritualidad. Elías es una persona sencilla, cercana, alegre, colaboradora, que se ha sentido bien con estas experiencias de encuentro y reencuentro. La experiencia del Covid dio al traste con el esfuerzo por construir y establecer la primera fraternidad agustiniana laical en Boston, pero no aminoró el compromiso

con algunos proyectos de corte social, especialmente el comedor para indigentes “santa Rita”, de San Salvador, en el que tanto el P. Niño como Elías se han comprometido de forma permanente.

Ya han pasado 8 años desde entonces, Elías sigue siendo y estando muy cercano a El Salvador y a los agustinos.

Una nueva familia

Aunque sea de forma breve y sucinta no podemos dejar de hacer referencia a una parte muy valiosa de la vida de nuestro protagonista, Dolores Elías Pérez, que se ha gestado a partir de su vuelta a El Salvador, hace 8 años.

Cuando vino por primera vez en 2017, a sus 50’ años largos, Elías era un hombre soltero, muy apegado a su familia. El Covid significó un antes y un después. Elías no abandonó su proyecto de volver a encontrarse con su tierra, continuó de cerca con los agustinos y también con su mentor, el P. Andrés Niño.

La nota final, con final feliz, es que a propósito de sus viajes a El Salvador, conoció a María de los Ángeles Miguel. Tras dos años de noviazgo, se han casado por lo civil y, posteriormente, con el sacramento del Matrimonio. De ese matrimonio ha nacido el retoño, ELÍAS ANDRÉS PÉREZ, que ya va camino de 2 años de feliz existencia.

Así queremos compartir la experiencia de vida y fraternidad de nuestro buen amigo y “hermano” Elías que ha sido de tanto bien y que ha tenido un final tan FELIZ...sin terminar de ser fraterno para todos.

Gracias, Elías, por tu presencia y tu vida entre nosotros.

P. PACO ROBLES, OSA



El hijo de Dolores Elías Pérez



IQUITOS - PERÚ

RELACIÓN DEL PAPA LEÓN XIV CON EL VICARIATO DE IQUITOS

Las visitas del actual Papa León XIV a Iquitos comenzaron cuando él estuvo de misionero en Chulucanas. Continuaron, posteriormente, siendo Superior General de la Orden de San Agustín. Más tarde, como arzobispo de Chiclayo, tuvo buena relación con el fallecido obispo Miguel Olaortua Laspra, asistiendo a su ordenación, a su toma de posesión y a su funeral.



El P. Prevost con Michel, en abril de 2011, el día de su ordenación episcopal



El P. Prevost, en Iquitos, en la toma de posesión de Michel, en mayo de 2011



Mons. Prevost en el funeral de Michel en Iquitos, en 2019



Mons. Prevost en Iquitos con Michel y Antonio Lozán Pun Lay en 2018



IQUITOS - PERÚ

LOS PUEBLOS AMAZÓNICOS BUSCAN SU LUGAR EN LA IGLESIA

El Sínodo de la Sinodalidad se decanta por la imagen de Pueblo de Dios, de raigambre bíblica. De hecho, en el sínodo aparece en 64 ocasiones. Esta opción deja en segundo lugar la imagen de Cuerpo de Cristo (3 veces) y Templo del Espíritu (1 vez). Todo ello está en sintonía con “*Lumen Gentium*” donde el capítulo II se vertebra desde la noción de Pueblo de Dios: aparece en 38 ocasiones en dicha constitución. Mientras que Cuerpo de Cristo sólo se nombra en 8 oportunidades y Templo del Espíritu 1 vez. En cambio, en el Catecismo de la Iglesia Católica reciben un trato más equilibrado: Pueblo de Dios (n° 781-186), Cuerpo de Cristo (n° 787-795) y Templo del Espíritu (n° 796-801). Más allá de las disputas eclesiológicas nos interesa señalar que el tema más importante en la Amazonía indígena es el cuerpo. Por eso conviene insistir que se necesita una teología que piense el Cuerpo de Cristo desde la Amazonía. Nadie podrá reprochar a esta imagen su raigambre bíblica.

El Cuerpo de Cristo

Cuando le preguntamos a uno de los redactores del Documento Final del Sínodo Amazónico por qué apenas citaban el tema del Cuerpo de Cristo en el documento final su respuesta fue más o menos así: sí, el cuerpo es el tema más importante en la Amazonía indígena, pero si hablamos de cuerpo nos topamos con la sexualidad y no estamos en condiciones de abordar ahora ese tema. “*Fiducia Supplicans*”, y la excepcional contestación sobre todo desde África, le dio

la razón. Para los africanos la homosexualidad es un tabú, mucho más desafiante para ellos es la poligamia. Lo cierto es que el cuerpo sigue levantando ampollas en la Iglesia. Y así tenemos que entre occidentales y africanos copan el debate y hacen del cuerpo un tema espinoso.

Pero sigamos. Ayer mismo (escribimos en junio 2025), después de la confirmación y en una conversación distendida con el párroco nos indicaba la dificultad en torno a la comunión de las parejas no casadas. Quienes se creen “más cristianos” no aceptan que comulguen los que no están casados, pero nos encontramos que más del 90% de católicos no están casados. Con esta norma, ni los Animadores Cristianos que celebran la Palabra de Dios los domingos en sus comunidades podrían comulgar cuando tienen ocasión de venir a la ciudad. Lo cual es un contrasentido: personas que dirigen una comunidad cristiana quedarían excluidas de la comunión. No es un tema sencillo, pero sí doloroso. Así tenemos que algunos párrocos imponen normas occidentales que muchos cristianos amazónicos no comprenden, generando un resentimiento difícil de valorar. Vuelven los viejos debates en torno a la Ley: de Santiago a Pablo. Regresan las disputas sobre la actuación en “territorios de misión”, del que fácilmente nos olvidamos. Retorna el cuerpo. En fin, podemos obviar los debates, pero eso no los soluciona.

La situación pastoral actual

Los agustinos no estamos exentos de estas polémicas. En los últimos años nos hemos ido convirtiendo en una minoría en el Vicariato. En ocasiones, si nos permiten la provocación, pareciera que optamos conscientemente por la insignificancia; no solo por el número sino por las formas de presencia. A esto se suma la centralidad de la ciudad de Iquitos. Somos un Vicariato centrado en lo urbano: pese a tener 100.000 km² la inmensa mayoría del clero y de las mon-

Mons. M. Ángel Cadenas, obispo de Iquitos, saludando al papa Francisco





Ceremonia en la Iglesia Matriz de Iquitos

jas estamos en la ciudad. Nadie quiere ir al río. Al día de hoy, en 70,000 km² hay 3 agustinos, 3 agustinas y 3 sacerdotes de la Fraternidad Misionera de María, de ascendencia guatemalteca. Queda, por tanto, en manos de voluntarios, con la precariedad que conlleva. Esto tiene consecuencias. La vida de los cristianos de los ríos tiene poca presencia en el Vicariato y la evangelización, en demasiadas ocasiones, se convierte en una imposición de modelos culturales. Y en esto no está exento el clero local que sigue dependiendo de una pobre teología escolar excesivamente occidental para un espacio como el amazónico. Ya decía Robert Prevost, nada más convertirse en León XIV, que necesitamos elevar la cultura teológica de los sacerdotes y de los obispos. Nos incluimos.

El tema del sacrificio

Prosigamos. Es bien curioso que el término “sacrificio” no aparece en el Sínodo de la Sinodalidad. Somos conscientes que es un concepto debatido, pero no ayuda esquivarlo. Nosotros percibimos la Amazonía como una gran “zona de sacrificio” donde los proyectos y el “desarrollo” devastan la selva y los ríos. Sus poblaciones soportan la deforestación, contaminación..., y poseen poca capacidad para recibir los beneficios y hacer escuchar su voz. Pero no parece preocupar a gran parte de la iglesia local, que considera estos temas impropios de la Iglesia, desconociendo la práctica habitual de los padres de la

Iglesia de los s. III-IV. La Doctrina Social de la Iglesia se queda, en el mejor de los casos, en puro asistencialismo, como si no hubiera habido una revolución industrial. Imagínense la revolución digital y la inteligencia artificial que parece tener en mente León XIV. La amazonía, de nuevo, será un espacio de exclusión.

Sin embargo, tenemos las oportunidades delante. Una enorme: dar testimonio de Jesús en sociedades con “democracias estancadas”. Es decir, se conservan las reglas aparentemente democráticas pero son las mafias, incrustadas en el Estado, las que trabajan con impunidad. Por eso, las prácticas de transparencia y rendición de cuentas, que todavía nos cuestan, son un testimonio concreto en este mundo. El Vicariato lleva varios años rindiendo cuentas a los agentes pastorales en diversos formatos. Pero, algunos sacerdotes y laicos locales opinan que “el papel lo aguanta todo”. Debemos seguir trabajando en este ámbito. Añadimos que, siendo una sociedad eminentemente cristiana (a la baja), América Latina es el continente más desigual. En cuanto a Loreto se refiere (la región en la que vivimos) tenemos los índices de pobreza multidimensional más grande del Perú. Enormes desafíos a la comunión y la fraternidad, otros dos términos muy apreciados por el Sínodo.

Ciertamente, la Iglesia no es una democracia, pero la sinodalidad ayuda a escuchar a todos, especialmente a los pobres. El sínodo indica que esta escu-

Mons. Cadenas en la celebración pascual





IQUITOS - PERÚ

cha de los pobres se convierte en un valor contracultural en un mundo donde el poder está concentrado en manos de unos pocos. Sin embargo, el mayor aporte proviene de nuestras comunidades cristianas. Conforman un tejido social que no terminamos de creernos. Estamos conectados unos con otros, establecemos relaciones, generamos procesos, creamos vínculos, para utilizar términos tan queridos en el Sínodo.

El rito amazónico

Un último punto: el rito amazónico. El primer milenio fue rico en ritos católicos que fueron desapareciendo. En la actualidad sólo quedan 23 y muchos de ellos son residuales: pensemos en el rito mozárabe. En la Amazonía se está proponiendo un rito propio. Diferente del rito zaireño que no deja de ser una adaptación del rito romano. La propuesta amazónica es un rito latino en igualdad de condiciones que el resto de ritos latinos. Inspirándose en los ritos orientales católicos, el rito amazónico se entiende como un “patrimonio litúrgico, teológico, espiritual y disciplinar”. Es mucho más que unas rúbricas para las celebraciones. Esta es una apuesta de gran envergadura de la Iglesia amazónica. Lo que está en disputa es la centralización-descentralización, homogeneidad-hetero-



Celebración bautismal

geneidad, la subsidiaridad... Veremos si somos capaces de expresar nuestra fe en Jesucristo en un contexto amazónico. Por de pronto, algunos ya se han puesto nerviosos (sin haber leído ni una línea del Marco general del rito amazónico) tanto fuera de la Amazonía como en nuestro Vicariato. El Papa garantiza la unidad en la diversidad. Veremos cómo lo gestiona León XIV. Lo cierto es que cuando salga esta revista ya habremos tenido una reunión de todos los obispos amazónicos en Bogotá para ver, entre otros temas, el rito amazónico. Nuestra forma particular de aportar a la sinodalidad.

MONS. MIGUEL ÁNGEL CADENAS, OSA
Vicariato Apostólico de Iquitos
P. MANUEL BERJÓN, OSA



Mons. Cadenas con los ministros de la pastoral de enfermos



SINODALIDAD: NADA NUEVO EN LA IGLESIA AMAZÓNICA

El camino de la sinodalidad surge debido a los nuevos cambios que está atravesando la iglesia en occidente. La secularización, nuevos espacios y una manera nueva de pensar que contraponen muchos esquemas que la iglesia tenía como norma, como el clericalismo que pone al fiel cristiano en un mero observador y se le priva de participar en muchos sectores eclesiales.

Pero la realidad de la joven iglesia amazónica ha tenido un camino bien distinto en muchos de sus vicariatos. En el del Vicariato Apostólico de Iquitos en el Perú, encomendado a la Orden de San Agustín no es nada nueva la propuesta de la Iglesia. Ello se debe a varios factores:

1. La participación activa. El territorio tan grande, ha propiciado que tanto los religiosos, religiosas, sacerdotes no lo puedan desarrollar ellos solos. Esto ha impulsado a la participación de los laicos para realizar funciones que propiamente eran atribuidas al clero y personas consagradas, como es el caso de los animadores cristianos.
2. El aspecto social. La iglesia ha participado de una manera muy firme y decisiva en los derechos de los pueblos indígenas. Esto ha propiciado que el pueblo se sienta identificado con la fe que procesa y sientan a un aliado firme en las instituciones eclesiales.
3. La religiosidad popular. La identificación de la cultura de los pueblos originarios con la manera de expresar su fe, muchas veces no entendida en occidente, ha creado una conexión muy fuerte con la fe católica sintiéndola como propia.
4. La humildad de la iglesia. Gran parte de las parroquias de la amazonia son



El P. Luis bautizando

humildes. Sus escasos recursos han hecho que la gente se sienta identificada con su realidad.

5. Los misioneros. La iglesia Amazónica no se entiende sin ellos. Su entrega y sacrificio ha hecho una iglesia fiel a las enseñanzas del evangelio y fructífera.

La parroquia Santa Rita de Castilla (Amazonia Peruana) conoce muy bien estos factores, pues es un claro ejemplo de como la sinodalidad ha estado presente desde que los PP. Agustinos se asentaron en este territorio. En estos últimos años esta pasando por una transición. El esquema de los misioneros que venían de España esta llegando a su fin, la falta de vocaciones nativas nos pone en un nuevo espacio donde se vislumbra más la participación que siempre ha es-

Asistiendo a una clase de formación





IQUITOS - PERÚ

tado activa de los laicos. Los animadores cristianos. Ellos siempre han sido los guardianes de la fe. Su tesón en la formación de los talleres que se realizan en la parroquia, su celo por que sus comunidades celebren la fe todos los domingos y su preocupación por el buen vivir, es decir por los derechos como comunidades nativas. Hacen que la sinodalidad siempre halla estado presente.

Por lo tanto, para la iglesia amazónica caminar juntos es compartir un mismo destino. La lucha por el respeto a la casa común ha llevado a participar y poner su granito de arena por aquellos que creen que la naturaleza debe ser cuidada. Expresar la fe según la cultura y tradiciones ha abierto un espacio para tener un ritual propio, donde todos los pueblos ama-

zónicos puedan expresar su vivencia de una manera más viva y cercana. Se ha propiciado a que los problemas de la amazonia no solo queden en la jerarquía, sino que se abajen a todo el Pueblo de Dios formando la asamblea eclesial amazónica...

En conclusión, el camino de la sinodalidad no es nada nuevo para la iglesia amazónica. Vivir caminando juntos es seguir compartiendo con los pueblos indígenas sus alegrías, temores y vivencias de fe desde el respeto a su cosmovisión y sabiendo que dentro de la iglesia tienen identidad propia de como llegar a ese Dios de vivos que tan presente esta en la creación.

P. LUIS FERNÁNDEZ GARCÍA, O.S.A



El P. Luis durante una celebración bautismal



Asistentes a un curso de formación



CUIDAR, ACOMPAÑAR, SANAR: LA MISIÓN DE LOS MINISTROS DE LA PASTORAL DE ATENCIÓN A LOS ENFERMOS

En los pasillos silenciosos de los hospitales, de los distritos de Iquitos y Punchana, y en los cuartos donde el dolor y la esperanza conviven, una presencia discreta y llena de compasión recorre los espacios: son los ministros del cuidado de los enfermos, laicos y laicas formados para ser consuelo y signo de la presencia de Dios en medio del sufrimiento.

El testimonio de Mauro, uno de estos ministros, nos da una visión más clara de su labor: “Realizo visitas semanales junto a una compañera al servicio de medicina del Hospital Regional de Loreto. Siempre vamos en pareja, para llevar no solo una presencia espiritual, sino también humana y fraterna. Cada visita es distinta y experiencias hay muchas. Pero una se quedó grabada en mi corazón. Ingresamos a una sala donde había un solo paciente, nos acercamos y con delicadeza, nos presentamos como agentes de pastoral y le ofrecimos orar juntos. Al escuchar nuestras palabras, comenzó a llorar en silencio. Le tomamos la mano y empezamos a rezar el Padrenuestro. Al finalizar la oración, nos miró con los ojos llenos de lágrimas y nos dijo: “Pensé que nadie se acordaba de mí...” Fue un momento sagrado. Le hablamos brevemente sobre la ternura de Dios, que no abandona a sus hijos, y sobre cómo el Señor se hace presente a través de los pequeños gestos de amor. Antes de retirarnos, nos pidió que volviéramos. Nos tomó de la mano con fuerza, agradeciendo por la oración. Aquella experiencia nos recordó que la pastoral de la salud no es solo un servicio, sino una misión en la que Dios se manifiesta con fuerza. Experiencias como estas me fortalecen para continuar sirviendo en este ministerio y animo a otros a hacer lo mismo”.



Ministros de atención a los enfermos

Estos ministros, acompañados en su formación por los sacerdotes P. Raymundo Portelli (diocesano) y P. Antonio Lozán (Agustino), han programado sus visitas semanalmente a los pacientes en diversos horarios de tal manera que todos los días se encuentran ministros en el hospital. Su presencia no solo reconforta: oran, escuchan, acompañan. En los casos de mayor gravedad, son ellos quienes derivan al sacerdote para la administración del sacramento de la unción de los enfermos, llevando esperanza y fortaleza en momentos decisivos.

Su labor no es improvisada. Todos reciben formación continua basada en el fundamento bíblico del servicio al hermano enfermo (“Estuve enfermo y me

Tarjetas de identificación de los ministros de atención a los enfermos





IQUITOS - PERÚ

visitaste” Mt 25,36) y en la ética del cuidado integral, respetando la dignidad de cada persona. Este camino formativo se ve fortalecido por talleres y espacios de capacitación impulsados con el apoyo de personas dedicadas especialmente a esta actividad, como el P. Enrique Gonzales Carbajal, religioso de los Padres Camilos y coordinador de la Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Peruana a quien Monseñor Miguel Ángel Cadenas, obispo de Iquitos, invitó para seguir brindando herramientas que puedan ayudarles en la labor que realizan.

La misión de estos ministros no es solo un servicio: es un acto de fe encarnada, donde el Evangelio se hace carne en cada gesto de cuidado, en cada oración compartida al borde de una cama, en cada silencio lleno de presencia. Es, sin duda, un testimonio vivo de la Iglesia que sale al encuentro de los que más necesitan, como el Buen Samaritano que se inclina, cura y permanece.

P. ANTONIO LOZÁN PUN LAY, OSA



El P. Raymundo Portelli dando una charla



El Antonio Lozán ofreciendo fundamento bíblico



MISIONEROS Y MISIONES

“Enviada por Dios a las gentes para ser sacramento universal de salvación, la Iglesia, obediente al mandado de su Fundador, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres” para que formen una sola familia, un único pueblo de Dios. Así comienza este casi olvidado Decreto conciliar, sobre la actividad misionera. Sabemos que la Iglesia es, por su misma naturaleza, misionera; es, digamos, su razón de ser. El fin propio de dicha actividad, no es otro que la evangelización, la plantación de la Iglesia en los pueblos donde aún no ha echado raíces. La razón de la actividad misionera se halla en la voluntad de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Con ella hace presente a Cristo, autor de la salvación; de este modo, la Iglesia revela a los hombres la auténtica verdad de su condición y de su vocación. Porque nadie puede, por sus propias fuerzas, elevarse sobre sí mismo y liberarse del pecado. Por eso el Evangelio ha sido en estos dos mil años, fermento de libertad y cauce de progreso, red de fraternidad y raíz de todos los derechos humanos. Pero formar iglesias particulares autóctonas, maduras, dotadas de energías y recursos propios, no es tarea fácil. Implica formar comunidades sólidas, arraigadas en la fe, la oración, la caridad y la misión compartida, como expresión de la presencia de Dios en el mundo. Implica el martirio del testimonio personal y el diálogo inculturado del misionero; la predicación a tiempo y a destiempo, junto al amor hecho caritas fraterna, es decir, la promoción humana y

la sanación de todo tipo de dolencias -como hacía Jesús- para lograr el dulce fruto de conversiones sinceras. Pero ay, hemos cambiado de siglo, de milenio y de época. Mucho han cambiado las cosas. Si al terminar el Concilio había 2 mil millones de seres humanos hollando el planeta, hoy somos 8 mil millones y nos sentimos desbordados. Si en aquellos años abundaban las vocaciones y la actividad misionera estaba en auge, hoy son muy escasas y la misión en declive. Pero hay una cosa muy importante que hemos recuperado del Evangelio más genuino: que todos los creyentes somos misioneros. *“Todos los cristianos están obligados a manifestar con el ejemplo de sus vidas y el testimonio de la palabra, el hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo...”* Ellos son, hoy, la fuerza de Cristo y de la Iglesia, los verdaderos misioneros de la esperanza.

FR. VÍCTOR LOZANO, OSA



Fr. Víctor junto al puerto de Iquitos



IQUITOS - PERÚ

EL SEMINARIO DE NTRA. SRA. DE LA SALUD

Escribo estas líneas desde el Seminario Menor *Nuestra Señora de la Salud* de Iquitos, un *semillero* erigido por los agustinos del Vicariato Regional para fomentar los gérmenes de la vocación en los jóvenes candidatos, bajo la dirección en equipo de esta comunidad agustiniana del mismo nombre. Aunque comenzó con la preocupación de fomentar las vocaciones en general, diocesanas, religiosas y laicas, con la llegada de Mons. Julián García se abrió el seminario diocesano y este se terminó abriendo, para la primera etapa de formación, a las otras dos circunscripciones misioneras agustinianas del Perú: la de Chulucanas, en la costa y sierra norte, y la de Apurímac, en la sierra sur.

Los chicos llegan a primeros de marzo y aquí pasan casi un año completo viviendo una experiencia comunitaria, mientras van discerniendo las incipientes señales de la llamada que dicen haber sentido. Normalmente son jóvenes con la secundaria terminada, al borde o recién superada la mayoría de edad, que han sentido algo y buscan orientaciones y luces, pero, sobre todo, vivencias concretas de lo que significa la vida fraterna

Seminaristas con el P. Basilio Mateos



Seminaristas con Fr. Víctor

en una comunidad agustiniana, la única, por cierto, que les suena de algo en estos territorios. La mayoría proviene del medio rural, aunque llegan también de las ciudades; en general, de familias pobres, algunos hijos de animadores cristianos y, como es de suponer, casi todos de parroquias animadas por agustinos. No es raro encontrar candidatos que solo tienen el bautismo, pero a veces ni eso. Ni que decir tiene que estos se incorporan desde el inicio a la catequesis parroquial para que, a su debido tiempo y bajo mediaciones pertinentes, podamos presentarles bien oleados y sacramentados.

Como todos los años, iniciamos el año académico con un barniz catequético que dura dos meses -marzo y abril- y que consta de diez temas básicos, impartidos por sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos cualificados. Este acercamiento temático tiene como función primera la familiarización con el lenguaje religioso y la ubicación previa en las ciencias religiosas que llevarán más adelante, si perseveran. Salvo excepciones, solemos encontrar cuadernos en blanco. A la par que estudian y se preparan, asisten como protagonistas a todos los actos comunitarios: laudes, oración, desayuno y clases. Por la tarde, comida, descanso, estudio personal y deporte o limpieza. Concluye el día con las vísperas, la oración, la eucaristía, la cena y tiempo libre o de recreación comunitaria, hasta que llega el silencio mayor y se los invita al descanso. Dos veces por semana tienen un encuentro con el maestro para temas



Seminaristas surcando el Marañón

de vida, formación, valores o vivencias de la espiritualidad agustiniana; además, los sábados se enfrentan a las observaciones del administrador de la casa que ve con ellos críticamente los aspectos que desdican de la teoría proclamada.

Superada esta introducción, de mayo a diciembre siguen un curso intensivo, de lunes a viernes, con profesores externos, diseñado como propedéutico para rellenar las lagunas que les ha dejado la peor secundaria de Suramérica, y articular una preparación preuniversitaria que busca desarrollar en ellos las capacidades y las competencias necesarias para enfrentar los estudios de filosofía al año siguiente en el Seminario Mayor de Trujillo, a donde acudirán los que superen esta primera etapa. Vistas las problemáticas familiares que traen algunos muchachos, hemos tomado la decisión de ponerles una clase semanal con la psicóloga habitual del preseminario, la misma que les hace las evaluaciones y les llama para entrevistas guiadas cuando lo requieren, al vecino Hospital General, donde tiene un despacho. Una gran ayuda para nosotros, sin duda.

Hablar del Seminario N. S. de la Salud es hablar de orden y disciplina, de hábitos positivos, de valores explícitos y compartidos, de fortalecimiento de la voluntad, de discernimiento en la oración, de experiencias comunitarias, de convivencia amical, de deportes y recreos comunitarios; del disfrute de un plan lector que apunta a la formación y al crecimiento personal, además de la espiritualidad agustiniana, y del que se aprovecha incluso la primera parte de las comidas. Desde siempre, ha sido aquí obligatorio iniciarse en la práctica de algún instru-

mento musical, para lo que cuentan con un profesor cualificado y entusiasta y esa es otra de las características de la casa en sus ratos libres. Cuentan también con un director o directora espiritual por ellos elegido, al que visitan cada mes y medio y a quien pueden contar libremente sus inquietudes.

El fin de semana tienen acceso a los móviles con los que se comunican con sus familiares y aprovechaban para entrar en las páginas de su interés. Los sábados por la noche, después del rosario y la cena, tienen cine en pantalla grande con refrescos y canchitas. Ellos eligen la película. Los domingos visitan a sus familias y, con los que no son de aquí, pasamos muchas de sus tardes en la piscina del Colegio. Antes de abandonar el preseminario, aprovechando puentes y fiestas, habrán visitado, entre otros lugares, Nauta, Tagaste, el centro de la Ciudad, La Biblioteca Amazónica, el Colegio y algunas parroquias. No permitimos que se vayan sin haber vivido un paseo por el río Amazonas, donde visitan a los nativos Boras, Yaguas y Kukamas, así como algunos pueblos, museos y zoológicos de fauna local.

El no tan nuevo pero actual equipo, se estrenó en el 2022. Tuvimos ese año nueve candidatos, cinco de Iquitos y tres de Chulucanas. Fueron aprobados seis y perseveran los tres de Iquitos que están haciendo este año tercero de filosofía. El 2023 tuvimos siete, dos de Iquitos y cinco de Chulucanas. Perseveran cinco



Fr. Víctor Lozano

Fr. Víctor preside la comida fraterna





IQUITOS - PERÚ



P. Basilio Mateos con seminaristas

en el segundo año de filosofía; uno de ellos de Iquitos. El 2024 tuvimos cuatro leones, uno de los altos montes de Apurímac y tres de la sierra de Piura. Con problemas, sí, pero sanos, disciplinados, estudiosos. De Iquitos no hubo candidatos ese año, dos de ellos porque, siendo aún menores, no obtuvieron el permiso de sus padres, y un tercero porque cambió de opinión a última hora. Perseveran los cuatro haciendo primero de filosofía. Este año 2025 estamos formando seis muchachos, cinco de nuestro Vicariato y uno de Chulucanas ciudad. Por completar la información, diremos de nuestro Vicariato, que hay dos jóvenes en el noviciado internacional de Lima y dos más, ya profesos, haciendo por aquí pastoral aplicada, mientras esperan que llegue la hora de incorporarse al Seminario Mayor de Valladolid para realizar estudios de teología.

Siempre ha sido difícil la formación y en estos tiempos, más todavía. Lo bueno es comprobar que el Señor sigue llamando. Por nuestra parte, seguimos golpeando la forja en el yunque y seguimos

sembrando semillas; pese a las muchas dificultades, hay buenas perspectivas. Lo llevamos bien, pero vamos, es como sentarse a observar cómo crece la yerba.

FR. VÍCTOR LOZANO, OSA



Grupo de seminaristas



UN COMEDOR PARA LOS MÁS POBRES

Hace ya unos meses llegué a la ciudad de Salta en el Norte de Argentina. Hasta este momento mi vida profesional había transcurrido entorno a las actividades de nuestros colegios agustinos en España, una labor dedicada a la docencia y la educación.



Comedor "P. Salustiano"

Hoy, ya iniciada mi jubilación, decidí viajar a este lugar para echar un mano en un momento muy difícil del vicariato de Argentina. Aquí las posibilidades de evangelización son tan amplias como uno quiera plantear y ofrecerse. La falta de vocaciones también está azotando estas tierras y la labor de los religiosos se va viendo recortada año a año, al tiempo que se multiplica el esfuerzo de los hermanos agustinos que viven en esta zona.

En esta ciudad de Salta el contraste de realidades se acentúa en algunas zonas, donde la situación precaria nos muestra calles de tierra con casas de muros desconchados, con tejados de uralita y planchas de metales oxidados que, malamente, intentan proteger de las lluvias. Todavía algunos niños juegan descalzos al fútbol y su futuro se mueve entre las drogas y la prostitución con una visión de futuro muy poco optimista.

Hoy he pasado por la casa de Gloria, una mujer de edad avanzada que recoge ancianos que nada tienen o a quienes

nadie quiere. El piso de la casa es de tierra y las cubiertas muestran roturas desde las que puede verse pasar las nubes, con las paredes encaladas de un blanco sucio que no ha sido pintado desde hace años. Allí vive ofreciendo su vida entre imágenes de santos con velas encendidas, por los que se siente protegida, con ocho ancianos maltratados por la vida y por las enfermedades más peculiares. Algunos enfermos no pueden levantarse de la cama y te reciben con agradables sonrisas desdentadas, esperando tus bendiciones. Me sorprende ver que algunas ancianas se siguen pintando como si cada día fueran invitadas a una fiesta. El olor a orines es intenso y varios perros salen debajo de las camas como única compañía. Gloria sonríe y me dice que hace lo que puede con su jubilación mínima y algunas ayudas de personas a los que llama "padrinos", pero que difícilmente le permiten llegar a fin de mes. Sin embargo, también comenta con un susurro que siempre ha confiado en Dios y, aunque con muchas privaciones, siempre ha tenido lo necesario para ella y sus ancianos. Tengo que buscar alguna aportación que ayude a esta gente al menos a protegerse de las próximas llu-



José María y Nancy preparando la comida

Voluntarias preparando los alimentos





ARGENTINA

vias, aunque soy consciente de que esta solución sólo servirá para tapar una mínima corriente de agua, ante el torrente de necesidades que inundan el barrio de san Antonio.

En este barrio cargado de dificultades y pobreza, desde hace muchos años, los agustinos atendemos la vicaría de san Antonio, cuyo templo tanto físico como espiritual, levantaron con sus propias manos religiosos como el P. Gerardo, el P. Salustiano, el P. Caramazana, el P. Pablo y otros muchos que unieron sus esfuerzos a los de los vecinos del barrio y son recordados con mucho cariño. *"Esta iglesia era un descampado donde jugábamos al fútbol los niños del barrio..."* me comentaba uno de los vecinos y me recordaba que *"...el padre Salustiano salía con una camioneta y un megáfono a pedir ladrillos y materiales de construcción a la gente que levantaba sus casas con grandes dificultades económicas ...y luego, poco a poco, se fueron levantando los muros que hoy son un espacio para nuestro encuentro con Dios"*.

Anexo a la iglesia hay una construcción precaria de un comedor que recuerda la labor realizada por el P. Salustiano, un héroe en la zona, que intentó proteger a los más débiles y necesitados y al que todos recuerdan y dan fama de santo. Ya hace 25 años de su muerte, pero su recuerdo se mantiene tan vivo como el primer día entre los habitantes del barrio. Él fue quien inició este pequeño comedor que, sin apenas recursos, durante todos



El P. Daniel con voluntarios que colaboran diariamente

estos años ha dado de comer todos los días a los necesitados que se acercaban por allí. Por el comedor acude gente a los que no se pregunta la razón de su llegada y que nos muestra que es mucho más fácil dar que recibir..., vestidos con ropas de segunda o tercera mano, donadas a la vicaría, con múltiples descosidos y remiendos y con pantalones con roturas que aquí nada tienen que ver con la moda del momento. Con las manos arrugadas y las uñas ennegrecidas, desprenden un olor especial, un olor característico a hambre y miseria que ni el agua ni el jabón pueden quitar.

Al comedor acuden diariamente entre noventa a cien personas, en su mayoría niños y ancianos, algunos de los cuales se desplazarán largas distancias para recibir la que será su única comida del día. No hay desayunos ni meriendas, solo una necesidad que cubrir. Algunos dejan de ir porque están enfermos y ya no pueden desplazarse. Nos gustaría poner en marcha un grupo de jóvenes, vinculados a la vicaría, que les llevara la comida a sus casas.

Margarita es uno de estos ancianos necesitados que si no fuera por el "comedor del P. Salustiano" hoy no habría comido más que un trozo de pan que guarda en una bolsa de plástico desde hace unos días. Hace poco cumplía 80 años. Ese día le regalamos unas zapatillas y una imagen de san Antonio. Nos dio un abrazo lleno de gratitud y nos dijo que nunca le habían regalado nada. Camina apoyada en su bastón, encorvada, como si cada año fuera una gran piedra que van introduciendo en sus bolsillos. Después de la celebración de la misa la llevamos a casa y nos dijo que no quería que entráramos porque su hermana y sus sobrinos, que viven en este espacio

Vecinos sin recursos que esperan recibir la comida





reducido, son “cartoneros” y tenían toda la casa llena de cartones y chapas para vender y poder sobrevivir. Margarita tiene una larga historia detrás, pero es uno de los muchos ejemplos de esta gente, muchos de los cuales pasan las horas sentados en las aceras o deambulando por la calle, bebiendo el poco alcohol que pueden comprar; donde los perros caminan sin dueño y entran en las iglesias en las celebraciones sin que nadie se escandalice de ello.

Hay una mujer de mediana edad que se llama Marcela. Se acerca al comedor acobardada y cuando ya casi no hay nadie. Cuando se aproxima le tiemblan las manos y al levantar la cabeza se ve que ha sido maltratada por la vida. Suele pasar un tiempo por el templo y está un rato llorando delante del sagrario, bueno la verdad es que siempre está llorando. A veces ni recoge la comida y se va a casa sin nada, quizá por vergüenza o por no sentirse señalada. Me cuentan que fue prostituta en el barrio o “mujer del ambiente”, como son denominadas por aquí. Ahora malvive en el barrio en una pequeña casita a medio construir. Ayer me abrazó pidiendo una bendición y me trajo a la mente el recuerdo de María Magdalena. Seguro que ella, con sus lágrimas, está más cerca de Dios que muchos de nosotros.

Son historias duras que no sabes que pueden existir hasta que las tocas con las manos, historias tristes que no parecen reales por ser demasiado lejanas, porque hemos tenido la suerte de cara por haber nacido en una familia diferente, que no tendrá que mendigar para vivir. Pero son historias reales, tan reales que cuando convives al lado te golpean la conciencia por no haber sido lo suficientemente humano, lo suficientemente cristiano, de haber sabido multiplicar los panes y los peces en lo que podía haber sido el mayor y mejor milagro de la historia.

Todo esto me ha hecho recordar mi vida en España, donde la comida todavía se puede elegir e incluso tirar porque me sobra o “no me gusta”. Donde todavía podemos comer tres veces al día porque esa es la costumbre y no podríamos entenderlo de otra manera. Donde las mas-cotas que viven en nuestros hogares,

cada vez más numerosas, gastan más en lujos y cosmética que lo que un niño necesita para alimentarse.

Y desde aquí lanzamos nuestra petición a España, al mismo colegio San Agustín de Los Negrals en el que había vivido durante los últimos años. Sabía que muchas de las familias que forman esta Comunidad Educativa son generosas y los niños tienen la sensibilidad suficiente como para poder vibrar ante estas realidades si se les hacía tomar conciencia de ello... y lo realizamos mostrando la realidad dura y difícil de la vida del barrio, mediante fotos, videos y comentarios de los propios vecinos. Conocieron y vieron físicamente a Margarita, a Marcela, a Isabela, una niña encantadora que puso una nota de optimismo, y al comedor de San Antonio. Con ello, se realizó una conexión que fue más allá de la distancia, hermanando dos realidades distantes y, por supuesto, diferentes. Padres y amigos se hicieron eco de esta realidad, los alumnos y profesores se volcaron con un proyecto que sintieron como propio, realizando un mercadillo solidario con pulseras, pegatinas... y una gran rifa. Todo ello ha ido aportando los recursos necesarios para continuar este trabajo un año más. Un año más ¿y el futuro? Aquí el futuro no existe... el futuro al que hay que sobrevivir es cada día. Pero ellos saben y de hecho dicen que “*si el comedor ha funcionado durante veinticinco años, seguro que san Antonio cuidará de él el tiempo que se necesite*”.

P. DANIEL ABAD ROSSI, OSA



El P. Daniel con Margarita, una vecina que acude diariamente al comedor

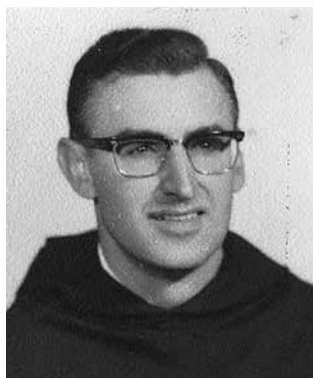
El P. Daniel, con grupo de voluntarios que atienden el comedor





BOLIVIA

LA FIGURA DE NICOLÁS CASTELLANOS (1935-2025) AGUSTINO, PASTOR, Y MISIONERO



Nicolás Castellanos, siendo
Provincial de los Agustinos

“Dios nos formó lengua, ojos, oídos, y un corazón para pensar” (Sir 17, 6). Somos don de Dios. Ningún ser humano se crea a sí mismo. Nadie, absolutamente nadie, planea su vida antes de nacer. Dios y solo Dios pone en nuestras manos la vida y el corazón en el pensamiento. Nada ocurre por casualidad, azar o capricho. Hemos sido creados por amor y para amar. En el amor somos, actuamos y existimos. El amor es nuestra razón de ser, principio y fin. Amar significa entrega y donación, fraternidad y solidaridad, todo ello en plenitud y siempre más. Quien ama vive con esperanza, en comunión de vida, y se siente impulsado a llevar a cabo proyectos de realización personal y social. Esa es la vocación-misión a la que todos estamos llamados.

Estos rasgos esenciales de antropología cristiana encajan a la perfección en la vida y obra de Nicolás Castellanos Franco, nacido el 18 de febrero de 1935, en Mansilla del Páramo (León). Sus padres, Severiano y Ángela, humildes, sencillos y de profunda religiosidad, educaron a sus hijos Demetrio, Hermógenes y Nicolás en un contexto de laboriosidad y austeridad. Eran tiempos inestables, de

confrontación y enfrentamiento. En una España rural, empobrecida y religiosa crece Nicolás, siendo educado en sólidos principios y valores que marcarán su vida. Hon-

radez, rectitud, sacrificio, esfuerzo, etc., como señala en sus *Memorias*¹. En ellas muestra su personalidad, carácter, encuentro con Jesucristo, creencias, formación, estudios, títulos, oficios, cargos, gustos, preferencias, amigos, lecturas, maestros, proyectos, escritos, experiencias, preocupaciones, anhelos, etc., y cuanto afecta a la configuración de su talento y talante, su forma de ser y estar en la vida social, cultural y eclesial, su identidad profunda, única e irrepetible.

Religioso agustino

Nicolás escuchó la llamada de Dios desde temprana edad. Tras cursar los estudios de Latín y Humanidades en la Escuela Apostólica, de Palencia (1947-1952), viste el hábito agustiniano y, terminado el año de prueba o noviciado, profesó en la Orden de San Agustín el 10 de septiembre de 1953. De Palencia pasó al Monasterio Santa María de La Vid (Burgos) para los estudios eclesiásticos (1953-1959), tiempo en que ganó el primer premio del certamen literario anual organizado por la Academia Mariana de Lérida con el trabajo *Santuarios marianos del Bierzo* (1955).

Una vez concluida la carrera eclesiástica, el obispo auxiliar de Burgos, Demetrio Mansilla, le ordenó sacerdote en el monasterio vitense el 12 de julio de 1959. Algunas semanas más tarde comienza su estancia en Roma. Se especializa en *Ciencias de la Educación*, y *Espiritualidad*, estudios que cursa en el Pontificio Ateneo Salesiano y el Teresianum, respectivamente.

Con el título de licenciado en Pedagogía regresa a Palencia en 1962. Allí desempeñó diferentes oficios: profesor, inspector, formador, director espiritual,

Mons. Castellanos, como obispo
de Palencia, asistiendo a la romería
de la Virgen del Brezo



1 Castellanos, Nicolás, *Memorias*. Vida, pensamiento e historia de un Obispo del Concilio Vaticano II. Prólogo de José Bono. Rafael Lazcano, Editor. Pozuelo de Alarcón (Madrid) [2021], 382 pp., ilustr. Ediciones: 1ª edición, octubre de 2021; 2ª edición, noviembre de 2021 (actualizada); 3ª edición, diciembre de 2021 (actualizada); 4ª edición, enero de 2022 (actualizada); 5ª edición, marzo de 2022 (actualizada); 6ª edición, septiembre de 2022 (actualizada); 7ª edición, marzo de 2023 (actualizada); 8ª edición, noviembre de 2023 (actualizada); 9ª edición, mayo de 2024 (actualizada).



orientador vocacional y director (1970-1973) del Colegio-Seminario San Agustín. De 1968-1974 ocupa el puesto de presidente de la Confer diocesana de Palencia, y de 1970 a 1973 fue miembro del consejo presbiteral de la diócesis palentina. Ese último año, los hermanos agustinos le eligen provincial de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España, puesto de escucha, animación y gobierno, que compatibiliza con otras tareas de responsabilidad, como vocal de la Confer Nacional y miembro de la Comisión Mixta de Obispos y Superiores Mayores. Por aquel entonces Nicolás era muy conocido y valorado en Palencia y en Madrid por su forma de ser, personalidad y talante, y porque había asimilado las coordenadas del concilio Vaticano II. También las altas jerarquías de la Iglesia, el cardenal Tarancón, a la sazón presidente de la Conferencia Episcopal Española, y el nuncio apostólico en España, Luigi Dadaglio, deseaban obispos para la Iglesia de España dispuestos a sembrar el espíritu y las reformas contenidas en los documentos conciliares. Su segundo mandato de provincial no pudo concluirlo. El 27 de julio de 1978 el papa Pablo VI le preconizó obispo de la diócesis de Palencia

Pastor de Palencia

El nombramiento de obispo cambia la vida de Nicolás, adquiere nuevas dimensiones hasta entonces desconocidas. El 30 de septiembre de 1978, en la plaza de la catedral de Palencia, recibe la consagración episcopal de manos del nuncio



Mujer indígena de Sta. Cruz de la Sierra en 1996

apostólico en España, Luigi Dadaglio. Durante los trece años de obispo de Palencia, hasta el 4 de septiembre de 1991, en que Juan Pablo II aceptó su renuncia, Nicolás Castellanos pastoreó la diócesis. Lo hizo en medio de sus fieles —“los bue-



Antiguas viviendas de Sta. Cruz de la Sierra en 1992

nos pastores conocen a sus ovejas y son conocidos por ellas” (*Christus Dominus*, 13)—, con los ojos abiertos para escuchar “lo que dice el Espíritu a las Iglesias” (Ap 2,7), y prestando atención a la “voz de las ovejas”, también a los consejos de los organismos diocesanos. Su primera visita en la diócesis, señala el mismo Castellanos en sus *Memorias*, fue el Centro Hospitalario de San Juan de Dios, donde se encontró con los enfermos mentales y la comunidad religiosa.

Nicolás entendía que ser obispo era un servicio de apertura, de cercanía, de escucha y diálogo con el otro, principalmente con los más vulnerables, pobres, enfermos y abandonados. Con todos compartía la experiencia de Jesús, los símbolos del pan y el vino, la oración. Subido a la utopía de la nueva humanidad y la fraternidad universal de hombres y mujeres, de pueblos y culturas, de creos e ideologías, compartió con nobleza y bondad sin límites alegrías y penas, angustias y quebrantos de miles y miles de palentinos. Nicolás era el obispo de la totalidad del pueblo palentino, respetado y querido de niños, jóvenes, adultos y menores, catequistas, grupos parroquiales, residencias de mayores, empresas, autoridades, organismos oficiales, etc.. Para todos buscaba la salud del cuerpo y del espíritu con Dios al fondo.



BOLIVIA

Nicolás puso en práctica la eclesio-
logía de comunión, sinodalidad, y pas-
toral de conjunto (sacerdotes, religiosos
y laicos), que culminó con el Consejo
Pastoral Diocesano. Constituyó el Con-
sejo Diocesano de Pastoral y el Conse-
jo de Laicos; reorganizó el organigrama
pastoral de la diócesis; celebración del
XXV sínodo diocesano (1987-1988), con
participación del Pueblo de Dios; con-
vocó y celebró la Asamblea Presbiteral
(1990); etc. Visitas pastorales a toda la
diócesis, peregrinación diocesana anual
a Lourdes; visita pastoral a los misione-
ros palentinos (diocesanos, religiosos/
as y laicos) en América Latina, etc. Las
preocupaciones pastorales y evangeliza-
dores las plasmó en treinta y tres cartas
pastorales, una de ellas dedicada a *San
Agustín, maestro y testigo de Fraterni-
dad*, con motivo del XVI Centenario de
su conversión.

El obispado de Nicolás Castellano,
como indica su lema episcopal, tuvo un
marcado talante agustiniano: "En lo ne-
cesario unidad, en la duda libertad, y en
todo caridad", aforismo no propiamente
de San Agustín, sino de un teólogo
alemán y reformador luterano, "Johann
Gerhard (1582-1637). Unidad, diálogo y
libertad en la caridad, planteados desde
el espíritu de comunidad, fraternidad y
sinodalidad, enmarcan la acción pastoral
de Nicolás en la diócesis de Palencia.

Misionero en el Plan 3.000 (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia)

El 6 de diciembre de 1991 se despi-
dió de la diócesis de Palencia. En esta
ocasión escribe Nicolás: "Cuando reci-



Grupo de voluntarios de Hombres Nuevos

báis esta mi última Carta Pastoral, que
hace la número 26, ya no seré vuestro
obispo y pastor, seré sólo y para siem-
pre, vuestro hermano y amigo que os
quiere de corazón... Me he decidido a
dar este paso sólo por fe, amor y cariño
a mi Iglesia de Palencia, y por amor a los
pobres del tercer mundo ...". En adelan-
te quiso dedicarse plenamente a los po-
bres en calidad de misionero, uno más
de los más del millar de palentinos que
por entonces se encontraban esparcidos
por el mundo. En adelante quiere vivir
con los pobres y por los pobres desde
su personal experiencia eclesial de fe,
unidad y diálogo.

En efecto, el 16 de enero de 1992
llegó de misionero al Plan 3.000, barrio
marginal situado a quince kilómetros de
la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (Bo-
livia), creado a raíz de las lluvias torren-
ciales que provocaron el desbordamien-
to del río Piraí el 18 de marzo de 1983.
Los supervivientes, unas 3.000 familias,
de ahí el nombre, fueron ubicados en
esa zona, todas ellas personas exclu-
idas y empobrecidas, humana y social-
mente. Allí fundó Nicolás Castellanos
una fraternidad eclesial, la *Fraternidad
Hombres Nuevos*, integrada por presbí-
teros, religiosas, laicos y voluntarios con
el objetivo de ayudar a los pobres des-
de los pobres. La Fraternidad es el alma
del *Proyecto Hombres Nuevos*. Con la
ayuda de instituciones, colaboraciones
y donativos puso en funcionamiento el
Proyecto Hombres Nuevos, asentado en
cinco pilares fundamentales: Educación,
cultura, salud, vivienda y promoción so-
cial. El punto de partida y de llegada, de-
cía Nicolás, era el mismo, la pasión por
Jesús, por la justicia y por la paz, apo-
yado en las palabras de Pablo VI: "Entre
evangelización y promoción humana (de-



Manuel Herrero, Alejandro Moral y
Castellanos

Colaboradores: Eloy Fdez, Roberto
Noriega, Nicolás, Alfredo





Colegio Palencia en Sta. Cruz de la Sierra

sarrollo, liberación) existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir, y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?" (*Evangelii nuntiandi*, 31).

La labor del *Proyecto Hombres Nuevos* se centra en la búsqueda utópica de justicia, igualdad y libertad mediante la promoción de la socialización, las culturas y la dignidad de las personas, hombres y mujeres, niños, jóvenes, adultos y mayores. La primera realización importante llegó en la Navidad de 1994 con la construcción de la Parroquia Hombres Nuevos, erigida canónicamente el 14 de febrero de 1994. Desde *Proyecto Hombres Nuevos*, Nicolás Castellanos llevó adelante la construcción y rehabilitación, a través de comunidades escolares, de centenares de centros educativos en Bolivia, varios de ellos gestionados directamente.

En agosto de 1998 Nicolás creó en Palencia la *Fundación Hombres Nuevos*, órgano que preside hasta 2018, siendo en adelante Presidente de Honor. Se encarga de conseguir los fondos que

sustenten los variados proyectos sociales y educativos liderados por *Proyecto Hombres Nuevos*, de Bolivia. Cada entidad, Proyecto y Fundación, posee independencia, autonomía y estatuto jurídico propio. De los numerosísimos emprendimientos educativos (colegios, bibliotecas, etc.), pastorales y sociales, señalamos algunos por su calado e impacto en la

población: los *Comedores Populares*, el *Centro para Niños Palencia*, el *Hogar Mensajeros de la Paz*, el *Hospital Virgen Milagrosa*, el *Grupo pro-derechos humanos Luis Espinal*, las *Escuelas de Informática*, *Turismo* y la *Escuela Nacional de Teatro*, los programas de alfabetización, ayudas al estudio y becas universitarias, y la *Ciudad de la Alegría*, un proyecto de alternativa de ocio y deporte abierto para toda la población del Plan 3.000.

En tiempos del Covid-19, virus que comenzó a expandirse por todo el mundo desde Wuhan (China) en diciembre de 2019, la población de Bolivia se vio afectada de modo extremo. También al Plan 3.000, donde *Proyecto Hombres Nuevos* se volcó con especial intensidad a través de "ollas solidarias de alimentos" durante el tiempo de pandemia para más de 160.000 familias, servicio que se hizo extensivo al Pabellón de enfermos de tuberculosis y de sida de la cárcel de



Escuela Amparo Velasco

Centro escolar José Bono, en Sta. Cruz de la Sierra





BOLIVIA

Palmasola, a tres Centros de personas con discapacidad y a dos conventos de clausura.

Premios por su labor social, cultural y misionera

La lista de homenajes, premios y reconocimientos oficiales de Nicolás Castellanos resulta interminable. Como botón de muestra señalo algunos de los que considero más emblemáticos: *Premio Príncipe de Asturias de la Concordia* (1988); *Premio Leonés del Año* (1988); *Premio de Castilla y León de los Valores Humanos* (2001); *Medalla de Oro al Mérito al Trabajo del Gobierno de España* (18 de noviembre de 2005); *Premio Libertad 2013*, de la Asociación Nacional de la Prensa de Bolivia (2013); *Premio Melchor Pinto Prada*, concedido por la Asamblea Legislativa de Santa Cruz de la Sierra (22 de febrero de 2017); *Máster de Oro*, galardón entregado por el Real Fórum de Alta Dirección de Directivo de Iberoamérica (18 de agosto de 2018); 'Premio Sección Cooperación' del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Palencia (2020); *Hijo Ilustre de la ciudad de Santa Cruz de Sierra* (Bolivia) (23 de septiembre de 2021); y *Candidato Oficial al Premio Nobel de la Paz 2022*.

El Premio Nobel de la Paz se entrega a la persona que haya destacado en el mundo por su contribución en favor de la fraternidad entre las naciones, la abolición o reducción de los conflictos bélicos y la celebración y promoción de procesos de paz. El Comité Nobel de Noruega designó a Nicolás Castellanos *candidato oficial para el Premio Nobel de la Paz 2022*, una



Diploma del premio Príncipe de Asturias de la Concordia

Premio Príncipe de Asturias de la Concordia en 1988



El príncipe Felipe entrega el premio a Nicolás Castellanos

vez examinados y ponderados sus méritos, trayectoria y obra misionera durante más de tres décadas ininterrumpidas de trabajo en favor de la justicia, la libertad y los derechos humanos, señas de identidad para conseguir la Paz.

Una vida para los demás

Corría el 19 de febrero de 2025 cuando a eso de las once de la mañana, en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), dejaba este mundo Nicolás Castellanos Franco, amigo entrañable, hombre sencillo, fraterno, generoso —**“la generosidad ha marcado el afán de cada día”**, escribió en sus *Memorias* (p. 20)—, henchido de fe y vida, oración y fraternidad, esperanza y amor hacia los desfavorecidos de este mundo. Dos días antes había recibido su última carta desde Santa Cruz de la Sierra, y el 18 de febrero, a primera hora, lo felicité por su 90 cumpleaños. En aquel momento no podía suponer el cercano desenlace de su vida. Cuando me enteré de que descansaba en las manos de Dios, eché la vista atrás, recordé toda su vida, obra y actividad, señora, única e insuperable en numerosos e importantes aspectos. Su modelo pedagógico de enseñanza y aprendizaje sirve de botón de muestra de su pensamiento y expresado en sus acciones, basado en una máxima: A la verdad por el amor. Amar y creer, sentir y pensar, discernir y educar, evangelizar y vivir. Una vida hecha pedagogía evangelizadora, cultura del encuentro.

El agustino, obispo y misionero Nicolás Castellanos, fiel a la Verdad-Dios,



Castellanos en el Hogar de Dios, en Saavedra

lante su tarea en estimular y arrastrar a personas e instituciones a la colaboración en proyectos. Optó por la acción comprometida con los pobres y necesitados. Con esfuerzo, organización y voluntarios cambió la situación vital y social de miles de personas necesitadas, proporcionándoles una adecuada y equilibrada alimentación, atención sanitaria y educación para afrontar la vida con criterio, dignidad y valores.

que habita en el interior del ser humano según San Agustín (*Conf.* 4,12,18), buscó con ahínco la justicia, el bien, la paz, la felicidad y la plenitud. La experiencia personal con Jesucristo le llevó a comunicar y a compartir la Buena Noticia y hacerse cargo del don recibido como agustino, obispo de Palencia y misionero en Bolivia. Fundó Proyecto, Fraternidad y Fundación *Hombres Nuevos*. Nicolás creía en Dios y creía en los demás. Tres fueron sus grandes maestros, San Agustín, José María Castillo y el papa Francisco.

Su vida toda nos enseña, deleita y mueve a la solidaridad, al compromiso con los desfavorecidos de la sociedad a través de su testimonio y de sus enseñanzas, sencillas, humildes, optimistas. Sus maestros fueron muchos, los principales, Jesús de Nazaret, San Agustín y José María del Castillo. Habló con humildad y compromiso, en actitud de servicio, y lo hizo de modo sencillo, directo, optimista, desde la esperanza y la alegría por la vida en plenitud. Así lo plasmó a lo largo de su larga vida y en los libros que escribió, treinta y cuatro libros, tres de ellos editados por quien suscribe: *Memorias* (2021), *Cartas desde las periferias* (2022), y *Arte del bien y buen vivir* (2023). Su prosa es sencilla, fresca, valiente, fácil de leer y siempre enriquecedora. En cada página brota el agustino, el obispo y el misionero, el hombre de fe, mensajero y testigo del Reino en este mundo y en esta Iglesia “en salida del ‘orden viejo’ hacia el ‘orden nuevo’”, inspirada en el Evangelio y en los signos de los tiempos.

Nicolás, hombre de oración, amigos y pobres, fue un profeta, un provocador, no sólo porque cambió el cargo episcopal por las misiones, centrando en ade-

Desde siempre Nicolás quiso vivir con intensidad cada día y descubrir el por qué vivir desde el Evangelio de Jesucristo. En la respuesta a la llamada divina lo dio todo por el Reino, no casi todo, como opción de vida. Se sentía atraído hacia lo humano y cuanto estuviera relacionado con las personas, la amistad y los necesitados. En ello encontró la plenitud de su existencia. Miraba a la Iglesia y al mundo desde el interior del corazón, iluminado por San Agustín. La interioridad, eje fundamental para conocer y conocerse, fue el santo y seña de Nicolás, quien recorrió el camino del corazón, centro de uno mismo y sede del amor, en actitud y compromiso de servicio permanente con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, paradigma del conocimiento y encuentro con el Dios Amor.

RAFAEL LAZCANO



Castellanos con Rafa Lazcano en Palencia, ante la calle con su nombre



Centro de niños desnutridos en Sta. Cruz de la Sierra



TANZANIA

MISIÓN AGUSTINIANA EN TANZANIA: CAMINANDO JUNTOS EN PEQUEÑAS COMUNIDADES CRISTIANAS

“Una Iglesia sinodal es una iglesia de participación y corresponsabilidad. Ejercitando la sinodalidad ella está llamada a dar expresión a la participación de todos, de acuerdo con la llamada de cada uno, con la autoridad conferida por Cristo al colegio de los obispos, presididos por el Papa. La participación está basada en el hecho que todos los creyentes están cualificados y llamados a servir unos a otros por medio de los dones que todos han recibido del Espíritu Santo. La autoridad de los pastores es un don específico del Espíritu de Cristo Cabeza, para la construcción del Cuerpo entero, no simplemente una función delegada y representativa del pueblo”. (ITC 67)

¿Cómo nosotros aseguramos que el Evangelio es introducido en la vida de los cristianos de nuestra misión en Tanzania?. Hace unos cincuenta años, los obispos de la AMECEA propusieron poner en práctica un apostolado familia por familia, con el fin de hacer que la Buena Noticia de Jesucristo penetrara en esta institución social básica, a través del establecimiento de “*Small Christian Communities*”(SCC), pequeñas comunidades cristianas. Detrás de esta decisión se encontraba el esfuerzo de hacerse más



Procesión con el Santísimo en Kiongera Muso

cercanos y caminar juntos compartiendo el Evangelio de Cristo y, al mismo tiempo, haciendo que todos participasen en la vida de la iglesia, tomando decisiones, estableciendo una comunidad de amor y, juntos, cumplir la vocación de ser todos misioneros.

Por medio de las Pequeñas comunidades cristianas nosotros buscamos los caminos para que la imaginación humana pueda ser dirigida rectamente con el fin de alcanzar los metas deseadas. Nuestra mayor cercanía al pueblo puede facilitar nuestro testimonio de vida, ya que existen algunos casos en los que el pueblo cree algunas tradiciones debido al miedo que les ha sido inculcado por los ancianos así como por especialistas tradicionales, en ocasiones con buenas intenciones y, otras veces para provecho personal. Estamos llamados a dirigir y articular muchos problemas pastorales en las pequeñas comunidades cristianas, gracias a nuestra cercanía con la gente y conociendo los problemas a los que se enfrentan, especialmente aquellos que surgen de las sectas modernas. Compartimos sus dificultades y preocupaciones y esto nos ha ayudado a reconocer que algunas prácticas adquieren

Reunión de un grupo parroquial en Temboni





fortaleza de varios círculos de beneficiarios, que manipulan los sentimientos religiosos del pueblo con el fin de conseguir sus ocultos propósitos.

Concentrándonos en el apostolado familia por familia, en las pequeñas comunidades cristianas, se pone en práctica el espíritu sinodal, ya que es en la familia donde se transmiten y construyen los fundamentos de la fe. De ahí que tengamos que caminar junto con los creyentes *"in gesta et verba"*, en hechos y palabras.. Les escuchamos con el fin de conocer sus preocupaciones así como sus alegrías. Cuando ellos se juntan como iglesia doméstica se extiende el círculo de tal manera, que todos los miembros son alcanzados y mutuamente se asisten unos a otros y se ayudan a crecer. En este nivel cada uno será capaz de ofrecer una respuesta a la invitación de Cristo a partir de su propia historia. De este modo se convierten en comunidades evangelizadoras a partir de las raíces, caminando juntas en fe, esperanza y caridad.

Los seres humanos tienen un momento en el que entran en este mundo y un momento en el que lo dejan, y mientras viven necesariamente se preguntan la razón de su existencia en este mundo, de modo especial ante la realidad de la muerte (GS 18). Pueden hacerse testarudos, pero ante el misterio de la muerte están llamados a ofrecer una reacción, aunque no sea igual para todos. Instintivamente se preguntarán también sobre el origen de esta vida y las respuestas pueden también variar, pero existe una realidad que trasciende lo seres humanos y que controla todo lo existente. A esta realidad se la da diferentes nombres, e incluso puede tener diferentes interpretaciones y distintas relaciones con cada hombre y su historia. Se trata de una realidad que no puede ser negada por el ser humano, excepto en el contexto en el que la fe y la cultura se han separado de tal modo, que muchos individuos viven como si Dios no existiese.

En las pequeñas comunidades cristianas, el compartir las experiencias, el contacto directo y frecuente se convierte en una fuente de entendimiento y conocimiento mutuo de las personas indivi-

duales. En estas comunidades fácilmente llegamos a saber quien sufre hambre o está enfermo, quien es atendido por diversos especialistas, así como aquellos que acusan a otros de prácticas de brujería u otras actividades dudosas. Estos conocimientos podemos compar-



Profesión religiosa

tirlos en el pequeño grupo y buscar algunas soluciones que en ocasiones no se encuentran a su alcance. Realizamos un ministerio pastoral en clave misionera buscando que abandonen la actitud complaciente de que las cosas se han hecho siempre así, y posibilitándoles para que se abran más y más a los nuevos horizontes que Dios les ofrece.

Caminando juntos podemos hacer que el amor cristiano penetre en nuestras vidas. La sinodalidad es una herramienta útil para guiar y mostrar que es Dios, a través de Cristo, quien sostiene a todos los seres humanos; un Dios misericordioso que nos invita a vivir los mandamientos del amor de Dios y del amor del prójimo. De este modo el lenguaje se transforma: la medida no es sólo la fe en Dios, sino un Dios que ha estado cerca de ellos por medio de Jesucristo. Dios que nos ha revelado y enseñado qué es lo que debemos hacer para agradar a Dios, y con el fin de ser plenamente seres humanos, y en definitiva estar con Él.

De ahí que muchas prácticas contrarias al mandamiento del amor, han de ser rechazadas como incompatibles con el Evangelio. Algo que hiere al prójimo y es malo, hiere también a Dios. Considerando que Dios es un misterio, Él nos



Confirmaciones en S. Nicolás de Tolentino



Fr. Seraphin Mwageni en Enduimet

envió a su Hijo Jesucristo para que nos enseñase cómo vivir conforme a la voluntad de Dios, precisamente a través del gran mandamiento del amor. Este gran mandamiento nos ayuda a no polarizar el amor, amando solamente a Dios y olvidándonos del prójimo, o, por el contrario, amando sólo al prójimo olvidándonos de Dios.

El mandamiento del amor debe ser practicado a lo largo de toda la vida. Este amor se nutre por medio de los sacramentos, que son su fuente energía. Esto nos hace comprender la gran importancia de la eucaristía, que es fundamental, pues ayuda a reunir todos los miembros de las pequeñas comunidades cristianas para escuchar la palabra de Dios, participar en el banquete en el que se ofrece el cuerpo de Cristo. De este modo toda la parroquia se convierte en templo de Dios. Jesús, por medio de la celebración participada por sus miembros, vive en las personas de las comunidades, no solamente en el edificio de la iglesia. De ese modo se convierte en una iglesia sinodal, en la que cada cristiano está llamado a ser protagonista.

Insistimos también afirmando que incluso los poderes místicos no son tan poderosos como Dios. Todos han sido creados por Dios y todos están bajo el poder de Dios y todos han de ser juzgados ante Dios. Las enseñanzas sobre los ángeles caídos ha ayudado mucho a iluminar este aspecto. En el proceso de encarnación de mensaje cristiano, algunas de las creencias de la fe cristiana, tales como los ángeles, los demonios, los santos,... pueden ser explicadas a la luz de las creencias tradicionales relacionadas con los espíritus de los antepasados benevolentes o malignos. Con el fin de conseguir este diálogo entre creencias tradicionales y fe cristiana se nos pide examinar

diligentemente, las creencias primarias y secundarias. Así por ejemplo, la creencia en los poderes místicos – que en si misma ni es buena ni es mala, puede llevar a una creencia secundaria y a prácticas de brujería, adivinación, magia, ... conduciendo incluso a prácticas malas, en algunos casos, hasta matar, Realizamos esfuerzos para buscar las raíces reales que son la causa de esas creencias.

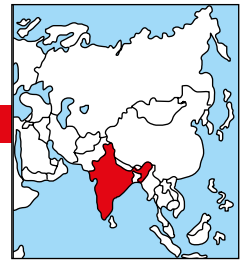
Finalmente, la sinodalidad puede ayudarnos a no olvidar que el mundo está cambiando y que las realidades de hoy día no son iguales a las de los siglos pasados. No basta citar elementos culturales del pasado y ponerlos en el discurso teológico como desafíos a realizar. Puede ser que muchas de las cosas que han sido consideradas elementos culturales clásicos, que se consideraban incompatibles con el Evangelio durante el primer encuentro con los misioneros, hoy día, en el contexto del mundo global, no aparezcan del mismo modo. El papa Benedicto XVI se refería a algunos de estos desafíos como “virus”, entre ellos el materialismo práctico y el fundamentalismo religioso (AAS 101 (2009) 905-909). Algunos de estos grupos cristianos prometen a sus seguidores, una futura vida utópica, que les conduce a la destrucción de la vida social y religiosa del pueblo. Estos grupos utilizan los sentimientos religiosos de la gente como una fuente de ganancias económicas, para enriquecerse ellos mismos a costa de los pobres, deformando la imagen de lo que verdaderamente es el cristianismo. Es un fenómeno que puede encontrarse en diversas partes del mundo con variaciones en las prácticas, especialmente en las sectas que predicán que el fin del mundo es algo inminente, e invitan a sus seguidores incluso a cometer suicidios en masa. En otros casos promueven prácticas aborrecibles, o les engañan con promesas de llegar a ser ricos milagrosamente.

Si nosotros caminamos juntos como fieles discípulos de Cristo en el seno de las pequeñas comunidades cristianas, estos desafíos pueden ser afrontados todos juntos y resueltos de forma efectiva.

P. KOSMAS ASENGA, OSA

Rezando en SSC Josephine Bakhita





AGUSTINOS EN LA INDIA: LAS RAICES REDESCUBIERTAS

La historia de la presencia agustiniana en la India es un testimonio de resiliencia, renovación y comunión. Tras la floreciente presencia misionera de los siglos XVI y XVII, especialmente en Goa, Cochín, Chennai, Andhra Pradesh, Calcuta y otras regiones costeras de la India, la Orden Agustiniense se enfrentó a la supresión en 1834, durante una ola de reformas políticas y eclesiales bajo la presión colonial. Nuestras misiones, iglesias y comunidades, una vez muy florecientes, fueron silenciadas durante casi 150 años.

En 1982, guiada por el espíritu de discernimiento y profundamente conmovida por la llamada misionera de San Agustín —«Mi corazón está inquieto hasta que descansa en Ti»— la Orden de San Agustín regresó a suelo indio. El restablecimiento en Cochín fue más que un regreso; Fue una peregrinación de sinodalidad: *caminar junto con la Iglesia local, escuchar sus necesidades y discernir nuevos caminos de evangelización y servicio.*

Desde el principio, esta misión renovada abrazó el valor fundamental de la comunión, la participación y la misión, que la Iglesia ahora recalca bajo el lema de la sinodalidad. La comunidad agustiniana no llegó con poder ni posesiones, sino con el deseo de caminar con la gente, especialmente con los pobres, los jóvenes y los espiritualmente hambrientos. La misión renovada comenzó con un 100% de autóctonos, es decir, sin la presencia física de ningún misionero extranjero. A finales de los años sesenta del siglo XX, la Provincia del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas, seleccionó a ciertos candidatos de Kerala (India) con la ayuda del Ordinario local y los envió a las casas de formación agustinas en Filipinas. Tras completar su formación sacerdotal y religiosa, uno de ellos fue enviado de vuelta a la India y se le pidió que aceptara a

nuevos candidatos para la formación inicial. Ante la falta de instalaciones para realizar el noviciado y la Teología en la India, fueron enviados a España y traídos de vuelta a la India; se les ordenó sacerdotes y se comenzó a formar de nuevo a nuevos candidatos nativos. En el Vicariato de la India, en la actualidad, el número total de profesos solemnes asciende a unos 50.

En resumen, el restablecimiento de los Agustinos de la India comenzó de forma sencilla y humilde: formando a los nuevos candidatos para la vida religiosa y el sacerdocio, sirviendo en las parroquias, concentrándose en la misión educativa, abriendo pequeñas comunidades y forjando vínculos con la Iglesia local.

Creciendo en comunión

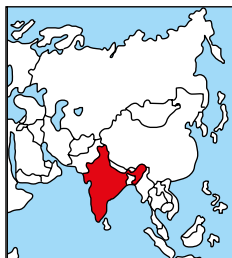
A medida que los Padres Agustinos profundizaban sus raíces en la India día a día tras su segunda venida, su labor misionera también se expandió a nuevas regiones y estados de la India. Por la gracia de Dios, hoy los Padres Agustinos de la India sirven no solo en Kerala, sino también en Tamil Nadu, Telangana y Madhya Pradesh. Su misión también se ha extendido más allá de la India, a



Fr. Emmanuel, misión a través de los medios de comunicación

Agustinos en retiro anual





INDIA

lugares como Italia, Australia, Inglaterra, Cuba (hasta abril de 2025) y España, lo que da testimonio de la naturaleza global y misionera de su vocación.

Misión en Kerala y misión desde Kerala

Misión a través de la música



Uno podría preguntarse con mucha curiosidad sobre la misión que realizamos en Kerala. Quienes han visitado la India comprenderán fácilmente la situación actual de la Iglesia en Kerala (costa suroeste de la India). Kerala es una

tierra bendita para los cristianos donde encontramos una armonía en la convivencia de los tres ritos católicos y otras denominaciones cristianas muy antiguas. Tras el Sínodo de Diamper, celebrado en 1599 en Udayamperoor, Ernakulam (Kochi, Kerala), surgió la Iglesia Sirio-Malabar. Históricamente, fue la continuación de un grupo de cristianos de Santo Tomás, considerados la primera comunidad cristiana de la India. Monseñor Alejo de Meneses, arzobispo agustino de Goa y Cochín, organizó dicho sínodo. A principios del siglo XX, algunos de los cristianos ortodoxos existentes también se unieron al Romano Pontífice y se les conoce como cristianos Sirio-Malankar.

En Kerala, la comunidad latina se originó con la llegada de misioneros portugueses a finales de los siglos XV y XVI. Si evaluamos la presencia y el número de católicos en Kerala, su número es considerablemente alto: alrededor de 4 millo-

Promoción de la juventud en la parroquia



nes de los casi 7 millones de cristianos. La profundización de la formación en la fe es actualmente la actividad misionera fundamental. Los sacerdotes y religiosos locales están siempre ocupados en su ministerio. En este tiempo nos encontramos un ministerio usando los medios de comunicación. La tarea principal de misión en Kerala es hacer madurar la fe o perfeccionar la vida en Cristo Jesús (Col 1,28)

En Tamil Nadu, la situación es un poco diferente, ya que enfrentan diversos problemas culturales internos. La comunidad católica de Tamil Nadu emerge día a día, aunque está vinculada al trasfondo cultural del hinduismo y la comunidad protestante.

En Telangana y Andhra Pradesh, el crecimiento del catolicismo también es evidente por la constante intervención de misioneros de Kerala y del extranjero. En los estados del noreste, la comunidad cristiana es muy fuerte, con un gran número de cristianos no católicos. En Madhya Pradesh, Uttar Pradesh y Odisha, donde existe una ley anti-conversión, el proceso de cristianización es muy lento y complejo. En todas estas regiones de la India, podemos encontrar misioneros de Kerala, independientemente de sus ritos y congregaciones religiosas.

Misión educativa

Una de las expresiones clave de la misión sinodal ha sido su participación activa en la educación. Los colegios agustinos de la India ahora nutren a miles de jóvenes, no solo mediante la excelencia académica, sino también mediante la formación espiritual y moral, incluso en medio de la postura religiosa desfavorable del partido gobernante, tanto a nivel central como estatal. Estas instituciones no son entidades aisladas; son espacios de diálogo donde estudiantes, padres y educadores caminan juntos por el camino de la verdad y el amor. El énfasis no se centra solo en el éxito individual, sino también en la formación de ciudadanos de comunión: jóvenes, hombres y mujeres, arraigados en los valores evangélicos y la responsabilidad social. En nuestras escuelas, la mayoría del profesorado no es cristiano. Los Agustinos aplican un sistema de



Fr. Jaison en una reunión de la parroquia de Matiyapuram

liderazgo participativo para la administración de las instituciones educativas, garantizando así la plena participación del personal en la gestión.

Misión parroquial

En el ministerio parroquial, los Agustinos de la India colaboran estrechamente con el clero diocesano, religiosos y líderes laicos. Sirven en aldeas remotas y parroquias urbanas, a menudo acompañando a personas de diferentes culturas e idiomas. Este “Caminar Juntos” con los laicos —especialmente catequistas, jóvenes y grupos de mujeres— es una expresión concreta de la sinodalidad en acción. Escuchar las alegrías y las tristezas de los fieles, empoderar a los marginados, en particular a las mujeres, y discernir juntos la voluntad de Dios constituyen el núcleo de su enfoque pastoral. Los hermanos que se están preparando para el sacerdocio también están mostrando gran interés en ir voluntariamente a cualquier zona subdesarrollada de la India.

Hacia el futuro – Una identidad sinodal agustiniana India:

La misión agustiniana en la India no se limita a dirigir instituciones o administrar parroquias. Se trata de forjar una nueva forma de ser Iglesia —una Iglesia sinodal— donde cada persona tenga voz y cada ministerio se base en la colaboración y la humildad. Inspirados por la espiritualidad comunitaria de san Agustín, los agustinos indios viven el ideal de ser «una sola mente y un solo corazón en el camino hacia Dios» (Unanimes in Corde Ad Deum).

Este camino no está exento de desafíos. El panorama religioso, cultural y

político de la India exige discernimiento, valentía y diálogo. Sin embargo, los agustinos siguen confiando en la Providencia y en la sabiduría de caminar juntos. Las casas de formación están nutriendo vocaciones indias que transmiten el legado agustiniano con relevancia contextual. La India es una sociedad multicultural y, por lo tanto, los candidatos provienen

siempre de diversos orígenes culturales y lingüísticos. Ahora, a través de las tres casas de formación, ubicadas en Kerala, Tamil Nadu y Telangana, los estudiantes reciben una experiencia educativa multicultural. Su formación teológica y su vida comunitaria se guían por los valores sinodales: escucha, respeto mutuo, discernimiento y responsabilidad compartida.

Con este espíritu sinodal, la misión agustiniana en la India continúa evolucionando, respondiendo a las nuevas necesidades, entablando un diálogo interreligioso, promoviendo la justicia y la paz, y construyendo comunidades inclusivas. La Orden mantiene su compromiso con la visión más amplia de la Iglesia: un pueblo peregrino que camina unido, guiado por el Espíritu Santo, escuchándose mutuamente y dando testimonio del reino de Dios.

En esta misión compartida, los agustinos en la India no solo caminan con la Iglesia, sino que la ayudan a caminar con mayor fidelidad.

P. JACOB MULLASSERY, OSA
(India)



Fr. Shesin dando catequesis en Khatwa Madhyapradesh

Promoción de la mujer





ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES

ONG AGUSTINIANA 2024-2025

En esta nueva edición del anuario DIÁSPORA, te queremos contar algunas de las cosas que ha llevado a cabo la Asociación, en relación con los proyectos de desarrollo y de emergencia con los que ha colaborado y con los que va a colaborar.

Año 2024

En la campaña de ese año, la ONG Agustiniiana ha colaborado con 8 proyectos de desarrollo y 2 proyectos de



Alimentos del centro de día en Honduras

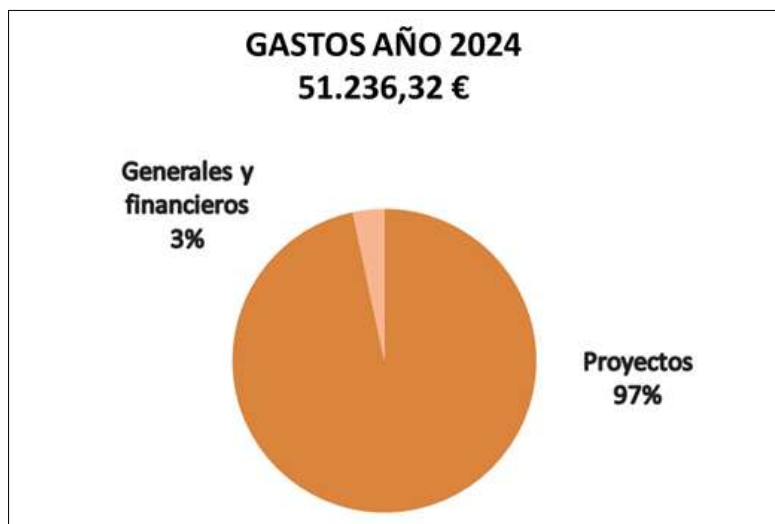
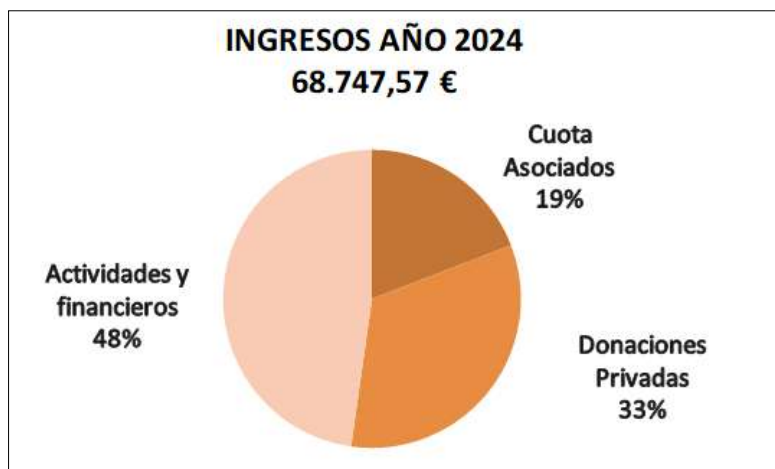
emergencia. Los **proyectos de desarrollo** se han llevado a cabo en: Argelia (1), Argentina (2), República Dominicana (1), Honduras (1), Panamá (1), Perú (1) y Tanzania (1).

Dichos proyectos están localizados en las misiones encomendadas a la Provincia Agustiniiana de San Juan de Sahagún, a las Agustinas Misioneras y a las Agustinas Hermanas del Amparo. Tres instituciones que tienen a San Agustín como patrono y beben de la misma espiritualidad agustiniana.

Así, a las **Agustinas Misioneras** se les ha ayudado con 3.000 € para el funcionamiento del “Departamento psicopedagógico” de la escuela albergue San Agustín, en Cafayate (Argentina). Otros 3.000 € se han enviado a Argel (Argelia), para hacer frente a las necesidades de la población inmigrante que llega allí. También se ha colaborado con 6.000 € en la “Renovación del bloque de maternidad del Hospital” de Mahanje (Tanzania).

De igual manera, la ONG Agustiniiana ha remitido 6.000 € a las **Agustinas Hermanas del Amparo**, con la finalidad de echar una mano en la remodelación del “Dispensario Sagrado Corazón de Jesús y Centro de día Sebastián Gili Vives”, situado en la ciudad de Cofradía (Honduras).

En cuanto a la **Provincia Agustiniiana de San Juan de Sahagún**, se han entregado 4.700 € para el acondicionamiento de las capillas de diez pueblos



Año 2024 resultado del ejercicio: 17.511,25 €



Cocina del seminario en Panamá

que se encuentran a lo largo del río Itaya, en el Vicariato Apostólico de Iquitos, en la selva amazónica del Perú. En Salta (Argentina), para el Vicariato Agustiniiano San Alonso de Orozco, se ha colaborado con 6.000 € que han ido a la “Construcción de un complejo social-deportivo”, en Salta.

Junto con esto, se hicieron llegar 8.500 € al Vicariato Agustiniiano de Santo Tomás de Villanueva, en Panamá, para el “Arreglo de la cocina” del comedor del seminario agustiniano. Y, finalmente, al Vicariato Agustiniiano de las Antillas se le otorgaron 6.000 € para “60 becas de estudio” para niños/as de la zona de La Vega, en la República Dominicana.

De los ocho proyectos de desarrollo, 2 han sido para educación (9.000 €); 2 para sanidad (12.000 €); 1 para pastoral (4.700 €), 2 para infraestructuras (14.500 €) y 1 de Derechos Humanos (3.000 €).

En cuanto al **proyecto de emergencia**, los 3.000 € que se habían presupuestado para el año 2024, se han distribuido de la siguiente manera: 1.500 € para los damnificados por la Dana en Valencia y 1.500 € para Caritas Jerusalén por la guerra en Tierra Santa.

Año 2025

En la Asamblea General Ordinaria de Asociados/as del mes de marzo de este año, se han aprobado los proyectos correspondientes para la campaña del 2025. Al igual que en el año anterior, los beneficiarios han sido las misiones de la Provincia Agustiniiana de San Juan de Sahagún, las Agustinas Misioneras y las Agustinas Hermanas del Amparo.

Los lugares donde se localizan los proyectos son en África (Argelia y Tanzania), en el Caribe (República Dominicana), en Centroamérica (Costa Rica y Honduras) y en América del Sur (Perú y Argentina). En cuanto a las áreas de actuación son educación, infraestructuras, sanidad, pastoral, Derechos Humanos.

A las **Agustinas Misioneras** se les ha concedido la subvención para tres proyectos. El primero, de 3.000 €, y por segundo año consecutivo, para apoyar el trabajo con la población inmigrante en Argel (Argelia); el segundo, y también por segundo año consecutivo, de 6.000 €, para renovar la parte del hospital dedicado a maternidad que hay en Mahanje (Tanzania); y, el tercero, de



ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES

3.000 €, para el arreglo del acceso a las clases de la escuela-albergue de Salta (Argentina).



Pabellón de maternidad en Mahanje, Tanzania



Centro social-deportivo en Salta, Argentina

Con respecto a las **Agustinas Hermanas del Amparo**, se van a enviar 6.000 €, continuación del año pasado, para el arreglo del dispensario médico y centro de día que tienen las Hermanas en la ciudad de Cofradía (Honduras).

A la **Provincia Agustiniana de San Juan de Sahagún** se le han aprobado cuatro proyectos. El de la República Dominicana que, como viene siendo habitual desde hace unos años, es de 6.000 € para el apadrinamiento de 60 niños/as, con el fin de que puedan ir al colegio. En cuanto a Costa Rica, los 7.500 € aprobados son para la construcción de una capilla.

Las misiones de Iquitos, en la selva amazónica de Perú, recibirán 5.700 € para la capacitación de la población indígena en Derechos Humanos y, otros 3.600 €, para la formación de personas en la técnica de la reflexoterapia, muy utilizada por la gente con pocos recursos económicos en esa parte del río Marañón y Amazonas.

Para concluir, queremos, desde este anuario DIASPORA, agradecer a todos los Asociados/as y colaboradores/as, el apoyo económico que otorgan para que los misioneros y misioneras puedan seguir trabajando en bien de aquellos que más lo necesitan. ¡Que el Señor les bendiga por su generosidad!

Fr. MARCELINO ESTEBAN BENITO
Presidente ONGA



SECRETARIADO DE MISIONES, JUSTICIA Y PAZ DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN DE SAHAGÚN

Proyectos de cooperación al desarrollo

Desde el Secretariado se adjudicaron en el mes de octubre de 2024, a las comunidades y apostolados de la Provincia de San Juan de Sahagún en España y Portugal, los proyectos de cooperación al desarrollo que llevan a cabo los agustinos en distintos países del mundo.

Hoy, queremos aprovechar el espacio que nos brinda el anuario DIASPORA, para dar a conocer dichos proyectos.

- En primer lugar, las organizaciones españolas a través de las cuales se realiza la sensibilización y la captación de recursos económicos son: ONG CEBU, ONG AGUSTINIANA, ONG IQUITANZ, ONG VILLANUEVA y la Fundación REDA.
- Seguramente conoceréis a algunas de ellas, pues llevan bastantes años presentes en los apostolados agustinianos, como son los centros educativos, parroquias, templos no parroquiales, colegios mayores,

etc.... En estos se dan a conocer las misiones que tienen los agustinos, tanto en España como fuera de España.

- En segundo lugar, en la campaña del curso 2024-2025, los puestos de misión a los que se ha apoyado se encuentran localizados en Costa Rica, República Dominicana, Perú (Iquitos), Honduras, Argentina, Tanzania, Mozambique (agustinas), India y España.
- Y, en tercer lugar, los proyectos a los que han ido dirigidos los esfuerzos de las organizaciones agustinianas que se han citado anteriormente son:
 - **República Dominicana:** Becas de estudio, alimentos, microcréditos, construcción de viviendas.
 - **Costa Rica:** Reconstrucción de un templo.
 - **Perú (Iquitos):** Formación de población nativa en la defensa de los derechos humanos; capacitación en reflexoterapia y compra de biblias para zona indígena.





ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES

- **El Salvador:** Arreglo de un comedor para indigentes.
- **Tanzania:** Reconstrucción del pabellón de maternidad del hospital de Mahanje.
- **Mozambique:** Funcionamiento de la misión de las agustinas en todos sus aspectos y construcción de una biblioteca.
- **India:** Acondicionar aula para niños y adquirir un autobús para la escuela.
- **Argentina:** Biblioteca y juegoteca para niños de un barrio.
- **España:** Proyecto "Catalejo" de apoyo escolar en San Sebastián de los Reyes (Madrid) para niños, adolescentes, jóvenes y búsqueda de empleo para adultos.

Ayudas de emergencia

Dana de Valencia. El día 29 de octubre de 2023, todos nos sobrecogimos con las noticias que llegaban a través de la radio, así como con las imágenes que aparecían en Internet y en la televisión.

Eran las inundaciones que se estaban produciendo en una zona de la provincia de Valencia.

Esta Dana, que provocó la crecida rápida y sin control del agua, afectó de distinta manera a 84 municipios y a unas 845.000 personas. Dicha tromba de agua dejó tras de sí un rastro de destrucción en viviendas, negocios, garajes, coches y, sobre todo, en vidas humanas, siendo 232 las víctimas mortales y 3 los desaparecidos.

Desde el primer momento, el Secretariado de Misiones,

Justicia y Paz de la Provincia agustiniana de San Juan de Sahagún, se puso en contacto con el colegio que tienen los agustinos en Valencia y, cuyo titular es, Santo Tomás de Villanueva, para ver cómo se podía ayudar.

Se decidió convocar, inmediatamente, una campaña de recogida de dinero en todos los apostolados que tiene dicha Provincia agustiniana en España y Portugal. Gracias a la colaboración de los centros educativos, parroquias, colegios mayores, comunidades religiosas, Agustinas Misioneras, alguna empresa y muchas personas y familias particulares, se pudieron enviar a Valencia 221.326,50 €.

Esta cantidad de dinero recogida en el año 2024, se distribuyó de la siguiente manera: Cáritas Valencia 150.000,00 €; Colegio Santo Tomás de Villanueva 46.326,50 € y Cáritas de Alcadia 25.000,00 €.

Guerra en Tierra Santa. En la edición del Anuario Misional DIASPORA del año pasado (N.º 45/2023-2024) indicamos que desde el Secretariado de Misiones, Justicia y Paz se iba a apoyar a Cáritas Jerusalén, ya que esta institución trabajaba en la Franja de Gaza.

Se invitó a colaborar económicamente a todas las comunidades y apostolados de la Provincia de San Juan de Sahagún en España y Portugal. Al finalizar el año 2024 se habían recibido 15.000,00 €, los cuales fueron enviados a través de Cáritas España.

Queremos dar las gracias, desde este Anuario DIASPORA, a todas las personas e instituciones que han hecho posible la solidaridad agustiniana con los proyectos de cooperación al desarrollo y las situaciones de emergencia que, desde el Secretariado de Misiones, Justicia y Paz de la Provincia Agustiniana de San Juan de Sahagún hemos querido tener presentes en este curso 2024-2025.

Fr. MARCELINO ESTEBAN BENITO
Coordinador del SMJyP

Agustinos
PROVINCIA DE SAN JUAN DE SAHAGÚN
SECRETARIADO DE MISIONES, JUSTICIA Y PAZ

EMERGENCIA EN VALENCIA

Campaña especial de ayuda a los afectados por la DANA

DONATIVOS
Provincia San Juan de Sahagún
E577 0049 6791 74 2016011112
Concepto: AYUDA VALENCIA

Lo recaudado se gestionará a través de la comunidad de Agustinos de Valencia.

#Anunciemoslaesperanza

SÍGUEMOS
f x i y t u

agustinos

Agustinos



IQUITANZ EN CLAVE SINODAL

“La historia se nos presenta trágicamente marcada por la guerra, la rivalidad por el poder, por miles de injusticias y represiones. Sabemos, sin embargo, que el Espíritu ha puesto en el corazón de cada ser humano un deseo profundo y silencioso de relaciones auténticas y de vínculos verdaderos. La creación misma habla de unidad y de compartir, de variedad y de entrelazamiento entre las distintas formas de vida. Todo nace de la armonía y tiende a la armonía, incluso cuando sufre la herida devastadora del mal. El sentido último de la sinodalidad es el testimonio que la Iglesia está llamada a dar de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la armonía del amor que se derrama de sí misma para darse al mundo”¹.

El sínodo de los obispos sobre la sinodalidad ha sido un proceso muy enriquecedor para la vida de la Iglesia que ha culminado con el documento final citado. Este proceso nos debe mover a caminar juntos para llevar la alegría del Evangelio a todos los rincones del mundo, en particular a las personas y comunidades que viven bajo las lacras de la violencia, la desigualdad y la injusticia. Este es el camino para vivir en comunión con Dios, con toda la humanidad y con toda la creación, haciendo realidad el banquete de la unidad que Dios ofrece a todos los pueblos.

En esta clave sinodal ha desarrollado Iquitanz su labor en el año 2024, tratando de dar respuesta desde la fe a los retos que nos presenta nuestro compromiso evangelizador y misionero. Por desgracia, nos encontramos inmersos en “una época marcada por el aumento de las desigualdades, la creciente desilusión con los modelos tradicionales de gobierno, el desencanto con el funcionamiento de la democracia, las crecientes tendencias autocráticas y dictatoriales, el dominio del modelo de mercado sin tener en cuenta la vulnerabilidad de las personas y la creación, y la tentación



Mujeres Masai en Tanzania

de resolver los conflictos por la fuerza en lugar del diálogo”². Por ello, y ahora más que nunca, nuestro compromiso cristiano nos tiene que llevar a “profetizar críticamente frente al pensamiento dominante y ofrecer así una contribución distintiva a la búsqueda de respuestas a muchos de los retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas y a la construcción del bien común”³.

En esta labor profética trabajamos las distintas organizaciones no gubernamentales comprometidas con el desarrollo, y en particular las que desde la familia agustiniana estamos comprometidas en este ámbito. En Iquitanz nuestra labor fundamental consiste en el apoyo a diversos proyectos que nuestros hermanos agustinos nos presentan desde las diferentes misiones donde trabajamos. Allí, en coordinación con las entidades locales, auténticas artífices de este proceso, llevamos la alegría del Evangelio tendiendo puentes, creando un auténtico proceso de comunión, participación y misión.

En 2024 hemos avanzado en el desarrollo del proyecto del albergue de niñas *El Huambrillo* en Iquitos (Perú), iniciado hace ya 2 años. Por segundo año consecutivo, hemos conseguido una importante subvención oficial por parte de la Diputación foral de Bizkaia. A ello sumamos las aportaciones realizadas



Construcción del centro de menores en Masusa

1 Cf. Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, n. 154, aprobado el 26 de octubre de 2024, publicado por la Secretaría General del Sínodo, versión en español disponible en <https://www.synod.va>

2 Sínodo de los Obispos, Documento de Síntesis, n. 47.

3 Ibid., n. 47.



ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES

por parte de particulares y de diversas comunidades agustinianas de la geografía española. Con ello hemos completado la 2ª fase del proyecto, consiguiendo que las niñas de dicho albergue puedan disfrutar de un centro muy renovado que les permita una vida digna. Un elemento distintivo del mismo ha sido la relación establecida entre varias educadoras del Departamento de Orientación del Colegio Urdaneta con formadoras del centro El Huambrillo en Iquitos. A través de videoconferencias han realizado esa labor de apoyo al proyecto, generando una intercomunicación muy enriquecedora.

Culminando el proyecto de El Huambrillo, comenzamos a afrontar otro no menos ilusionante, en este caso en el puerto de Masusa. En este caso, se está creando un espacio para los niños y adolescentes de la zona portuaria de Iquitos que suponga un espacio seguro y acogedor para ellos. En estas instalaciones tendrán la posibilidad de sentirse acompañados y podrán potenciar sus capacidades, saliendo del círculo de pobreza extrema, explotación y alto riesgo social al que se encuentran sometidos en la actualidad. Hemos contado con una buena subvención por parte del Ayuntamiento de Bilbao, lo que con el complemento de las donaciones recibidas por parte de particulares ha garantizado afrontar la primera fase del proyecto.

Igualmente hemos afrontado otros proyectos en Santa Rita de Castilla, Río Marañón (Perú), destinado a la promoción de la mujer y sus derechos, en Enduimet (Tanzania), con el objeto de capacitar a mujeres y niñas de la etnia



Menores en situación de riesgo en Masusa

Masai, y en Mahanje (Tanzania), orientado a equipar una carpintería.

Por otra parte, hemos seguido cooperando con las organizaciones hermanas ONG Agustiniana y la Delegación de Manos Unidas en Bilbao. También hemos puesto nuestro granito de arena en apoyo de las personas damnificadas por la Dana en Valencia, sumándonos a la campaña general de la Provincia de San Juan de Sahagún. Por último, hemos seguido promoviendo el apadrinamiento de menores y las becas de estudios en el Vicariato Apostólico de Iquitos, así como acompañando el proyecto de hábitos saludables para los niños de Sant Roc, en Badalona.

Nuestra labor de sensibilización se desarrolla a través de actividades como el *Bocata solidario*, la campaña del *Uniforme solidario*, la promoción del *Comercio Justo* y las campañas especiales desarrolladas en tutorías en el Colegio Urdaneta de Loiu y el Colegio San José-Urdaneta, así como en la sensibilización dirigida a las familias y al personal docente y no docente de nuestros colegios.

Resumimos todos los proyectos afrontados en el siguiente cuadro:



Campaña en Colegio Urdaneta a favor de las mujeres Masai



Colaboradores del "bocata solidario" en Colegio Urdaneta



Mons. Cadenas con niñas y religiosas en el Huambrillo, Iquitos, Perú



PERÚ

PROYECTO	ENTIDAD BENEFICIARIA	SUBVENCIÓN CONCEDIDA (€)
Mejora de las condiciones vitales de las niñas vulnerables residentes en el Albergue el Huambrillo y alrededores (Iquitos, Perú). Fase II	Vicariato Apostólico de Iquitos	141.359,49 (subvención de la DFB: 120.000,00)
Garantizar el derecho a la protección y la educación de los niños/as y adolescentes vulnerables en Puerto Masusa. Fase I	Vicariato Apostólico de Iquitos	74.750,00 (subvención Ayto. Bilbao: 56.000,00)
Promoción de la mujer en sus derechos y prevención en la trata de personas	Parroquia Santa Rita de Casia Río Maraño	19.929,30

TANZANIA

PROYECTO	ENTIDAD BENEFICIARIA	SUBVENCIÓN CONCEDIDA (€)
Capacitación de mujeres y niñas a través de la alfabetización y la formación	Parroquia de Enduimet (Tanzania)	17.231,39
Equipos de carpintería para Veta, Mahanje	St Michael Archangel Parish Mahanje	8.681,00

COOPERACIÓN CON OTRAS ENTIDADES

PROYECTOS	ENTIDAD BENEFICIARIA	SUBVENCIÓN CONCEDIDA (€)
Acceso al derecho a una educación primaria inclusiva y de calidad en Medina Cherif	Manos Unidas Senegal	2.500,00
Jornada misiones agustinianas 2024	ONG agustiniana	2.500,00

AYUDA DE EMERGENCIA

PROYECTOS	ENTIDAD BENEFICIARIA	SUBVENCIÓN CONCEDIDA (€)
Ayuda de emergencia DANA Valencia	Agustinos Valencia	2.000,00

APADRINAMIENTOS Y BECAS DE ESTUDIO

PROYECTOS	ENTIDAD BENEFICIARIA	SUBVENCIÓN CONCEDIDA (€)
Apadrinamiento de menores	Vicariato Apostólico de Iquitos	8.200,00
Becas de estudios	Vicariato Apostólico de Iquitos	2.000,00
Trabajo de hábitos saludables y refuerzo alimentario	Fund. Ateneu Sant Roc Badalona - España	5.000,00

Expresamos nuestra más sincera gratitud a todas las personas que se han implicado de un modo u otro en las actividades de Iquitanz con generosidad y entrega. Así mismo agradecemos a las diversas comunidades agustinianas en España que participan en nuestros proyectos su implicación en los mismos. Por último, deseamos seguir promovien-

do la cultura del encuentro con quienes, desde otras latitudes, siguen confiando en nosotros para ser promotores de un mundo más justo, en línea con el mensaje de las bienaventuranzas.

P. ÁNGEL ANDÚJAR CASÁÑEZ, OSA
Presidente de Iquitanz



ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES

ONG VILLA NUEVA POR LA MISIÓN, CAMINAMOS JUNTOS

¡Oh Señor omnipotente y bueno, que cuidas de cada uno de tus hijos como si fuera el único, y que de todos cuidas como si fueran uno solo! San Agustín.



Donativos de alimentos

Donativos de alimentos



Enmarcados, y con el horizonte identificado de este año jubilar, como complemento a lo que siempre es un tiempo de gracia, nos acercamos un año más a esta ventana de la revista de Diáspora, canal misional de nuestra presencia en tantos lugares del mundo, donde los agustinos hemos decidido compartir nuestra vida y nuestra espiritualidad, con quienes se acercan y viven

con nosotros en el camino siempre en búsqueda de quien nos convoca y nos congrega, Dios mismo. A partir de la organización establecida por la junta directiva de la ONG Villa Nueva, y a propuesta de COPADESA (comité parroquial de desarrollo san Agustín), hemos alcanzado los propósitos marcados en todas las actividades que marcan el día a día de la obra social en los campos de la Vega. En esta exposición que presentamos para el conocimiento de todos los lectores, este año no solo presentaremos las actividades y los proyectos ejecutados, también las cuentas de la ONG que son un claro exponente de lo que se invierte en todos los proyectos llevados a cabo.

En cada curso, partimos de la entrega de los útiles escolares a todos los apadrinados, y aquellos otros, que cada año disfrutan de esta oportunidad que les abre las puertas a un futuro más prometedor, desde la formación, el estudio y la dedicación a una buena preparación, para ejercer cabalmente la profesionalidad que buscan y que sin duda se merecen. Junto a esto, y con total dedicación, siempre pendientes de las necesidades más acuciantes y con el tesón sin igual de los cooperadores de los campos, se entregan alimentos, se adelantan microcréditos para la agricultura y en cada momento una preocupación constante y latente ante cualquier vicisitud que pudiera alterar el ritmo normal de la vida ordinaria, en el maravilloso mundo de los campos de la Vega. Todas estas actividades las ilustramos con una serie de fotografías, donde los cooperadores y los beneficiados interactúan en el agradecimiento.

Llegan las navidades y con ellas el tiempo de compartir vida y tiempo, a la luz del Misterio de la Encarnación que celebramos. Es memoria, es anámnesis,



es recuerdo, es actualización de la presencia divina en el espacio de lo humano transformándolo todo y cambiándolo todo. Son fechas claves para ocuparnos y preocuparnos más si cabe, de todos aquellos que más nos necesitan y sobre todo de aquellos que comparten con nosotros el saludo honorable de cada día en el decurso de la vida por los campos. Por todo ello, la iniciativa de hacer llegar a tantas familias cenas para la nochebuena, apadrinados y otros, todos ellos beneficiarios de este proyecto, convencidos de que nadie debe pasar la pena de no poder disfrutar del nacimiento del Señor compartiendo con los suyos un encuentro cercano y familiar.

Así mismo los reyes que son participados con todos los apadrinados, la entrega de enseres para acomodar la vida en las casas, conforme a las necesidades puntuales y particulares. Singularmente importante es el proyecto de construcción de casas. Actualmente más de 170 casas alaban el proyecto, cada año natural la ONG se ha comprometido a construir diez casas. Gracias al esfuerzo de los colaboradores, socios y participantes en la vida de la ONG, junto a la Provincia agustiniana de San Juan de Sahagún, que a través de su fondo de solidaridad, aprobando 110000 euros para esta iniciativa social, se ha logrado poner por obra un proyecto que realmente cambia la vida de tantas familias en precario, mejora las condiciones cotidianas de tantos niños y matrimonios jóvenes que viven al límite, en una situación cuando menos en desmayo. Cada verano se estudian y se analizan las casas a construir, en vivo y en directo se revisa cada situación, se supervisa cada familia y partiendo siempre de las necesidades más urgentes, aunque son muchas necesarias, optamos por seleccionar los proyectos que en el año natural siguiente se llevarían a cabo. La mayor parte del año transcurre en la construcción de viviendas, en el seguimiento en el día a día de las necesidades más

acuciantes y más imprescindibles de la vida ordinaria. Importante es la actividad que cada verano se centra en el operativo médico. Muchos profesionales de la medicina, de manera voluntaria, filantrópica y altruista, dedican un domingo del mes de agosto para acoger y recibir tantas necesidades. Desde muchas especialidades y entre las 10 y las 13 horas de la mañana se entregan a recibir a tantas personas venidas de los campos con necesidades urgentes de salud. Esto lleva una preparación previa, recogida de medicamentos que

Donativos navideños



nos donan gratuitamente, solicitud de profesionales, colaboradores y voluntarios para todo el despliegue. Desde aquí agradecemos a todos los que impulsan este proyecto tan beneficioso

Útiles escolares





ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES



Construcción de nueva vivienda



Construcción de nueva vivienda



Donación de microcrédito

para la precaria economía de algunas familias y la necesitada salud de muchas personas con necesidad.

A la par de todo lo expuesto, las charlas formativas, los encuentros de diálogo y conversación, suman el plan de COPADESA y de la ONG Villa Nueva de una dedicación integral y completa. Por la experiencia consideramos importantísimo la formación, la sensibilización sobre algunos temas vinculados a los derechos humanos, a la dignidad de las personas y la proyección saneada de futuro. Esta obra social no es una obra de caridad, es una preocupación constante por el prójimo, que busca, desea y pretende ayudar a salir, no de forma puntual, sino de manera estructural a familias en situación de postración. Es llevar a la vida del camino, a la ordinariadad del campo, el Evangelio. Este nos enseña que la preocupación por el otro no es un lavatorio de conciencia, es la puesta en práctica de un programa de vida marcado, entregado y enseñado por Jesús de Nazaret.

Desde la provincia se han organizado voluntariados con personas que trabajan con nosotros. La Vega ha sido y es, uno de los destinos en los que se implican personas que desean ocupar sus vacaciones en el trabajo con los más necesitados. Una experiencia francamente enriquecedora y positiva.

Desde aquí agradecemos a todos los colaboradores, aquellos que directa o indirectamente trabajan por este proyecto solidario y humanitario. Damos las gracias a la Provincia San Juan de Sahagún por su inestimable ayuda, a la junta directiva de la ONG Villa Nueva y a los miembros de COPADESA. De corazón mi agradecimiento más sincero.

Un abrazo fraterno

P. VÍCTOR FERNÁNDEZ SANTOS, OSA
Presidente de la ONG Villa Nueva



O.N.G.D. Villa Nueva - CUENTA DE RESULTADOS 2024

INGRESOS

DELEGACION VALENCIA-CASTELLÓN

Subvenciones y Donativos

Socios	5.330,00
Socios-Padrinos	2.780,00
Donativos	895,00
Cantoría Hipponensis	468,00

Col.Sto.Tomás Villanueva y Parr.Cristo Rey (Valencia)

Apadrinamientos Alumnos	3.146,00
Aport. Fiestas y Velada F.S.	2.409,83
Día Solidaridad	2.000,00
Aport. Bocadillo Solidario	1.227,40
Aport. Concierto Navidad	445,00
Aport. Difusión Cultura	1.994,40
Aport. Lotería	1.220,00
Aport. Pizza Solidaria	2.041,00
Aport. Festival Aeróbic	609,11

Iglesia San Agustín (Castellón)	2.960,00
Conv.Ntra.Sra.Mirambel (Benicasim)	2.753,40
Fraternidad Agustiniiana de Castellón	310,00

DELEGACION ALICANTE

Subvenciones y Donativos

Socios	100,00
Socios-Padrinos	200,00
Donativos	1.000,00
Aport. Barraca Familiar	8.138,25
Aport. Jornada NND	7.162,95
Aport. Pulsómetro	1.491,50

DELEGACION CALAHORRA

Subvenciones y Donativos

Donativos	1.600,00
-----------	----------

DELEGACION MADRID

Subvenciones y Donativos

Socios	200,00
Socios-Padrinos	100,00
Donativos	1.600,00
Prov.S.Juan Sahagún - Justicia y Paz	17.000,00
ONGA	11.000,00
Complejo Fray Luis de León	1.820,00

INGRESOS

GASTOS

DELEGACION LEÓN

Subvenciones y Donativos

Socios	210,00
Socios-Padrinos	200,00
Donativos	3.836,45

Colegio Ntra. Madre del Buen Consejo

APA del Colegio	600,00
Aport. Cena Solidaria	4.101,00
Aport. Marcha Solidaria	1.144,10
Aport. Mercadillo Solidario	1.095,50
Aport. Fiestas (Eucarist.+Núm.Solid)	964,41
Aport. Lotería	1.233,00
Parr.Ntra.Madre del Buen Consejo	645,00

Otros Gastos

Serv.bancarios y sim.	907,50
Asesoría Contable y Fiscal	953,04

Proyectos

Casas P. Manuel Mecáñez - I		36.000,00
V.N.168		
V.N.169		
V.N.170		
V.N.171		
Casas P. Manuel Mecáñez - II		45.000,00
V.N.172		
V.N.173		
V.N.174		
V.N.175		
V.N.176		
17 MicroCdto.50.000 DOP	13.391,90	
18 MicroCdto.50.000 DOP		14.179,66
Jor.Form.Adultos		700,00
BECAS LA VEGA		17.000,00
Ningún Niño Desnutrido NND		10.000,00
169 apadrinamientos		17.100,00
1 educ.espec.		
Medicinas Nalvelis		263,48
Reyes		933,96
Útiles Escolares		3.500,00
Solidaridad Navideña		1.500,00
SUMAS TOTALES	109.423,20	148.037,64
RESULTADO		-38.614,44



ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES



Asistencia médica



Entrega de microcrédito



Clase de formación

FUNDACIÓN REDA

“CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN”

El lema elegido para este anuario expresa el corazón del proceso sinodal que vive hoy la Iglesia: una invitación a redescubrir la dimensión comunitaria de la fe, donde todos somos llamados a ser protagonistas en la construcción de una Iglesia en salida, misionera y compasiva.

Este “caminar juntos” no es solo un principio pastoral, sino una llamada concreta a construir fraternidad desde un compromiso real. La sinodalidad impulsa a mirar la pobreza no como una estadística, sino como una llamada a la conversión personal, institucional y comunitaria.

Caminar juntos implica escuchar al otro, acoger su dolor, sus sueños y también sus propuestas al igual que Francisco en la encíclica “Laudato Si”, que este año celebra su décimo aniversario, nos invitaba a escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres, reconociendo que todo está conectado.

No se puede hablar de misión sin un compromiso concreto con la justicia social y ecológica. Caminar juntos significa asumir corresponsablemente los desafíos de la pobreza, la exclusión o el deterioro medioambiental con una mirada esperanzada y comprometida.

Una Iglesia sinodal es también una Iglesia ecológica, consciente de su papel en la transformación del mundo. Caminar juntos en misión nos exige hoy abrirnos a una espiritualidad de comunión, de cuidado y de responsabilidad compartida.

San Agustín nos enseñó que la verdadera justicia solo puede existir cuando se reconoce la dignidad inherente a cada ser humano. En sus Confesiones afirma: “Ama y haz lo que quieras”. Esta máxima resalta que el amor al prójimo es la base de toda acción justa.

Para quienes formamos parte de REDA, esto se traduce en una defensa activa de los **derechos humanos**, de las **personas más vulnerables** y, por supuesto, de **nuestra casa común**.



Biblioteca en Mozambique

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

La pobreza, en sus múltiples dimensiones, continúa siendo uno de los desafíos más persistentes y complejos a nivel global. Necesitamos cambios estructurales que sólo serán posibles con la suma de muchas manos trabajando al unísono y para eso, la cooperación internacional es esencial.

La Iglesia, guiada por su misión de servicio y justicia, continúa siendo un actor clave invitando a todos a caminar juntos en la construcción de un mundo más justo.

Unidos a través de entidades solidarias, asociaciones, fundaciones, parroquias, colegios, movimientos, grupos... desde grandes agencias hasta las más pequeñas iniciativas de barrio, nos une un deseo compartido: **no dejar a nadie atrás**.

Durante 2024-2025, Fundación REDA ha colaborado en varios proyectos de cooperación para el desarrollo:



Biblioteca en Argentina



Aulas en Mozambique



ONGS: LA OPCIÓN PARA LOS POBRES

En **Argentina** financiamos costes fijos (salarios, material, actividades) que garantizan la continuidad de varios proyectos para niños/as en riesgo en el barrio de Balvanera de Buenos Aires (en colaboración con la Asociación local "Gregorio Mendel"):

- **Actividades de animación a la lectura:** Biblioteca Infantil y Juvenil "Mundos de Papel" donde acuden unos 50 niños/as entre 5 y 12 años, tres veces a la semana. Realizan actividades que mezclan la literatura con disciplinas artísticas, lúdicas y recreativas y reciben merienda.
- **Juegoteca:** Participan entre 45 y 55 niños/as de 4 a 9 años, tres veces a la semana. Se realizan actividades de trabajo en equipo, juego libre, actividades artísticas y juego individual que les ayudan a desarrollar sus HHSS y también reciben merienda.
- **"Fútbol con Valores":** en una zona donde casi no existen espacios al aire libre en el que se puedan realizar juegos deportivos y compartidos, unos 20 niños entre 10-13 años en situación de gran vulnerabilidad, practican deporte y reciben merienda acompañados por monitores.
- **"Apoyo Escolar":** se ofrece refuerzo y apoyo educativo 2 días por semana a más de 60 niños/as entre 6 y 13 años en situación de gran vulnerabilidad con el apoyo de voluntarios.

En **Argentina**, en el Sur de la ciudad de Salta colaboramos en la **construcción de un centro socio-deportivo** que dará servicio a niños/as y adolescentes de los colegios Santo Tomás de Villanue-



Comedor –escuela en Mozambique

va y Milagroso Niño Jesús de Praga y también de los barrios cercanos.

En **El Salvador** contribuimos en la **remodelación del comedor "Santa Rita"**, de la comunidad Nª Señora de la Paz, que atiende a personas sin hogar y en extrema vulnerabilidad

En **Mozambique**, **Netia** seguimos colaborando con la congregación de Agustinas Hijas del Santísimo Salvador en:

- la **construcción y equipamiento de una Biblioteca** para más de 350 niñas/os y jóvenes que tienen a su cargo y que además estará disponible para los más de 500 alumnos/as de la escuela pública de la zona.
- la ampliación de las instalaciones de la escuela infantil "Carlos Acutis", con la construcción de un comedor y una cocina. Más de 150 niñas y niños de 3, 4 y 5 años recibirán varias comidas al día en un espacio limpio, que contribuirá a prevenir riesgos de contaminación y a proteger su salud. Se han utilizado como ladrillos botellas de plástico rellenas de tierra, que al mismo tiempo que reutiliza material de desecho, ofrece mayor resistencia frente a los ciclones que, debido al cambio climático, azotan cada vez con más frecuencia la zona.

En **Mozambique**, **Mapinhane**, colaboramos con la congregación de Agustinas Misioneras financiando parte de los costes fijos anuales (salarios, material, alimentos, higiene, salud, etc.) de toda la



Campaña pro derechos humanos

Voluntarios del Hogar Sta. Rita



actividad educativa y social que desarrollan en sus 4 centros y **reparación del tejado** del edificio que alberga 6 aulas de la Escuela Secundaria “Padre Gerardo Gumiero” un centro tiene capacidad para 600 alumnos/as y que ofrece también un internado para acoger a jóvenes de zonas más alejadas.

INTERVENCIÓN SOCIO EDUCATIVA EN ESPAÑA:

En **San Sebastián de los Reyes (Madrid)**:

- **Intervención socioeducativa con menores en riesgo**, en el **centro abierto “Catalejo”**: Cada curso escolar se acompaña a unos 40 niños/as de 5 a 13 años, de familias en situación de gran vulnerabilidad social y se realizan actividades de refuerzo educativo y ocio, con la ayuda de 3 educadoras y voluntarios/as.
- Intervención con menores derivados por la mesa de absentismo, “Aula Joven Catalejo”: Cada curso escolar se acompaña a unos 15 menores (hasta 16 años) derivados por la Mesa de Absentismo de S. S. de los Reyes. Se realizan tareas de refuerzo académico, ayudados por una educadora. También realizan dinámicas y talleres orientados a mejorar su competencia emocional y a restablecer el vínculo escolar. Se participa desde este año en las reuniones de la Mesa de Absentismo junto al resto de técnicos y se realizan intervenciones en los propios centros educativos.
- Intervención socioeducativa hacia alumnado con medida de expulsión, en el centro “Aula Abierta Catalejo”: Cada curso escolar se acompaña a más de 70 adolescentes (de 12 a 16 años) que han recibido una medida disciplinaria de expulsión del centro educativo, tanto de S.S. de los Reyes como de Alcobendas. Se realizan tareas de refuerzo académico y dinámicas socioeducativas con las que se trabaja el motivo de la medida disciplinaria recibida, ayudados por 3 educadoras y voluntarios/as.
- Intervención socioeducativa con jóvenes en situación de riesgo, en el centro “Aula Abierta Catalejo”: Cada curso escolar se acompaña a unos

15 jóvenes (a partir de 16 años) que carecen de formación, tanto de S.S.

de los Reyes como de Alcobendas. Se prepara el examen de acceso libre a FP de Grado Medio y el de certificación de ESO, ayudados por 3 educadoras y voluntarios/as. También realizan actividades de orientación sociolaboral y talleres socioeducativos, dirigidos a mejorar su competencia emocional y habilidades sociales.

- Inserción laboral de personas adultas en situación de dificultad social, en el centro “Aula Abierta Catalejo”: Cada año se ayuda a más de 250 personas desempleadas de S.S. de los Reyes y Alcobendas a encontrar empleo. Se realizan actividades de alfabetización digital e introducción a las NN TT, búsqueda activa de empleo y orientación sociolaboral, ayudados por 3 educadoras y voluntarios/as. Se mantiene coordinación con Servicios Sociales y otros recursos afines y convenios de colaboración con empresas.

En Collado Villalba, Madrid:

- **Intervención social con personas en situación de sinhogarismo**, en el “**Hogar Santa Rita**”: Cada año se acompaña a más de 150 personas que no tienen hogar. El centro ofrece



Cartel de actividad solidaria

Aula abierta de jóvenes, Catalejo





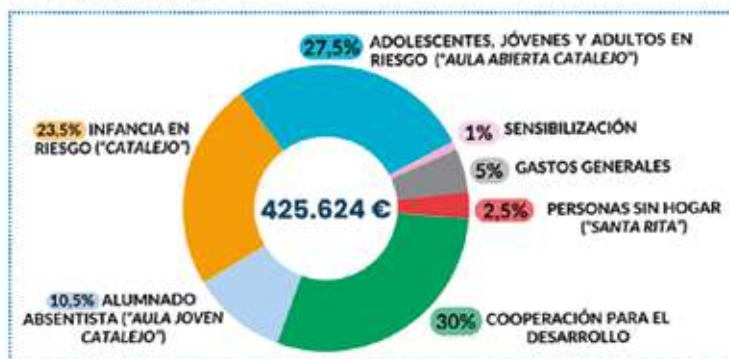
ONGS: LA OPCIÓN PARA LOS POBRES

INGRESOS:



Centro Catalejo

GASTOS:



la ayuda de 2 técnicos y más de 30 personas voluntarias. Se ofrece desayuno/ merienda, servicio de higiene y aseo personal, lavandería, consigna, Wifi y ordenador, talleres socioeducativos, etc. Fundación REDA mantiene convenio de colaboración desde 2020 con Cáritas Diocesana de Madrid para el sostenimiento del Proyecto y la colaboración de personas voluntarias de la parroquia agustina Ntra. Sra. del Carmen, en los Negrales.

OTRAS ACTIVIDADES

Dentro de nuestras posibilidades, hemos continuado desarrollando el área de sensibilización, mediante nuestra participación en el Secretariado de Misiones Justicia y Paz de la Provincia, en la Red de Entidades para el Desarrollo Solidario (REDES), en la difusión de campañas de emergencia, colaborando en actividades concretas con parroquias, colegios, entidades, empresas, etc, y en el acompañamiento a las personas voluntarias que colaboran con nosotros. Muchas acciones que esconden el trabajo y la colaboración, a veces "invisible", de muchísimas personas anónimas sin las que no podríamos avanzar... ¡y es que "caminando juntos", sabemos que llegaremos más lejos!



Inserción laboral adultos

MARGARITA SÁNCHEZ
(Directora del área de Gestión
y Coordinación General de la
Fundación REDA)

ONG CEBÚ 2024-2025

APOSTANDO POR LOS NECESITADOS

Seguramente, en este número de nuestro anuario misionero, no seremos pocos los que citemos a nuestro hermano agustino, ahora Papa León XIV. Ciertamente, se torna difícil no hacer referencia al recién nombrado sucesor de Pedro, no solo por serlo ni tampoco por ser correligionario, sino porque, además, buena parte de su vida la dedicó a y en la misión.

En el mes de mayo, recibía en audiencia a los participantes en la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, procedentes de más de 120 países del mundo. Durante el encuentro, el Santo Padre expresó su profunda gratitud por el trabajo realizado al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia, recordando su propia experiencia pastoral en el Perú.

“Las Obras Misionales Pontificias”, les ha dicho a todos los directores nacionales y a los responsables internacionales de las mismas, “son efectivamente el «principal medio» para avivar la responsabilidad misionera entre todos los bautizados y sostener a las comunidades eclesiales en las zonas donde la Iglesia es joven. Esto lo vemos en la Obra para la Propagación de la Fe, que proporciona apoyo para los programas pastorales y catequéticos, la construcción de nuevas iglesias, asistencia sanitaria y necesidades educativas en los territorios de misión. La Obra de la Santa Infancia, del mismo modo, sostiene programas de formación cristiana para niños, además de atender sus necesidades básicas y velar por su protección. Asimismo, la Obra de San Pedro Apóstol ayuda a cultivar las vocaciones misioneras, tanto sacerdotales como religiosas, mientras que la Unión Misional se encarga de la formación de sacerdotes, religiosos y religiosas, y de todo el pueblo de Dios en la actividad misionera de la Iglesia”.

Tras reseñar los distintos ámbitos en que las O.M.P. desarrollan sus fines, ha hablado de un par de elementos que están a la base de una eclesiología que se construye desde la propia misión. Son “dos elementos distintivos de la identidad de las Obras Misionales Pontificias”: “comunidad y universalidad”. Por eso están llamadas a “cultivar y promover en sus miembros la visión de la Iglesia como comunión de creyentes, animada por el Espíritu Santo, que nos hace entrar en la perfecta comunión y armonía de la Santísima Trinidad. En efecto, es en la Trinidad en quien todas las cosas encuentran su unidad”. El Papa ha compartido que “esta dimensión cristiana de nuestra vida y misión la llevo en mi corazón, y se refleja en las palabras de san Agustín que elegí para mi servicio episcopal y ahora para mi ministerio pontificio: In Illo uno unum. Cristo es nuestro Salvador y en Él somos uno, la familia de Dios, más allá de la rica variedad de nuestras lenguas, culturas y experiencias”. Este enfoque renovado “en la unidad y universalidad de la Iglesia corresponde precisamente al carisma auténtico de las Obras Misionales Pontificias”.

Que estas palabras, sean estímulo e iluminación para todas nuestras instituciones misioneras de la O.S.A., comenzando por nuestra propia Provincia de San Juan de Sahagún.



León XIV en Audiencia



León XIV, con directores de las OMP



ONGS: LA OPCIÓN PARA LOS POBRES

ACTIVIDADES DESDE LA SEDE DE ZARAGOZA

En nuestro Colegio de Zaragoza, seguimos teniendo una actividad continua de la **educación para el desarrollo**. Durante estos meses, en varios cursos, pero especialmente en 1º de la E.S.O., principales encargados de nuestro Mini-

Cena solidaria en Zaragoza



domund, se han tenido varias sesiones, dinámicas y actividades para presentar el proyecto del Colegio **St. John's**, en Kollam (Kerala, India). Con el apoyo de los testimonios, información y vídeos de los PP. Wilson y Xavi Sibi, nos servimos para concienciar de la necesidad de mejorar las condiciones educativas de este Centro escolar.

Competición solidaria en Zaragoza



Este contexto de educación para el desarrollo es como el marco que da sentido a las diversas actividades más emblemáticas de nuestra sede en Zaragoza. Paso a referir, de manera sucinta, las iniciativas más destacables del curso 24-25:

Recogida de alimentos. Como es habitual, en torno a los días de Navidad, hicimos una gran recogida para poder atender a las necesidades de las más de 40 familias que viven en el entorno de nuestra comunidad agustiniana de Zaragoza. Aparte de las donaciones de las familias, cabe destacar la implicación del voluntariado juvenil, perteneciente a nuestros Grupos Tagaste y Casiciaco.

Minidomund. Cada año aparece como la actividad estrella que ya ronda los 40 años consecutivos (ni la pandemia lo paró, haciendo actividades online). Durante 1 semana intensísima (y con más de otro mes de preparativos), toda la comunidad educativa se vuelca para realizar iniciativas recaudatorias y sensibilizadoras a todas las horas del día durante esa semana.

Tapeo solidario. Cada mes, y contando con la donación de alguno de nuestros colaboradores, se ofrece una atractiva tapa que, en un ambiente festivo y fraterno, es ofrecida por nuestro voluntariado.

Cena solidaria. El 16 de mayo de 2025, y con formato "nuevo", tuvo lugar este evento, mezcla de elegancia, buena gastronomía, ambiente festivo y, sobre todo, de grandes lazos de solidaridad. En esta ocasión, y habiendo oído la demanda de muchos asistentes pasados, se realizó toda la cena en el jardín del Colegio, de manera más dinámica, como una recepción-cocktail.

25 empresas locales colaboradoras y la Comunidad europea de cocineros Eurotoques, sirvieron para dar un excelente empaque a un espectacular acto de sensibilización, información y recaudación.

Aunque ya aludido, quisiera destacar la presencia casi omnímoda de nuestro voluntariado juvenil; una base bastante



José Carmona en una reunión con la JCYL

- La educación en derechos humanos, a través de capacitaciones dirigidas a agentes pastorales, animadores cristianos, promotores de salud y defensores ambientales.
- La defensa jurídica gratuita de personas en situación de pobreza o vulnerabilidad, con el objetivo de prevenir injusticias y garantizar el acceso efectivo a sus derechos.

Voces de la Amazonía en Castilla y León

En noviembre, y gracias al apoyo de la Junta de Castilla y León en el marco de la Primera Convocatoria del Programa de Defensores de Derechos, organizamos en España una serie de encuentros con Rita Ruck, directora de la Oficina de Derechos Humanos del Vicariato de Iquitos, y Marcelina Angulo, lideresa y defensora ambiental.

El objetivo de esta gira fue reconocer y visibilizar el trabajo de defensa de derechos ambientales, sociales y culturales de las comunidades nativas del Amazonas. Rita presentó la trayectoria de la Oficina, mientras que Marcelina compartió su testimonio vital como lideresa comunal, amenazada de muerte por su lucha contra la minería ilegal.

En Valladolid tuvo lugar también un Encuentro de Defensoras de Derechos Humanos, con participación de representantes de Guatemala y El Salvador. Un momento profundamente enriquecedor, que evidenció la conexión continen-

ACTIVIDADES DESDE LA SEDE DE VALLADOLID

La sede central de Valladolid ha sido, un año más, un espacio dinámico y comprometido con la cooperación al desarrollo y la sensibilización. El curso 2024-2025 ha estado marcado por el fortalecimiento de alianzas con entidades religiosas y civiles con las que compartimos misión, valores y líneas de trabajo.

Defender los Derechos Humanos en los Confines del Amazonas

El curso arrancó el 23 de octubre con la conferencia "Defender los derechos humanos en los confines del Amazonas", impartida por Monseñor Miguel Ángel Cadenas, obispo agustino de Iquitos. La jornada tuvo como objetivo dar a conocer la labor de la Comisión de Justicia y Paz y Derechos Humanos del Vicariato Apostólico de Iquitos, una institución con más de 30 años de trayectoria en el acompañamiento legal gratuito a personas y comunidades vulnerables.

Desde esta Oficina se impulsan dos líneas principales de trabajo:



Conferencia en Valladolid de Mons. Cadenas

Un momento de la conferencia





ONGS: LA OPCIÓN PARA LOS POBRES

tal de las luchas locales. Nos acompañó en la apertura Eva Domínguez, Jefa del Servicio de Cooperación al Desarrollo de la Junta de Castilla y León.



Actividad de la ONG Cebú en Iquitos

El testimonio de Marcelina Angulo tuvo una gran repercusión en medios nacionales, sensibilizando sobre la defensa del medioambiente en la Amazonía y el riesgo que asumen quienes la lideran.

Solidaridad con sabor: Vermú y Mercadillo

Entre octubre y mayo, nuestra comunidad se ha reunido cada mes en torno al Vermú Solidario, una propuesta que combina encuentro, gastronomía y solidaridad. Este curso se estrenó una nueva ubicación para la cocina y el taller, con espacios más adecuados para las activi-

Marcha mariana a La Vid, Burgos



dades del voluntariado.

El evento ofrece tapas caseras, bebidas, artesanías solidarias y una oportunidad para conocer de cerca los proyectos de la ONG, colaborando con ellos de manera directa.

Caminando por una causa

En junio tuvo lugar una nueva edición de la Marcha Solidaria, con destino en el Monasterio de La Vid, en el marco de la Marcha Mariana organizada por la Provincia. Más de 40 personas participaron en esta jornada de peregrinación, oración y visibilización solidaria.

Respuesta ante la emergencia

Durante el curso, se colaboró también con la emergencia provocada por



Marcha mariana solidaria

la DANA en Valencia, destinando a esta causa la recaudación íntegra de uno de nuestros pinchos solidarios, además de otras aportaciones anónimas.

Facilitar la colaboración

Como novedad, este año se ha activado la opción de donación vía Bizum, facilitando así la colaboración económica con nuestros proyectos por parte de personas que desean contribuir de forma ágil y sencilla.



Vermú solidario en Valladolid

Actividad institucional

Durante este curso, la ONG Agustiniiana Cebú ha mantenido una participación activa en la vida de la Coordinadora de ONGD de Castilla y León, contribuyendo a los espacios de coordinación, formación y representación del tercer sector de cooperación al desarrollo en la comunidad autónoma. Como entidad miembro, hemos colaborado en la elaboración de propuestas, en la reflexión colectiva sobre los desafíos globales y en el fortalecimiento del papel de las organizaciones sociales en Castilla y León.

Asimismo, hemos acompañado de forma cercana el trabajo de la Dirección General de Acción Exterior de la Junta de Castilla y León, participando en encuentros y actividades organizadas por este organismo. Destacamos especialmente la presentación de su nueva página web institucional, un acto que simboliza el compromiso de las instituciones públicas con la visibilidad y transparencia en las políticas de cooperación. Nuestra presencia allí refleja el espíritu de colaboración público-social que aspiramos a seguir construyendo.

El curso 2024-2025 ha sido testigo de una comunidad viva, comprometida y en constante crecimiento. Desde Valladolid, hemos tendido puentes entre realidades

locales y globales, acercando la Amazonía a nuestra tierra y haciendo de la solidaridad una experiencia compartida. Las voces de quienes defienden la vida y los derechos en los márgenes del mundo nos han conmovido e interpelado, y su testimonio nos impulsa a seguir trabajando con esperanza.

Cada actividad, desde una conferencia hasta un vermú solidario, ha sido una oportunidad para fortalecer el tejido comunitario, visibilizar causas justas y promover la cultura del encuentro. En tiempos de fragmentación y ruido, seguimos apostando por espacios que unan, acompañen y transformen.

Miramos al futuro con gratitud por lo vivido y con la certeza de que, unidos, podemos seguir siendo cauce de justicia, paz y dignidad para todos.

P. PABLO TIRADO MARRO
Presidente de la ONG CEBU
JOSÉ CARMONA
Vicepresidente



Convivencia con misioneros y defensores de los DD. HH

Evento de la ONG Cebú en Valladolid





ARTE Y MISIÓN

VENTURA RODRÍGUEZ EN SU JARDÍN

*Homenaje a Ventura Rodríguez,
autor de los planos
del Real Colegio Seminario
de los Padres Agustinos de Valladolid.*

Ventura Rodríguez en este jardín afina
la gracia y el alma trasladada a la línea
y al volumen. Con buena medida aclara planos
que añoran el todo que se aviene a nuestro ánimo.

Su carácter neoclásico, poco idealista,
no le impide abrirse a la barroca mística.
Pues un artista de inspiración y fundamento
es libre para imaginar formas en el tiempo.

Igual que la sombra del torcaz el paso ceda
del reloj de arena, así tu sobrio y ajustado
proyecto en piedra exalta crónicas de entrega
y amor pío, de viento en ruta nueva, cantos.



Retrato de Ventura Rodríguez



*Plano de la fachada norte del Real
Colegio de PP. Agustinos de Valladolid,
realizado por Ventura Rodríguez en 1759*



Plano de la fachada sur del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, realizado por Ventura Rodríguez en 1759

El contemporáneo, Juan Meléndez, mientras alaba la vida del campo pensada en égloga, otra ciudad tu genio viste de armonía profética con corazón que anhela y confía.

Allí viertes el ánimo alegre de Virgilio, de Fray Luis, el traductor fuego y don lírico. Juntas infinito y arcano con Evangelio, a ímpetu y sabiduría das templado aliento.

Tu obra respira iniciación, síntesis, nobleza. Luces de esperanza enciende, verdadera. ¡Tanta fe, riesgo y estética converge aquí que ideal, belleza e historia se gozan sin fin!

JESÚS CANO PELÁEZ
Estudio Teológico Agustiniiano
Valladolid



Patio interior del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid



MUSEO ORIENTAL 1874-2024 150 AÑOS DE ARTE Y MISIÓN

Se puede afirmar que, la idea del museo nació en 1759, contemporáneamente con el Real Colegio de los PP. Agustinos. De hecho la primera obra que llega aquí a Valladolid, - que puede contemplarse expuesta en la primera sala de Filipinas-, es la imagen del Sto. Niño de Cebú, enviada por el P. Bernardo Suárez en 1760. La idea se fue desarrollando poco a poco hasta fraguar en 1874, fecha en la que se dedicaron locales para este fin en el ala oriental, junto con los gabinetes de ciencias.

El Museo Oriental es la consecuencia del intercambio cultural efectuado por los más de 2.000 misioneros agustinos que salieron de aquí con destino a Filipinas, China y Japón. Todos ellos estaban movidos por tres grandes ideales identificados con las personas de Cristo, San Agustín y Fr. Andrés de Urdaneta. Como seguidores de Cristo les movía el ideal de la evangelización, del anuncio del Mensaje de Jesús, de un Dios que es Amor, y que nos invita a amarnos los unos a



Sto. Niño de Cebú, en madera, plata y oro. Filipinas 1760

los otros. Como seguidores de San Agustín, para quien Dios es *"Belleza siempre antigua y siempre nueva"* eran amantes de la belleza y el arte, e intentaron promoverlo en los diversos campos de la arquitectura, la pintura, la escultura, la orfebrería, etc. Como seguidores de Fr. Andrés de Urdaneta, - el descubridor de la ruta del *"tornaviaje"* del Oriente- eran personas promotoras del encuentro entre religiones, razas, lenguas, pueblos y culturas.

Al partir ellos llevaban imágenes, ornamentos litúrgicos, vasos sagrados, libros, estampas y otros muchos objetos y utensilios necesarios para su apostolado y para la promoción cultural y social. Allí murieron la mayor parte de ellos. Otros, al volver, traían imágenes, objetos artísticos y etnológicos, típicos de las culturas donde trabajaban, con la finalidad de introducir en ellas a los jóvenes que se preparaban a sustituirles. Al mismo tiempo servían para dar a conocer en Occidente esas culturas tan lejanas. Se podría afirmar que el Museo Oriental es una herencia histórica, una singular memoria misionera de más de 450 años de vida, de humanidad y de arte.

Misioneros agustinos en Filipinas.
Foto de C. Bonifas de 1860



El museo antes del museo

Entre las piezas que actualmente forman parte de los fondos del museo hay un grupo importante de ellas que llegaron ya en el siglo XVIII y principios del siglo XIX. Cabría destacar tres grupos: los ornamentos litúrgicos, los marfiles hispano-filipinos, y las pinturas filipinas de retratos de obispos y misioneros agustinos ilustres.

La colección de ornamentos litúrgicos del Extremo Oriente existentes actualmente en el Real Colegio de los PP. Agustinos, en Valladolid, la forman un total de 452 obras, sin contar las pa-



lias e hijuelas. Están así distribuidas: 22 capas pluviales, 68 casullas, 28 dalmáticas, 8 mitras, 87 estolas, 76 manípulos, 16 collarines, 17 paños de hombros, 58 cubrecáliz, 65 bolsas de corporales, 4 frontales de altar, 3 mangas de cruz procesional. Por motivos de espacio y conservación solamente se exponen en el museo algunas piezas. La mayoría de estos ornamentos –principalmente los bordados en seda –, han sido realizados en el sureste de China, mientras que algunos otros, bordados en hilo de oro, son de manufactura filipina.

En cuanto a los marfiles, según el inventario de 1831, ya existían entonces aquí una veintena de esculturas hispano-filipinas de marfil, a las que se añadirían en esos años algunas otras tallas procedentes del Hospicio Santo Tomás de Villanueva de Méjico. Se trataba de imágenes de los siglos XVII y XVIII de Cristo crucificado, el Sto. Niño de Cebú, Vírgenes Inmaculadas o Vírgenes con Niño Jesús, así como santos, entre ellos S. José, S. Agustín o S. Francisco.

Entre 1830 y 1880 llegaron a Valladolid una docena de pinturas de obispos y misioneros agustinos realizados por artistas filipinos, tales como Juan Arzeo, Cayetano F. Pablo, y Severino Flavier Pablo. Este conjunto constituye la mejor colección, tanto en cantidad como en calidad, por lo que se refiere a los retratos de personajes religiosos, realizada en Filipinas durante el periodo de dominio español. Entre los agustinos retratados están, entre otros, el P. Manuel Blanco, autor de la Flora de Filipinas, y los obispos, Pedro Agurto, Santos Gómez Marañón, José Seguí, etc.

Formación de las colecciones en el siglo XIX

Los fondos del museo se han ido constituyendo lentamente. Los protagonistas, en muchos casos, han sido misioneros agustinos anónimos, que pasaron gran parte de su vida en China o Filipinas y, a su regreso, trajeron algunas obras que habían coleccionado o que ellos habían comprado en los bazares de Cantón, Shanghai o Manila, para traer como recuerdo a la casa donde se habían formado. No obstante hay otras donaciones que están documentadas.



Vírgenes de marfil hispano filipinas de los siglos XVII y XVIII

En algunos casos es una pieza sola. Así, por ejemplo el P. Manuel Fernández –gran misionero en China y Filipinas–, trajo una hermosa ánfora japonesa el tipo Satsuma, de la familia Shimazu, perteneciente a la segunda mitad del siglo XIX; el P. Fermín Fernández contribuyó con un hermoso juego de majong chino, en bambú y marfil; el P. Manuel Díez González, donó hacia 1870, un hermoso servicio de café hecho en Filipinas en coco y plata.

Hay otros misioneros que participaron con un mayor número de obras. El P. Juan Tombo envió entre 1850-1880 varias remesas de objetos de Filipinas; entre 1877 y 1883, el P. Santarén y otros enviaron 38 cajones repletos de conchas, corales, madreporas, maderas, telas y variedad de objetos artísticos; el P. Eduardo Navarro, entre 1885-1890 donó una colección de tejidos, bastones, pipas y armas; al P. Baldomero Real se deben un álbum con 50 antiguas fotografías japonesas y algunas obras de etnología filipinas; el P. Nicolás Ruiz Du-



Capa pluvial. Seda bordada. Cantón, China s. XVIII

Mons. Marañón. Pintura de Juan Arzeo de 1830





lanto contribuyó con un grupo de siete antiguas lanzas japonesas; el P. Benigno Fernández donó en 1890 una colección de 227 obras formada por 37 acuarelas, 51 fotografías de A. Schadenberg, armas, escudos, pipas, cucharas, anitos,...

Exposición de Filipinas de 1887

La contribución de los Agustinos a la Exposición de Filipinas de 1887 celebrada en El Retiro de Madrid fue muy significativa, como lo muestra, por un lado, el hecho, de que recibieran de manos de la Reina Regente uno de los dos "*Diplomas de Honor*", que se otorgaron en el certamen; y, por otro, que se les concediesen dos medallas de oro (a los PP. Patricio Martín y Salvador Font) y tres medallas de plata (a los PP. Salvador Font, Antonio Piernavieja y Raimundo Lozano). Fue, sin duda alguna, la aportación más importante a nivel eclesiástico, tanto por lo que se refiere al clero secular, como al clero regular. Ninguna de las otras órdenes religiosas que han trabajado en la evangelización de Filipinas, - Franciscanos, Dominicos, Jesuitas, Agustinos Recoletos,...-, estuvo tan presente como los Agustinos.

Los Agustinos colaboraron en varios niveles. A nivel institucional estuvieron representados por los PP. Manuel Díez y Agapito Aparicio y la monumental obra de la Flora de Filipinas de los PP. Blanco, Mercado y Llanos. A nivel personal fueron 20 los Agustinos expositores que enviaron obras desde Filipinas. Estuvieron presentes en la mayoría de las secciones en las que estaba dividido el certamen.

En la Sección Primera de "*Geografía, meteorología, antropología, geología y mineralogía*" participaron los PP. Salvador Font, Esteban Ibeas y Andrés Naves.

A la Sección Segunda de "*Indumentaria, trajes, y costumbres de los naturales*", contribuyeron los PP. Paulino Díaz, Salvador Font, Ignacio Marcos y Bernabé Barbero.

En la Sección Quinta de "*Geografía botánica del Archipiélago, su flora y fauna*", hubo una participación institucional de la Orden de los Agustinos, con la "*Flora de Filipinas*", y las colaboraciones de los PP. Esteban Ibeas, Raimundo Cortázar y José María Velasco.

Dentro de la Sección Sexta sobre "*Agricultura, horticultura y riqueza pecuaria*", se presentó un informe sobre las haciendas de los Agustinos en la isla de Luzón, enviado por el P. Melitón Talegón, por entonces Prior Provincial de los Agustinos misioneros de Filipinas.

En la Sección Séptima sobre "*Industria, movimiento comercial y tráfico*", participaron los PP. Lesmes Pérez, Antonio Piernavieja, Celestino Redondo, Agustín Álvarez, Manuel Cámara, Tomás Gresa, Patricio Martín y Julián Díez.

En la Sección Octava sobre "*Cultura general, instrucción pública, ciencias y artes*", se hicieron presentes los PP. Salvador Font, Esteban Ibeas, Raimundo Lozano, Fernando Llorente y Francisco Valdés.

En la sección especial del Sr. Álvarez Guerra se presentaron diversas obras bibliográficas de autores agustinos, como Gaspar de San Agustín o el P. Zúñiga, así como la Flora de Filipinas del P. Manuel Blanco y el Diccionario de los PP. Buzeta y Bravo.

A nivel bibliográfico se expusieron en Madrid libros escritos por una decena de autores agustinos: Gaspar de San Agustín, Diego Bergaño, Martínez de Zúñiga, Gaspar Cano, Manuel Blanco, Ignacio Mercado, Antonio Llanos, Buzeta y Bravo, Raimundo Lozano, Casimiro Herrero,...

La Exposición de Filipinas de 1887 tuvo una estrecha relación con el incremento de los fondos del Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, pues a esta institución fueron a parar gran parte de las piezas enviadas a la exposición de Madrid por los 20 agustinos.

La colección de Manuel Scheidnagel

El militar D. Manuel Scheidnagel pasó gran parte de su vida en Filipinas



Pabellón de la Exposición de Filipinas de 1887, en el Retiro de Madrid



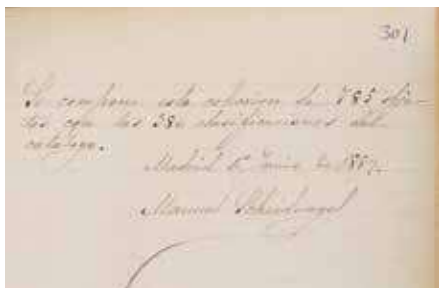
Benigno Fernández. Óleo de N. Rojo, 1990



P. Juan Tombo. Óleo de N. Rojo, 1990



y escribió diversos libros sobre el país y sus gentes. Al mismo tiempo coleccionó obras artísticas y etnográficas de Filipinas, Japón y China. Un pequeño número de ellas serían expuestas en la Exposición de Filipinas de 1887. En 1889 redacta en Madrid el catálogo de las obras que ha coleccionado en Filipinas, y que él llama “Colección filipina”. A conclusión del manuscrito escribe: “Se compone esta colección de 785 objetos con las 380 clasificaciones del catálogo. Madrid 1º junio de 1889. Manuel Scheidnagel”. Toda la colección de 785 obras, sería adquirida en 1890 por los agustinos, y pasaría a formar parte de los fondos del Museo Oriental.



Catálogo de Manuel Scheidnagel de 1889

Un buen número de las piezas filipinas es de carácter etnográfico y a través de ellas se pretende ilustrar, la vida, usos y costumbres de los pueblos de la Cordillera Central de Luzón. Unas obras nos ilustran los tipos de vestimenta, como la falda, el bajaque o “taparrabos”, el cinturón, la camisa, la faja, el calzón, así como los complementos, - el bolso, el abanico para la mujer o los bastones para el hombre-, y adornos; otras se refieren al calzado. Hay también piezas relacionadas con la comida como las cucharas “idos”, o con la costumbre de fumar tabaco en varios tipos de pipas, así como los diversos instrumentos musicales. No podían faltar los diversos tipos de armas - lanzas, bolos, tipos de “cris”, puñales, así como y escudos “calasag”. Relacionado con el mundo religioso están las esculturas de los llamados “anitos”. En el catálogo se presentan ejemplares procedentes de Balbalasán, Bontoc, Lepadto y Abra.

Aunque Manuel Scheidnagel denominó a este conjunto de obras descritas en los dos cuadernos como “Colección

Filipina”, en realidad se trata de una colección heterogénea, en la que hay obras no sólo de Filipinas, sino también de las islas Marianas y Carolinas, de China y de Japón.

Entre las piezas de Marianas y Carolinas tenemos un cesto, dos faldas, peinetas, fajas, cinturón de guerra, collares, pendientes, dos lanzas, un estandarte, un sombrero “salacot”, aros de nácar y un

modelo de embarcación denominado “guilalo”.

A las obras de procedencia china se dedican nada menos que 54 números del catálogo. Las hay de múltiples tipos: tazas, platos, tibores y figuras en cerámica, palangana, contador, candelero, velas, instrumentos musicales varios, barajas, chinelas, abanicos, bolsos, balanzas, tintas, pinceles, tinteros, pinturas en papel de “tin-sin” o médula de juncos, gorros, palillos, pipas de agua para fumar, cajas de té, faroles, ídolos, velas, monedas,...

Entre estas obras chinas están las pinturas de exportación realizadas en el papel obtenido de la “*Aralia papyrifera*”, que en Filipinas era denominado papel de “tin-sin”, y que comúnmente la gente, erróneamente, denomina “papel de arroz”. Originalmente estaban encuadradas en dos álbumes que llevaban por título “*Tipos de Filipinas*” uno y “*Aves de Filipinas*” el otro. En realidad, se trataba de “*Tipos de China*” y “*Aves de China*” como así se hace constar en una explicación que hay en el interior, escrita a mano.

Una obra china que el propio Manuel Scheidnagel valoraba era una caja de laca que contenía en su interior varias barras de tinta china, denominada “*de mandarin*”. Comenta en el



Modelo de casa filipina, de la colección de Manuel Scheidnagel

Antiguo salón del Museo Oriental.
Fotografía de 1912





ARTE Y MISIÓN



P. Agustín Zapatero. Óleo de N. Rojo, 1990



P. Pedro Peláz. Óleo de N. Rojo, 1990

catálogo que se trata de tintas de *“clase superior, de precio muy caro y difícil adquisición. Procede de Nankín”*.

Por lo que se refiere al Japón, originalmente se encontraban descritas en el catálogo dieciocho obras, de las cuales se conservan actualmente en el Museo Oriental dieciséis. Son concretamente: una armadura, una *“katana”* (con su *“tsuba”* y su *“fuchi”*) dos *“pay-pay”*, dos bronce, cuatro porcelanas, una pintura sobre cristal, un batidor de té, una figura de mujer en papel y tela, una almohadilla, y un bolso de mujer de seda. Hay que destacar la singularidad de la armadura japonesa, que en el catálogo de Manuel Scheidnagel de 1889, viene descrita del modo siguiente: *“Armadura de procedencia japonesa que perteneció al Datto, conocido en los últimos sucesos de Joló, por el sultán de Patticolo”*.

El nuevo salón del Museo Misional

El incremento de las colecciones hace que se vea la necesidad de nuevos espacios para su custodia, conservación y exposición. De ahí que, en 1887 se construya un espacioso salón en la planta cuarta del ala sur, para instalar adecuadamente las obras coleccionadas. Es un espacio de 42'7 metros de longitud y 6'35 metros de ancho, con 19 ventanales. Pocos años después, en 1908 se dota al local de nuevas estanterías de madera acristaladas, y así quedará abierto al público – aunque de modo restringido-, como *“Museo Misional”*.

Ente 1913-1920 dio un gran impulso a las colecciones el P. Agustín Zapatero quien, además de trabajar en una pri-

mera catalogación de las obras, contribuyó al incremento de los fondos con fotografías de conventos e iglesias de Oriente, así como con indumentaria, conchas, tipos de oficios e industrias, bastones, pipas, instrumentos musicales y otras piezas. El realizó el montaje de las obras entonces existentes en las nuevas vitrinas construidas en 1908. Fotografizó cada vitrina y las describió en un catálogo dactilografiado. Al mismo tiempo confeccionó un extraordinario álbum fotográfico, fundamental para conocer el estado del museo en ese momento.

Por su parte, el P. Pedro Peláz, misionero en China de 1903 a 1920, a su regreso a Valladolid donó al museo varios miles de monedas de todas las épocas, desde el siglo V a. C. hasta principios del siglo XX. En la catalogación de las mismas trabajará más tarde, entre 1952-1953, el P. Antidio Viñas.

La exposición Vaticana de 1925

Con motivo del Año Santo de 1925 el papa Pío XI se propuso realizar una gran Exposición Misional en Roma. Con ella deseaba ofrecer a los peregrinos – que desde todas las partes del mundo llegasen hasta allí-, una muestra de la belleza y grandeza de las misiones. También – con palabras del Pontífice-, se quería demostrar *“la universalidad y la unidad del órgano viviente de la Iglesia de Dios y, al mismo tiempo, hacer ver cómo la predicación del evangelio va acompañada de la promoción cultural y social, concretamente con la construcción de escuelas y hospitales y otras obras culturales y sociales”*.



Exposición Vaticana de 1925



P. Gaudencio Castrillo, Óleo de N. Rojo, 1990



Exposición Vaticana de 1925



La Orden de San Agustín tuvo una importante participación haciéndose presente en varias de las secciones de esta gran Exposición Vaticana de las Misiones, de modo especial, como se verá por lo que se refiere a China y a la Amazonía Peruana, con un total de 2008 obras así distribuidas: 32 en el Pabellón de Historia de las Misiones; 7 en la Sala de los Mártires; 6 en el Pabellón de Etnología; 603 en la sección de Bibliografía Misional; 22 en la Sala de Estadística; 1.170 en la Sala de China; 148 en la Sala de la Amazonía; 20 en la Sala de Filipinas.

La “Colección de Changteh” estaba formada por 327 obras. Fue enviada por el P. Vicente Avedillo. Estaba estructurada en diversos apartados: esculturas religiosas, tallas en relieve y mobiliario, utensilios y vestimentas rituales, bronce, pinturas religiosas chinas, pinturas varias, caligrafías, bordados de seda, instrumentos musicales, retratos fotográficos.



Primeros misioneros que dieron la vuelta al mundo.
Óleo de Fr. Mariano Sánchez de 1929

La “Colección de Shanghai” reunió por el P. Gaudencio Castrillo estaba formada por 93 obras. Aunque, desde el punto de vista numérico, es la más pequeña de las tres enviadas desde China, hay que afirmar que - por lo que se refiere al valor artístico de las obras es, sin duda, la más importante. Además, algunas de las piezas enviadas, son las más antiguas, remontándose algunas, como veremos, a la época de los Reinos Combatientes (480-221 a. C.). El núcleo (50 obras) lo forman las cerámicas y porcelanas. Siguen después los rollos de pintura clásica que son 32. Están después dos recipientes de plata, dos bronce esmaltados, una escultura de Budai Hensheng de laca tallada y el “traje de clavos” del General manchú.

La “Colección de Hankow”, enviada por el P. Pedro Cerezal al Vaticano en 1924, estaba formada por 750 obras: 295 tinteros chinos; 153 barras de tinta china; 99 muestras de escritura clásica china; 81 pinceles de diversos tamaños; 116 libros de pinturas clásicas chinas y dos colgaduras bordadas en seda.

La “Colección Amazónica” estaba formada por 148 obras etnográficas de los varios grupos étnicos de la Amazonía Peruana, pertenecientes al Vicariato de S. León del Amazonas (Perú). Fue enviada por Mons. Sotero Redondo. En ellas podían verse: indumentaria y adornos, objetos de uso personal, objetos de la casa y utensilios de cocina, alfarería, instrumentos musicales, objetos de viaje, instrumentos de caza y pesca, armas de guerra, productos y semillas y otras varias obras.

Aunque, terminada la exposición, los Museo Vaticanos, por voluntad expresa del Papa se quedaron con unas 183 obras, según nuestros cálculos, el gran núcleo de la colección enviada por los agustinos, pasó al entonces “Museo Misional” o “Museo Filipino” de Valladolid. Sería, sin duda, la aportación más importante que el museo ha recibido en toda su historia.

De 1929 a 1975

En 1929 se celebró en Barcelona la Exposición Internacional. Dentro de este marco las órdenes religiosas y los institutos misioneros organizaron en el Palacio de las Misiones una gran exposición misional en la que estaban representados el arte y la cultura de los principales pueblos donde evangelizaban las distintas órdenes religiosas.

Desde Valladolid los agustinos enviaron varios centenares



Exposición Misional de Barcelona de 1929. Pabellón de los agustinos



Exposición Oriental en Valladolid en 1965



ARTE Y MISIÓN



Dr. S. C. Cheng y
Dra. Luana Cheng Tee



Tita y Andrew de Gherardi

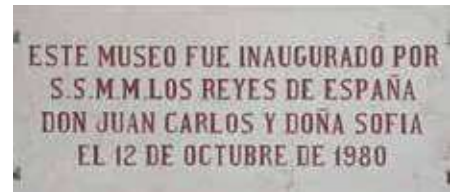


José P. Ibáñez y Guadalupe Urbón

de obras. Las más numerosas eran las procedentes del Vicariato Apostólico de Hunan, en China: esculturas religiosas, bronce, porcelanas, pinturas, bordados en seda, lacas, tintas y tinteros y otras muchas obras procedentes en su mayoría de la Exposición Vaticana de 1925. Otro grupo de piezas procedía de las misiones de los agustinos en América. Además de la pintura de *“Los primeros religiosos que dieron la vuelta al mundo”*, obra de Fr. Macario Sánchez, se expusieron mapas, fotografías, una momia precolombina, cerámicas de culturas prehispánicas, y numerosos objetos de los indígenas de la amazonía peruana. Entre las obras de Filipinas, se podían admirar tanto pinturas y esculturas del periodo español, y la edición monumental de la Flora de Filipinas del P. Manuel Blanco, como armas, armaduras, escudos, adornos, vestimenta etc. de los pueblos de la Cordillera del Norte de Luzón.

En 1965, con motivo del Cuarto Centenario de la llegada de los Agustinos a Filipinas se organizó en el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, una importante “Exposición Oriental”. Estaba dividida en dos secciones: Filipinas y China. La sección filipina se distribuyó en dos salas. En la primera podía contemplarse piezas etnográficas que ilustraban los usos y costumbres tradicionales filipinos, así como colecciones de pájaros y animales del país. La segunda sala, de carácter histórico, exponía, pinturas, marfiles, armas, banderas y una abundante bibliografía. La sección china estaba formada por tres salas. La primera estaba dedicada a la pintura, los bordados en seda, bronce y mobiliario, mientras que las otras dos se centraban en la porcelana de las distintas dinastías. Tuvo una gran acogida y ayudó a ir tomando conciencia de la necesidad de nuevos planteamientos museísticos.

Entre 1969 hasta 1972 realizó una gran labor de conservación y catalogación Fr. Tomás Villalobos, quien se interesará también de sensibilizar y promover, tanto a nivel institucional interno, como a nivel estatal de cara a la creación de unas nuevas instalaciones museísticas. Por esos años contribuyeron con obras de América los padres Ismael Barrios y David Mucientes.



Placa de la inauguración del Museo Oriental en 1980

En la década de los setenta se organizaron varias exposiciones tanto en Valladolid como en otras ciudades que contaron con la participación de obras del Museo de lo PP. Agustinos Filipinos. Cabe destacar la Exposición de Marfiles Hispano-Filipinos, organizada en 1972 en el Instituto de Cultura Hispánica e Madrid, en la que participaron un buen número de obras de marfil de nuestras colecciones.

De Museo Misional a Museo Oriental

La idea de la remodelación y creación de nuevas instalaciones para museo poco a poco se fue abriendo camino y en 1978 – en el provincialato del P. Julián García Centeno –, se comenzaron a preparar los locales de los semisótanos del edificio de Ventura Rodríguez. Para la realización del montaje se pidió asesoramiento a D. Luis González Robles, Comisario de Exposiciones del Instituto Iberoamericano de Cooperación. El orientó, en un primer momento, al P. Manuel Ramos y, a partir de 1979, al que esto escribe y a José Manuel Casado Paramio, quienes, con la ayuda de otros seminaristas, fueron instalando las obras



P. Nicanor Lana



en vitrinas, siguiendo fundamentalmente criterios estéticos.

Tras visitar diversos museos especializados en arte oriental, tanto en Inglaterra, como en Francia, e Italia, a lo largo de 1980 se realizó el montaje definitivo con criterios más científicos, artísticos y didácticos. Tras dos años de trabajo, el 12 de octubre de 1980 SS. MM. los Reyes de España. D. Juan Carlos I y Dña. Sofía inauguraron el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid. Además de los Reyes, asistieron varios ministros del gobierno, diputados, autoridades locales y provinciales, así como los embajadores de los países latinoamericanos, además de Filipinas.

El reconocimiento a la labor cultural de los agustinos, así como la importancia del museo fue unánime, tanto por parte de los asistentes, como por parte de todos los medios de comunicación – radio, prensa, televisión–, que siguieron de cerca los actos.

Las grandes donaciones

La apertura al público del Museo Oriental en 1980 ha hecho que esta institución se haya convertido en un auténtico imán, en centro de atracción de colecciones privadas, que por una razón u otra han deseado que las obras que ellos han ido reuniendo a lo largo de los años, puedan ser conservadas, exhibidas y estudiadas aquí.

Entre los principales donantes se encuentran el agustino P. Nicanor Lana, cuya generosidad ininterrumpida desde 1982 hasta su muerte en 2006, ha permitido la adquisición de más de mil obras de China, Japón, Filipinas, América y Tanzania; la Vicaría de Oriente, que, desde Filipinos envió tres remesas de obras de Filipinas, y China; Dña. Tita y Andrew de Gherardi, que contribuyeron con cerca de un centenar de obras de Taiwán y Japón; el abogado Luis María de Emaldi, que donará casi un centenar de marfiles chinos del siglo XX; el Dr. S. C. Cheng y la Dra. Luana Cheng Tee, que regalaron unas trescientas obras de arte chino, desde el siglo X al siglo XX; la familia Rioja Padilla que nos donó 85 piezas de arte japonés de finales del siglo XIX y principios del siglo XX; José Pedro Ibáñez y Guadalupe Urbón, que donaron 154 obras, la mayo-

ría de porcelana china y algunas de porcelana japonesa; el P. Fernando García Gutiérrez, S. J. que nos donó 107 obras de arte de Japón y China.

A estos donantes habría que añadir otros muchos, entre ellos: el Dr. José Antonio de Villegas y su madre Dña. María del Tránsito de Villegas quienes donaron en 1995, importantes obras chinas pertenecientes a D.

Emilio Castelar; la Hna. M^a Teresa Arias, quien donó colecciones de sellos y otras obras de Japón; los Agustinos de la Provincia de Castilla; la familia Iniesta Coullaut; las Hnas, Sedano Hernández; Dña. Pilar Lana; Dña. Aixa de Vecchi Rioja; Dr. Eduardo Martínez de Pisón; Dña. Rocío de Terán; herederos de D. José Vallés Fortuño; herederos de D. Rafael Pérez Marquetti y Dña. Agustina Samanillo; herederos de D. José Benito y Ortega; Dña. Isabel Fernández Criado Bedoya; Dña. M^a Rosario Ortoll; Dña. Pilar Marcos González, y otros más.

Las adquisiciones

Desde 1980 en los presupuestos anuales del Museo Oriental se ha asignado una pequeña cantidad para la adquisición de nuevas obras. Por un lado se intentaba cubrir algunas de las lagunas existentes, y por otro, de crear nuevas colecciones.

Por lo que se refiere a China se incrementaron considerablemente las colecciones de bronce, esmaltes, marfiles, piedras talladas, y más de un centenar de abanicos. Se han adquirido también diversos tipos de obras del siglo XX: varios centenares de grabados y pinturas del Año Nuevo, procedentes de Taohuawu, Yang Liu Qing, Yangjiabu, entre otros; pinturas de artistas campesi-



Bordado japonés donado por la familia de José Benito y Ortega



Kimono japonés, donado por el P. Fernando G. Gutiérrez

Altar de Krishna. Obra india del s. XIX, adquirida en 2022





ARTE Y MISIÓN

nos de la región de Xian; varios centenares de obras relacionadas con la Revolución Cultural (1966-1976) como carteles, insignias, discos, porcelanas o libros.

Se han incrementado también las colecciones de arte japonés. La colección de fotografías es actualmente superior a los 2.000 ejemplares y la colección de grabados, supera los 1.000 de diversos autores de los periodos Edo y Meiji. A estas hay que añadir un centenar de rollos de pinturas de diversos artistas, fundamentalmente, del periodo Meiji (1868-1912).

Desde 1984 se ha iniciado la adquisición de obras de arte de la India, relacionadas con las distintas religiones: Hinduismo, Budismo, Jainismo, Islam, Cristianismo. Año tras año se van adquiriendo en los mercados de Inglaterra y Portugal, bronce, pinturas, esculturas, marfiles, grabados relacionados con estas temáticas.

Mirando al futuro, dada la presencia de lo agustinos en Tanzania desde 1976, se ha ido creando una sección de arte africano: esculturas Makonde, algunos marfiles, pinturas batik, objetos de uso cotidiano, instrumentos musicales,... Con la colaboración del P. Pedro Rubio, se impulsó también la creación de arte de temática cristiana; series de relieves sobre episodios de la Historia de la Salvación, los misterios del rosario, las estaciones del Viacrucis, santos agustinos, vida de San Agustín,...

La exposición permanente

Los fondos del Museo Oriental están formados por más de 14.000 obras de China, Japón, Filipinas, India, Hispanoamérica y Tanzania principalmente, aunque en la exposición permanente pueden contemplarse solamente unas mil. El conjunto constituye la colección más importante de arte del Extremo Oriente que existe en España, y por lo que se refiere al arte filipino, la más importante de Europa.

Desde 1980 hasta la actualidad la exposición permanente ha pasado por diversas etapas. El pri-

mer montaje, - inaugurado por SS. MM. los Reyes de España el 12 de octubre de 1980- estaba formado por dos secciones: la china con 9 salas y la filipina con 4 salas. El segundo montaje, en el que se añadirían numerosos trípticos y paneles didácticos en todas las salas, fue realizado en 1990. El montaje actual, tras una amplia remodelación y ampliación, se inauguraría en octubre de 2006. En la



Tres Felicidades chinas, Porcelanas del siglo XVIII

actualidad el Museo Oriental consta de 18 salas. Tras una introducción histórica, siguen 8 salas de arte chino, 5 de arte filipino y 4 de arte japonés.

La sección china expone obras desde el siglo V a. C. hasta el siglo XX: bronce, porcelanas, lacas, marfiles, esmaltes, tabaqueras, plata, caligrafías, pinturas, esculturas, bordados en seda, mobiliario, y numismática.

La sección filipina muestra la colección más completa existente en Europa de marfiles hispano-filipinos de los siglos XVII-XX, así como esculturas, pinturas, grabados, bordados de esa misma época y arte etnológico del Norte de Luzón, Mindanao y Joló.

En la sección japonesa se pueden contemplar obras pertenecientes a los periodos Edo (1603-1868) y Meiji (1868-1912): pinturas, esculturas, bronce, esmaltes, armaduras y armas de los samuráis, porcelanas, lacas, kimonos, grabados y fotografías.

Una descripción detallada de estos contenidos se encuentra en nuestras numerosas publicaciones

Las exposiciones temporales

El Museo Oriental participa en ocasiones especiales en exposiciones colectivas cediendo piezas a otras instituciones. Son más de 30 las exposiciones artísticas colectivas, nacionales e inter-



Una vitrina de la sala de los bronce chinos



Armaduras japonesas del siglo XVII



nacionales, a las que se han prestado piezas o fotografías. Pero, sobre todo, el Museo Oriental ha organizado exposiciones en su propia sede y otras, de carácter itinerante, por distintas ciudades de España, utilizando sus propios fondos. Durante años – hasta 2012-, hemos gozado del apoyo de las Cajas de Ahorros, en especial Caja España, que financiaban todo el proyecto (catálogo, folletos, seguro, transporte, etc). Hasta el momento se han organizado un total de 30 exposiciones distintas. Siete de ellas eran de temática agustiniana. Entre las otras 23, once de ellas exponían obras de China, en cinco se exhibieron piezas de Japón, en seis se mostraban objetos de Filipinas y una estaba dedicada a la Amazonía Peruana. Por lo general, la mayoría han tenido un carácter itinerante. Algunas de ellas han visitado 18 ciudades distintas. Esto supone un total de 210 exposiciones.

Todas estas exposiciones han sido un punto de encuentro con el Extremo Oriente, no solamente a través de los miles de personas que las han visitado, sino también por medio de la difusión que han tenido en los distintos medios de comunicación: prensa, revistas, radio, televisión, internet, etc.

Las publicaciones

Además de la tarea de exposición, desde el Museo Oriental se está realizando también una tarea de investigación y divulgación. Hasta ahora se han publicado 61 obras: 12 son catálogos científicos, 13 son catálogos de exposiciones, 26 son cuadernos del museo y 9 son guías generales. Por lo que se refiere a la temática: 24 títulos estudian el arte, historia y etnografía de Filipinas; 16 se centran en el arte y cultura de China; 7 investigan el arte, historia y cultura del

Japón; 4 están dedicados a temática americana; uno se refiere a la India; y 9 son de la temática general del museo: China, Japón, Filipinas.

La página web:

www.museo-oriental.es

En enero de 2007 comenzó a funcionar la página web del Museo Oriental: www.museo-oriental.es. El texto y las fotos han sido proporcionados por el propio museo. La financiación corrió a cargo de la obra social de Caja España y la realización material la llevó a cabo la empresa Metáfora.

Nuestra página web está formada por varios capítulos: inicio, historia, colección, didáctica, publicaciones, exposiciones, colaboración con Caja España, noticias, piezas selectas, visita virtual,... En ella se ofrece una información abundante sobre esta institución en más de 300 textos explicativos y más de 1.200 imágenes de obras del museo. Según los informes de la empresa de alojamiento tiene unas 250.000 visitas anuales y más de un millón de consultas de nuestras páginas de textos e imágenes cada año. En este momento está necesitada de una actualización y se está trabajando en ello.

Conclusión

El Museo Oriental da a conocer la historia, la cultura, la religión y el arte de China, Japón y Filipinas –una cuarta parte de la humanidad-, principalmente a través de su exposición permanente, sus exposiciones itinerantes, sus publicaciones y su página web. Por todo ello, no cabe duda, que esta institución cultural significativa de la Orden de San Agustín, es un punto de encuentro privilegiado con el Extremo Oriente. Es también un testimonio vivo del diálogo ecuménico entre las diversas religiones y del encuentro entre Oriente y Occidente. Al mismo tiempo, muestra, de modo palpable, no solo la tarea evangelizadora, sino también la labor creadora y promotora de arte y cultura que miles de misioneros agustinos realizaron durante más de 450 años en el Extremo Oriente.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA



Portada de una de las 60 publicaciones del museo



Plano del Real Colegio y de las 18 salas del Museo Oriental



Vista parcial de la exposición "China, Arte inefable" en Palencia



Catálogo de fotografía japonesa del Museo Oriental



EL CORAZÓN DE JESÚS Y EL CORAZÓN DE BUDA

Podrá parecer sorprendente a más de uno tratar de crear paralelismos entre las personalidades de Jesucristo y la de Buda. A primera vista se pensaría que no tienen nada que ver entre sí. De todos modos, si analizamos detenidamente la historia de ambos y las tradiciones y leyendas con ellos relacionadas nos encontramos con varios puntos de encuentro. Aunque no podemos hablar de identificación, sí que existen bastantes similitudes. Podríamos ver algunas



Buda ascético. Bronce del s. XVIII del Museo Oriental

Orígenes milagrosos

Tanto los orígenes de Jesús como los de Buda están rodeados de portentos milagrosos. Buda es concebido, según las antiguas leyendas, después de que su madre, la reina Maya soñase que entraba dentro de ella un elefante blanco. El nacimiento sería también un acontecimiento mágico, que tuvo lugar en Lumbini, en un bosquecillo de árboles, cuando la reina estaba de viaje para visitar a su familia. Sujetándose a la rama de un árbol, la reina dio a luz allí mismo, saliendo el pequeño Buda de su axila derecha, y comenzando a dar pasos en las direcciones de los cuatro puntos car-

dinales, al tiempo que iban brotando del suelo flores de loto.

Todos conocemos los textos bíblicos que nos hablan del nacimiento milagroso de Jesús. Tras la anunciación del ángel a María de Nazaret, ella concibió al niño “por obra del Espíritu Santo”. Meses después, Jesús nació de María Virgen en Belén de Judea. Para los cristianos esto es una de las verdades de fe que profesamos en el credo.

La vida ascética

En su camino hacia la iluminación, Buda adoptó la vida de mendigo, alejándose del hogar, con la cabeza afeitada, una túnica y un cuenco de limosnas. Siguió a varios maestros de meditación e inició un periodo de severas austeridades. Pasó seis años en compañía de otros cinco mendigos, ayunando y meditando, en un esfuerzo por conseguir el control completo del cuerpo y de la mente, hasta que comprendió que aquellas prácticas ascéticas no eran el camino correcto para alcanzar la iluminación.

Los evangelios nos hablan de cómo Jesús, antes de iniciar su vida de predicador itinerante, se retiró al desierto, donde estuvo orando y ayunando durante cuarenta días y cuarenta noches.

Durante este periodo de vida ascética tanto Buda como Jesús estuvieron sujetos a distintos tipos de tentaciones, llevadas a cabo por varias fuerzas demoníacas, de las cuales ambos salieron vencedores.

Las enseñanzas del maestro

Tanto Buda como Jesús se rodearon de numerosos discípulos, a los que transmitieron su doctrina. Buda enseñó que había “Cuatro nobles verdades”: 1.- La vida del hombre está llena de dolores; 2.- El dolor es causado por los deseos del hombre; 3.- Para liberarse del dolor, el hombre debe liberarse de sus deseos; 4.- El hombre puede liberarse de sus deseos solamente siguiendo el “noble óc-

Representación del nacimiento de Buda





tuplé sendero". Los seguidores de Buda, especialmente los monjes, basaban su vida en la conocida como *"la triple gema"*: Buda, la doctrina (Dharma) y la comunidad (Sangha), a lo que seguían una serie de preceptos morales.

Jesús, fue un maestro itinerante al que acompañaron toda una serie de discípulos y en especial los doce apóstoles, así como algunas mujeres. A ellos les transmitió sus enseñanzas sobre el Reino de Dios; llevó a cumplimiento la Ley y los Profetas; les predicó las bienaventuranzas y les dejó el mandamiento nuevo: "Amaros los unos a los otros como yo os he amado". También aquí tenemos una *"triple gema"*: Jesús, su doctrina (El Evangelio) y la comunidad (La Iglesia).

El corazón de Jesús

El papa San Juan Pablo II, escribiendo en 1986, al propósito general de la Compañía de Jesús le decía que los elementos esenciales de esta devoción al Corazón de Jesús *"pertenece, de manera permanente, a la espiritualidad propia de la Iglesia a lo largo de toda la historia; pues desde el principio, la Iglesia ha dirigido su mirada al Corazón de Cristo traspasado en la cruz"*

El papa Francisco en su última encíclica *"Dilexit nos"* n° 103, afirma que *"San Agustín abrió el camino a la devoción al Sagrado Corazón como lugar de encuentro personal con el Señor. Es decir, para él el pecho de Cristo no es solamente la fuente de la gracia y de los sacramentos, sino que los personaliza, presentándolo como símbolo de la unión íntima con Cristo, como lugar de un encuentro de amor"*. A lo largo de la historia, desde San Bernardo hasta Sta. Teresa del Niño Jesús, numerosos santos y santas promoverán esta devoción.

En el mismo documento, el papa Francisco, citando a San Pablo, comienza afirmando que Cristo nos ama, para ayudarnos a descubrir que de ese amor nada podrá separarnos. (Rom 8, 37 y 39). En este documento desarrolla ampliamente la doctrina cristiana sobre el amor humano y divino de Jesucristo. Hablando del corazón que tanto amó, en el N° 48 escribe: *"La devoción al Corazón de Cristo no es el culto a un órga-*

no separado de la persona de Jesucristo. Lo que contemplamos y adoramos es a Jesucristo entero, el Hijo de Dios hecho hombre, representado en una imagen suya donde está destacado su corazón. En este caso se toma al corazón de carne como imagen o signo privilegiado del centro más íntimo del Hijo encarnado y de su amor a la vez divino y humano, porque más que cualquier otro miembro de su cuerpo es "signo y símbolo natural de su inmensa caridad".

En la imagen del Corazón de Cristo el papa Francisco, en el N° 65 nos enseña que este corazón contiene un triple amor. En primer lugar se trata del amor divino infinito que deriva del hecho de que Jesús es Dios. Pero, al mismo tiempo, Él es también hombre verdadero, pues ha asumido en su encarnación la condición humana, es decir su condición corpóreo-espiritual. Por lo que, en segundo lugar, el corazón de Jesús *"es símbolo de la ardentísima caridad que, infundida en su alma, constituye la preciosa dote de su voluntad humana"*. Y en tercer lugar, la imagen del corazón de Jesús, *"es símbolo de su amor sensible"*.

En el Museo Oriental se encuentra una pequeña imagen china de marfil del Corazón de Jesús. Fue donada al museo por el P. Florencio Aparicio – popularmente conocido como "Guma"– que la había recibido de una feligresa del Perú, donde él desarrolló gran parte de su vida apostólica. Jesús es representado de pie, con las manos delante de su pecho, en una actitud de abrir y ofrecer su corazón a todos los hombres.

El corazón de Buda

Para la mayoría de la gente el símbolo de la esvástica está asociado, con el nazismo, y por tanto con el racis-

Sdo. Corazón de Jesús. Pintura del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid del s. XIX





Sdo. Corazón de Jesús, Marfil chino del s. XIX

mo, el odio, el antisemitismo, los campos de concentración y la muerte. Pero, la esvástica – conocida por su forma de cruz gamada-, ha sido utilizada por diversas culturas y religiones durante miles de años, mucho antes de su apropiación por el régimen nazi. Las primeras pruebas arqueológicas de ornamentos en forma de esvástica provienen de antiguas civilizaciones y culturas como los egipcios, romanos, griegos, celtas, indios americanos y persas, para quienes, originalmente representaba el sol y el fuego. Este símbolo es también especialmente significativo en las religiones orientales del hinduismo, el jainismo y el budismo.

En India el símbolo aparece ya 2.500 años a. C. en obras de arte de la civilización del valle del río Indo. Generalmente se consideraba como un símbolo del sol. En las creencias del hinduismo la esvástica se identifica con el dios Vishnu, como un símbolo de su disco solar y era una marca que frecuentemente aparece en el pecho de Vishnu. El signo fue también asociado a Shiva y al culto a la serpiente Naga.

En China este símbolo fue probablemente una forma antigua del ideograma “fang” que sirve para indicar las cuatro direcciones del mundo o los cuatro puntos cardinales. Más tarde, a partir del 700 d. C. pasó a representar el número 10.000, significando el infinito. Con frecuencia indica 10.000 años de buena fortuna, particularmente en el contexto taoísta, por lo que, en muchas ocasiones, es utilizado en lugar de “wan” el ideograma chino para indicar este número.

Dentro del budismo la esvástica fue adoptada alrededor del siglo V a. C.. Es un símbolo sagrado que representa varias cosas: la eternidad, la armonía universal, la prosperidad, el “dharma” o doctrina de Buda, el camino hacia la iluminación.

En el arte budista, la esvástica aparece frecuen-

temente en estatuas y pinturas. Se usa para indicar la eternidad de las enseñanzas de Buda. En particular, se puede observar en el pecho de Buda, donde se interpreta como una representación de la compasión, o amor hacia todas las criaturas. Es el símbolo o el sello del corazón de Buda. Se cree que esta representación contiene dentro de sí toda la mente de Buda.

El poema sánscrito “Los actos de Buda” subraya la compasión como elemento de la iluminación. Dice así: “*Tras recordar sus nacimientos y muertes anteriores, Buda se sintió lleno de compasión hacia todos los seres. En verdad no hay esperanza para el mundo. Sencillamente gira como una rueda.*”. Al pensar en el pasado creció su convencimiento en que el ciclo de la existencia, - al igual que el tallo sin médula de un bananero-, carecía de toda sustancia. Entonces, con visión purificada, percibió el mundo como si lo viera en un espejo. Su compasión creció cuando vio la muerte y la reencarnación de todos los seres según su “karma”.

En las obras chinas del Museo Oriental se puede ver la esvástica en varios lugares como caligrafías y en los trajes de dragones bordados en seda, pero muy especialmente destaca en dos imágenes de Buda fundidas en bronce, de la dinastía Ming (1368-1644). En ambas imágenes se nos muestra a Buda sentado en “*dhyana sana*” sobre una base de flor de loto. Lleva la mano derecha en la posición de pedir testimonio a la tierra, “*bhumisparsha*” mudra. Representa un momento importante en la vida de Buda Sakyamuni, el Buda histórico, cuando llamó a la tierra para que diese testimonio de su inquebrantable resolución.. La amplia túnica cuelga sobre los hombros y cubre su cuerpo, dejando al desnudo el pecho, sobre el que se aprecia el símbolo “wan”, de la cruz gamada, símbolo del corazón de Buda.

El Corazón de Jesús y el corazón de Buda, aunque distintas, son dos devociones bastante cercanas, que nos invitan al amor, la misericordia y la compasión.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA



Buda con la cruz gamada en el pecho. Bronce chino de la dinastía Qing (1644-1912)



DOS RETRATOS DE AMORSOLO

En las Navidades de 2023-2024 llegaban a Valladolid dos nuevas obras de pintura filipina, donadas al Museo Oriental, del Real Colegio de PP. Agustinos por los descendientes de D. Rafael Pérez Marqueti y Dña. Agustina Samanillo. Ambos cuadros fueron realizados en 1939, por el artista Fernando Amorsolo, considerado como el mejor pintor filipino del siglo XX.

Los protagonistas de las pinturas: Manuel Pérez Marqueti y Agustina Samanillo Fragoso

Don Manuel Pérez Marqueti, (1829-1889), gaditano, enrolado como médico en los barcos que hacían la travesía Cadiz-Manila, descubrió en sus viajes el atractivo y potencial del Archipiélago al que había llegado Magallanes en 1521. Por ello, hacia 1860, junto con su mujer – Dña. Agustina Samanillo (1829-1901)–, se estableció en estas islas, desarrollando una importante actividad empresarial, abriendo hoteles y creando empresas de diversa índole. Entre las empresas más destacadas por él creadas, destaca la construcción, en 1889, del “*Hotel de Oriente*”, en Manila.

El matrimonio formó una familia compuesta por tres hijos nacidos en Manila, Rafael (1864-1946), Manuel (1865-1889) y Luis (1868-1936). Dos de ellos continuarán las empresas de su padre. Luis mandó construir en Manila el Edificio “*Luis Pérez Samanillo*”, al inicio de la Calle La Escolta, que todavía se conserva. Rafael se convertiría en alcalde de Manila en el periodo 1895-1896.

Tras la Guerra Hispano-Norteamericana, y la pérdida de Filipinas en 1898, Manuel optó por permanecer en Filipinas, mientras que los otros dos hermanos, Rafael y Luis decidieron establecerse en Barcelona, donde construirán las imponentes torres de estilo modernista. La de Rafael se encontraba en el Paseo

del Obispo Morgades, 78, actualmente en Passeig de la Bosanova 78, - conocida como Torre Samanillo o Torre Rosa-



Hotel de Oriente, construido en Manila en 1889

les-, fue edificada entre 1903-1904. La de Luis se eleva en la Avenida Diagonal con Balmes. Fue construida entre 1909-1910, y actualmente sigue en pie y es el Círculo Ecuestre. Ambas fueron proyectadas por el arquitecto Juan José Hervás Aizmendi, que había sido arquitecto municipal de Manila entre 1892-1896.

El Hotel de Oriente

El “*Hotel de Oriente*” fue construido en 1889 por D. Manuel Pérez Marqueti, que ya era propietario del edificio Perez-Samanillo en la Calle La Escolta de Manila. Para su ubicación escogió este lugar de Binondo, en la Plaza Calderón de la Barca (actualmente Pza. Lorenzo Ruiz) que se encontraba junto a la factoría de tabacos “*La Insular*”. Su localización era muy conveniente, muy cerca de los muelles del río Pasig, y de la zona de las tiendas de negocios de los chinos, así como cerca también de la Calle La Escolta – principal calle comercial de Manila-, y de la ciudad murada de Intramuros-Manila.



Retrato de José Rizal



ARTE Y MISIÓN

Fue diseñado por el arquitecto español Juan José Hervás y Aizmendi, que había diseñado también el edificio de la compañía “*La Insular*”. El coste de la construcción fue de 100.00 Dólares. Era un hotel de primera clase y, por entonces, era el único de esta categoría existente en todo el archipiélago. Tenía tres plantas, con 83 habitaciones y establos para 25 caballos, un ático y una amplia entrada pavimentada. El tejado estaba cubierto con tejas rojas. Era un edificio elegante con siete miradores en la fachada. Su construcción fue ejecutada por Tomás de Guzmán y Victorino Reyes.

El hotel es también conocido por los ilustres huéspedes que residieron allí. Así, el 26 de junio de 1892, José Rizal, al llegar a Filipinas desde Hong Kong, ocupó la habitación N° 22, que daba a la iglesia de Binondo.

A la muerte de D. Manuel Pérez Marqueti, en 1899, su viuda, Dña. Agustina Samanillo vendió el hotel por 160.00 dólares. Posteriormente, pasaría por diversos propietarios, hasta que desapareció en 1945, a causa de los bombardeos

norteamericanos, durante la toma de Manila, en la Segunda Guerra Mundial.

El autor de las pinturas:

Fernando C. Amorsolo (1892-1972)

Los retratos de Manuel Pérez Marqueti y Agustina Samanillo Fragoso, fueron pintados en Manila en 1939, por el artista Fernando C. Amorsolo, a partir de unas fotografías y por expreso encargo de su hijo Rafael Pérez Samanillo, último alcalde español de Manila en el periodo de 1895-1896.

Nacido en Paco en 1892, Amorsolo pasó sus primeros años en Daet, Camarines Norte. A la muerte de su padre, en 1903 la familia se trasladó a Manila a vivir en casa de su primo el pintor Fabián de la Rosa. Estudió primero en el Liceo de Manila y, a los 17 años, ingresó en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas, donde enseñaba su tío. En 1916 D. Enrique Zóbel de Ayala le financió una visita a España, Europa y Estados Unidos, quedando influenciado por las pinturas de Velázquez, Sorolla y Zuloaga. Graduado en 1919, en 1922 pintó una de sus obras más importan-



Los retratos de Manuel Pérez Marqueti y Agustina Samanillo Fragoso, expuestos en el Museo Oriental



tes, titulada *Plantando arroz*. Esta pintura se convirtió en una de las imágenes más populares, apareciendo en calendarios, carteles publicitarios y folletos turísticos.

Durante 38 años enseñó pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas, de la que fue director del 1938 hasta 1952.

En sus pinturas Amorsolo popularizó a la mujer filipina en sus tareas domésticas tradicionales, representadas siempre alegres y con vivos colores. El idealizó las tareas del campo, situándolas en un ambiente idílico donde la naturaleza era siempre abundante, y el hambre y el dolor eran desconocidos. Fue el primero que representó de forma repetida los usos y costumbres tradicionales filipinos y sus ocupaciones: pescar, plantar, ir al mercado, cocinar, lavar la ropa, leer, descansar,... También realizó algunas pinturas históricas sobre el periodo precolonial y el periodo español, como *La primera misa*, *La construcción de Intramuros*,... que serían reproducidas en los libros de texto. Su producción fue abundantísima. Se calcula que pintó más de 2.000 cuadros. Desde 1950 hasta su muerte dicen que pintaba unas diez obras al mes. Recibió numerosos reconocimientos y en 1973 – tras su fallecimiento –, se convirtió en el primer artista en ser proclamado *Artista Nacional* por el gobierno de Filipinas.

Los dos retratos de D. Manuel Pérez Marqueti y Agustina Samanillo Frago, generosamente donados por sus descendientes, tras una ligera restauración, han pasado a la exposición permanente del Museo Oriental, en la sala del arte hispano-filipino. De este modo se desea dar a conocer la historia de esta ilustre familia y, al mismo tiempo, guardar su memoria y la de los generosos donantes, para las futuras generaciones.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA



Manuel Pérez Marqueti, Óleo de F. Amorsolo, Manila 1939



Agustina Samanillo Frago. Óleo de F. Amorsolo, Manila 1939



DONACIÓN DE LA FAMILIA FERNÁNDEZ-CRIADO BEDOYA

En el mes de febrero de 2023, Dña. Isabel Fernández-Criado Bedoya, - en memoria de su madre, Dña. Marina Bedoya Retuerto-, hizo donación al Museo Oriental de una caja de laca china, de la segunda mitad del siglo XIX, así como de un mantón de Manila, de seda bordada, del mismo periodo. Ambas obras procedían de su bisabuelo, el arquitecto D. Dimas Rodríguez Izquierdo. Posteriormente, donará cinco abanicos, un conjunto de cerámicas japonesas del tipo Satsuma, y una pequeña talla en madera del inmortal taoísta Lan Caihe (Lan Ts'ai Ho)

El arquitecto Dimas Rodríguez Izquierdo

D. Dimas Rodríguez Izquierdo (+ 1917) nacido en Tordesillas, Valladolid, fue arquitecto de profesión y autor de numerosas obras tanto en su ciudad natal como en Madrid.

En su ciudad natal le han dedicado una calle con su nombre, donde todavía subsiste la antigua vivienda familiar. Se conserva también su memoria en el edificio del Hospital de Peregrinos, que había sido fundado en 1499 por el arcipreste Juan González. Esta construcción fue reformada en 1884 por Dimas Rodríguez Izquierdo, y, recientemente, ha sido convertido en Centro de día.

El es uno de los arquitectos más representativos de la arquitectura neomu-



Palacete de los marqueses de Argüeso, Madrid, obra del arquitecto Dimas Rodríguez

dejar en ladrillo del siglo XIX. Entre sus obras en la capital de España se encuentran algunos edificios en el barrio de Salamanca. Pero destacan, sobre todo, el Palacete de los Marqueses de Argüeso - actual sede de la Embajada de Argentina-, y su aportación a la conclusión de la Iglesia de la Virgen de la Paloma.

Caja de mantón de Manila

Se trata de una caja de madera lacada, realizada en Cantón, China, hacia 1850. Esta obra fue adquirida a mediados del siglo XIX por D. Dimas Rodríguez Izquierdo (+1917) gran coleccionista de arte oriental. Tiene unas dimensiones de 64 x 55 x 8 cms. La mayor parte de la superficie exterior está lacada en color rojo, con decoración de flores y mariposas, mientras que en el interior esta pintada en negro. En la parte central, sobre fondo negro con árboles, esta pintado, en laca dorada, el patio central de una



Iglesia de la Paloma de Madrid, obra del arquitecto Dimas Rodríguez



vivienda, en el que se encuentran seis personas, una de ellas sentada junto a una mesa.

En el interior de esta caja de madera se encuentra otra caja de cartón con toda la superficie pintada. El contorno lo forma una franja verde con pequeñas flores. La superficie principal está pintada en tonos anaranjados con diversos tipos de flores, que son pequeñas en los lados y más grandes en los cuatro ángulos. En el centro, dentro de un gran rosetón, puede contemplarse un mandarín y cinco cortesanas en un pabellón del jardín.

El mantón de Manila

Dentro de esta caja de laca se encuentra un precioso mantón de Manila. Lo primero que hay que destacar es que la seda bordada se encuentra en un perfecto estado de conservación, lo que habla del gran cuidado con el que la familia lo ha conservado. De no tener constancia de su cierta procedencia de mediados del siglo XIX, se podría pensar que se trata de una obra actual.

Tiene una estructura cuadrangular de 1'76 cm x 1'76 cm. rodeado de un fleco de 0'20 cm. en todo el perímetro. Está bordado en seda de color morado. Este fondo oscuro hace que resalten mucho los motivos de flores doradas que ocupan

la mayor parte de la superficie. En cada uno de los cuatro ángulos, entre flores doradas, se encuentra bordado un pavo real, con las alas azuladas y la cola verde desplegadas.

La superficie del rosetón central de 0'90 x 0'90 cms. está toda ella bordada con flores doradas, entre las que resaltan tres mariposas multicolores y tres aves: un faisán, un ave fénix y un loro.

Los abanicos

En una visita al Museo Oriental, para ver expuesta, dentro de la exposición permanente, la caja de laca china, Dña. Isabel Fernández-Criado Bedoya donó al Museo Oriental cinco abanicos, dos de ellos de procedencia china, dos de procedencia japonesa, y uno español, así como un conjunto de cerámicas japonesas del tipo Satsuma.

El primero de los abanicos chinos esta compuesto de 22 varillas de marfil, talladas en fino calado y decoradas con motivos vegetales y animales, así como



Caja de mantón de Manila. Cantón China, 1850, expuesta en el Museo Oriental.



Pintura china. Interior de la caja de mantón de Manila. Cantón China, 1850



Detalle del bordado del mantón de Manila. Cantón China, 1850



Abanico, con varillaje de marfil. Cantón, China, S. XIX

los motivos típicamente chinos del ideograma longevidad, y varios murciélagos, símbolo de felicidad. La guarda está tallada con personajes y paisaje de templos con árboles. Se trata de una pieza tallada en Cantón en el siglo XIX.

El segundo abanico chino está formado por 21 varillas de marfil de una pieza. Por un lado lleva una decoración dorada y policromada con cuatro personajes bailando que tienen detrás un paisaje floral. La otra cara está decorada con motivos

florales y varios tipos de frutas, como uvas y granadas entre otras. Se trata también de una obra china del siglo XIX.

El primer abanico japonés tiene 28 varillas de marfil y el país decorado con personajes japoneses, como geishas, y diversos tipos de viandantes en primer plano y el paisaje marino detrás, pudiendo contemplarse el Monte Fuji al fondo. La otra cara está decorada con motivos de glicinas, crisantemos y otros tipos de flores, así como algún



Abanico, con varillaje de marfil. Cantón, China, S. XIX



pájaro. Las guardas llevan incrustaciones con motivos de pájaros, flores e insectos. Se trata de una obra del siglo XIX.

El otro abanico japonés, de principios del siglo XX, es más sencillo. Está formado por 30 finas varillas de bambú con un país de papel en el que en la parte izquierda se representa a una pareja de enamorados sentada bajo un cerezo en flor y en la parte derecha la orilla de un lago con casas rústicas y cerezos en flor. En medio revolotean un pájaro y varias mariposas. La parte posterior no lleva decoración.

El abanico español tiene 20 varillas de madera decoradas con palmeras doradas y cuatro bonzos, que se encuentran también en las guardas, lo que asocia la obra a las chinerías. El país es de papel y lleva pintado, por un lado, una pareja de cortesanos a orilla de un lago, contemplando una pareja de ciervos. El espacio de la otra cara está en blanco a excepción de tres sencillos diseños dorados de flores.

Cerámicas Satsuma

Se trata de un juego de café japonés de seis platillos y seis tazas, con cafetera, lechera y azucarero, de cerámica Satsuma,

del periodo Meiji, siglo XIX. Las piezas llevan el emblema o “mon” de la familia Shimazu, que consiste en un círculo con una cruz en el centro. Era una poderosa familia que vivió en la provincia de Satsuma. Su miembro más famoso fue Shimazu Ta Datsune quien, en

1609 se hizo célebre apoderándose de las islas Ryukyu en solo 60 días. Además del emblema, todas las piezas van decoradas con “lohans” o discípulos de Buda, así como con la imagen del bodisatva de la misericordia Avalokitesvara – la famosa Guanyin china- denominada Kannon en Japón.

El Museo Oriental se siente sumamente agradecido por esta donación y haremos todo lo posible por conservar la memoria de los generosos donantes para las futuras generaciones.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA



Abanico japonés con varillaje de marfil, del S. XIX



Abanico japonés, con varillaje de bambú de principios del S. XX



Cerámica Satsuma, Japón, finales del s. XIX



ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTERIOR DE PORTADA

Significado y dimensiones de la sinodalidad, por el papa Francisco

PRESENTACIÓN

Caminar juntos en misión, por el P. Domingo Amigo, Prior Provincial 1

CAMINAR JUNTOS EN MISIÓN

El modelo sinodal en el Concilio de Jerusalén, por Fr. David Álvarez Cineira 4
San Agustín y los sínodos de la iglesia de África, por el P. Pío de Luis Vizcaíno 9
Sínodos burgaleses en tiempo de los Reyes Católicos (S. XV-XVI), por el P. Isaac González Marcos..... 13
El Sínodo de Manila de 1582, por el P. Jesús Álvarez Fernández..... 22
El Sínodo de Diamper, India, del año 1599, por el P. Alexander Palliparambil,..... 25
Misioneros en un mundo cambiante. Proceso sinodal y evangelización,
por Mons. Luis Marín de San Martín 30
Reflexión sobre el último sínodo, por Mons. Luís J. Argüello..... 34
En busca de la sinodalidad perdida, por el P. Tomás Marcos Martínez 37

LA PALABRA DEL PAPA FRANCISCO

Mensaje del Santo padre Francisco para la Jornada mundial e las Misiones de 2024,
por el papa Francisco..... 41
“Dilexit nos”. Carta encíclica del Papa Francisco, por el P. Domingo Natal Álvarez..... 45
Evocación del papa Francisco, por el P. Gonzalo Tejerina 48
Reflexiones del Prior General a la muerte del papa Francisco, por el P. Alejandro Moral Antón 51
Carta del Prior General a la muerte del papa Francisco, el P. Alejandro Moral Antón 53
La última entrevista del cardenal Prevost sobre el papa Francisco, por Tiziana Campisi 54
Francisco, el Papa metafísico, por Andrea Martella..... 57

PAPA LEÓN XIV

Tu eres Pedro, Por el P. Blas Sierra de la Calle 59
Simón Pedro, por Rafael Alberti 60
El agustino P. Robert F. Prevost que entró como cardenal en el cónclave y salió como
papa León XIV por el P. Miguel Ángel Martín Juárez..... 61
Mensaje del Prior General tras la elección del papa León XIV, por el P. Alejandro Moral Antón..... 63
Del papa Juan Pablo II al papa León XIV 64
Escudo del papa León XIV, por el P. Pío de Luis Vizcaino..... 66
Las reliquias de la cruz pectoral del papa León XIV, por el P. Ismael Arevalillo García 69
Primer mensaje del papa León XIV, por el papa León XIV 71
Entrevista al cardenal Tagle sobre el papa León XIV, por Alessandro Gisotti. 73
Recuerdos y reflexiones sobre León XIV, por Mons. Ricardo Blázquez..... 76
El papa León XIV: Agustino americano para la Iglesia del siglo XXI , por el P. Isaac González Marcos 79
La Madre del Buen Consejo y el papa León XIV, por el P. Blas Sierra de la Calle 85
El Prior General Robert F. Prevost en el Oriente..... 88



CUBA

Pasado y presente de la Orden San Agustín en Cuba, por la Delegación de agustinos en Cuba.....	90
Apertura del jubileo de la esperanza en Cuba, por la Delegación de agustinos en Cuba	92
Adiós agradecido a los agustinos de Puerto Padre, en Cuba, la Delegación de agustinos en Cuba.....	94
Reseña de la visita a Cuba del hoy papa León XIV, la Delegación de agustinos en Cuba	96

EL SALVADOR

Dolores Elías Pérez en tres actos, por el P. Paco Robles.....	99
---	----

IQUITOS-PERÚ

Relación del papa León XIV con el Vicariato de Iquitos	102
Los pueblos amazónicos buscan su lugar en la Iglesia, por Mons. Miguel Ángel Cadenas y el P. Manuel Berjón	104
Sinodalidad: Nada nuevo en la iglesia amazónica, por el P. Luís Fernández García	107
Cuidar, acompañar, servir. La misión de los ministros de la pastoral de atención a los enfermos, por el P. Antonio Lozán Pun Lay	109
Misioneros y misiones, por Fr. Víctor Lozano.....	111
El seminario de Ntra. Sra. de la Salud, por Fr. Víctor Lozano	112

ARGENTINA

Un comedor para los más pobres, por el P. Daniel Abad Rossi.....	115
--	-----

BOLIVIA

La figura de Nicolás Castellanos (1935-2025). Agustino, pastor y misionero, por Rafael Lazcano.....	118
---	-----

TANZANIA

Misión agustiniana en Tanzania. Caminando juntos en pequeñas comunidades cristianas, por el P. Kosmas Asenga.....	124
---	-----

INDIA

Agustinos en la India. Las raíces redescubiertas, por el P. Jacob Mullassery.....	127
---	-----

ONGS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES

ONG Agustiniana, 2024-2025, por Fr. Marcelino Esteban Benito	130
Secretariado de Misiones Justicia y Paz de la Provincia de San Juan de Sahagún, por Fr- Marcelino Esteban Benito.....	133
Iquitanz en clave sinodal, por el P. Ángel Andújar Casáñez	135
ONG Villa Nueva. Por la misión caminamos juntos, por el P. Víctor Fernández Santos	138
Fundación REDA: caminar juntos en misión, por Margarita Sánchez.....	141
ONG CEBU 2024-2025: Apostando por los necesitados, por EL P. Pablo Tirado y José Carmona	145



ÍNDICE DE CONTENIDOS

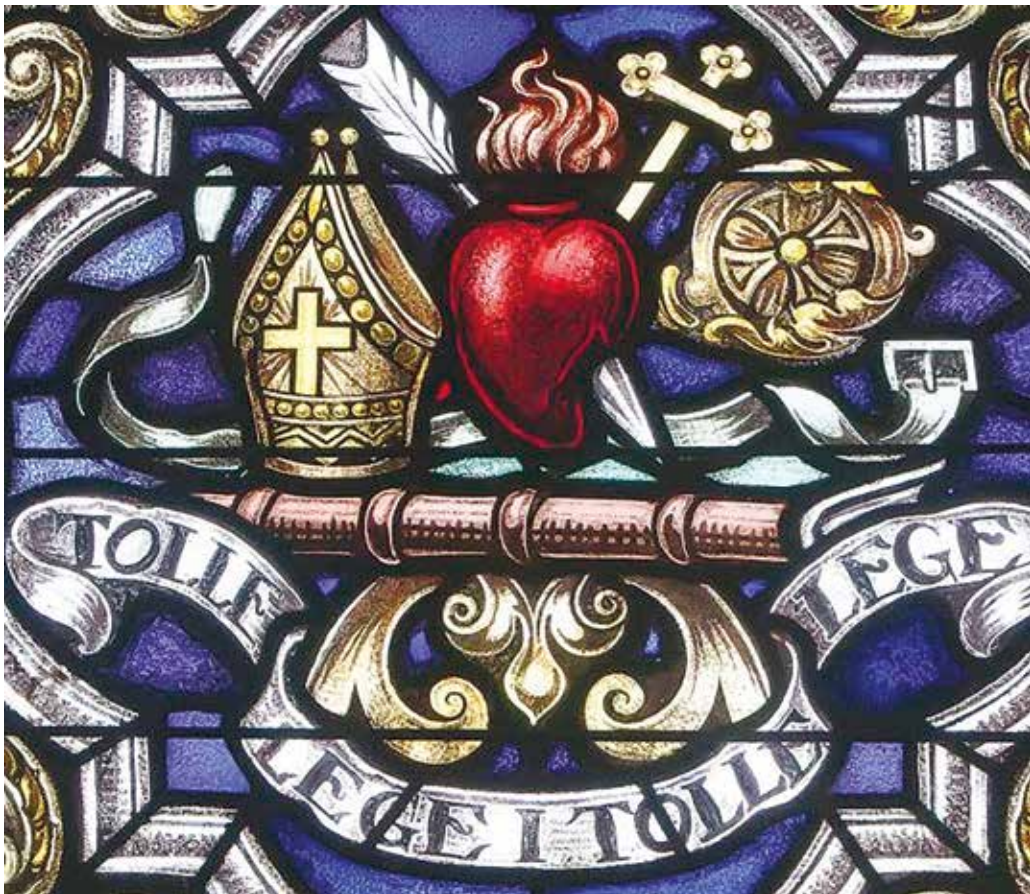
ARTE Y MISIÓN

Ventura Rodríguez en su jardín, por el P. Jesús Cano Peláez	152
Museo Oriental 1874-2024. 150 años de arte y misión, por el P. Blas Sierra de la Calle	154
El corazón de Jesús y el corazón de Buda, por el P. Blas Sierra de la Calle	164
Dos retratos de Amorsolo, por el P. Blas Sierra de la Calle.....	167
Donación de la familia Fernández-Criado Bedoya, por el P. Blas Sierra de la Calle.....	170

ÍNDICE DE CONTENIDOS	174
----------------------------	-----

INTERIOR DE CONTRAPORTADA

Esta es la hora del amor, por el papa León XIV



*Escudo de la Orden de San Agustín. Vidriera de la Iglesia del Real Colegio de los PP. Agustinos de Valladolid.
Obra realizada en 1930 por la casa Maumejean (detalle)*

ESTA ES LA HORA DEL AMOR

“Fui elegido sin tener ningún mérito y, con temor y temblor, vengo a ustedes como un hermano que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una única familia “(...)”

“Amor y unidad: estas son las dos dimensiones de la misión que Jesús confió a Pedro” (...) Quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado”. (...)”

“Hermanos y hermanas, ¡esta es la hora del amor! La caridad de Dios, que nos hace hermanos entre nosotros, es el corazón del Evangelio. Con mi predecesor León XIII hoy podemos preguntarnos si esta caridad prevaleciera en el mundo “¿no parece que acabaría por extinguirse bien pronto toda lucha allí donde ella entrara en vigor en la sociedad civil? (Rerum novarum, 20)”

“Con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra, que se deja cuestionar por la historia, y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad. Juntos, como un solo pueblo, todos como hermanos, caminemos hacia Dios y amémonos los unos a los otros”.

LEÓN XIV

(De la homilía en la misa de inicio del su pontificado, el 18 de mayo de 2025)



Agustinos